



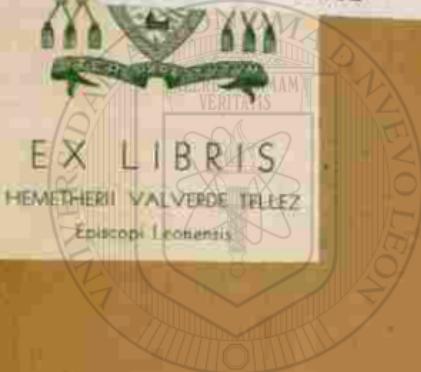
DAD A
CIÓN GE

MA DE NUEV
DE BIBLIOTEC





1080020242



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



DESCRIPCION ARTÍSTICA
DEL REAL MONASTERIO

D.E.

S. LORENZO DEL ESCORIAL,
Y SUS PRECIOSIDADES

DESPUES DE LA INVASION DE LOS FRANCESES.

ESCRITA

POR EL P. Fr. DAMIAN BERMEJO,
Monge de la misma Caja.

1820

1820

1820

1820

1820

1820

1820

1820

1820

1820

1820

1820

1820

1820

1820

1820

1820

1820

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

Biblioteca Universitaria
MADRID
Imprenta de Doña Rosa Sosa, calle del Busto, 14
1820.

43678

Nº 5844

654

134



FONDO DE ARTE
VALVERDE Y TELÉZ

20061

A L R E Y.



Señor:

La sencilla Descripción del estado en que se halla después de la invasion francesa el Real Monasterio del Escorial yá quien deberá dirigirse, sino a V. M. que es su segundo fundador? Sin los desvelos y cuidados que ha empleado V. M. para hacer que se recojan y vuelvan a reunir los objetos preciosos de las artes que vuestros gloriosos abuelos habían depositado aquí, se vería aun privada y despojada de sus adornos esta maravilla del arte. Si se la vuelve a ver al presente cas en el mismo estado de belleza que tuvo en tiempo de los Felipes, a V. M. se le debe: cuyo celo no ha perdonado

003753

gastos, ni omitido diligencias para re-cobrar de Francia y otras partes los pre-ciosos originales que el furioso torbelli-no de la mas injusta guerra habia dis-persado tan lejos.

Por otra parte, la protección decidi-da que V. M. dispensa á las bellas ar-tes me impelle á llegar á los R. P. de V. M. para ofrecerle este compendio de las preciosidades artísticas de vuestro Real Monasterio de S. Lorenzo.

Ruego pues á V. M. se digne acoger con la bondad que le caracteriza este pe-queño obsequio de la gratitud de su mu-humilde Capellan y subdito.

Señor:

Á los R. P. de V. M.

Fr. Damian Bermejo

PRÓLOGO.

Nacionales y extranjeros concurren diariamente á examinar y admirar las bellezas artísticas que contiene este Real Monasterio de San Lorenzo del Es-corial. Muchos de estos desean un ca-tálogo de sus preciosidades, no podien-do sin él formar idea exacta de algunas de ellas.

Es verdad que el P. Maestro Fr. An-dres Jimenez escribió un libro en folio sobre esto mismo: y Ponz en sus viajes no deja de tratar muchas cosas con bas-tante acierto; pero aquel ha escaseado mucho ademas de ser muy voluminoso; y no todos tienen los viajes de este. Juntase a esto el que despues de la in-vasión de los franceses faltan de aqui muchas de sus alhajas, en especial las de oro y plata y algunas pinturas ori-

ginales: habiendo recibido por esta razon, las que han vuelto, diversa colocacion de la que tenian anteriormente y señalan dichos autores.

Movido de estas consideraciones me determiné a formar y disponer una descripcion compendiosa y breve; pero que no dejase al mismo tiempo nada que desear a los curiosos y aficionados a las bellas artes. No me lisongeo de haber llenado mi empeño de un modo digno del objeto que se trata y de las perfecciones que encierra; pues para esto era necesario un talento muy superior al mio, y un tino y gusto mas delicado y ejercitado en distinguir los primores de las artes. Pero en recompensa de esto, aseguro a mis lectores, que he puesto la mayor diligencia para no decir cosa que sea contraria a la verdad. A este fin he tenido presentes los autores que han escrito la historia de la fundacion y fabrica de este monasterio, y las descripciones que se han hecho posteriormente; viendo al mismo tiempo las cosas que iba describiendo, midiéndolo y examinándolo todo por mi mismo; y

tomando ademas las noticias mas autenticas y seguras de los archivos de esta casa.

Espero que este pequeno trabajo sera bien recibido de todos los amantes de las artes y buen gusto; y yo quedare complacido con satisfacer sus deseos del mejor modo que he podido: por cuya buena voluntad espero el disimulo de los yerros.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE NUEVO LEÓN
SISTEMA NACIONAL DE BIBLIOTECAS



Siempre tuvo mi querida patria el anhelo

de que su suelo acogiera la tumba de su

gran Señor, y de que su nombre permaneciera

en la memoria de los pueblos de la tierra.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MEXICO FONDO

DIRECCIÓN GENERAL DE

INTRODUCCION.

El Señor Don Felipe II, Rey de España, fundó este Real Monasterio, dedicándole al invicto san Lorenzo por particular devoción á este santo Mártir, y en agradecimiento de la victoria que alcanzó en su dia 10 de Agosto contra las armas francesas en la memorable batalla de San Quintín el año de 1557: cumpliendo al mismo tiempo con el encargo que su padre el Emperador Carlos V le hizo en su último codicilo, de erigir un sepulcro para depositar sus huesos y los de la Emperatriz, su mujer, y madre del mismo Felipe II.

Todo lo cual consta de la carta de fundación que se conserva en el archivo de esta casa, donde entre otras cláusulas, dice así: "Teniendo asimismo fin e consideración á que el Emperador y Rey, mi Señor y Padre, después que renunció en mí estos sus reinos e los otros sus estados, e se retiró en el

Monasterio de Tuste, que es de la Orden de san Jerónimo, donde falleció: en el codicilo que últimamente hizo nos sometió y remitió lo que tocaba á su sepultura, y al lugar y parte donde su cuerpo y el de la Emperatriz y Reina, mi Señora y Madre, habían de ser puestos y colocados: siendo cosa justa y decente que sus cuerpos sean muy honorablemente sepultados, y por sus ánimas se hagan e digan continuas oraciones, sacrificios, conmemoraciones e memorias; y porque otrora nos hubimos determinado cuando Dios nuestro Señor fuere servido de nos llevar para si, que nuestro cuerpo sea sepultado en la misma parte y lugar; por las cuales consideraciones fundamos y edificamos el Monasterio de san Lorenzo el Real cerca de la villa del Encinar, en la Diócesis y Arzobispado de Toledo; el cual fundamos á dedicación y en nombre del bienaventurado san Lorenzo, por la particular devoción que... tenemos á este glorioso Santo, y en memoria de la misericordia y victorias que en el dia de su festividad de Dios comenzamos á recibir."

Destinando Felipe II este edificio para Monasterio, y un retiro donde poder descansar del ruido y bullicio de la Corte, nació siem-

pre en que estuviese fuera y aun lejos de poblado. Así es, que pareciéndole conforme á sus ideas la soledad de las montañas de Gulsando, visitó varias veces aquel Monasterio y registró por sí mismo aquellos sitios; mas no hallando suelo competente á sus designios, puso sus miras en la ladera de las cuestas que están como á repecho de Madrid, en el Real de Manzanares, donde tampoco se halló lo que deseaba. Y últimamente, poipuesto el sitio de Aranjuez, se resolvió el Rey á que se buscara un buen terreno para señalar la planta de la obra entre el Real de Manzanares y el Monasterio de Gulsando, que el donde está.

Empezóse la fábrica el año de 1563, teniéndose la primera piedra en veintay tres de Abril por Juan Bautista de Toledo, el primera y principal arquitecto de toda la obra; aunque no tuvo la satisfacción de verla concluida por haber acordado su muerte á los principios, sufriendo la falta de tan grande artífice su discípulo Juan de Herrera, quien añadió á los modelos del primero alguna perfección accidental, y dirigió toda la obra hasta su conclusión.

Ayudó también mucho Fr. Antonio de Vi-

llacastín, religioso lego de la Orden de san Gerónimo, profejo antes en el Monasterio de la Sisla de Toledo, y despues en esta casa, el cual dio mucha luz á los principales arquitectos para que las partes interiores siriesen bien acomodadas á los respectivos usos á que se destinaban. Y no merece en esto poco gloria el Señor Don Felipe II que eligió este plan despues de haber pasado por sus manos diferentes modelos que le agradaron mas.

Se emplearon en su construccion mas de treinta años: los veinte y uno en la fabrica de la parte principal, cuya ultima piedra se colocó en 13 de Setiembre de 1584, y los restantes en la del passicon, que empezó el Señor Don Felipe III, y acabó su hijo el Señor Don Felipe IV.

De una y otra vamos á hablar, dando principio por la parte exterior y damos que hermosean el edificio.

DESCRIPCION

DEL REAL MONASTERIO DE S. LORENZO DEL ESCORIAL.

CAPITULO ÚNICO.

Situacion, planta y vista exterior de todo el edificio.

Este Real Monasterio tiene su situacion local á los cuarenta grados y treinta y cinco minutos de latitud septentrional y veinte minutos de longitud occidental del meridiano de Madrid, en una ladera de las sierras que dividen las dos Castillas en aquella parte por donde mira mas derecha al mediodia y reino de Toledo, distante dos leguas de Guadarrama.

llacastín, religioso lego de la Orden de san Gerónimo, profejo antes en el Monasterio de la Sisla de Toledo, y despues en esta casa, el cual dio mucha luz á los principales arquitectos para que las partes interiores siriesen bien acomodadas á los respectivos usos á que se destinaban. Y no merece en esto poco gloria el Señor Don Felipe II que eligió este plan despues de haber pasado por sus manos diferentes modelos que le agradaron mas.

Se emplearon en su construccion mas de treinta años: los veinte y uno en la fabrica de la parte principal, cuya ultima piedra se colocó en 13 de Setiembre de 1584, y los restantes en la del passicon, que empezó el Señor Don Felipe III, y acabó su hijo el Señor Don Felipe IV.

De una y otra vamos á hablar, dando principio por la parte exterior y damos que hermosean el edificio.

DESCRIPCION

DEL REAL MONASTERIO DE S. LORENZO DEL ESCORIAL.

CAPITULO ÚNICO.

Situación, planta y vista exterior de todo el edificio.

Este Real Monasterio tiene su situación local á los cuarenta grados y treinta y cinco minutos de latitud septentrional y veinte minutos de longitud occidental del meridiano de Madrid, en una ladera de las sierras que dividen las dos Castillas en aquella parte por donde mira mas derecha al mediodia y reino de Toledo, distante dos leguas de Guadarrama.

ma y un corto trecho de la villa del Escorial, de donde el Monasterio tomó el nombre, y después el Real Sitio que está inmediato al edificio. Dista cerca de siete leguas de Madrid, que se ve entre oriente y mediodía: quince de Toledo por la parte de mediodía: nueve de Avila al lado de poniente; y otras nueve de Segovia hacia el norte y occidente.

El sitio, aunque frío y sus aires muy molestos en algunas estaciones del año, es sin embargo muy ameno y saludable, como elegido por Felipe II con acuerdo y dictámen de arquitectos, filósofos y médicos. Sus contornos son un bello y delicioso país lleno de arboledas, dilatados prados y dehesas con muchas fuentes y arroyos que bajan de las sierras.

Lo más inmediato al edificio por la parte de mediodía es la frondosa dehesa de la Herrería, de cerca de una legua en contorno, dentro de la cual hay una huerta cercada de una pared de media legua de circuito con mucha diversidad de árboles frutales y un estanque para pesca, repartidas algunas fuentes por sus cañales y cuarteles. A la parte de oriente,

ademas del bosquecillo que está contiguo a los jardines de la casa, se ve un delicioso parque, y en medio una casa de campo de S. M. con jardines a los lados. Y bajando más de un cuarto de legua se halla la fresneda o casa de recreo para los monjes dentro de otro agradable parque de más de cuatro mil pasos en contorno, donde hay huertas, jardines y cuatro grandes estanques; de los cuales el mayor tiene cerca de mil pies por la parte del antepiecho de piedra (1), y de largo mucho más; el que sigue a este es de cuatro mil pies en contorno, con una isleta cuadrada en medio de 4 cien pies por banda con un bello conador y su puente para pasar a ella. El tercero tiene dos mil pies de circunferencia con otra isleta y puente, y el cuarto novecientos con un pescadero cubierto a la orilla. Después de este parque, que está cercado de una alta pared de piedra siguen otras grandes cercas y dehesas de algunas leguas en contorno, en que se ven edificios,

(1) Cada pie es una tercia castellana, y de este usaremos en todas las medidas.

enserías, y aun iglesias de los lugares antiguos que allí había.

Y volviendo al edificio se halla entre él y la Herrería la huerta principal de la casa, repartida en calles y cuarteles con variedad de árboles y hortaliza, y cercada de una fuerte pared de piedra á la rústica de ocho mil pies de circunferencia, incluyendo el bosquecillo que mira á oriente. Además de la buena casa para los hortelanos, hay dentro de ella un pozo de nieve de gran capacidad y un bellísimo estanque para riego, en que se conserva muy bien la pesca. Tiene de hondo este estanque doscientos pies de norte á mediodía, por ciento y cuarenta de la otra parte, todo de piedra bien labrada, como lo es la escalera que baja por tres lados, hasta el pavimento solado también de la misma materia. Por el contorno de su cuadro corre una calle de doce pies de ancho con asientos y respaldares de piedra de cinco pies de alto, á excepción de la parte de oriente que sirve de tránsito para la huerta. En este lado hay una balaustrada con pilastras y bolas á trechos, todo de piedra, y en medio una escalera

de bellísima forma, por donde se baja y sube de la huerta. Esta hace cuatro ramales y entradas, que vienen á juntarse en una mesa, dejando abajo una bóveda con su puerta, por donde de todo punto puede desaguarse el estanque; sirviendo al mismo tiempo de estibio por aquella parte donde está todo el peso y golpe del agua.

Estos contornos juntos con los lejos que se descubren por una parte, hasta los montes de Toledo, y por otra, hasta los de Guadalajara, forman desde aquí una de las vistas mas pintorescas y deliciosas.

§. II.

Todo el edificio forma un paralelogramo rectángulo, que se extiende de norte á mediodía setecientos cuarenta y cuatro pies, y de oriente á poniente quinientos ochenta. Su elevación es proporcionada y grande. La materia piedra berroqueña ó de granito, y su forma por la mayor parte el orden dórico. Sus cubiertos están vestidos de pizarra azul, y en muchas partes de planchas de plomo. Las

torres, capiteles, cimborrios, pirámides, puertas y ventanas, remates y frontispicios guardan la mayor uniformidad y simetría, resultando de todo una obra verdaderamente noble. La planta es a imitación de unas parrillas, con relación al martirio del Santo, a quien está dedicado. El mango forma la habitación Real que está a espaldas de la capilla mayor; y los pies se figuran en las cuatro torres de las esquinas.

Las cuatro fachadas no miran directamente a los cuatro puntos cardinales, sino que tienen algo mas de doce grados de declinación: la de mediodía hacia poniente, está al norte, y así de todas; por ser como dijimos un rectángulo perfecto. Las razones de congruencia que tuvo Juan Bautista para esto fueron: las de libertar al edificio de los vientos cardinales, que son los mas fuertes, y en este sitio mucho mas que en otros; logrando así también, que desde las habitaciones Reales y de las de la comunidad se goce del hermoso horizonte que se descubre por la parte de oriente y mediodía.

Al rededor de las dos fachadas de nor-

te y poniente hay una espaciosa lonja, que tiene de ancho por aquella parte ciento treinta pies, y por esta ciento noventa y seis. El suelo se ve repartido con sus lanas, haciendo correspondencia a las fajas, puertas y claros de la pared: y por ambos lados está cercada con un antepecho de piedra bien labrada, que por la parte de dentro hace una espaciosa grada, dejando cuatro entradas por el lado de poniente y otras cuatro al del norte, con cinco mas en una vuelta que da hacia oriente, hasta unirse con el edificio, todas adornadas de pilastras y bolas, y con fuertes cadenas para cerrarlas.

Desde este pretil se forma una ancha calle hasta un bello orden de casas, que acompañan bien al edificio por una y otra parte: son también de piedra, y sus cubiertos de pizarra con tres órdenes de ventanas y puertas grandes, que guardan proporción con esta obra. A la parte del norte están las dos que llaman de los oficios y la del ministerio, così la cual forma angulo la de los señores Infantes, que está en el lado de poniente. Lo demás que se ve hasta unirse con la fabri-

ca por el lado de mediodia , es parte de la compaňia , de que se hablará despues. Estas casas se comunican entre si por unos pasadizos sobre arcos rebajados , que estaban en las paredes que las dividen ; y tienen tambien comunicacion con el Monasterio por la parte de la compaňia , y con el palacio por una galeria subterranea ó rampa , que atravesando la calle y lonja tiene cuarto, ochenta y un pies , no contando la escalera para bajar en uno y otro lado. La altura de esta bóveda es de diez pies , y el ancho siete , hacia el mediodia está colocada una inscripción que expresa la generosidad del señor don Carlos III en costear esta obra , la solicitud del excelentissimo señor marques de Grimaldi en mandar que se ejecutase , y el haberla construido el padre Pontones , religioso de san Gerolaimo , segun el pensamiento del señor conde de Montalbo , con el año que se acabó , que fue el de 1770. Por las bandas de oriente y mediodia corresponde a la lonja un terraplen de cien pies de ancho desde el muro de la fabrika hasta el antepecho que corre al contorno , correspondiendo todo a los cor-

tes de la fábrica. A la parte de fuera , que mira a la huerta y bosquecillo , va haciendo un órden de arcos , que desde el zócalo , hasta lo alto tiene veinte pies ; extendiéndose esta arqueria y fachada rustica mil novecientos y cincuenta pies , no contando dos vueltas grandes que hace , una sobre el estanque de la huerta , y otra en una plaza que está al otro extremo , frente a las habitaciones de SS. MM. ; de modo , que mirando esto desde alguna distancia , parece como un magnifico zócalo de todo el edificio.

Sobre este terraplen hay unos jardines que podemos llamar pensiles , y doce fuentes cuadradas bien sencillas con una pila en medio por donde sale el agua. A cada una acompañan cuatro cuadros de box con bellos compartimientos y abundancia de flores a su tiempo ; y aun en el invierno se suelen hallar algunas en un entrejado de hierro , que corre pegado a las paredes por uno y otro lado. Entre estas fuentes y sus cuadros hay doce escaleras de piedra con antepechos bien labrados , por donde se pasa a la huerta y bosquecillo : bajan pareadas , y en el mediodia hacen unos

descansos ó mesas con nichos y asientos a los lados, uniéndose en la parte inferior en un bello atrio en forma de capilletas, con bóvedas, nichos y asientos, todo de buen gusto.

Por estas señales que llevamos dichas podrá cualquiera formar ideas competentes de la grandeza de este edificio, cuyas partes exteriores describimos en el siguiente

§. III.

La fachada principal y de mayor adoración es la que mira a poniente, donde está la entrada general para todos (1).

Tiene pues esta banda setecientos cuarenta y cuatro pies de largo, por sesenta y dos de alto hasta la cornisa, que da vuelta sobre unos canes al nivel de todo

(1) Habiendo dicho ya que este edificio se destinaba para Monasterio y Templo (que es la parte principal de la obra) se ve lo forzoso que fué poner aquí la entrada para caminar en el de poniente a oriente, donde los Santos Padres quieren y mandan que este el altar mayor con arreglo a la tradición antigua de la Iglesia y aun de los Apóstoles, según san Clemente. (Stromat. libro 7. et in collect. ad eundem.)

el edificio. En las esquinas hay dos torres de mas de doscientos pies de elevación con capiteles de pizarra, que rematan con sus grandes bolas y cruces, mucho ventanaje, pasamanos de hierro y pedestales con bolas de piedra encima. En el espacio intermedio hay tres grandes portadas; una principal en medio de la banda, y dos a los lados entre esta y las dos torres. La del medio es un medio-resalto, que se eleva ciento cuarenta y cinco pies por ciento cuarenta de ancho, compuesto de dos órdenes de arquitectura, el primero dorico donde está la puerta, y el segundo jónico.

Da principio esta obra por un zócalo de vara de alto; que sirve de pedestal y asiento a ocho columnas ó medias-cañas, cuatro de cada parte de la puerta, colocadas de dos en dos con cuatro nichos en los intercolumnios, y sobre cada uno dos ventanas, una encima de otra. La puerta tiene doce pies de ancho, por veinte y cuatro de alto, con jambas, dinteles y sobre-dinteles de piezas enteras cortadas de una misma piedra, que por ser tan grandes, fue menester para traerlas de la cantera

hacer un fortísimo carro, que tiraban cuarenta pares de bueyes, trayéndolas una á una: sobre su capirote hay una ventana, y á los lados dos parrillas resaltadas de la pared, rematándose este cuerpo con todo su adorno de arquitrabe, friso, y demás correspondiente á los sesenta y dos pies de altura.

Sobre este dórico se eleva el jónico, compuesto de cuatro columnas del mismo relieve que las de abajo, en las cuales sienta el Frontispicio triangular con tres bolas sobre pedestales, que rematan toda esta portada. A las columnas extremas del primer cuerpo corresponden aquí cuatro pilastrillas sobre pedestales, en que también se reciben dos cartelas ó faldones, que bajan desatrollándose desde arriba: y en el intercolumnio está colocada en un nicho una estatua de san Lorenzo de quince pies de alto, labrada en piedra berroqueña, á excepción de la cabeza pies y manos, que son de marmol blanco: mirase puesto en pie, vestido de diácono con un libro en la izquierda, y unas parrillas de bronce dorado á fuego en la derecha. Por debajo se ve un escudo de armas reales escuipidas

en piedra de buen relieve. Toda esta sumptuosa fábrica se finge arrimada á la pared principal, la cual por esta parte se eleva treinta pies sobre la cornisa del cuadro por doscientos treinta de largo.

Las otras portadas son de una misma forma y altura, esto es, cien pies. Componen cada una de cuatro pilas que suben hasta la cornisa grande, cargando sobre dos extremas una cartela, que se desarrolla desde la cornisa inferior del timpano, y queda contenida entre ellas y unos pedestales con sus bolas. Las otras dos se elevan hasta el frontispicio, y sirven de marco á dos grandes ventanas de medio punto puestas una sobre otra, perpendiculares á las puertas. Estas tienen diez pies de ancho por doble jambas, dinteles y sobre-dinteles de piezas enteras, y encima sus capirotas sostenidos de dos canes con otros adornos de nichos, fajas y ventanas, que hermanan estas entradas; de las que la una es del seminario, y la otra hacia mediódia, de los claustros menores y cocinas del convento.

Estas tres portadas y las dos torres de las esquinas dan mucha magestad á este

lienzo , que por lo demás está bien adorno-
nado con un zócalo en lo bajo , y una faja
ó imposta á los treinta pies , que lo ciñe
todo atando unas pilastres resaltadas , que
suben de abajo á arriba , y comparten cinco
órdenes de ventanas , las cuales , con-
tando las de los empizarrados y torres ,
son doscientas sesenta y seis las que se ven
en esta banda de poniente .

La de oriente tiene los mismos setecien-
tos cuarenta y cuatro pies de torre á tor-
re por linea recta ; pues considerando tres
resaltos que se hacen en la fábrica , llega
el recinto de esta fachada a mil noventa
y ocho pies . El primero y menor de es-
tos resaltos ó salidas sirve para dar lugar
á unos tránsitos que van á la habitacion
real que está á espaldas de la capilla ma-
yor y al presbiterio : el segundo es el es-
pacio donde habian de levantarse las dos
torres de las campanas , segun la primera
planta ; y el tercero un patio y las dichas
habitaciones reales . Sobresale aqui tambien
el respaldo del templo y capilla mayor , el
cual remata en frontispicio triangular con
cinco bolas sobre sus pedestales , como los
otros tres del crucero . Este , aunque no

tiene fajas , pilastres ni ventanas , junto
con los otros resaltos da mucha magestad
á este lienzo ; ayudándole á parecer mejor
trescientas ochenta y seis ventanas que hay
repartidas en él . Las del primer órden tie-
nen rejas enteras de nueve pies de alto por
cinco y medio de ancho ; en las del tee-
cero hay antepechos de hierro ; y las de-
mas le tienen de piedra , todos sin vuelo ,
asi en estas como en casi todas las del
edificio . Por esta parte hay unas puertas
pequeñas de las que llaman excusadas , una
en medio de la habitacion real , dos en lo
bajo de las torres , y otras dos entre aque-
lla y estas .

El lienzo que mira á mediodia tiene de
torre á torre quinientos ochenta pies , y
parece el mas hermoso de todos , aunque
no hay en él pilastres ni fajas ; excepto
la que da vuelta en contorno del edificio
á los treinta pies , y la cornisa grande con
que remata la fábrica . La razon porque
esta banda agrada mas á la vista es la
continuacion de cuatro órdenes de ventan-
as sin romperse ni desatarse cosa algu-
na ; y un pedestal ó estribo que corre por
lo bajo de este lienzo y el de oriente con

un orden de ventanas cuadradas en el declive con que remata. Tiene este pedestal diez y ocho pies de alto, (que es lo que los jardines estan mas bajos que la torre), resultando que estos dos lados tienen ochenta pies de elevacion, porque todo el edificio en la parte superior corre igual y univelado por toda la circunferencia, como ya se ha insinuado antes. Sobre la cornisa del estribo sientan las rejas enteras del primer orden, guardando uniformidad con las del lado de oriente, como tambien todas las doscientas noventa y seis que adornan esta banda. En medio hay un resalto como de cuatro dedos que sube hasta la cornisa grande, y es el arranque de una torre que se ideó al principio; debiendo corresponder otra en la parte del norte. Hay tambien aqui tres puertas pequeñas, una en el resalto de enmedio, y dos en lo bajo de las torres. Por este lienzu fue por donde se comenzó la fabrica, y donde se puso la primera piedra fundamental, la cual viene á estar debajo del asiento que ocupa el prior en el reectorio. Pusieron en ella esta inscripcion en tres caras:

Deus optimus maximus operi auspiciat.
Philippus II. Hispaniarum Rex a funda-
mentis erexit M. Di. LXIII.
Joannes Baptista architectus Major
IX. Cal. Maji.

La banda del norte es paralela á la anterior con los mismos quinientos ochenta pies de largo. Hay en ella tres puertas grandes de diez pies de ancho por veinte de alto con jambas, dinteles y sobre-dinteles de piezas enteras, y encima sus capirotos. La primera viiniendo de la parte de Madrid tiene guarda-ruedas, y es la entrada principal de palacio; la del medio sirve á las cocinas y otros oficios de la casa real, y la tercera, que está hacia la torre del seminario, de al colegio. En lo bajo de la otra torre se ve una puerta pequeña, y es por donde entran y salian SS. MM. hasta que el señor don Carlos IV mando poner junto á la puerta grande la escalera principal, que estaba antes en aquel angulo. Por lo bajo del lienzu corre un zócalo, sobre el que se elevan unas pilastres resaltadas que se

atan con la imposta á los treinta pies, y rematan en la cornisa alta á los sesenta y dos; compartiendo un número de ventanas menor que el de los otros, pues solo pusieron aquí ciento y ochenta por estar al cierzo, tan molesto en este sitio.

Esto es lo que me ha parecido advertir en los contornos y cuatro fachadas exteriores del edificio: concluyendo con decir en suma, que todo el cuadro de la casa tiene tres mil y dos pies de circunferencia; y que las puertas, nichos y ventanas que se ven en estos lienzos de fuera, empizarrados, y cuatro torres de las esquinas son mil ciento cuarenta y dos; a saber: quince puertas, diez y siete nichos y mil ciento y diez ventanas, todas dadas de verde para su conservación y hermosura.

Pasare ahora á ver el interior, advirtiendo antes que toda esta fábrica se divide en tres partes principales: la primera ocupa todo el diámetro del cuadro de poniente á oriente; y en ella se comprende la entrada principal, el patio de los Reyes y el templo con todo lo que le pertenece. La segunda es todo el costado del

edificio al lado que mira á mediodía, dividida en cuatro claustros pequeños con una torre en medio y otro grande que ocupa tanto como aquellos. En toda esta extensión están las habitaciones de los monjes conventuales, y por esto llaman convento á esta parte del edificio. La tercera es el otro costado que corresponde en el lado del norte, donde hay otros cinco patios que guardan toda proporción con aquellos del convento: en los cuatro pequeños de esta parte están los dos colegios, y en el grande el palacio, al cual pertenece también el claustro que figura el mango de la partilla detrás de la capilla mayor.

UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE NUEVO LEÓN
DE BIBLIOTECAS

PARTE PRIMERA

DEL EDIFICIO.

Entrada principal y patio de los Reyes.

La entrada principal de la casa es por la puerta que está en medio de la fachada del poniente; y lo primero que se halla es un pórtico ó zaguán de bella arquitectura que arrayesa de la parte del convento á la del colegio en ochenta y cuatro pies de largo por treinta de ancho, con una bóveda de cantería bien labrada y compartida de fajas y lunetos, como también las paredes con pilastras resaltadas y seis grandes arcos, tres de cada parte. El del medio en el lado de poniente es el claro de la puerta, y sus laterales están cerrados: los otros tres que corresponden de frente son abiertos. En los testeros hay dos puertas que dan entrada, la de la derecha á la procuración, y la de la izquierda al aula de filosofía con una ventana encima de cada una. Sobre este za-

guán es donde están las dos bibliotecas de la casa.

Por los dichos tres arcos se entra en el magnífico patio de los Reyes, llamado así por las seis estatuas que se ven en el frontispicio del templo, que da á la vista luego que se entra aquí. Tiene este patio doscientos treinta pies de largo por ciento treinta y seis de ancho. Las paredes de los costados están adornadas con pilastras de algún realce, y comparten cinco órdenes de ventanas: las del primero y segundo orden con rejas, y las del cuarto con antepechos de hierro. A los treinta y cuatro pies y medio corre por el contorno una arposta, y a los sesenta y uno y medio (que es toda su altura) una cornisa de bastante vuelo sobre unos canes cuadrados. Cuentan pies antes de llegar á la fachada del templo suben siete empaciosas gradas que ocupan todo el ancho del patio en cuatro pies y media de alto, donde se hace una gran mesa que sirve de pedestal al frontispicio del templo.

Este prospecto tiene en lo bajo cinco arcos de editorce pies por veinte y seis de

PARTE PRIMERA

DEL EDIFICIO.

Entrada principal y patio de los Reyes.

La entrada principal de la casa es por la puerta que está en medio de la fachada del poniente; y lo primero que se halla es un pórtico ó zaguán de bella arquitectura que arrayesa de la parte del convento á la del colegio en ochenta y cuatro pies de largo por treinta de ancho, con una bóveda de cantería bien labrada y compartida de fajas y lunetos, como también las paredes con pilastras resaltadas y seis grandes arcos, tres de cada parte. El del medio en el lado de poniente es el claro de la puerta, y sus laterales están cerrados: los otros tres que corresponden de frente son abiertos. En los testeros hay dos puertas que dan entrada, la de la derecha á la procuración, y la de la izquierda al aula de filosofía con una ventana encima de cada una. Sobre este za-

guán es donde están las dos bibliotecas de la casa.

Por los dichos tres arcos se entra en el magnífico patio de los Reyes, llamado así por las seis estatuas que se ven en el frontispicio del templo, que da á la vista luego que se entra aquí. Tiene este patio doscientos treinta pies de largo por ciento treinta y seis de ancho. Las paredes de los costados están adornadas con pilastras de algún realce, y comparten cinco órdenes de ventanas: las del primero y segundo orden con rejas, y las del cuarto con antepechos de hierro. A los treinta y cuatro pies y medio corre por el contorno una arposta, y a los sesenta y uno y medio (que es toda su altura) una cornisa de bastante vuelo sobre unos canes cuadrados. Cuentan pies antes de llegar á la fachada del templo suben siete empaciosas gradas que ocupan todo el ancho del patio en cuatro pies y media de alto, donde se hace una gran mesa que sirve de pedestal al frontispicio del templo.

Este prospecto tiene en lo bajo cinco arcos de editorce pies por veinte y seis de

claro, sobresaliendo algun tanto de los otros los tres del medio. Sobre sus pilares se elevan seis grandes medias-cañas dóricas; las del medio solas y las de los lados pareadas con basas, capiteles, arquitrabe, friso, cornisa y demás correspondiente á este orden, labrado todo con el mayor arte. Sobre los arcos hay otras tantas ventanas cuadradas, que tienen siete pies de ancho por doce y medio de alto con antepechos de hierro; rematándose este primer cuerpo á la misma altura del patio, esto es, á los sesenta y un pies y medio.

Al vivo de las columnas se elevan por trece pies seis pedestales con sus basas y cornisas, en que cargan seis estatuas colosales de diez y siete pies de alto cada una, labradas en piedra berroqueña, menos las cabezas, pies y manos que son de mármol blanco. Estas figuras y el san Lorenzo de la fachada exterior del edificio son obra de Juan Bautista Monnegro, y fueron contadas de una misma piedra, que aun se ve en un prado llamado de los Reyes, perteneciente á la jurisdicción de Peralejo. Léese en el esta copleta;

Seis Reyes y un Santo salieron de este tanto y quedó para otro tanto: tan grande era.

Fueron colocadas en este sitio por consejo del célebre Arias Montano, y representan seis Reyes del antiguo testamento de la tribu de Judá y familia de David. Este Santo Rey y su hijo Salomon ocupan el medio: laterales están Ezequias y Josías, y en los extremos Josaphat y Manasés. Sus coronas de bronce dorado á fuego pesan á tres y á cuatro arrobas cada una, y los cetros del mismo metal á dos arrobas cada uno. David descubre por el manto la empunadura de un alfange, la cual pesa cinco arrobas menos una libra, y el arpa catóree y quince libras, también de bronce dorado. Salomon tiene un libro en la mano izquierda. Ezequias una naveta de bronce y un macho cabrío al lado. Josías el cetro en la izquierda, y en la derecha el volumen de la Ley, el cual es de bronce y pesa mas de dos arrobas. Josaphat tiene una segar ó hacha de dos arrobas de peso; y Manasés un compás con regla del mismo metal, y á sus pies una cadena con la ropa y despojos

de cautivo. En los pedestales se leen estas inscripciones con letras negras sobre mármol blanco :

DAVID

OPERIS EXEMPLAR A DOMINO RECEPIT.

GALO MON

TEMPORAL DNO. EDIFICATUM DEDICAVIT.

VERE QUILAS.

MUNDATA DOMO, PHASE CELEBRAVIT.

FESTAS.

VOLUMEN LEGIS DOMINI INVENTIS.

ZOSAPHT.

LUIS ABLATIS, LEGEM PROPAGAVIT.

MANASSES.

CONTRITUS ALTARE D. INSTAURAVIT.

A espaldas de estas estatuas se eleva lo demás de este cuerpo cerrando con la altura del templo. Seis pilastres resaltadas corresponden a las columnas de abajo, y entre ellas hay tres grandes ventanas. En lo alto sobre la imposta o cornisa que corta las pilastres, se hace otra gran ventana en arco de mas de treco pies de ancho

por mas de veinte y seis de alto ; rompiendo la cornisa inferior del frontis y quedando toda su vuelta en el tablero ó timpano ; un frontispicio triangular con cinco bolas sobre sus pedestales remata todo este prospecto.

A los lados y separadas de él se elevan por doscientos y sesenta pies dos bellas torres cuadradas que nacen dentro de la fábrica en la parte del convento y colegio, cuyas porteras principales están en el primer cuerpo de ellas ; de modo, que cuando se descubren por cima de los empizarrados tienen ya ochenta y dos pies de elevación. Los primeros vuelos que salen de los caballetes son parte de la cornisa del segundo cuerpo, y en ella sienta un pedestal de ocho pies de alto, sobre el que se elevan cuatro pilastres de medio pie de resalto con sus basas y capiteles pareadas a los lados. Entre cada dos de estas pilastres hay dos nichos uno sobre otro, divididos con unas sajas, y en medio de las cuatro una ventana cuadrada y otra redonda encima, de donde en la parte del convento salen las manos del reloj. A este tercer cuerpo, que remata con una

cornisa de grande vuelo, sigue el último que es igual al anterior, con la diferencia que en lugar de las dos ventanas de aquel hay en este una muy grande en arco de catorce pies de ancho y treinta y dos de alto por lo mucho que disminuye el perfil recto a tanta altura. Rematase este cuarto cuerpo con una gran cornisa, y encima una balaustrada, interpuestas algunas bolas sobre sus pedestales a plomo de las pilastres, todo de piedra. Allí sienta un pedestal circular, y sobre él da la vuelta una cúpula ó media-naranja, que reñata con una linterna de ocho ventanas, con su basa y cornisa que abrazan la circunferencia. La parte superior se cierra con otra cúpula, de donde sale una espiga también de piedra en que sienta una bola de cinco pies de diámetro, yasiada en dos mitades de metal campanil, algo prolongada de alto abajo; rematando todo con una cruz de doce pies de alto, y por los brazos, siete, con un arpon de nueve de largo.

Estas torres solo descubren su total altura por unos patios pequeños que están a los lados del coro. Ya se ha insinuado

que en la primera planta de Juan Bautista se ponían a los lados de la capilla mayor; pero no gustandole al Rey (según dice el padre Sigüenza) la idea del arquitecto acerca del templo, pidió otras a varias partes, y eligió la que hoy se ve (1).

En la torre del convento está el reloj y las campanas que sirven para los Oficios Divinos, entre las cuales las hay muy grandes y sonoras. La mayor tiene de peso quinientas veinte aerobas: el de las demás es menor proporcionalmente. En la otra al lado del colegio hay un órgano compuesto de treinta y una campanas que se tocan con sus teclas: es obra de Melchor de Hace, y remitida al señor don Carlos II por don Juan Domingo de Haro, conde de Monterrey, y gober-

(1) En la medalla que Jacobo de Tresa hizo en honor de Juan de Herrera se representa en un lado su retrato de perfil, y en el reverso una figura alegórica de la arquitectura, a la que hace caso a un pedestal de la de este templo: lo cual inmeve a creer que esta traza es en gran parte invención de este arquitecto, aunque se conformase algo con la idea que trajo un tal Pachote italiano.

nador en Flandes , donde se hizo.

Frente á la fachada que llevamos referida en el mismo patio, hay otra que hace espaldas á la del pórtico de fuera , y es de la misma traza que la del templo; solo que lo que allí son columnas aquí son pilastras y fajas de medio pie de relieve. Los tres arcos de enmedio son los que dijimos en el zaguán : los extremos están cerrados y tienen cada uno tres ventanas formadas en sus claros. Sobre estos cinco arcos hay otras tantas ventanas grandes con antepechos de hierro, á las cuales corresponden otras diez encima , unas cuadradas y las últimas redondas : todas las que miran á este patio de los Reyes en sus cuatro fachadas , empízarrados y medrissón doscientas sesenta y siete. Por esta parte fue por donde se acabó toda la fábrica , cuya última piedra está en la cornisa alta al lado del colegio (que es el del norte) sobre la octava ventana , contando desde la inmediata á la fachada del templo.

Frente á los cinco arcos de este prospeto se ven otros cinco en que les corresponden en la pared interior. Los tres del

medio son las puertas del templo , y los laterales dan entrada á dos patinejos que hay á los lados del coro. Entre estos diez arcos se forma el vestíbulo del templo, obra fortísima adornada de pilastras , nichos cuadrados , y círculos con fajas y lunetos en la bóveda, todo de cantería: su ancho es de veinte pies por ciento treinta y ocho de largo. En los testeros hay dos puertas grandes de ocho pies de ancho por diez y seis de alto con jambas y dinteles de piezas enteras , y son las entradas á las porteras principales del convento y del colegio. Los marcos de las puertas del templo son de acaya y los tableros de encima: la del medio ocupa todo el arco , y en los claros de sus dos laterales se forman otros dos menores , en que están las pueras ; dando lugar á dos planos esféricos donde se leen unas inscripciones en letras de bronce dorado á fuego sobre marmol negro las cuales dicen así:

®

La de la derecha de la puerta:

D. Laurent. Marr.

*Philipo. omni. Hisp. Regn. utriusque Sicil.
Hieru. &c. Rex hujus templi primum de-
dicavit lapidem D. Bernardi sacro die
Anno M. D. LXIII.*

*Rex divina fieri in eo capta pridie Festum
D. Laurentii. Anno M. D. LXXXVI.*

La de la izquierda:

Philipp. II.

*Omnium Hisp. Regnor. utriusque Sicil.
Hier. &c. Rex Camilli Cajet. Alexandri. Pa-
triarche Nuntii Apost. ministerio hanc Ba-
silicam S. Chrysostome consecrand. pie ac devo-
te curavit die XXX Augusti. Ann. M.D.XCV.*

EL TEMPLO.

Entrando por la puerta grande de las tres que dijimos en el vestíbulo, se presenta a la vista el bajo-coro, el cual vie-

ne á ser un remedio del templo en el espacio de sesenta pies en cuadro. Hacia los ángulos de esta singular fábrica se elevan cuatro postes cuadrados, que forman en medio un crucero y dos como naves me-
nores á los lados por medio de cuatro ca-
pilletas que se hacen en los ángulos: de
las que las inmediatas á la puerta por don-
de se entró sirven de cancelas, y las otras
de verdaderas capillas con un altar en ca-
da una. Estos postes sustentan la admirá-
ble bóveda en qué carga todo el peso del
coro á los treinta pies de altura; pues
siendo de piedra y tan larga la fuga y dis-
tancia de los pilares, se ve tan llana co-
mo el mismo suelo, y aun con alguna con-
cavidad. En los cortes de los dichos pos-
tes hay tambien colocadas cuatro pilas de
agua bendita labradas en mármol pardo:
en los testeros del crucero se hacen cui-
tro arcos grandes de trece pies de ancho
por veinte y seis de alto; de los cuales
los que miran al norte y mediodía tienen
puertas que dan a los pasillos de los lla-
dos del coro: en otro está la por donde
se entró; y el que le corresponde de
frente hacia oriente no la tiene por es-

tar allí cerca las rejas del templo.

Entre estas y aquel arco abierto hay un espacio, que se extiende algún tanto á derecha e izquierda, adornado de asientos con respaldares de pilastres dóricas, cuyos tableros intermedios sirven de puertas á unos cajones donde se guarda la rica librería destinada para las misas de alba, que los colegiales seminaristas cantan todos los días en este puesto. Las rejas están en los claros de tres arcos: uno en medio de trece pies de ancho por veinte y seis de alto, y dos laterales de diez por diez y ocho. La materia de estas es bronce con formas muy elegantes: sobre un pedestal proporcionado se elevan unos balaustres istríados, compartidos de bellas molduras hasta una gran faja ó cornisa que iguala con los capiteles de las pilastres de los arcos, quedando también cerrados los medios puntos con semicírculos, triángulos y un círculo en medio labrado todo en bronce, como también los marcos en que están colocadas. Por la del medio se entra en el magnifico templo.

Tiene pues este de largo trescientos

veinte pies por doscientos treinta de ancho, contando desde las puertas de madera hasta la pared que está a espaldas del retablo mayor, y desde la del clisterio principal á su correspondiente en el lado del norte. En estas distancias se incluyen el bajo-coro y sus dos capillas grandes laterales, las de las bandas del norte y mediódia y la mayor: mas considerando solamente lo que se presenta á primera vista sin la dicha capilla mayor, tiene este templo ciento ochenta pies en cuadro. La materia es tambien de piedra berroqueña la mas blanca y de mejor grano que se halló, y la arquitectura el orden dorico. En medio de la planta se elevan cuatro fortísimos pilares cuadrados de treinta pies de grueso cada uno, colocados á cincuenta y tres pies de distancia medidos por sus bases: a estos les corresponden de frente otros ocho resaltados de las paredes. Sobre todos dan vuelta veinte y cuatro arcos, formando tres naves por cualquiera parte que se mire: dos grandes que se cruzan, y cuatro menores que forman el cuadro: estas últimas de sesenta y un pies y medio de alto por treinta de an-

cho, y aquellas de ciento trece por cincuenta y tres.

Los cuatro pilares aislados tienen cortado el vivo de las esquinas en la parte interior; y por donde se corresponden de frente, formando las naves mayores, contiene cada uno dos pilastras istriadas de un pie de resalto, dejando cinco de intermedio en el macizo: de modo, que en cada pilar hay cuatro pilastras istriadas, sobre las que se hacen los arcos con los mismos resaltos.

Por los otros dos lados, que forman las naves menores, tienen dos pilastras lisas de un pie de realce; y entre ellas se hacen dos nichos de nueve pies de ancho por diez y ocho de alto, puestos uno sobre otro, correspondiéndoles de frente otros dos en los pilares de las paredes. En los bajos están colocados unos altares, y así cada poste aislado tiene dos; por consiguiente son ocho en estos y otros tantos de frente, todos de una misma forma. Los nichos altos tienen antepechos de bronce; pero están vacíos, excepto los de la banda de mediodía, en los cuales hay dos órganos de los que llaman realejos. Los

testeros de la nave mayor, que cruza de norte á mediodía, presentan dos fachadas de una misma traza. Compónese cada una de tres arcos en lo bajo entre pilástras y traspilastras; uno grande en medio, y dos menores a los lados, como se dijo de aquellos donde están las rejas de bronce. Sobre la cornisa se eleva un zócalo de mas de diez pies de alto por todo el ancho de la nave, en el cual se hacen tres ventanas cuadradas, cuyos claros corresponden por lo ancho á los arcos de abajo, adornado también de pilastras, y una cornisa encima á los cincuenta y cinco pies de elevación. Aquí se hacen en uno y otro lado dos grandes balcones con antepechos de bronce, donde están colocados dos grandísimos órganos que ocupan todo el ancho de la nave, y se elevan hasta los noventa y cinco pies de la altura del templo. Las cajas son de pino de Cañea bien dorado y bruñido: seis columnas corintias sobre pedestales resaltados de un zócalo forman cinco claros, en que están puestos los cañones: los cuatro son cuadrados, y el del medio en arco rompiendo el arquitrabe, friso y cornisa, y que-

dando toda la vuelta dentro del tablero de un frontispicio triangular, que remata con tres bolas sobre sus pedestales. Estos órganos eran de los de primor orden en tiempo de la fundacion: tienen treinta y dos registros cada uno con dos órdenes de teclados. Los arcos que dijimos habia en lo bajo de estas fachadas tienen rejas de madera imitada á hierro con molduras bronceadas, y por dentro se hacen dos capillas con tres altares en cada una.

En los ocho testeros de las naves menores hay otros tantos arcos grandes de trece pies de ancho por veinte y seis de alto cada uno: los de la banda de oriento contienen los altares de las reliquias: los de norte y mediodia tienen rejas de madera imitada á hierro; y en los de poniente son de bronce con las mismas formas que las otras tres que dijimos á la entrada del templo. Por estas se entra en dos capillas, en todo semejantes, de sesenta y ocho pies de largo por veinte y dos de ancho con bóvedas de piedra bien emparradas de fajas y funetas. Las paredes tienen pilastres resaltadas, dejando espacios para cuatro altares en cada una, y un

arco grande frente á la reja con una puerta que da al patinejo; bien que ahora no se ve si por estar colocados alli unos altares. En los testeros se hacen dos capilletas con dos altares; excepto en la parte del norte, donde en lugar del altar, hay una fuente de dos caños con su fachadita de mármol pardo, y sirve á los monges colegiales, los cuales tienen su sacristia en este ángulo.

Sobre los once arcos grandes que dijimos en el templo y detras del altar mayor estan colocadas las cruces que pusieron para la consagracion, labradas en diaspro sanguineo sobre mármol blanco; y alli inmediata (que es á los treinta pies de altura) da vuelta por todo el templo una cornisa, á cuyo piso hay unos tránsitos que se forman entre las paredes de los claustrs y las correspondencias de los pilares: por lo que tienen diversas anchuras segun las partes por donde pasan: al lado de poniente se hacen en ellos los dos antecoros, y el espacio de coro que hay entre el facistol y los antepiechos de bronce, que todo es de mucha capacidad: en los extremos de las bandas del norte y

mediodia se forman cuatro capillas con sus altares, y otras dos á la parte de oriente donde estan colocados dos grandes relicarios en forma de retablos: de suerte, que por todo el rededor del templo se puede dar vuelta, menos por la capilla mayor. Los del lado del norte pertenecen á palacio, y son los oratorios que llaman de dumas, unos y otros adornados de antepechos y balaustres de bronce con formas correspondientes á las pilastras y traspilastras de abajo.

Sobre los arcos de las naves menores y los capiteles de los pilares, que es á los sesenta y cinco pies de elevacion, corre á nivel por todo el templo un grande arquitrabe y friso con todo su adorno competente, rematando á los ochenta con una gran cornisa de mas de cinco pies de vuelo en la parte superior. Aqui en el macizo de las paredes, que es de diez y siete pies, se hace otro tránsito de cuatro pies de ancho por ocho de alto, que cierra en medio punto, y va siguiendo las vueltas de la fábrica, desde el cual se sale á la cornisa por el lado del coro y los del crucero, y luego da vuelta á todo el tem-

pto pasando por detrás del altar mayor.

Sobre los cuatro arcos grandes del medio del crucero y sus pechinias sienta un pedestal circular de veinte y dos pies de alto, sobre el que carga la pesada mole del cimborrio, cuyo claro es de doscientos siete pies de circunferencia por sesenta y seis de diámetro con un grueso ó macizo de catorce pies; y así en la parte exterior vendrá á tener doscientos noventa y cinco pies de circuito con corta diferencia. Aquí el pedestal se presenta cuadrado de á cien-
to diez pies por banda con su cornisa y una bella balaustreza adornada de térmi-
nos, pilastras y bolas, todo de piedra, formando dentro un gran balcón por don-
de puede darse vuelta á los cuatro lados. En sus ángulos hay cuatro cupulitas bien
labradas en piedra, y con unas puertas
donde rematan los caracoles y escaleras
que suben hasta esta parte. Por todo el
cuerpo del cimborrio se hacen ocho gran-
dissimas ventanas de arco, que tienen en
la parte de fuera treinta y cuatro pies de
alto por diez y seis de ancho, y en la
de dentro trece por veinte y siete. Entre
cada dos se elevan dos columnas, esto es,

medias-cañas-dóricas, con nichos y cuadrados en los intercolumnios; correspondiendo en lo interior unas pilastres resaltadas. Sobre las columnas da vuelta el arquitrabe y friso con las gotas y demás propio de este orden dorico, rematando con una cornisa de gran vuelo adornada con otra balaustrada de la misma materia y forma que la del pedestal de abajo. Por cuatro escaleras en caracol formadas en los macizos de los pilares se sube a este balcón, desde donde se eleva un pedestal circular con su cornisa, en que sienta la gran cúpula ó media-naranja partida con diez y seis fajas resaltadas, y cuatro escaleras que suben piramidalmente a rematarse en los bordes de una linterna, que se eleva sobre la clave de la cúpula. Tiene también este salón ocho ventanas cuadradas de diez y ocho pies de alto, divididas con unas pilastres que hacen en el pie como un estribo, y van disminuyéndose hasta su cornisa, donde sienta otra cupulita que da principio a una pirámide istriada de treinta pies de alto labrada en piedra, como todo lo que queda referido. Sobre esta pirámide sienta una gran bola de metal cu-

panil vaciada en dos mitades, la cual tiene más de siete pies en su mayor diámetro, y pesa ciento treinta y seis arrobas. El barro largo de la cruz tiene quince pies ocultos en la pirámide de piedra, y descubre diez y seis por ocho de ancho en sus brazos; y pesa setenta y tres arrobas de hierro, de cuya materia es también el arpon o veleta de diez pies de largo. Toda la altura del cimborrio desde el suelo del templo hasta el remate de la cruz es de trescientos treinta pies; y sin embargo le falta un pedestal de once pies de alto, sobre el que habían de sentar las basas de las columnas (1).

(1) Dejóse de poner por el miedo que cañó el pilar de hacia el ángulo del norte y oriente, el cual por descuido de los asentadores comenzó a hender y rajarse por algunas partes, aun antes que tuviese encima otro peso más de su propia grandeza. Entonces trataron de aligerarle, quitando este pedestal; y aun hubieran macizado los nichos donde estan los diez y seis altares, si no lo estorbaba el arquitecto Juan de Herrera, quien se opuso a uno y otro, conociendo que la falta no provenia del peso, sino del mal asiento y desigualdad del grano de las piedras de dentro con las de fuera. El tiempo ha-

Entre los veinte y cuatro arcos de que consta el cuadro del templo hay ocho bóvedas pintadas á fresco ; de las cuales , y de las pinturas de los altares se formará despues un solo título. A los lados de las cuatro del crucero se hacen ocho grandes ventanas en arcos y lunetos sobre la cornisa ultima , y otras dos semejantes en la capilla mayor. Sin estas diez y las diez y seis que dijimos del cimborrio y su fana, dan tambien luz al templo , dos sobre los órganos grandes del crucero de doce pies de ancho por veinte y cuatro de alto: otra mayor en el lado de poniente sobre la cornisa , con tres algo menores por debajo ; y seis en las naves menores que miran á oriente y poniente. El pavimento está solado de mármoles blancos y pardos de á dos pies en cuadro cada losa , colocadas seria y bellamente , correspondiendo á la gravedad de toda esta fábrica del templo.

Los altares , que hay por todo el cuadro son los diez y seis que dijimos en los mostrado lo infundado de aquel temor , y que no solo sufriera lo que le quitaron , sino aun otro mayor peso.

nichos bajos y dos de las reliquias en los testeros de oriente laterales al mayor: mas considerando los de las capillas y bajo-coro son cuarenta y tres los altares que hay repartidos en este templo ; no incluyendo en este número el mayor , ni los cuatro de los tránsitos á los treinta pies. Cuarenta de aquellos tienen por retablos valientes pinturas sobre lienzos , que arriman á unos fuertes tableros con marcos imitados á bronce dorado , que rematan en un pequeño frontispicio de semicírculo. Las mesas son de piedra berroqueña con cajones en el centro donde se guardan los ornamentos ; y en el medio delante de la ara tienen un sepulcro pequeño de mármol , en que están encerradas algunas reliquias , especialmente de aquellos santos á cuyo honor están dedicados. Todos estos altares se visten según el color y clase de la festividad , que se celebra sin mas ornato encima que dos candeleros de bronce dorado y un crucifijo del mismo metal en medio. Dentro del nicho grande hay otros dos pequeños á los lados , de los que uno sirve para colocar en él las vinageras , y el otro tiene una pequeña piscina ó su-

midero. Las peanas de los del cuadro están embebidas en el mismo nicho ; y así se miran todas las naves continuadas sin nias embarazos que los precisos confesonarios repartidos por las menores y los lados del crucero ; pero la mayor está enteramente libre sin otro objeto que el altar mayor. Junto a la primera grada de la capilla mayor se ven colocados simétricamente seis candelabros de bronce plateado de elegante forma , y tienen a siete pies de alto cada uno : otros ocho semejantes que se ven a los lados de la misma nave sirven para los aniversarios reales. Sin estos catorce se guardan en una de las capillas grandes otros dos del mismo metal , pero mucho mayores y de mejor forma : uno es el tenebrario de mas trece pies de alto , compuesto de un pedestal con un bello balaustre , de donde salen varios ramos que sostienen los blandones para las lucias. El otro es de mas de diez y ocho pies de alto , y sirve para los entierros de Personas Reales : compónese también de otro pedestal con una columna adornada de bajos relieves que mantiene nueve blandones , uno en medio y

otro en su circunferencia. El púlpito es de madera : y así este como los bancos donde se sientan las comunidades , solo se ponen en el templo para el acto del sermon.

CAPILLA MAYOR.

La capilla mayor es un grande espacio continuado a la nave del medio que va de poniente a oriente. Su longitud desde la primera grada hasta la ventana , que está a espaldas de la custodia , es de setenta pies por cincuenta de latitud.

En esta extensión se contienen el altar mayor y retablo , y los oratorios con los entierros reales. Divide el templo por un grande arco , que da la vuelta sobre dos pilastres de tres resaltos uno tras de otro , desde donde empiezan a subir doce gradas de jaspe sanguineto , que atraviesan de pilar a pilar ; excepto las cuatro primeras que dejan libres las basas de las pilastres principales. Sobre la duodécima se forma una mesa de quince pies de anchura hacia el altar por todo el ancho de la

nave con un pavimento solado de mármoles y jaspes de diversos colores, blancos, verdes y encarnados, embutidos unos en otros, haciendo bellísimos compartimientos. A los lados de esta mesa hay dos arcos de la misma materia, proporcion y traza que los de las naves menores del templo, en los cuales están colocados los oratorios y entierros reales. Luego suben otras cinco gradas de la misma materia y forma que las primeras; pero no atraviesan de parte a parte sino que hacen vuelta a los dos lados, por dejar libres las entradas de los oratorios. Sobre estas cinco se hace otra mesa de quince pies de ancho hasta el retablo adornada con unos balcones de bronce dorado por los dos espacios que dejan las gradas del segundo orden; y en su centro suben otras dos gradas que formando la peana del altar, el cual está aislado por mayor comodidad y decencia: componese de mármoles y jaspes embutidos con bellos lazos; y lo de arriba ó mesa es una rica piedra de jaspe toda consagrada de doce pies y medio de largo por mas de cinco de ancho, incluyendo la grada que tiene enci-

ma. Este se viste tambien con mucha magestad y decoro y lo demás de su adorno consiste siempre en seis candeleros y el crucifijo en medio sobre la grada. A los lados están colocadas de frente dos credencias ó aparadores, y en los testeros dos asientos con respaldares labrado, todo con mucho primor, en ricas maderas.

El retablo es una valiente y sumtuosa obra de mucho mas valor que lo que parece desde lejos. Toda su materia son jaspes finísimos, metal y bronce dorado a fuego, y su forma los cuatro ordenes de arquitectura, dórico, jónico, corintio y compuesto. Hay en él diez y ocho columnas; y en sus intermedios quince estatuas de bronce dorado a fuego con ocho grandes cuadros originales. Su altura total es de noventa y tres pies, y el ancho cuarenta y nueve; sobre la segunda mesa donde está el altar sienta un zócalo de diez pies de alto con su friso y cornisa por todo el ancho de la nave, labrado todo en jaspe sanguíneo con unos compartimientos de jaspe verde que distinguen los claros de los intercolumnios de arriba; laterales al altar hay dos hermosas puer-

tas del sagrario, de que se hablará después. Sobre este zócalo se elevan seis columnas dóricas de dos pies y medio de diámetro por diez y siete y medio de alto con la base y capitel, istriadas de alto a bajo, y del mismo jaspe sanguíneo, así estas como todas las del retablo. Deteras tienen sus pilastres cuadradas con basas y capiteles de bronce dorado, de estya materia son también las de todas las columnas. Los triglifos y gotas de este primer cuerpo son de bronce, y las metopas de jaspes diversos. Los intercolumnios son cinco claros, de los que el del medio es de once pies y medio de ancho, formándose en su fondo un hermoso arco de diferentes jaspes, donde está colocada la custodia: sus laterales tienen cerca de siete pies y los extremos cuatro y medio. En cada uno de estos últimos hay dos nichos de jaspe verde, puestos uno sobre otro, en los cuales están colocadas cuatro estatuas de bronce dorado en figuras del tamaño natural que representan a los cuatro Doctores de la Iglesia: san Gerónimo tiene el capelo, el león al pie, y un crucifijo en la mano: los otros tres están ve-

tidos de Pontifical con sus báculos y mitras. En los intercolumnios laterales á la custodia hay dos cuadros que ocupan todo el clero, y son: el Nacimiento del Señor, y la Adoración de los Santos Reyes en figuras algo mayores del natural, pintados ambos por Peregrino Tibaldi: los lienzos de estas pinturas arriman á unos fuertes tableros, y lo mismo todas las del retablo.

El segundo cuerpo es jónico y corresponde en un todo al dórico. Sobre unos pedestales de jaspe sanguíneo con embutidos de jaspe verde se elevan otras seis columnas, haciendo otras cinco claros como los de abajo. El friso es de un jaspe finísimo escogido del mismo color que las columnas: en los cuatro nichos de los intercolumnios extremos están los cuatro Evangelistas con sus figuras simbólicas, también en bronce dorado y algo mayores del natural: en los otros tres intercolumnios hay tres cuadros, y son: en medio san Lorenzo en el martirio de las parrillas por Peregrin: á los lados Jesucristo atado á la columna, y cuando llevaba la cruz acuestas, ambas por Federico Zúcaro.

El tercer orden es corintio, y consta solo de cuatro columnas sobre sus pedestales; pues por estorbarlo la cornisa grande se pusieron en los extremos dos pirámides de jaspe verde. Entre estas y las columnas hay dos estatuas de siete pies y medio de alto labradas en bronce, las cuales representan la de la derecha del retablo á Santiago el mayor, y la de la izquierda á san Andres: en los intercolumnios hay tres cuadros que los llenan, y son: en medio la Asuncion de nuestra Señora, y á los lados la Resurrección del Señor y Venida del Espíritu Santo, todas por Federico Zucaro.

El ultimo cuerpo es de orden compuesto con solas dos columnas, en que carga sobre modillones de bronce un bello frontispicio triangular con que remata todo el retablo tocando á la misma clave del arco de la capilla: á los lados tiene unas cartelas llanas del mismo jaspé, que arrinando en él, bajan á rematarse en los pedestales de los extremos. Dentro del intercolumnio se hace una portada cuadrada con campo de jaspe verde, en que hay un Crucifijo con la Virgen y san Juan.

los lados, todos de bronce dorado; y sobre los pedestales en que rematan las cartelas otras dos estatuas de san Pedro y san Pablo: por manera que en este ultimo cuerpo del retablo hay cinco figuras de bronce, que tienen cada una mas de nueve pies de alto. Todas estas quince estatuas son obra de León Leoni y Pompeyo Leoni, su hijo: á los pies de la de san Pablo se lee esta inscripción: *Pompejus Leonius f. 1588.* Acaso estas últimas las hizo solo Pompeyo.

Aquellas dos puertas, que dijimos en el zocalo del primer orden y laterales al altar, son de jaspes finísimos con bellas molduras de bronce, que les sirven de marcos; y el dorso todo de caoba. Tiene cada una tres pies y medio de ancho con jambas y dinteles de jaspe verde, y por ambas se entra en el sagrario formado dentro de un grande areo que se hace en la misma pared del testero en cinco pies de fondo. A los tres escalones se halla una mesa pequeña, y volviendo hacia el medio del retablo se suben otros ocho hasta otra mesa, que está un pie mas baja que el asiento del tabernáculo. Hasta

esta altura se ve todo cubierto de jásperes con bellos embutidos de mármol blanco, y en la pared que mira al patio de la habitacion Real una ventana, en que se corren unos velos de seda de diferentes colores segun la fiesta que se celebra. A los lados de esta ventana, y en sus correspondencias estan pintadas á fresco cuatro historias analógas al ministerio que aqui se encierra, y son: los Israelitas cogiendo el maná: la cena legal: Abraham ofreciendo á Melquisedéc las décimas de la victoria; y Elías con el ángel que le suministra el pan subcinericio. En toda la vuelta del arco se ve tambien pintado el arco iris, y unos ángeles que se descubren por entre nubes. Esto es lo primero que Peregrino Tibaldi hizo en esta casa.

La custodia que está ahora puesta en el retablo es un templete de madera con ocho columnas pareadas en las esquinas, y una cúpula encima, todo dorado. El precioso tabernáculo, propio de este lugar, le desarmaron los franceses á fuerza de golpes y palancas (1): mas por cuanto

(1) Sobre la cúpula y debajo de la linterna de este tabernáculo se hallaron varias medallas

algun dia podrá volverse á armar y colocar en este puesto hacemos aquí su descripción.

La materia de esta custodia son jásperes finísimos y bronce dorado de molido ó á fuego, y su forma circular y de orden corintio en diez y seis pies de alto por siete y medio de diámetro. Da principio por un zócalo ó peana circular de jásperes de varios colores, adornado de listas de bronce y una faja del mismo metal, que abraza toda la parte superior. Sobre este se elevan ocho columnas de diaspro sanguineo con vetas blancas de tanta finura y dureza, que solo pudieron labrarlas á punta de diamante. Las basas y capiteles son de bronce dorado, de cuya materia son tambien los canes y demás adornos de la

acuñadas en oro, plata y cobre, de las que se conservan en esta casa tres del ultimo metal, y del tamaño de una moneda de dos cuartos. En el anverso tienen el retrato de Felipe II de medio perfil, y esta inscripción al rededor: *Philipus II Hispanorum Rex*, y en letra muy menuda *Jac. Tricci F.* En el reverso hay un globo atado con un lazo sostenido por dos manos, y al rededor estas misteriosas palabras: *sic erat in fatus*.

cornisa que da vuelta sobre ellas. En cada intercolumnio se forman cuatro nichos, en que hay otras tantas estatuas de Apóstoles; y los otros dos sirven de puertas que miran, una al pueblo y otra al sagrario, ambas con guarniciones y frontispicios de bronce y los nichos con molduras de lo mismo; sobre la cornisa sienta otro zócalo con ocho pedestales resaltados al vivo de las columnas, y en cada uno está colocada una figura de bronce dorado, como lo son tambien las otras cuatro de los nichos, que todas juntas representan el Apostolado. En este zócalo da la vuelta una bella cúpula de diversos jaspes preciosos, compartida en cuarterones correspondientes á las columnas y pedestales; y sobre su clave se levanta una linternilla con su cúpula, y encima una imagen del Salvador, tambien en bronce, con que remata todo. En el intercolumnio donde está la puerta del sagrario sobre el zócalo se lee esta inscripción de Arias Montano.

*Jesu Christo Sacerdoti ac victimae
Philippus II. Rex D. opus Jacobi Tritii Medio-
lanens, totum hispano è lapide (1).*

La invención y arquitectura de este tabernáculo es de Juan de Herrera, y la ejecucion de Jacobo de Trezo.

Los oratorios y entierros reales son unos bellissimos trozos de arquitectura dórica, colocados en los dos arcos grandes que dijimos á los lados de la capilla mayor. Su materia son jaspes y bronce dorado como la del retablo, correspondiéndose de frente con la misma proporcion y traza. Al piso

(1) Dentro de esta custodia grande había otra mas pequeña; pero no de menos valor y mérito. Su forma era cuadrada, de casi una varra de alto por mas de un pie de diámetro, labrada toda en piedras preciosas con guarniciones, molduras basas y capiteles de oro esmaltado. En la clave de su cúpula tenía por lo interior un topacio, y por lo exterior una esmeralda, ambas piedras de gran tamaño, y colocadas en unos florones del mismo oro esmaltado. Faltó igualmente un topacio finísimo del tamaño de un puño, que estaba puesto en la clave interior de la custodia grande, engastado tambien en un gran florón de dicho esmaltado.

de la mesa se eleva un zócalo de doce pies de alto por todo el ancho del arco, esto es, veinte y ocho pies, en el cual hay tres puertas con jambas, dinteles y capirotas de jaspe verde, y cuyas garniciones y marcos son de bronce dorado á fuego, y los tableros de jaspes finísimos: lo demás que abraza todo esto es caoba. Por estas tres puertas se entra en otras tantas piezas pequeñas en forma de capillas con sus pilas, fajas y cúpulas vestido todo, y los pavimentos de bellísimos lazos y compartimientos en diferentes mármoles y jaspes. La inmediata á las doce primeras gradas de la capilla en el lado de la Epístola sirve al tránsito que va a la sacristía; y la que le corresponde en la parte del Evangelio da á otro tránsito para un relicario. Las otras cuatro capillas, dos en cada lado, son los oratorios reales, de los que los mas inmediatos al altar mayor tienen también un pequeño altar.

Sobre la cornisa del zócalo y estos oratorios se elevan dos columnas istríadas de diez y siete pies de alto colocadas en medio, y dos pilas, á los lados forman-

do tres claros. Las basas y capiteles de aquellas y estas son de bronce dorado, como también los triglifos y gotas del friso y arquitrabe. En lo interior se forma una capilla de gran decoro en la extensión de diez pies hasta la pared del frente por todo el ancho del arco. A las columnas y pilas de fuera corresponden dentro otras pilas, cuyos intermedios y los costados están vestidos de mármol negro de gran pulimento, y adornados de inscripciones en letras de bronce dorado. En los intercolumnios del medio en una y en otra banda hay colocadas cinco estatuas de bronce dorado á fuego mayores que el natural, y son retratos de Personas Reales: en el lado del Evangelio la primera y principal figura es del Emperador Carlos V armado y con manto imperial, en que está formada una águila de dos cabezas en piedra que imita el color de la tal ave: mirase descubierta la cabeza, juntas las manos en actitud de orar, y arrodillado sobre un almohadón delante de un sitial con un paño de brocado encima, todo en bronce dorado. A su derecha está la Emperatriz doña Isabel, madre del

señor don Felipe II : detrás su hija doña María , tambien con manto y águila imperial ; y despues doña Eleonora y doña María , hermanas del Emperador , todas de rodillas con las manos juntas como en oracion. En la pared que se mira de frente se lee este epitafio.

ALERE PLEAMMAM
VERITATIS

D. O. M.

Carolo V. Roman. imper. angusto hor. Regnorum utr. Sicil. et Hierusalem Regi Archiduci Austr. optimo Parenti Philippus Filius P.

Jacent simul Elisabetha, uxor et Maria Filia, imperatrices : Eleonora, et Maria, Sorores, illa Franc. huc Ungaria Regine.

En los otros espacios estan escritas con el mismo género de letra romana las inscripciones siguientes :

Huic locum si quis posterorum Caroli V. habitam gloriam rerum gestarum splendore superaveris, ipse solus occupato, ceteri reverenter abstine. te.

Caroli V. Romanorum imperatoris stemmata gentilicia paterna, quod locus caput angustior suis gradibus distincta, et serie.

*Provida posteritatis cura in liberorum ne-
potumque gratiam, atque usum relictus locus
post longam annorum seriem, cum debitum
naturae persolverint, occupandus.*

Sobre este cuerpo de orden dórico se eleva otro jónico , compuesto de dos columnas que sostienen un frontispicio triangular con que remata á los cincuenta y tres pies de altura. A las dos pilastras extremas de aquél corresponden aquí dos medias bolas de bronce dorado sobre sus pedestales arrimados á los lados del arco; y en el intercolumnio se ve un escudo de las armas de Carlos V sobre el pecho de una águila de dos cabezas , formado todo en bronce y varias piedras con sus colores naturales.

Las estatuas del otro entierro al lado de la Epistola estan en las mismas posturas correspondiendo en un todo á las de frente. La primera es la del señor don Felipe II armado con manto y armas Reales y descubierta la cabeza. A su derecha está la Reina doña Ana , su cuarta y ultima muger, madre del señor don Felipe III : detrás la Reina doña Isabel , su tercera muger: á la derecha de esta la

Reina doña María, Princesa de Portugal, su primera mujer, y madre del Príncipe don Carlos; y este detrás de su madre.

Pompeyo Leoni fue el artífice de estas diez estatuas, cuyos rostros todos se ven enteros desde el medio del altar mayor. El epitafio de este entierro dice así:

VALERE FLAMMAM
VERITATIS D. O. M.

Philipus II. omnium Hisp. Regnor.

Utriusque Siciliæ, et Hierus. Rex Cathol. Archidux Austr. in hac sacra aude, quam à fundam. extruxit sibi V. P.

Quæcunq. simul Anna, Elisabetha, et Maria, uxores, cum Carolo, Príncipe filio primogenito.

Las inscripciones de los otros espacios son las siguientes:

Hic locus digniori inter posteros, illo, qui ultro ab eo abstinuit, virtutis ergo conservatur: alter immunis esto.

Solerti liberorum studio posteris post diuina spatio ad usum destinatus locus claris, quoniam naturæ concesserint monumentis decorandus.

Philippi Regis Catholici stemmata gentili-

cia paterna, quot locus capit angustior nūs gradibus distineta, et serie.

Corresponde también en el segundo cuerpo de este entierro un escudo de armas Reales formado de las mismas materias que el del Emperador; pero de mucho mayor precio.

La bóveda de la capilla mayor está pintada á fresco por Luqueto; y se reduce á la Coronación de nuestra Señora, tres angelitos en cada luneto de las ventanas, y á los lados de estas los cuatro profetas mayores, Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel.

CUADROS DE LOS ALTARES DEL TEMPLO.

Las pinturas de los altares del templo son todas en figuras del tamaño natural. Y dando principio por la más inmediata al altar mayor en el lado del Evangelio, entrando á su tiempo en las capillas y bajo-coro, son las siguientes:

1. San Pedro y san Pablo, ejecutado por Juan Fernández Navarrete, conocido por el Mudo.
2. De frente: San Felipe y Santiago, por idem.

Reina doña María, Princesa de Portugal, su primera mujer, y madre del Príncipe don Carlos; y este detrás de su madre.

Pompeyo Leoni fue el artífice de estas diez estatuas, cuyos rostros todos se ven enteros desde el medio del altar mayor. El epitafio de este entierro dice así:

VALERE FLAMMAM
VERITATIS D. O. M.

Philipus II. omnium Hisp. Regnorum.

Utriusque Siciliae, et Hierus. Rex Cathol. Archidux Austr. in hac sacra aude, quam à fundam. extruxit sibi V. P.

Quicquid simul Anna, Elisabetha, et Maria, uxores, cum Carolo, Príncipe filio primogenito.

Las inscripciones de los otros espacios son las siguientes:

Hic locus digniori inter posteros, illo, qui ultro ab eo abstinuit, virtutis ergo conservatur: alter immunis esto.

Solerti liberorum studio posteris post diuina spatio ad usum destinatus locus claris, quam naturae concesserint monumentis decorandus.

Philippi Regis Catholici stemmata gentili-

cia paterna, quot locus capit angustior nūs gradibus distinet, et serie.

Corresponde también en el segundo cuerpo de este entierro un escudo de armas Reales formado de las mismas materias que el del Emperador; pero de mucho mayor precio.

La bóveda de la capilla mayor está pintada á fresco por Luqueto; y se reduce á la Coronación de nuestra Señora, tres angelitos en cada luneto de las ventanas, y á los lados de estas los cuatro profetas mayores, Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel.

CUADROS DE LOS ALTARES DEL TEMPLO.

Las pinturas de los altares del templo son todas en figuras del tamaño natural. Y dando principio por la más inmediata al altar mayor en el lado del Evangelio, entrando á su tiempo en las capillas y bajo-coro, son las siguientes:

1. San Pedro y san Pablo, ejecutado por Juan Fernández Navarrete, conocido por el Mudo.
2. De frente: San Felipe y Santiago, por idem.

3. Altar de las reliquias : en lo exterior de las puertas la Anunciacion de nuestra Señora ; y en lo interior el mismo asunto repetido por Federico Zucaro , y retocadas despues por Juan Gomez.

4. Capilla : santa Ana , por Lucas Can-
giano ó Luqueto.

5. Idem : San Juan Bautista predican-
do en el Desierto a los que salian a oir-
le , por idem.

6. San Juan y San Mateo Evangelis-
tas , por Navarrete.

7. De frente : san Lucas y san Mar-
cos Evangelistas , por idem.

8. Capilla : san Ildefonso y san Euge-
nio , por Luis de Carabajal.

9. Idem : La batalla de san Miguel
con Luzbel y caida de los diablos al in-
fierno , por Peregrino Tibaldi.

10. Idem : San Isidoro y san Leandro ,
por Carabajal.

11. San Fabian y san Sebastian por idem.

12. De frente : el martirio de san Jus-
to y Pastor , por Juan de Urbina.

13. Capilla : el martirio de san Mau-
ricio y sus companeros , por Rómulo Cincinato.

14. Capilla grande : San Gregorio y
san Ambrosio , por Alonso Sanchez.

15. Idem de frente : san Gregorio Na-
cianeno y san Juan Crisostomo , por Ca-
rabajal.

Sigue al anterior un altar de talla colo-
cado en el claro de una grande puerta
en arco que va a un patinéjo. En él hay
una imagen de santa Bárbara de escultu-
ra puesta en un cascaron de cristales.

16. Idem : san Basilio Magno y san
Atanasio , por Alonso Sanchez.

17. Idem : san Buenaventura y santo
Tomas de Aquino , por Carabajal.

18. Idem : san Gerónimo y san Agu-
stin , por Alonso Sanchez.

19. San Pablo y san Antonio Abad ,
por idem.

20. De frente : san Locenzo y san Es-
teban Mártires , por idem.

21. Bajo-coro : san Sixto Papa y Márt-
ir , y san Blas , por Carabajal.

22. Idem : san Cosme y sán Damian ,
por idem.

23. Santa Marta y santa María Mag-
dalena , por Juan Gomez.

24. De frente : san Vicente y san Jor-

ge Mártires , por Alonso Sanchez.

25. Capilla grande : santa Leocadia y santa Engracia , por Carabajal.

26. Idem : santa Clara y santa Escosística , por Alonso Sanchez.

27. Idem : santa Agueda y santa Lucía , por Carabajal.

Sigue al anterior un altar y retablo de talla colocado en el claro de un arco grande con puerta que da al otro patinaje. El altar es de varios pórfidos , y el retablo forma un cascarón , dentro del cual hay una imagen de escultura con el título del Patrocinio.

A los lados hay dos bellos cuadros con los retratos del señor don Felipe IV y doña María Ana de Austria , su segunda muger , ejecutado por don Diego Velazquez.

28. Idem : Santa Cecilia y santa Barbara , por Carabajal.

29. Idem : santa Paula y santa Mónica , por Alonso Sanchez.

30. Idem : santa Catalina y santa Ines , por idem.

Entrando por la puerta de rejas de madera donde hacen ángulo las bandas de mediodia y poniente á mano derecha se

ve un altar con un Crucifijo del natural ejecutado en pasta.

31. San Martin obispo y san Nicolas , por Carabajal.

32. De frente : san Antonio de Padua y san Pedro Martir , por Juan Gomez.

33. Capilla : santo Domingo y san Francisco de Asís , por Carabajal.

34. Idem : la Dégollacion de santa Ursula y compañeras Mártires , dibujado por Peregrino y labrado por Juan Gomez.

35. Idem : san Benito y san Bernardo , por Alonso Sanchez.

36. San Bartolomé y santo Tomas , Apóstoles , por Navarrete.

37. De frente : san Bernabé y san Matias , por idem.

38. Altar de las reliquias : en la parte exterior de las puertas san Gerónimo en el desierto : en la interior el mismo santo y el Descendimiento de la cruz , por Federico Zúcaro , y retocadas despues por Juan Gomez.

39. Santiago y san Andres , por Navarrete.

40. De frente : san Simon y san Judas , por idem.

PINTURAS DE LAS BÓVEDAS DEL TEMPLO.

Las ocho bóvedas del cuadro del templo están pintadas á fresco, por mano de Lucas Jordan, y en su narración vamos a seguir el orden que llevó el artífice cuando las pintó. La primera es la del ángulo de oriente y norte sobre el altar de la Anunciación de nuestra Señora: en ella se representa la Anunciación y Concepción de María Santísima; el Nacimiento de Cristo y Adoración de los ángeles y santos Reyes; la caída de Luzbel arraigado del cielo por san Miguel; y los ángeles buenos glorificando á Dios. En las pechinas están las cuatro Sibillas que más claramente predijeron los misterios de nuestra redención: Cumena, que vaticinó la Encarnación del Verbo Divino; Eritrea la paz y la abundancia que lograría el género humano con la venida del Mesías; la Pérsica que anunció la predicación del Bautista y Bautismo en el Jordan; y la Líbica que profetizó los milagros de Cristo, especialmente el de pan y peces.

La segunda bóveda corresponde á la anterior en el lado de la Epístola sobre el altar de san Jerónimo. Veed aquí una numerosa tropa de bienaventurados, que en diferentes coros se mezclan con los ángeles, y en las cuatro pechinas los cuatro doctores de la Iglesia; pero el león guardando la púrpura y librea de san Jerónimo, llena el lugar que había de ocupar este. Mas arriba está el ángel con la trompeta señalando al santo, el cual por haberse aficionado con exceso á la lectura de libros profanos, se mita en lo alto delante del tribunal divino.

La tercera está á la parte del colegio en el ángulo de poniente y norte. En esta se representa el triunfo de la Iglesia militante, donde se ve en forma de Matrona colocada en un carro triunfal, asistida del Espíritu Santo, de la fe, esperanza, caridad y demás virtudes, coronada y vestida con ornamentos pontificios, expresadas todas en formas de doncellas hermosas, como también las virtudes y ciencias divinas y humanas, que se distinguen por sus propias divisas. A otra parte está la teología como Reina de las

lencias que la acompañan, y á su vista los vicios despreciados y abatidos. Ayudan á tirar del carro los Santos Padres y Doctores, cuyas cuerdas de oro recoge y une el angelico santo Tomas. En el centro de la bóveda se descubre la Gracia, tambien en forma de doncella, vestida de blanco y con estola, alargando la mano á otra doncella que sale de entre unas nubes; dando á entender por esto la amistad de Dios con los hombres que la gozan: al mismo tiempo reparte muchos dones significados en unas flores que vierte, de las que forman los angeles varias guirnaldas.

La cuarta corresponde á la anterior en el ángulo de poniente y mediodía. Se representa en ella la pureza virginal de Maria Santissima: vése la Señora en carro triunfal presidiendo á una multitud de virgenes, suelto el cabello y vestida de blanco con manto azul y cetro de oro en la mano: dos angeles volando llevan la corona imperial para coronarla. El esposo está expresado en forma de cordero á la proa del carro, abrazado á la cruz y volviendo la cabuza hacia su Madre: acom-

páñandole tambien muchos niños alados, coronados de flores y con palmas en las manos. Las virgenes ayudan á conducir el carro con tirantes tejidos de hermosas hebras, que vienen á nacer en las del amor Divino, al cual rodean muchos espiritus alados que disparan suaves flechas á las virgenes, y uno que lleva este titulo: *Defensor sie te previo*. En el centro de la bóveda está la vigilancia circundada de angeles con un reloj en una mano, y en la otra un clarín como preganando esta lesta que allí se lee: *Prudentes Virgines, lampades aptate vestras*. Entre estas se reconoce santa Inés que forcejea con la primera rueda del carro: santa Catalina, por la de su martirio; y á este modo otras que van siguiendo la bandera de santa Ursula. Véense tambien en otros coros algunas santas del estado enayugal; y en el recinto interior y pechinas varias Matronas insignes de la Escritura: Maria hermana de Aarón, Debora, Jael, Abisag, Sunamitis, Ruth, Rebeca, Raquel, Susana, Abigail, Estér y Judit.

La quinta bóveda del templo y primera del crucero es la inmediata á la capi-

la mayor, donde está la Coronación de
nuestra Señora por Luqueto. A la parte
de mediodía se expresa el tránsito de Ma-
ría Santísima sobre un florido lecho que
cercan los Apóstoles. Los que estaban asis-
tentes se van viendo por los aires conducidos
por ángeles; y de lo alto descienden
san Joaquín, santa Ana y san José a re-
cibir su alma Santísima. A los lados de la
ventana están José con su vara floreciente
y Josaphat, a cuyo valle fue conducido
el cuerpo de la Virgen desde Jerusalén
en tiempos de los Apóstoles; y en el ca-
pitolio Abraham e Isaac en el acto del
sacrificio. A la parte del norte se expresa
el sepulcro donde fue depositado su sa-
grado cuerpo; debajo del cual en el capi-
tolio de la ventaná está Jacob en el
estadio de su misteriosa escala, y a los la-
dos los santos Reyes Josué y Ezequiel
situados coronando el sepulcro los Apó-
stoles con efectos de admiración por haber
echado prende el Santísimo Cuerpo, mi-
trando alquillos, los unos conduciendo glorias
que se descubren a lo alto, otros a los que se
supone haber sido el camino de su Asun-
ción gloriosa; homini si es oportuno

La sexta bóveda del templo y segunda
del crucero corresponde a la anterior en
la misma nave junto a la gloria del cor-
ro. En ella se representa el juicio final;
vive en medio de la bóveda un magestuoso
trono de nubes en que está sentado Jesucristo con corona y cetro Real, y en su
diestra una segur levantado el brazo. A
la derecha está María Santísima magestuosamente vestida intercediendo con su
Hijo; y los Apóstoles circundan la cum-
bre del trono como jueces de aquel rea-
tisimo tribunal. La cruz cercada de res-
plandores se mira en el aire a la vista del
supremo juez: lo restante del espacio se
representa melancólico y funesto. El sol,
luna y estrellas se divisan con sus luces
desmayadas; y cuatro ángeles suenan sus
trompetas hacia las cuatro partes del mun-
do, que se ven significadas con sus pro-
prias divisas a los lados de las ventanas.
En una y otra parte se descubren varios
sepulcros abiertos, de donde van saliendo
algunos esqueletos, otros a medio cubrirse
de carne, y muchos subiendo ya re-
sucitados. Sobre las ventanas en término
distante se ven muchos hombres y muge-

res separados por los ángeles, unos á la diestra y otros á la siniestra, para oír su última sentencia: cuya ejecución se expresa en aquellos que alegres caminan al cielo acompañados de *spiritus celestiales*, y en los de la izquierda, que desesperados y obligados de *spiritus infernales*, se precipitan por la horrible boca de un dragon.

La séptima bóveda y tercera del crucero está en el lado del norte, donde se representa el viage de los israelitas por el desierto á la tierra de promisión. Vése una multitud de familias en diversidad de trajes, de sexos y de edades. Moisés está en lo alto señalandoles el mar Bermejo, que acaban de pasar á pie, eujata, á tiempo que el ejército de los egipcios que los siguen, ist ye inundado entre sus aguas. En lo alto se mira el señor mandando á una tropa de ángeles, que con espada en mano y las centellas y rayos espantosos que despiden unas densas nubes, ejecutén en ellos el estrago. En el lado de oriente está María hermana de Moisés y otras señoras de Israel, cantando alabanzas al Señor con varios instrumentos musicales.

y sobre las ventanas Beseliel y Oliab, artífices del tabernáculo y arca del testamento, y Elichez y Gerson, sobrinos de Moisés, que salieron de Midian á darle la enhorabuena de sus triunfos. En el fornicalete ó medio punto, donde está la ventana de este testero se expresa la copiosa lluvia del maná en un lado, y en el otro Sansón sacando el panal de miel de la boca del leon.

La octava bóveda del templo y cuarta del crucero corresponde á la anterior en el lado de mediodía, en la cual se expresa la gran victoria de los israelitas sobre los amalecitas. Mirase en lo alto de un collado á Moisés orando entre Aaron y Hus, que le tienen los brazos levantados, para asegurar el triunfo al pueblo de Dios. En medio del campo de batalla está José á caballo haciendo estrago en los enemigos, y mandando al sol detenga su carrera hasta que sean enteramente derrotados. Sobre las ventanas de los lados se ven los más insignes jueces del pueblo de Israel: á una parte Othoniel y Aqd, y á la otra Gedeon y Jepó. En las enjutas del fornicalete donde es-

tá la ventana del testero, y se representan en un lado Elias quando debajo del encero fue confortado con el pan y, aguas que le suministró el ángel; y en el otro David recibiendo de Archimelec, sacerdote, los panes de proposición.

RELICARIOS.

Los principales relicarios de esta catedral son los que están en las naves menores del templo en sus testeros de oriente. Por la parte del templo se cierran con puertas de dos hojas en medio punto que sirven de retablos a los dos altares de la Anunciación y san Gerolimo, y por la parte de atrás están guardadas con otras puertas grandes de acaya y caoba, las cuales dan al transito por donde se va al presbiterio. Abiertas pues las principales y corridos los velos de seda morada, se ven por sus bordes y gradas los vasos en que están colocadas las reliquias. Tiene cada uno de estos relicarios siete gradas principales distantes una de otra como una vara, y entre cada dos de estas otra menor las

atentas para la mejor distribución, restadas todas de terciopelo morado. En el lado del Evangelio hay noventa y tres vasos preciosas: inaceras son bronce dorado de moldeado a fuego, cristales y algunas piedras preciosas, especialmente las pistazul (1). En medio de la primera gradas hay una bella urna como describen cuartos de alto labrada en caoba bien princiada con adornos de bronce dorado; en la cual está colocada una efigie de nuestra Señora llamada de san Pio V, por haber sido tallada de este santo Pontifice. Su altura es como de tres cuartas con la peana y corona. Esta es de plata sobre dorada, así adornos de rayos, estrellas y pedrería, y

(1). En este relicario faltan cuarenta y siete vasos los mas preciosos. En medio de las gradas está tallada una estatua en forma de Matrona de vera y media de alto, la cual pesaba doscientas veinte libras de plata, tenia en la derecha una custodia de veinte y seis libras de oro de cuya materia era también la corona, el collar y cintillo adornados de perlas, diamantes y zafiros. Los costalazos de Morana presentaron al Rey don Felipe III, esta reliquia, con las reliquias de san Placido y sus compañeros mártires de Sicilia. Consulta parte de la historia de la orden de San Gerónimo libro 5. cap. 5. ad 1712. olo.

toda la imagen se ve cubierta de aljofar, granates, perlas y rubies; el pecho forma dos puertas, que abiertas descubren cuatro historias de la pasion de Cristo en bajo-reieve. En la tercera grada hay un bellissimo templete con columnas de cristal pero muy falso de los adornos que tenia; quando estubo depositada la santa Efigia, hasta que el señor don Carlos II la mando trasladar al altar que erigio á su costa en la sacristia. Los demas vasos son de diversas formas y fiesturas, como cimbrios, finales, templete, cajas, pirámides, trazos y cabezas.

De estas mismas materias y formas son otros ciento y diez y nueve vasos que hay repartidos por las gradas del otro relicario en el lado de la Epistola, en todo semejante al anterior. Entre estos está la preciosa atca del monumento, la qual tiene veinte y seis canafeos griegos; cuatro satyros por pies y otras cuatro figuras en los angulos; muchas esmeraldas de media pulgada y perlas como avellanas, rubies y otras piedras preciosas con engastes de oro esmaltado; pero en el dia solo conserva un satyro y una figura de

los angulos; tres ó cuatro canafeos y algunos granos de aljofar. Tambien se guarda aqui un barro de las parillas en que fuo tostado (¹) san Lorenzo, aunque sia la guarnicion de oro que tenia.

Sobre los dos relicarios anteriores hay otros dos en unas capillas que se hacen á los treinta pies de altura. Su forma es como de retablos imitados á jaspes y brouces en pino de Cuenca con varios santos y santas en lo interior y exterior de las puertas pintados por Bartolomé Carducho; en cada uno de los cuales se guardan ciento y cinco vasos, unos en bronce y otros en madera bien dorados.

Entre las reliquias que estan depositadas en estos cuatro relicarios hay algunas particulares de la cruz en que murió Jesucristo: un pedazo de la soga con que

(1) Sostenia con su mano derecha una rica estatua que mando hacer en Madrid el señor don Carlos II, la qual representaba al santo martir del tamano natural vestido de Diacona, y tenia diez y ocho arrobas de plata y diez y ocho libras de oro. Igualmente faltan en este relicario treinta y ocho vasos los mas preciosos, y todos los adornos de plata, oro y pedreria que tenian los que existen.

ataron su sagrado cuerpo : y otras piezas de la columna en que estuvo amarrado una ó dos espinas de su corona : un poco de espuma con que le dieron á beber vinagre y fiel cuando estaba en la cruz : un pedazo de sus vestiduras , y otro del pesebre en que nació . De María Santísima hay también varios pedazos de sus vestiduras . Los cuerpos enteros , esto es , esqueletos , son diez , á saber : el de un santo niño inocente de los que mando matar Herodes : el de san Mauricio mártir : el de san Teodórico (1) presbítero y mártir : el de san Constancio mártir , Señador de Tréveris : el de san Mercurio mártir : el de san Guillermo , duque de Aquitania : el de san Marino mártir : el de san Felipe mártir , hijo de santa Felicitas : el de san Honorato mártir : y el de santa Bencriza mártir . Entre mas de cien cabezas está la de san Blas : la de san Julian mártir tenido por uno de los setenta y dos discípulos : la de san Félix de San Adalberto : de santa Dorotea virgen

(1) P. Sigüenza , tercera parte de la historia de la orden de san Jerónimo , lib . 4 . Discus . 16 .

y mártir : la de san Teófilo : muchas de las once mil virgenes : la de san Jerónimo , y la de santa Inés con una quijada y algunos dientes .

Los brazos , canillas y demás reliquias menores son en gran número , y para rescribir las sería necesario mucho tiempo y mayor volumen .

ANTES ACRISTÍA .

A esta parte se entra desde el templo por la puerta de rejas de madera que está en la banda de mediodía hacia donde forma ángulo con la de oriente , desde la cual se hace un tránsito hasta otra de diez y seis pies de alto por ocho de ancho , con jambas y distel de piezas enteras que da á este atrio de la sacristía .

Su extensión es de veinte y cinco pies en cuadro con un pavimento solado de los mismos mármoles que el del templo : las paredes están lucidas de blanco hasta la cornisa ; y desde aquí arriba se ve todo primorosamente pintado á lo grutesco , fingiéndose en medio de la bóveda un cielo abierto por donde asoma un ángel con un

jarro y una toalla en las manos. Frente á la puerta anterior hay otra semijunta que da á la sacristia; y en el lado de poniente otra de igual tamaño que sale al claustro principal bajo. En medio de la pared de oriente está colocada una fuente donde se lavan los sacerdotes para decir misa. Su materia es mármol pardo con algunos embutidos de jaspe sanguíneo: en unos modillones istrillados sienta una gran pila de veinte y dos cuartas de largo por cinco y media de ancho, labrada toda en una sola pieza de mármol, sobre cuyo labio interior se elevan seis pilastras con sus basas y capiteles, y en los intermedios cinco nichos. Por bajo de estos hay cinco caños de llave por donde sale el agua, y sobre el cornamiento se eleva un banco ó pódio con seis pedestales resaltados y bolas de jaspe, que rematan toda esta fachada á un nivel.

A los lados de esta fuente hay dos puertas iguales de siete pies y medio de alto con jambas, dinteles, sobre-dinteles y capiteles de mármol pardo: de las que la izquierda del que mira es de unas cantinas, y la otra da á una alacena. Los dientes es-

pacios de esta pieza en los lados de poniente y norte están adornados con bancos de respaldos en buenas maderas. Entre estos y la cornisa hay colocados diez cuadros que vamos á contar desde el inmediato á la puerta que viene del templo á mano derecha, y son los siguientes:

1. El Niño Dios en pie y sostenido de su madre abre los brazos como para abrazar una cruz e insignias de la pasión que le presentan unos ángeles: á un lado de la Virgen está san José, y en lo alto el Padre Eterno sobre un grupo de nubes y ángeles: figuras menores que el natural en lienzo, ejecutado por Simoni.

2. El profeta Isaías con este texto: *Ecclivore ejus sunti sumus*: figura menor del natural tenido por don Pedro Cartona; pero algunos inteligentes le atribuyen á Andrea del Sarto.

3. Tabla de cuatro varas de ancho por dos de alto con un resalte en la parte superior: el descendimiento de la cruz con diez figuras como del natural, por Alberto Durero.

4. La Sibila Eritrea con este texto: *Morte propria mortuos suscitabit*, figura me-

nor del natural, por Pedro Cortona como se dijo de Isayas.

5. La incredulidad de santo Tomás Apóstol, figuras del natural y menos del medio cuerpo, por Pablo Mutei.

6. La adoración de los pastores á Dios recién nacido, por idem.

7. San Juan de Dios arrrodillado de frente, mirando á un conducto de luz que baja de lo alto: figura menor del natural, por Lucas Jordan.

8. Un descanso en la huida de Egipto donde se ve á la Virgen sentada con el niño en los brazos mirando á san Juan que la trae unas cerezas alcanzadas de un árbol por un ángel. Al otro lado está san José en pie, y arrimado á un árbol mirando al niño: el país se figura muy variado, en que se ve la jumentilla paciendo con otros animales entre la espesura, y una laguna con varios ánades: figuras menores del natural, por Ticiano.

9. Santa María Magdalena penitente, figura de medio cuerpo, por Luis de Carabajal.

10. San Gerónimo enfermo y estenuando se ayuda de unas cuerdas que pendían

de lo alto para incorporarse: figura del natural, por José Ribera, censurado por el Españoletto.

Por bajo de estos cuadros hay unas tablas con sus marcos dorados en que están escritos los jubileos que pueden ganarse en este templo.

SACRISTÍA.

La sacristía es una gran sala que se extiende de norte á mediodía ciento y ocho pies, por treinta y tres de la otra parte con un alto de treinta y ocho (1) hasta la clave de su bóveda. A la parte de oriente tiene catorce ventanas, cinco rasgadas que alternan con cuatro alacenas de ricas maderas donde se guardan vasos sagrados, y nueve en lo alto sobre la cor-

(1) Quitarón á esta pieza alguna elevación mas de lo que corresponde, á su ancho por dar á la casa la gran perfección de que todo el piso de los treinta pies fuese a un nivel como lo está en efecto por todo el convento, colegio, seminario y palacio; pero aun aquella imperfección se ve cumplida por lo rebajado de la bóveda; y queda esto advertido para las demás piezas grandes que se dijeron en este piso bajo.

nisa , á las cuales corresponden otras nueve cerradas ó nichos en la banda de poniente.

La bóveda está toda pintada á lo grotesco por Granelo y Fabriego , de quienes es tambien la del atrio. Lo de una y otra se reduce á varias fajas que se finguen de piedras de varios colores , como rubies, esmeraldas y diamantes con ciertos animales y otras figurillas en los intermedios; y en los demás espacios unos artesonos, follajes y florones, todo de buen gusto. El pavimento está solado de mármoles pardos y blancos como el del atrio , y desde él hasta la cornisa se ven las paredes bien lucidas de blanco.

Frente á las ventanas en el lado de poniente hay una cajonería por todo el largo de la banda. Su materia es acacia , caoba, ébano , cedro , terebinto , box y nogal. Unas pilastres istríadas forman siete divisiones , cada una con cuatro cajones tan grandes que caben en ellos las capas tendidas sin ningún doblez. Sobre todo esto se eleva un bellísimo rozzo de arquitectura corintia en las mismas maderas, dejando delante una gran mesa donde se colo-

can los ornamentos del servicio diario. Compónese aquél de columnas enteras istríadas de alto á bajo con sus pilastres detrás, y encima el arquitrabe , friso y cornisa labrado todo con mucha arte y delicadeza. Los tableros de entre las pilastres sirven de puertas á otras tantas alacenas que se hacen allí ; y en el medio hay un bellísimo espejo con marco de cristales que regaló la Reina doña María Ana de Austria , y otros tres menores á cada lado colocados en seis intercolumnios.

Adorna tambien mucho á esta pieza una colección de pinturas originales de los mas famosos artífices. Y empezando por el primero que se ve entrando por la puerta del atrio á mano derecha en la banda de poniente , son las que siguen:

1. La Virgen y los dos niños besándose sobre tabla de tres pies y medio de ancho por cuatro de alto , ejecutado por Leonardo de Vinci.
2. Sobre el anterior en el nicho: santa Agueda con un pecho cortado y un ángel que la cura : figuras de medio cuerpo, por Carlos Veronés.
3. El castillo de Emaús , en donde

está Jesucristo á la mesa con sus dos discípulos ; figuras medianas , por Pedro Pablo Rubens.

4. Nuestra Señora del Rosario, figura de cuerpo entero del natural , sentada con el niño en sus brazos , por Bartolomé Murillo.

5. En el nicho : la Virgen de cuerpo entero del tamaño natural , sentada al pie de una palma da el pecho al niño , y san José los mira : sobre tabla : por Andrea del Sarto.

6. María Santísima y santa Isabel con el Niño. Dios jugando con un corderillo : figuras medianas , tenido por de Leonardo de Vinci.

7. Jacob guardando el ganado de Labán : figuras del tamaño natural , por José Ribera ó el Espinolero.

8. En el nicho : Santa Margarita figura de mas de medio cuerpo , y el dragon al lado , por Tiziano.

9. Lienzo de siete pies y medio de alto por cinco de ancho : la Visitación de nuestra Señora á su prima santa Isabel en el acto de darse las manos. Las figuras son casi del natural , y el campo un delicioso pais entre montañas , donde se ve

un trozo de ciudad y el bautismo de Cristo en el Jordan con figuras pequeñas ; pintado por Rafael de Urbino sobre tabla , y pasado á lienzo , por Marino Bracconio , segun se expresa en lo bajo del cuadro con esta letra : Raphael Urbinas F. Marinus Bracconius FF.

10. En el nicho : santa María Magdalena despojándose de sus bizarros vestidos , figura de medio cuerpo , por Tintoretto.

11. El lavatorio de Jesucristo á sus Apóstoles. Por todo el cenáculo , que se figura enlosado de piedras de diversos colores , se ven los discípulos admirados y confusos disponiéndose para el lavatorio. El Señor está á los pies de san Pedro como diciéndole : Si non lavero te : figuras menores del natural en lienzo de siete pies y medio de alto por diez y nueve de ancho , por Tintoretto.

12. En el nicho : Cristo con la cruz acuestas y al lado un sayon y un soldado armado : figuras de mas de medio cuerpo , por Fr. Sebastian del Piombo.

12. La Virgen y san José con el Niño dormido sobre unas almohadas ; y san

Juan imponiendo silencio con el dedo: figuras del natural, por la señora Lavinia Fontana.

14. En el nicho: santa Cecilia tocando el clave, y á su lado unos ángeles que cantan: figuras de medio cuerpo en tabla, por Miguel Coxie.

15. San Pedro en prisones vuelve su cabeza para mirar en un ángel que le despierta: figuras del tamaño del natural, por José Ribera.

16. En el nicho: santa Catalina de mas de medio cuerpo, por Ticiano.

17. Nuestra Señora tiene en sus brazos el Niño Dios, el cual está ocupado con san Juan en leer el *Agua Dei*, y san José detrás: figuras no enteras, excepto la del Niño Dios, por Rafael de Urbino.

18. La perla en tabla de cinco pies de alto, por tres y tres cuartos de ancho. Nuestra Señora de cuerpo entero abraza con la derecha al Niño por bajo del pecho, y este tiene una pierna sobre la rodilla derecha de su madre, descansando la izquierda en unos pañitos blancos que hay en una cuna formada de miembros. La mano izquierda de la Virgen se ve de medio

perfil sobre el hombro de santa Ana, la cual se representa de rodillas al lado izquierdo de su hija; y apoyando su brazo sobre el muslo de la Virgen, descansa la cabeza sobre su mano derecha. San Juan niño llega ofreciéndole unas frutas en su zamarrilla de piel de camello, y el Niño Dios hace ademán de cogerlas volviendo al mismo tiempo su rostro risueño hacia la madre, que está mirando á san Juan. El campo es un bellísimo país muy variado. Por un lado se descubre una abertura de luz en el horizonte, y antes se representa un río, una ciudad y varias figurillas. Al otro lado hay unas ruinas de edificio, en que se divisa también una figura de san José, pintado en tabla por Rafael de Urbino.

19. En el nicho: David cortando la cabeza de Goliat, en tabla, por Miguel Coxie.

20. Cristo con la cruz acuestas y un soldado armado que tiene con una mano el cordel, y la otra puesta sobre la cabeza del Señor: figuras de medio cuerpo, por Guido Renni.

21. La Circuncisión del Señor en fi-

guras pequeñas no enteras, por el Parmeniano.

22. En el nicho: san Gerónimo en penitencia, figura de medio cuerpo, por José Ribera.

23. Banda de las ventanas. El sacrificio de Isaac con figuras menores del natural, por Tiziano, aunque algunos le crean de Verones.

24. Los desposorios de santa Catalina, figuras menores del natural en corcho de una vara de ancho con alto proporcionado, por Alonso Sanchez Coello.

25. La historia de la muger adultera con figuras pequeñas, por Pablo Verones.

26. Cristo en la cruz del tamaño casi del natural, por Tiziano.

27. El Padre Eterno con el Espíritu Santo en el pecho, por Pablo Verones.

28. San Roque, figura en pie del tamaño natural, y un perro que lame sus heridas, por José Ribera.

29. María Santísima en contemplación, figura menor de medio cuerpo, en tabla, por Tiziano.

30. San Onofre hermitaño, cubierto de cerdas como una fiera, y ceñido con

una cinta hecha de hojas de árboles puesto de rodillas en oración con las manos levantadas al cielo. A sus pies se ve una corona y cetro en señal de haber sido Rey: figura entera del natural, por José Ribera.

31. La Magdalena recién convertida puesta de rodillas en oración debajo de un rico dosel y cortina: figura casi del natural, por Tintoretto.

32. La valerosa Jael, muger de Harber Cineeo con el clavo y mazo en la mano, en acción de pedir auxilio a Dios, y a sus pies Sisara, general del ejército de los Cananeos, figuras del natural, por Lucas Jordan.

33. El Salvador del mundo, figura menor de medio cuerpo en tabla, por Tiziano.

34. Cristo, figura del tamaño natural en pie, saca las almas de los Santos Padres del limbo, por Fr. Sebastian del Piombo.

35. El descendimiento de la cruz con figuras pequeñas, por Carlos Verones.

36. San Juan Bautista en el desierto, figura del natural en pie, por Tiziano.

37. María Santísima sentada en un sillón con el Niño en pie sobre sus rodillas:

á su derecha san Antonio de Padua, y á la izquierda san Roque; figuras medianas, por *Antonio Licino Pordenone*.

38. David mancebo en pie con el alfange en la derecha y la cabeza de Goliat á sus pies, por *don José Montier*.

39. La gloria, y abajo el purgatorio y el infierno. A un lado se ve una multitud de figuras pequeñas en ademán de rogar á Dios y pedirle misericordia: entre estos se reconoce Felipe II por su retrato, por *el Greco*.

40. En el testero: la Virgen con el Niño en brazos, santa Brígida ofreciéndole unas flores, y al lado su marido Hulfo en traje de peregrinos, figuras menos de medio cuerpo, por *Jorge de Castelfranc*.

41. Sobre la puerta grande: el entierro de Cristo: componen el historiado san Juan, José Abarimatea, dos Marias que eogen al Señor por los pies y manos, y Nicodemus, sobre cuya cabeza descansa la de Jesucristo; figuras del tamaño natural, por *José Ribera*.

42. Jesucristo entregando las llaves á san Pedro, y la fe, esperanza y caridad en forma de doncellas, figuras de medio

cuadro, por *Jorge de Castelfranc*.

Contiguas á esta sacristía hay otras piezas menores, en que se guardan tambien ornamentos sagrados: en una de ellas hay una tabla en forma de retablo con tres figuras de medio cuerpo, que representan al Salvador en medio, y la Virgen y san Juan á los lados, pintados por *Miguel Echizen*.

RETABLO DE LA SANTA FORMA.

Este retablo y altar ocupan todo el testero del mediodía de la sacristía. Su materia son jaspes, mármoles y bronce dorado de molido ó a fuego, y la forma el órden compuesto. Dan principio á la obra seis pedestales de jaspe guarnecidos de mármol con adornos de medallitas y colgantes de bronce, puestos tres de cada parte del altar. Sobre los cuatro extremos se elevan cuatro columnas enteras de diez pies de alto con sus pilastres detrás; y sobre las dos del medio dos pilastres adornadas en sus frisos con hojas de vid, racimos y espigas, todo en bronce. Estas forman una capilla transparente de nueve pies de an-

á su derecha san Antonio de Padua, y á la izquierda san Roque; figuras medianas, por *Antonio Licino Pordenone*.

38. David mancebo en pie con el alfange en la derecha y la cabeza de Goliat á sus pies, por *don José Montier*.

39. La gloria, y abajo el purgatorio y el infierno. A un lado se ve una multitud de figuras pequeñas en ademán de rogar á Dios y pedirle misericordia: entre estos se reconoce Felipe II por su retrato, por *el Greco*.

40. En el testero: la Virgen con el Niño en brazos, santa Brígida ofreciéndole unas flores, y al lado su marido Hulfo en traje de peregrinos, figuras menos de medio cuerpo, por *Jorge de Castelfranc*.

41. Sobre la puerta grande: el entierro de Cristo: componen el historiado san Juan, José Abarimatea, dos Marias que eogen al Señor por los pies y manos, y Nicodemus, sobre cuya cabeza descansa la de Jesucristo; figuras del tamaño natural, por *José Ribera*.

42. Jesucristo entregando las llaves á san Pedro, y la fe, esperanza y caridad en forma de doncellas, figuras de medio

cuadro, por *Jorge de Castelfranc*.

Contiguas á esta sacristía hay otras piezas menores, en que se guardan tambien ornamentos sagrados: en una de ellas hay una tabla en forma de retablo con tres figuras de medio cuerpo, que representan al Salvador en medio, y la Virgen y san Juan á los lados, pintados por *Miguel Echizen*.

RETABLO DE LA SANTA FORMA.

Este retablo y altar ocupan todo el testero del mediodía de la sacristía. Su materia son jaspes, mármoles y bronce dorado de molido ó a fuego, y la forma el órden compuesto. Dan principio á la obra seis pedestales de jaspe guarnecidos de mármol con adornos de medallitas y colgantes de bronce, puestos tres de cada parte del altar. Sobre los cuatro extremos se elevan cuatro columnas enteras de diez pies de alto con sus pilastres detrás; y sobre las dos del medio dos pilastres adornadas en sus frisos con hojas de vid, racimos y espigas, todo en bronce. Estas forman una capilla transparente de nueve pies de an-

cho por diez y nueve y medio de alto, cortando la cornisa del primer cuerpo; y tocando en lo alto del segundo.

En los dos intercolumnios hay dos bellísimas puertas, una de cada parte del altar, labradas en ricas maderas con adornos de concha y bronce, repartidas por ellas las armas de Castilla y de León. Sobre cada dintel se ve un león que con una mano abraza un mundo, y en la otra tiene un cerro todo de bronce: mas arriba en los mismos intermedios se hacen dos nichos de medio punto, en que se representan dos historias de bajo-reieve sobre mármol blanco alabastrado: en la de la izquierda del que mira se significa haberse enviado la santa Forma imperando en Alemania Rodulfo II; y en la otra Felipe II la recibe con veneración. Adoran las claves de estos nichos dos agujas con las alas extendidas y las cadenas del toisón pendientes de sus picos, todo de bronce; de cuya materia son también las bases y capiteles de las columnas y pilas.

Sobre la cornisa de este primer cuerpo se eleva el segundo compuesto de dos machones de jaspe y mármol, en que se

mueven las volutas que terminan el alto de la capilla transparente. El friso de estos machones está adornado con festones de bronce pendientes de dos serafines de mármol blanco de Génova, que están colocados hacia los capiteles; y sobre las volutas se ven sentados dos niños del mismo mármol, uno a cada lado, con diademas de hojas de laurel y palmas en las manos, todo en bronce. Entre estos hay una tarjeta que forma el frontis; cerrando la clave un serafín del dicho mármol blanco con diadema de hojas del laurel, tocando en lo alto de la bóveda. La letra de la tarjeta dice así:

*En magnis operis Miraculum
intra Miraculum Mundi
Cali Miraculo consecratum.*

A plomo de las columnas sientan cuatro pedestales, en que están colocados otros tantos niños de mármol blanco puestos en pie con flameros de bronce, los cuales acompañan a dos círculos, que forman uno a cada lado, con otras dos historias en bajo-reieve como se dijo de

las primeras. En la izquierda del que mira se representa cuando los hereges pisaron la santa Forma: y en la otra, cuando convertido uno de ellos, tomó el hábito de san Francisco. En la parte superior de estos círculos se ven dos serafines del mismo mármol blanco con colgantes de bronce; de cuyo adorno, y otros del dicho metal abunda mucho este retablo en los frisos, angulos y planos. El altar está vestido con un bello frontal de bronce, con varios santos e historias de bajo relieve, y encima tiene una grada con el mismo adorno. Sobre esta sienta un cuadro que ocupa toda la capilla transparente sirviendo de velo al Santísimo.

El asunto de este lienzo es la procesión que se hizo al tiempo de colocar aquí la expresada santa Forma. El cuadro y perspectiva es la misma sacristía y parte del templo; pues su artífice Claudio Coello fingió mirar el altar hacia la parte opuesta, de donde está para poder representar todo lo que aquí se expresa. A la izquierda del que mira se ve el dicho altar con todo su adorno: y sobre la peana el prior celebrante, que entonces era, acon-

pañado de los diáconos y demás ministros, revestidos todos con sus ricos ornamentos. Aquel tiene en las manos la custodia con la santa Forma, vuelto hacia el otro lado, donde está el señor don Carlos II arrodillado delante de un sitial, y detrás el séquito de grandes y señores, todos con velas encendidas. En el pavimento se ven los monges en líneas procesionales, los colegiales seminaristas con sus roquetes y ciriales de plata, el órgano de este metal, y los músicos cantando y tocando varios instrumentos al compás del maestro de capilla. A lo lejos se miran algunos personajes atentos a este acto; y en el primer término otros de espalda y medio perfil. Todos los que se expresan en este cuadro son retratos de los que asistieron a la dicha procesión. Heredosean también la composición unas figuras en lo alto que representan virtudes, y unos ángeles que levantan una cortina de color carmesí, y tienen esta letra: *Regalis mensa prebebit delicias regibus.*

Este lienzo se baja suavemente a torno los días que se manifiesta al público la

santa Forma, y son: el de san Miguel y el de san Simon y Judas. Entonces se ve dentro de la misma capilla un bello templete (1) de dos varas de alto, ejecutado en bronce dorado por Fr. Eugenio de la Cruz, religioso lego de esta casa. En las esquinas tiene ocho columnas pareadas que sustentan una cúpula de buen gusto; y en el zócalo y otras partes se ven repartidas varias reliquias de san Lorenzo,

(1) En lugar de este templete había antes una gran custodia de tres varas y ocho dedos de alto, labrada en plata solivoreada, y compuesta de tres cuerpos que subían piramidalmente en forma de una elipsis ollavada sobre su pedestal de cuatro pies de diámetro por una linea y cinco por la otra. La distribucion y variedad de sus columnas, figuritas, testones, flores, colgantes y otros adornos, lleno todo de feligrana de plata con una multitud de piedras preciosas, topacios, granates, turquesas y otras de diferentes colores la hacian de una belleza extraordinaria. Fue antes caja de un reloj que Leopoldo, Emperador de Alemania, regaló a su sogrío el señor don Carlos II, quien mandando quitar las maquinatas y ruedas, la destino para colocar en ella esta santa Forma. Dicen que estaba tassada en setenta mil pesos, y que algunos se alzargaban a cinc mil. Hist. de la Orden de S. Ger. Part. 4. Libr. 2. Cap. 45.

y sus padres san Orencio y santa Pacienzia. En el centro hay una custodia de la altura de un caliz, muy elegante; donde esta colocada la santa Forma. De la clave de la capilla esta pendiente un cruce fino de bronce casi del natural, sostenido por dos angeles del mismo metal puestos como en el aire. Todo esto puede verse tambien por el camaria, al qual se entra por una de las puertas que vienen en el retablo, y es la del lado derecho con respecto al altar.

Esta pieza está á espaldas del referido retablo, y tiene de ancho diez pies por treinta y dos y medio de largo, y veinte y uno y medio de alto, con dos ventanas á oriente puestas una sobre otra. Nada hay en ella que no se vea bellisimamente cubierto de jaspes y marmoles de diferentes colores: las paredes tienen sus pilastres resaltadas sobre sus pedestales, y en los intermedios bellos chapados, burones ó estrellas, todo muy diferenciado. La bóveda está formada de angulos salientes y aristas con sus lunetos resaltados y bellas labores, y por el centro se ve bien compartida de fajas y líneas que

corresponden á un gran florón del pavimento, cerrando la clave con otro de bronce, del qual pendia una bellisima y rica araña de plata alegrenada con mucha pedrería. Por esta parte se ve mejor, el escorzo del arco con que remata la capilla transparente, en mayor altura que por la sacristía. Frente á las ventanas en el otro testero hay una puerta de la misma traza y adornos que las dos de fueras; y encima se hace una tribuna de ocho pies en cuadro, vestida toda de los mismos marmoles y jaspes que lo demás de esta pieza. Tiene un antepecho de mármol sobre cuatro pilastras de jaspe con balaustrés de bronce en los intermedios y unos jarroncillos de lo mismo encima: correspondiéndole de frente otro igual, entre las ventanas para solo adorno. En su testero hay un nicho de cuatro pies de ancho por seis de alto, que remata en una bella concha, todo de mármol. En él estaba colocado un precioso templete de tres pies de ancho y mas de cinco de alto labrado todo en agata lapislazuli, diaspro y plata con algo de ébano; pero ahora hay solo un Crucifijo pequeño: también

hay en este camarín un altar semejante al otro que mira á la sacristía, mediando entre ambos solo el grueso de la capilla, que es de vará y media. La arquitectura de este retablo y camarín es del pintor y arquitecto don Francisco Rici, segun refiere Palomino en las vidas de los pintores; pero en esta cosa se tiene por el principal trazador de todo esto á José del Olmo, maestro de obras Reales; y en lo perteneciente á bronce á don Francisco Fílippini, italiano, relojero del Rey. Duró la obra seis años, y se acabó el de mil seiscientos noventa y uno; costeando todo el señor don Carlos II, quien dotó igualmente la santa Forma con dos lucas que arden de dia y noche delante de su Divina Majestad, y enriqueció los dos altares con una gran servidumbre de plata alegrenada y pedrería de exquisito gusto y grandeza; de todo lo cual nada han dejado los franceses.

HISTORIA DE LA SANTA FORMA

En dos testimonios de dos notarios autorizados por el Ilustreísimo Señor Cesar Sestini, Obispo, Cremonense, Nuncio Apostólico y Legado a Javet de S. S. en Alemania, se refiere, que en la Iglesia Catedral de Goeaen, ciudad de Holanda, habiendo entrado unos herejes Zuingianos, arrojaron al suelo esta Santa Forma y la pisaron, repetidas veces, de que resultaron tres roturas dentro del sencillo círculo de los accidentes. Cuando pareció que el Dr. Sacramento había de disparar rayos de aurora para castigar tan temerario insulto, ordenó su Divina misericordia, que brotase sangre milagrosamente por las tres roturas, que aun se ve, para consuelo de los cristianos. Uno de los que concurrieron a la acción milagrosa arrepentido dio cuenta al Preposito ó Dean, el cual tomó con toda veneración la santa Forma, y saliéndose ambos de la ciudad, la llevaron a la de Malinas a un convento de Padres Franciscos, en donde estuvo venerada mucho tiempo; y el de-

siguiente adjurada la herejía tomó allí el hábito. De aquel convento fue trasladada á Viena y luego á Praga, donde permaneció once años, hasta que el señor don Felipe II con beneplácito del Emperador de Alemania Rodulfo II consiguió esta incomparable prenda, y la mandó colocar en este templo en el relicario grande del lado del Evangelio. Allí estuvo venerada hasta que la piedad del señor don Carlos II la erigió este altar y retablo, y la trasladó el año de 1684.

En la invasion de los franceses temerosos los monges de que fuese profanada, la ocultaron en una de las cantinas de este monasterio, en donde permaneció, hasta que, libre el pais, la sacaron y colocaron en el mismo relicario del templo. Y cuando estos mismos preparaban su traslación al dicho altar, nuestro augusto Monarca el señor don Fernando VII que acababa de llegar de su cautiverio en Francia, emulando gloriosamente la piedad de sus mayores, quiso tributar al Señor los afectos de su devoción y gratitud en tan religioso acto. Verificóse este el dia veinte y ocho de Octubre de 1814.

Habiendo precedido una función la más solemnidad, a que asistió S. M. y AA. Sereníssimas, los grandes señores, jefes de palacio y demás servidores Reales, con la oficialidad de reales guardias españolas y valonas, rendidas estas tropas por las naves del templo y claustro principal con un numeroso concurso que había venido de la Corte y pueblos comarcanos.

No sabemos el año en que pisaron los herejes esta Santa Fórmula; pero en la situación de que fueron Zwinglianos, es de creer que fuese en la persecución que movió su herejía. Ulrichico Zwinglio contra el sacrificio de la misa, el culto y leyes eclesiásticas desde el año de 1523, en que tuvo su primera asamblea en Zúrich, hasta el de 1531 ó 32, que murió Zwinglio en una batalla, los Cantones hicieron paces, y por las que quedaron libres para seguir la religión que les agradase (1). Y sin embargo de haber pasado un transcurso de tiempo tan largo

(1) Diccionario univers. dogmat. canon. Histórico, del P. Richard, tom. 5. Y el grande de historia sagr. y profana, del Sr. Moret, tom. 6. en la palabra Zwinglianos.

se ve hoy en la misma integridad, que si se acabase de consagrarse, sin conocerse alteración alguna en los accidentes, que en buena doctrina solo podrían haber durado lo que duraría la sustancia de pan si allí estuviese, y naturalmente es muy corto el tiempo que puede permanecer sin corrupción.

ANTECOROS.

Para subir a estos desde el templo y la sacristía hay una escalera bastante espaciosa y de mucha claridad, la cual se halla en el tránsito que dijimos se hacia entre la puerta del atrio de la sacristía y la reja de madera del templo. En ella se forman cinco mesas o descansos bien espaciosos: el primero es parte del tránsito que viene desde el presbiterio; en donde a mano derecha se ve una reja grande de hierro delante de unos armarios que servían para guardar vasos sagrados; y a la izquierda otras dos, de las que la primera sirve para cerrar la escalera o el tránsito según se quiera, y la otra está delante de otros armarios, donde se cí-

todibea la servidumbre de plata del altar mayor: en aquel testero hay una bellísima Imagen de nuestra Señora con el Niño en brazos sobre fondo de oro de manera antigua: entre las dos rejjas hay dos pueras grandes, una á la izquierda en medio punto, que es el dorso del relicario de esta parte del templo; y otra á la derecha con una bella fachada de marquertería alemana, la cual da á la habitacion Real, llamada de Felipe II, por haber vivido y muerto allí este Monarca. Los demás descansos son menores; pero bien proporcionados á esta escalera, la que sube volviendo siempre sobre la derecha hasta llegar á los tránsitos que referimos á los treinta pies de la altura del templo.

Entrando en estos lo primero que se halla es un altar que tiene por retablo una gran tabla, que remata en un pequeño medio punto; en ella se representa á Jesucristo y la Virgen en actitud de rogar al Padre Eterno, que se mira en lo alto y entre las dos figuras una cruz puesta sobre un mundo. Frente á este altar en la parte de palacio se ve otro con una tabla seméjante, en que está santa Ana y

demas familia sagrada, pintadas una y otra por Miguel Coxie. Dos puertas que hay á los lados de este donde estamos dan al aula de moral; y siguiendo por el tránsito se hallan otras que van a los nichos altos, y otras partes hasta llegar á lo ultimo de esta banda de mediodia, donde hay otro altar con una pintura de san Gerónimo del tamaño natural hiriéndose el pecho con un guijarro; y es obra de Fr. Nicolas Borrás Gerónimano. Desde aquí se entra por un arco en el antecoro del lado del convento, al cual le corresponde otro igual en la parte opuesta del colegio, dejando el coro en medio.

Estos antecoros son unos grandes espacios, que se extienden por lo largo de mediodia á norte ocupando todo el alto de las dos capillas grandes que dijimos á los pies del templo: sus pavimentos están solados de los mismos mármoles que el de la sacristia, y en cada uno hay dos ventanas que miran á los patinejos, una rectangular con balcón de hierro, y otra alta puestas perpendicularmente. En el testero de mediodia en este da la parte del convento hay dos puestas grandes que

dan al clísterio principal alto; y entre ellas se hace una especie de capilla la abrada en mármol pardo con embutidos de jaspe: por lo bajo tiene una gran pila de agua bendita; y mas arriba entre pilastres un nicho con un estatua de mármol blanco, que representa a san Lorenzo del tamaño natural vestido de sacerdote con un libro en la izquierda y unas pararrayos de bronce dorado en la derecha: manifiesta antigüedad, y al menos la mitad fue tallada en unas excavaciones de Roma, desde donde se la trajeron a Felipe II su Embajador en aquella Corte. Sobre todo esto se ve un cuadro con la Virgen y su José adorando a su recién nacido: original de escuela italiana.

La bóveda está compartida en cuatro lunetos o divisiones en que se representan otras tantas historias del Rey David, pintadas a fresco por Lucas Jordán. En la primera se ve esto santo Rey delante del Profeta Nathan, arrepentido de la culpa de adulterio y homicidio. De frente en la segunda división se figura también arrepentido de la culpa de aribibón por haber hecho nublar el pueblo y obligar

dolejá pagar un tributo sin necesidad una gente: delante está el Profeta Gád enviado de Dios para que elija uno de tres castigos, ó hambre general por tres años, ó guerras sangrientas por tres meses, ó peste por tres días: en cuya significación se ve en lo alto un ángel que le muestra el azote, la espada y la calavera. En la tercera división se le representa ofreciendo al Señor un holocausto sobre el altar que había edificado en la Era que compuso Omero Jéhuseo, y en lo alto un ángel envainando la espada de la Divina Justicia. En la cuarta, que corresponde a la anterior, este tañendo el arpa, mirando al mismo tiempo a un pedazo de diseño del templo que había de edificar su hijo Salomon, y a unos angeles que le señalan el sitio donde había de construirse.

El otro antecoro de la parte del coro es igual y semejante al anterior, excepto que en el testero del norte hay sólo una puerta en medio punto, que dará una fuente labrada en mármol pardo con su fachadita y un caño de llave por donde sale el agua. Encima se ve un san Gó-

rónimo de medio enero original de la escuela de Ribera. La bóveda tiene otras cuatro historias pertenecientes al Rey Salomon, pintadas tambien á fresco por el mismo Jordan. En la primera se expresa cuando Sados sacerdote y Nathan Profeta, le ungieron por Rey en Gion. En la segunda el sueño en que Dios le infundió la sabiduria, en cuya significacion se ve en lo alto un pedazo de gloria, de donde bajan hacia el algunos resplandores y rayos de luz. En la tercera se representa su celebrado primer juicio, cuando para averiguar qual de las dos mugeres era la verdadera madre, mando dividir el nino y dar á cada una la mitad. Y en la cuarta la Reina de Saba le propone enigmas, que resuelve Salomon, quedando ella maravillada.

En estos antecoros hay una cajonería con libros de coto, de que se hablará despues. A los lados del testero, donde está la fuente, siguen dos tránsitos que van, uno al colegio y otro á dar vuelta al templo como se dijo arriba; pero este está atajado con un tabique en la parte donde emplezan los oratorios. En el es-

pacio quó queda libre hay un altar con un cuadro de la vocacion de san Andres y san Pedro al Apostolado, ejecutado por Juan Fernandez Navarrete; y á los lados dos puertas pequeñas, de las que la izquierda del que mira no tiene uso, y la otra es la entrada á palacio por la sala de batallas.

C O R O.

El coro tiene su situación en la entrada del templo á continuacion de la nave mayor en la altura de los treinta pies, y se entra en él por dos grandes arcos uno de cada parte de los antecoros. Su largo, contando desde el antepecho de bronce que cae sobre la entrada del templo hasta el testero de poniente, es de noventa y seis pies por cincuenta y seis de ancho con un alto de ochenta y cuatro hasta la clave de la bóveda. El pavimento está solado de mármoles blancos y pardos; y por lo alto sigue dando la vuelta la cornisa grande del templo con algo menos fulvo que por allí. Debajo de esta en el testero hay tres ventanas grandes que miran al patio de los Reyes, y encima otra grandisima en

el medio punto. En los costados cerca de los angulos se corresponden de frente otras dos ventanas con balcones de bronce dorado y adornos de mármoles y jaspes fingidos; de las que la del mediodia sirve para que pueda oírse una campana de reloz que hay alli en una pieza; y la otra del norte es donde las personas reales vienen de palacio sin entrar en el monasterio pueden ver el coro y oír los oficios Divinos. En todo lo demás de esta magnifica pieza no se ve un pequeño espacio que no esté bellissima y ricamente adornado.

Por los lados y el testero dan vuelta dos ordenes de sillas altas y bajas con arquitectura de orden corintio, que inventó Juan de Herrera, y ejecutó José Flecha, italiano, en las ricas maderas ácana, caoba, chano, terebinto, cedro, box y nogal. Las bajas no tienen columnas ni pilastres porque no impidan la vista á los que están en las altas; pero en su lugar se elevan sobre los brazos unos pedestales con sus basas y capiteles y bellos tableros en los intermedios, rematando con una cornisa á la altura de un hombre re-

gular. Por el dorso tienen otros pedestales y tableros semejantes, sirviendo estos últimos de puertas á otras tantas placas que se hacen entre unos y otros, formando encima un facistol por todo el contorno. Rompen la continuacion de este orden de sillas bajas cuatro entradas con tres gradas de mármol perdiendo cada una pase subir al coro alto, coloquadas en los sitios mas á propósito, asaltes: dos en el testero, y dos que se inclinan de frente hacia el medio de los lados. Sin estas hay otras dos entradas semejantes puestas entre las primeras sillas de uno y otro coro, con adornos de antepechos y balaustradas huecas por uno de sus costados.

Entre el coro alto y bajo se hace una calle ó espacio de diez pies de ancho, donde los respaldares de las unas justa los brazos de las otras. Estas altas guardan de misma proporcion y traza que las bajas; pero sin intersección alguna. Los respaldares tienen tambien sus pedestales y tableros los cuales sirven de zoculo á un bellissimo orden de columnas enteras e interadas de alto á bajo, cuyo cuerpo ó estribo es de un color sanguineo, y vela

basas y capiteles de box. Detras tienen sus pilastres cuadradas con iguales basas y capiteles, y en los intermedios unos tableros lisos labrados en cedro con molduras de acana y ébano. Sobre la cornisa á plomo de las columnas salen unos canes adornados con hojas de cardo bien imitadas en box; y entre cada dos de estos se ve un florón de lo mismo, colocado en medio de unos tableros cuadrados con bellas molduras. Esto está en la parte inferior ó suelo de un banco ó podio que sienta sobre los dichos canes, el cual se compone también de pedestales y tableros con buenas molduras, y sirve como de desel ó cubierta, que da mucha magestad á las sillas. Así rematan estas á los diez y siete pies de elevación, sin más follajes ni figuritas que lo que pide este orden corintio.

En medio del testero se hace un bellísimo trozo de la misma arquitectura con diez y seis columnas que se elevan sobre la silla del prior y sus dos laterales. Al principio de los brazos hay ocho, y mas adentro otras ocho con sus pilastres detrás. Sobre la del medio se forma un medio punto ó cañón adornado con florones

de box y bellas molduras, quedando cuadradas las laterales: y encima de todo sienta un frontispicio cuadrado que remata con oro menor, compuesto de cuatro columnas pareadas á los lados con sus pilastres detrás y dos carteles á los lados que le sirven de estribo, dejando entre las volutas de arriba un espacio en que está colocada una pequeña estatua de san Lorenzo, con que remata todo. En el intercolumnio hay una pintura del Salvador del mundo en figura de medio cuerpo. Todo el número de sillas altas y bajas es de ciento veinte y cuatro, la ultima del testero donde forma ángulo con la banda de mediodia es donde se sentaba Felipe II cuando asistía á los Oficios Divinos en este coro.

El facistol está colocado entre las primeras sillas del coro bajo con tan buena disposición, que siendo tan grande, no impide el que desde las sillas vean todos el altar mayor. Sobre un zócalo cuadrado de medias pie de alto, y labrado en jaspe sanguíneo con embutidos de mármol blanco, se elevan cuatro pilastres cuadrados ó sean ochoavados, por tener corta-

das las esquinas, como los grandes del templo. Estos son de bronce dorado á fuego, y sustentan el barro de hierro sobre el que se move interiormente el facistol; cuya materia es acana y caoba, ceñido y compartido todo con unas bandas ó fajas del mismo bronce, correspondientes á las guardas de los libros, las cuales son tambien de dicha materia. La falda ó vuelo donde recibe el peso y se mueven las ruedas de los libros estan cubiertas de lo mismo; y por esta parte tiene el facistol cuarenta pies de circunferencia á diez (por banda con otros diez hasta la cornisa). Las esquinas estan cortadas para mas hermosura, y porque no se encuentren los cuatro libros que estan puestos siempre en él, á fin de que conserve su nivel. En cada una de aquellas hay una visera, y cuando descubriendose por cualquiera de ellas el medio del altar mayor, està bien puesto para que los de uno y otro coro poedan leer en el libro que se les presenta. Encima sobre la espalda hay cuatro bolas de bronce puestas á plomo de las pilastras, y en medio un balero templete que se eleva sobre un pedestal labrado todo en rigos

máderas con cintas y otros adornos de bronce. Compónese de doce columnas intertrias que forman cuatro fachaditas con sus frontispicios triangulares, en cuyo centro està colocada una nuestra Señora de escultura. De entre los frontispicios sale un pedestal adornado con balaustillos de bronce, y encima un cimborrio y cupulista refagocada de listas de metal, rematando una cruz de madera angélica (1) con

(1) Pássose aquí esta cruz despues de la invasión, habiéndola formado de los despojos de otra grande que el señor don Felipe II mandó colocar en uno de los nichos exteriores de los jardines á la parte de mediodia. La particularidad que tiene esto es el ser de la misma madera y trozo del que el Rey fundador mandó hacer su atand estando próximo á morir. Se dice que es de unos árboles grandes, que se crian en la India oriental, y llaman allí Angelio. "Habia servido" (según refiere el P. Siguenza), "la viga grande que se hicieron las tuertas, de quilla o fundamento de un Galeon de los de Portugal que se llamó cincochagas porque su divisa o impresión eran las cinco llagas de nuestra salud. Veinte años poco mas ó menos que estaba en aquel puerto de Lisboa desecharla en aquella arena, hecho poyo y descanso de polores. Vino a noticia de S. M., y no sé por qual motivo del cielo le mando trae á esta casa de san Lorenzo,

un crucifijo y cantoneras de bronce. El alto de este facistol es de diez y seis pies por diez en su mayor ancho: y a pesar de tener tanto vuelo y tanto peso se ve hoy tan perfectamente anivelado como si se acabara de colocar.

En el medio de las paredes hay dos grandes y bellísimos órganos que se corresponden de frente con la misma proporción y traza elevándose sobre el banco ó podio de las sillas, y unos canes que salen mas, para dar lugar a dos grandes balcones de bronce dorado en que se colocan los músicos. Las cajas son de pino de Cuenca bien doradas y bruñidas con arquitectura de orden corintio, y tienen de

que por ser uno y grande, no son poco lo que cuesta el porte. Mismo se hiciere de él la cruz, que es el remate del altar mayor, y digamos así, de toda la fábrica, y sostiene un crucifijo de bronce dorado que creo es el mayor y mejor que jamas se ha fundido, porque tiene nueve pies y mas de largo. Despues se hizo otra crucifixión del mismo madero, en que está otro crucifijo de mas levanta materia. Páñese en un altar en la Iglesia junto a la puerta del claustro principal." &c. Hist. de la orden de san Gerónimo part. 5. lib. 3. Discurs. 21.

ancho veinte pies con un alto proporcionalo. Sobre cuatro pedestales resaltados de un gran zócalo se elevan otras tantas columnas enteras é istríadas que forman tres claros ó ventanas, dos en cuadro, y el del medio en arco, rompiendo el arquitrabe, friso y cornisa, y quedando toda la vuelta dentro del tablero de un frontispicio triangular que remata con tres bolas sobre sus pedestales, tocando la del medio en la cornisa grande. Uno y otro tienen sus caderetas por respaldo de los asientos de los organistas, presentando en pequeño las mismas cajas grandes con sus caños y demás como en aquellas. El de la parte de mediodia tiene tres órdenes de teclados, y el otro dos. Sin estos órganos y los cuatro que dijimos en el templo, hay otros dos realejos que sirven para los oficios de difuntos; de los que uno se halla á la entrada de este coro, y el otro está en la Iglesia vieja. Todos ocho son obra del maese ó maestro Gil Flamenco, a quien ayudaron tambien cuatro hijos suyos, todos oficiales del arte, y algunos ya maestros. El de la parte de mediodia que llamamos prioral, ha sido aumentado y

perfeccionado en estos últimos tiempos por don José B. d'alonso. La grande extensión de sus reclados, su bellísima lengüetería, y los llenos de voces campaniles le hacen de los de primer orden y mejores de España.

A los lados de estos dos del coro hay cuatro cuadros grandes de pintura á fresco, que se fingerán como abiertos, y acaban de llenar todos los espacios de las paredes. En los de la parte de mediodía se representan dos historias de san Lorenzo con figuras mayores del tamaño natural. En la inmediata al testero se expresa cuando el santo Martir iba en seguimiento del Papa san Sixto, rogándole que le llevase por compañero de su martirio: vése en el primer término una marrona llorando sentada sobre unas gradas en significación de la ciudad de Roma, o más bien de la Iglesia astigida por sus perseguidores. En la segunda se representa cuando presentó al Emperador Valeriano los pobres que pudo recoger, en vez de los tesoros de oro y plata que le pedía. Las otras dos historias del lado del norte son de san Gerónimo: en la inmediata al testero se le ve

escribiendo los libros con que sirvió á la Iglesia, y un ángel en lo alto sonando la trompeta: á los pies del santo está el león dormido; y á lo lejos se descubre un verano donde está haciendo penitencia delante de un crucifijo. En la otra se le ve entre sus monjes declarándole la Sagrada Escritura; y en un lejos se expresa su tránsito, y como le llevan á enterrar aquéllos. Estas cuatro historias son de Rómulo Cincinato; y toda la demás pintura que vamos á referir en este coro es de Lucas Cangiato ó Luqueto.

Entre las tres ventanas del testero por bajo de la cornisa hay dos figuras mucho mayores del natural, de las que una representa á san Lorenzo en pie vestido de diácono con partillas en la derecha, y la otra á san Gerónimo vestido de hábito cardenalicio y con el león al pie. Sobre los capirote de los dos balcones de los lados hay cuatro matronas pareadas, sentadas dentro de un nicho dorado: las dos del lado de mediodía ó prioral representan la fe y la Iglesia; y las otras dos de la parte del norte la prudencia y la justicia. Sobre los dos arcos por donde se

entra en este coro hay otras cuatro figuras de matronas mucho mayores del tamaño natural puestas en pie dentro de dos nichos que se singuen de oro, uno de cada parte; las del lado del mediodía representan la caridad y la esperanza, y las otras dos de frente la fortaleza y la templanza.

En el medio-punto del testero sobre la cornisa se expresa la Anunciación de nuestra Señora con el Ángel san Gabriel á un lado de la ventana, y la Virgen á otro en figuras colosales. Por todo el gran espacio de la bóveda se significa la gloria del cielo: hacia la ventana se ve lo primero la Santísima Trinidad sobre un trono lleno de luz y resplandores, rodeado de Espíritus celestiales. A la derecha de Jesucristo está María Santísima y después el coro de los Apóstoles, entre los que ocupa el Bautista un lugar muy distinguido. De aquí abajo descienden los órdenes y grados que la Iglesia tiene repartidos en sus santos, los Patriarcas, Profetas y Doctores; los Mártires, Confesores, Virgenes, casados y viudos, hasta santos niños inocentes; pues todos se re-

presentan por sus hábitos, insignias e instrumentos de martirio, oficio ó dignidad que tuvieron en esta vida; y entre ellos se ven interpuestos muchos ángeles que se representan cantando y tocando varios instrumentos musicales. A la entrada de esta gloria puso Luqueto el retrato de Fr. Antonio de Villacastín el obrero, y detrás el suyo. Del medio de la bóveda pende una grande araña de cristal de roca, que pesaba treinta y cinco arrobas; pero habiéndola extraído los franceses como todo lo demás de esta casa, ha vuelto bastante falta de sus adornos y colgantes; sin embargo aun es magnífica, y puede contener veinte y ocho luces; fue hecha en Milán, y la mandó colocar en este puesto el señor don Carlos II la primera vez que vino á este monasterio.

A espaldas de la silla prioral se hace un tránsito dentro del macizo de la pared con tres ventanas grandes que miran al patio de los Reyes. Frente á la del medio se forma una capilla cuadrada, en que está colocado un altar con un crucifijo de mármol blanco escogido del tamaño que tenía el Salvador, según el retrato

ro de la sábana santa que se conserva en Saboya. La cruz es de mármol negro de carrara embutida en otra de madera para mayor seguridad: por bajo de donde sientan los pies se lee esta inscripción: *Betenutas Zelinus, Cris Fiorentinus faciebat 1502*: fue regalo que el gran duque de Florencia hizo al Rey fundador. En el mismo transito hay las pinturas siguientes sobre tabla: en el testero de mediodia una en forma de oratorio portátil, en que se expresa la Adoracion de los Santos Reyes al Niño Dios con figuritas pequeñas, labrada por *Lucas de Olanda*; y encima los Desposorios de la Virgen y san José, de manera górica antigua. En el otro testero hay una como de cinco pies en cuadro, en cuyo centro está Jesucristo en un círculo lleno de resplandores, y por el contorno siete compartimientos, en que se expresan los vicios capitales con figuritas muy pequeñas: hacia los angulos hay cuatro escuditos con los Novísimos o Postumietas del hombre, de *Gerónimo Boico*. Sobre la anterior hay otra tabla de vara de ancho y poco mas de alto, en que se representa el infierno y una infinidad de

figuritas, que son llevadas á él por los diablos, del mismo Boico, ó mas bien de *Pedro Brúgel*.

La libreria del coro es una de las cosas mas preciosas que hay en esta casa. Todos los libros son de una misma traza y forma; y tan grandes, que abiertos tienen dos varas de ancho por mas de cinco cuartas de alto, cada uno. Las hojas son enteras de un pergámido igualmente blanco por ambos lados, y la letra tan limpia y uniforme que no puede hacerse mas. Casi plana de las que tienen canto tiene cuatro líneas ó renglones, y las que no le tienen diez. Las primeras de los oficios de las festividades principales están adornadas con bellísimas iluminaciones y viñetas, labradas muchas de ellas por Fr. Andres de Leon, otras por su discípulo Fr. Julian de la Fuente Elsaaz, y algunas por otros maestros en esta suerte de pintura. El numero de cueros es de doscientos diez y ocho, todos de unas mismas pieles, letra, marca y encuadernacion, excepto uno que se ha hecho mas posteriormente, el cual no llega con mucho al mérito de aquellos. Las cubiertas son de unas

fuertes tablas forradas en baqueta, y encima por cada lado cinco bullones con buenas labores y lazos todo de bronce dorado; de cuya materia son tambien las manzuelas y dos ruedas sobre que se mueve cada uno. De estas guarduaciones estan ahorta algunos bastante faltos, pues quitaron varias los ingleses y franceses, creyendo acaso que fuesen de oro ó plata sobre dorada. Sin estos libros (para decirlo de una vez) hay otros once de la misma clase, aunque algo menores, los cuales se guardan á la entrada del templo donde dijimos que se cantaba la misa de Alba. Otros tres semejantes y mas apreciables contienen las cuatro pasiones que se cantan la Semana Santa, repetidas en cada uno con diversos cantos: al principio de cada una hay una historia alasiva de iluminacion, tenidas todas doce por de lo bueno de Fr. Julian; pero lo mejor y principal, que en este género hicieron los mismos Fr. Julian y Fr. Andres, y otro maestro llamado Salazar se halla en un capitulario, que sirve para las fiestas principales.

Los estantes y cajoneria de los libros del coro estan labrados en micas maderas

con una forma y disposicion la mas sencilla y aproposito. Sobre unos cales se hace una gran mesa, en que se elevan unas pilastres cuadradas con sus basas y capiteles; y encima el arquitrabe, friso y cornixa, dejando delante un buen asiento. Entre cada dos hay comunmente cinco cajas de poco mas ancho y elevacion que el grueso y alto de los libros, y en ellas se colocan estos con el corte de las hojas de freato, teniendo enojima sus titulos para que pueda hallarse facilmente el que se buscan.

Una gran parte de esta cajoneria se ve arrinada á las paredes de los ante-coros que ya hemos referido; pero la mayor està en una pieza que llamamos trascoro, la cual se halla entrando por cualquiera de los dos tránsitos que hay desde los testeros del ante-coro de la parte del convento, caminando hacia poniente. El largo de esta sala es de setenta y siete pies, por veinte y cinco de ancho con una buena bóveda en tres compartimientos, por medio de dos arcos sobre pilastres resaltados de las paredes. A la parte de poniente tiene una gran ventana con antepe-

cho de hierro que mira al patio de los Reyes. Por los demás espacios encima de la cajonería hay los cuadros siguientes: en un testero un Crucifijo con la Virgen y san Juan a los lados en figuras del tamaño natural sobre fondo encarnado, copiado por Juan Fernandez Navarrat. Un sable Geronimo llevándose el pecho con un guijarro, de Sebastian de Herrera; una Resurrección del Señor; una copia de la Adoración de los Reyes, de Ticiano; otra del entierro de Cristo, de idem, y otra del lavatorio, de Tintoretto. Sobre la ventana hay un san Pedro en oración; y de frente en el medio-punto una copia de Ticiano, en que se representa la Virgen de cuerpo entero sentada con el Niño en brazos. Por bajo del anterior hay tres tablas que se sospeche haber estado unidas, sirviendo las menores de portezuelas de la mayor; en una de aquellas se figura el paraíso terrenal con nuestros primeros padres, de donde por último son echados por un ángel con espada en mano. En la grande se representa la vanidad de esta vida bajo el símbolo de una fresa o madroño: véase aquella infinitud de hombres, que

se van transformando en horribles bestias y fieras, en significación de sus malos afectos y vicios; convirtiéndose por la soberbia, leones: por la venganza, tigres: por la lujuria, puercos: por la tiranía, peces, por la vanagloria, pavones: por la sagacidad, raposas: por la guña, lobos: por la insensibilidad y malicia, asnos; con otras miles trasformaciones que introduce su autor Geronimo Bosco. En la otra tabla ó portezuela está el fin y paradero de vida semejante, esto es, el infierno: allí donde se ven tormentos muy extraños y monstruos espantosos envueltos todos en oscuridad y fuego. Junto a las tablas anteriores hay otra con una pintura de manera gótica antigua, en que se expresa la Presentación de nuestra Señora en el templo.

P A N T E O N

Llamamos panteón al entierro ó sepulcro de los católicos Reyes de España, y tiene su situación debajo del altar mayor; de modo que el celebrante pone los pies sobre la clave de su bóveda. La entrada es por una puerta de ricas maderas.

ras que se halla en el tránsito ó espacio que se hace desde el templo á la sacristía; y es la inmediata á la escalera por donde subimos á los antecoros. Otra en medio punto con cincuenta y nueve gradas; las veinte y cinco primeras de piedra berroqueña, y las treinta y cuatro restantes de mármol pardo, guia hasta la dicha bóveda.

Abiertas, pues las puertas, se bajan inmediatamente doce gradas ó escalones hasta un descanso ó mesa que tiene una ventana á oriente. Aquí á mano derecha hay un retrato del P. Fr. Nicolas de Madrid, monge de esta casa, el cual se hizo acreedor á este honor por haber facilitado los graves inconvenientes que ocultrieron en la construcción de esta obra: y volviendo sobre la izquierda se bajan otras trece gradas, que rematan en otro descanso bien solado de mármol, donde se halla la portada que da principio á la escalera principal del panteón.

Componese esta portada de dos cuerpos ejecutados en mármol de san Pablo de Toledo y bronce dorado á fuego con arquitectura de orden compuesto en la al-

tura de diez y seis pies y medio por más de seis de ancho, que es todo el claro de un arco en que está colocada. Sobre dos zócalos distantes cinco pies el uno del otro, se elevan por siete pies dos medias-cañas, no enteras, sino que cogiendo en medio las jambas y dintel de la puerta muestran solo un tercio fingiendo lo demás, embobido en el ángulo que forman las jambas con las traspilastras y muro; todo lo cual está unido y labrado en una misma pieza de mármol. Las basas y capiteles de las columnas y pilastres son de bronce dorado, como también los modillones en que vueltla la cornisa y los demás adornos de este cuerpo. Sobre aquella hay una lápida de mármol negro de Italia de cuatro pies de ancho por tres de alto, en la que se lee esta inscripción con letras de bronce dorado:

UNIVERSIDAD NACIONAL DE NUEVO LEÓN

GENERAL DE BIBLIOTECAS

Locus sacer mortalitatis exuvii

Catholicorum Regum

*à restauratore vite cuius Arx max.
Austriaca adhuc pietate subjacent
optatam diem expectantium,
quam posthumam sedem sibi, et suis
Carolus Cæsarum Max. in votis habuit:
Philippus II. Regum prudentiss. elegit:
Philippus III. verè pius inchoauit:
Philippus IV.*

*Clementia, constantia, religione magnus
auxit, ornavit, absolutiv.
Anno Dom. M.DC.LIV.*

Acompañan a esta lápida dos bichas de bronce puestas en el friso de dos machoncillos de jaspe que forman el segundo cuerpo, cuya cornisa se ve adornada de filetes y dentellones de mármol, interpuestos otros de bronce dorado, y encima un frontispicio abierto con adornos de bronce. En medio de este hay un escudo de armas de España trabajado en bronce, de que es tambien el toison y la corona; pero

los cuarteles son de piedras preciosas y metales escogidos según el color correspondiente. Sobre el frontispicio están colocadas á uno y otro lado dos figuras de bronce hechas en Italia: la de la derecha representa la naturaleza humana como desmayada; en cuya significacion se le cae de la cabeza una corona, corta las flores de una cornucopia con una segur que tiene en la derecha, y salido el cetro de su izquierda, presenta con ella una tarjeta en que se lee: *Natura occidit*. La otra figura es la esperanza como lo expresa esta letra en su derecha: *Exaltat spes*, y un flamero del mismo bronce en la izquierda.

Esta portada deja un claro de cuatro pies de ancho por siete y medio de alto, en que hay una reja de bronce de bellísima forma partida en dos mitades, la cual ofrece entrada para la escalera principal del panteon. Extiéndese esta sesenta y cuatro pies en largo con los treinta y cuatro escalones de mármol que dijimos, haciendo entre ellos tres descansos, vestido todo de jaspes y mármoles de gran pulimento, y tan unidos entre sí, que

apenas se conocen las junturas sino por la diversidad de colores. Su ancho es de seis pies, y el alto ~~tre~~ y medio contando la vuelta del cañon, que tiene algo más del medio punto. Los costados empiezan por unos antepechos de trece pies y medio de alto labrados en jaspe con molduras y embutidos de mármol, y una fija de medio pie de ancho, que corre en la parte superior por toda la escalera: sobre este se elevan en correspondencia de los embutidos unos tableros ó entrepaños de jaspe de dos pies de ancho por cinco y medio de alto ceñidos con sus grandes fajas apilcadas, rematando con una imposta que lo ciñe todo. De esta faja salen unos cinchos de mármol con embutidos de jaspe en los intermedios; lo cual arquea todo el cañon á iguales distancias, en correspondencia de las fajas y entrepaños de abajo: de esta manera está adornada la escalera por todos los espacios donde hay gradas.

Bajando trece desde la portada, se halla un descanso ó mesa en una especie de capilla formada de cuatro pilas de mármol con embutidos de jaspe y una bella

cúpula, de cuya clave pende una araña de bronce dorado con seis candeleros. A los lados hay dos puertas labradas en ricas maderas para solo adorno, y sobre ellas se corresponden dos formas con círculos y triángulos bien labrados en mármoles y jaspes. Desde aquí bajan otras trece gradas hasta el segundo descanso, el cual es todo semejante al anterior; pero en ángulos desiguales por el contravaje que hace la escalera torciendo algún tanto sobre la derecha. En la clave de su cúpula hay también un florón de bronce con una araña semejante á la primera; y á los lados otras dos puertas de las mismas ricas maderas que las de arriba. Estas dan entrada: la de la derecha á la sacristía del panteón, y la de la izquierda al panteón llamado de los infantes, de que se hablará después. Luego bajan otros siete escalones, y se halla el último descanso, donde está la puerta inmediata al panteón. En este espacio hay también cuatro pilas; pero con la diferencia, que las dos primeras son de jaspe con una forma encima donde remata la escalera, y las otras dos de bronce dorado,

sobre que carga el dintel de otra reja de bronce de la misma materia, forma y grandeza que la de arriba; excepto los pedestales, que en esta son embutidos de mármol. Lo demás de la mesa, que es de cincuenta por seis pies de extensión, está vestido de piedras de diferentes colores, formando en lo alto un cielo raso de las mismas materias y con igual pulimento que toda la escalera. Bajando pises una grada se pisa ya en el panteón.

Este es una pieza circular y ochavada de treinta y seis pies de diámetro por treinta y ocho de alto, pues no pudo darsele mayor altura por impedirlo la capilla mayor. La materia son jaspes y mármoles de gran pulimento, estos de san Pablo de Toledo y aquellos de Tortosa, llenos de adornos de bronce dorado con arquitectura de orden compuesto, guardando en todas sus partes la mayor uniformidad y simetría. El pavimento está sólido en forma de círculo, cuyas líneas le hacen parecer como una estrella con un florón en el centro, labrado todo en piedras blancas y pardas con otras de diferentes colores.

Lo que primero sale de la planta es un pedestal de dos pies de alto, con dos fajus de mármol de medio pie de ancho, puestas una en la parte inferior y otra en la superior; en el intermedio hay unos embutidos de jaspe de varios colores, que van haciendo recuadros por toda la circunferencia con hojas de laurel de medio relieve imitadas en bronce. Sobre este pedestal se elevan diez y seis pilastres de jaspe de diversos colores de quince pies y medio de alto por uno y tres cuartos de ancho con basas y capiteles de bronce traspilastras de mármol, todas puestas de dos en dos, dejando á uno y otro lado los espacios de los ochavos. En sus intermedios hay recuadros del ancho de un pie ceñidos con una moldura de bronce, y á la mitad de la altura están colocados como en el aire ocho figuras de ángeles de tres pies de alto cada uno, labrados en bronce con un candelero de la misma materia en las manos: son obras de Juan Antonio Cerón Milanes, el qual vino con este objeto á servir al señor don Felipe IV. Sobre las pilastres sienta el arquitrabe, y luego el friso adornado de foli-

jes de bronce dorado, rematando á los veinte y dos pies de altura con una cornisa que vuela sobre modillones tambien de bronce. Luego se eleva por diez y seis pies una media-naranja ó cúpula que empieza por ocho lunetos de seis pies de alto por todo el ancho de los ochavos de abajo, y cuyos arcos estan labrados en jaspe, y los intermedios ó huecos en mármol negro de Vizcaya con molduras de bronce que van ciñendo la vuelta. Los dos de la parte de oriente tienen ventanas por donde entra luz á esta pieza aunque escasamente: al lado opuesto hay otra que da al panteon de los infantes; y entre esta y aquellas, otra á donde puede venirse desde la habitacion Real que està á espaldas de la capilla mayor. Los capitalados estan adornados de follajes de bronce; y de los intermedios salen á plomo de las diez y seis pilas otros tantos cinchos 6 fajas resaltadas labradas en jaspe con los intermedios de mármol llenos de follajes de bronce dorado, subiendo todo piramidalmente hasta llegar á un anillo de jaspe de diez y ocho pies de circunferencia. En su centro hay un bellissimo florón

de bronce dorado, de donde pende una grandiosa araña tambien de bronce de siete pies y medio de alto por tres y medio de diámetro con figura ochavada, en correspondencia de las divisiones del panteon. En la parte inferior tiene este candelero una asa formada de cuatro serpientes enroscadas, y luego mas arriba en unas cartelas los cuatro Evangelistas de medio relieve. Despues siguen veinte y cuatro cornucopias colocadas en tres órdenes por toda la circunferencia, á saber: ocho sostenidas de otros tantos niños alados sentados al labio de la bacia: otras ocho en medio contenidas por ocho angeles arrodillados sobre las volutas de unas cartelas que sirven de cadenas; y las restantes sobre las cabezas de unas bichas puestas en pabellon con ocho figuras detras. Luego sigue una corona Real con un mundo y cruz encima, rematando todo con unas figuras abrazadas, que forman el asa de donde està pendiente. Hay tambien en ella muchas cabezas, trofeos militares y colgantes que hermosean esta obra que ejecutó en Génova Virgilio Fanli; el qual, habiendo venido para componerla y ar-

marla, pasó á Toledo á hacer el trono de nuestra Señora del Sagrario de aquella Catedral.

Los ochavos tienen á quince pies y medio de alto por ocho de ancho. En uno está la puerta, la cual tiene tambien por esta parte jambas y dintel de mármol con molduras de bronce, y á los lados unos follajes del mismo metal, y dos pilas de agua bendita en jaspe sanguineo. En el de frente hay colocado un precioso altar y retablo. La mesa de aquel sirve de pedestal ó zocalo á dos columnas istríadas de jaspe de Génova con color verde y mezcla blanca de once pies y medio de alto por dos y tres cuartos de diámetro, contando las bases de bronce dorado, y los capiteles llenos de hojas de laurel en la misma materia. Derrras tienen sus pilastres de mármol con embutidos de jaspe y adornos de bronce, y sobre los capiteles sienta el arquitrabe, friso y cornisa del mismo mármol con junquillos, follajes y moldillones de bronce, rematando con un frontispicio abierto que tiene en medio una tarjeta de bronce con este título: *Resurrección nostra.* En el intercolumnio se hace

un espacio de casi doce pies de alto por cinco y medio de ancho con dos pilastres y un arco adornado de bronces; dentro del cual se forma una caja cuadrada toda de pórfido, en que está colocado un Crucifijo de cinco pies de alto labrado en bronce, y la cruz en mármol negro de Vizcaya, con la particularidad de tener cuatro clavos, y el título de la cruz escrito en hebreo, griego y latin, como se puso en la que murió Jesucristo. Hizose esta estatua en Roma de órden del señor don Felipe IV, por Pedro Taca de Carrara, y fue colocada en este puesto por don Diego Velazquez. La peana del altar es tambien de mármol con una moldura de bronce de medio pie de ancho, que la ata toda por el bocel. Aquel está embebido en el hueco del ochavo sin cortar la consecución de la obra. Su alto es de tres pies y tres cuartos por ocho de ancho todo en mármol negro de Vizcaya, como tambien una grada que hay encima, vestido uno y otro con follajes de vario dibujo, y un bajo-relieve del entierro de Cristo en medio del frontal todo de bronce dorado, y ejecutado por Fr. Eugenio de la Cruz y

Fr. Juan de la Concepcion, religiosos legos de esta casa. En un sepulcro que hay cerrado delante de la ara se guardan las reliquias siguientes: *del lignum Crucis*: del velo de maestra Señora: de san Pedro y san Pablo: de santo Tomas Apóstol: de san Bartolomé, de san Mateo, de Santiago, de san Felipe, de san Esteban, de san Lorenzo, de san Gerónimo, de san Gregorio Papa, de santa Inés y de santa Lucía; las cuales colocadas en una caja de bronce dorado puso en este puesto el señor don Alonso de Guzman, Patriarca de las Indias, cuando consagró este panteón, que fue el dia quince de Marzo de mil seiscientos cincuenta y cuatro (1).

(1) Es de notar que habiendo sido una de las principales causas que movieron a Felipe II a edificar este monasterio el erigir un sepulcro para depositar los huesos de sus augustos progenitores, y que sirviese tambien para los de su Real Persona y demás señores Reyes sus sucesores, se descuidase tanto en esta parte, pidiéndose haber construido en un principio otro mas capaz, y sin tener que vencer las muchas dificultades que hubo que superar en este: mucho mas, que en el año de 1571, hizo trasladar a esta casa los cuerpos Reales de su Padre el Emperador desde su

- A los lados de este retablo están los otros seis ochavos, tres de cada parte, todos iguales y semejantes. En cada uno se forman cuatro nichos de mármol negro de

Gerónimo de Yuste, y el de su Madre la Emperatriz, desde Granada con otros de la casa de Austria que estaban depositados en diferentes ciudades de España.

Sea cosa fuese la causa de esto, lo cierto es que solo se hizo una bóveda de piedra berroqueña debajo del altar mayor; pero sin ninguna luz, y con unas escaleras en caracol todo muy estrecho y menos digno de tan augustas cenizas. Ni dejaron entonces de advertir este defecto, pues se dice por muy cierto que haciendo en un dia este reparo al fundador, respondió: "Que el había hecho habitación para Dios: que su hija, si quisiese, la haría para sus huesos y los de sus padres." Así sucedió en efecto, pues el señor don Felipe III después de haber cumplido con las obligaciones que le había dejado, se determinó a perfeccionar la obra del panteón de materia mas preciosa en el mismo sitio que había elegido su padre, dandole mas capacidad y grandeza. Vistieron para esto artifices de diversas partes, y vistas diferentes trazas se eligió la de don Juan Bautista Crescencio, natural de Roma, y de Pedro Lizargarati, vizcaíno. Dióse principio a la obra el año de 1617, y en poco hubo visto el Rey cumplidos sus deseos a no haber acercido su temprana muerte.

Sucedio en la corona de estos reinos el señor

Vizcaya, puestos uno sobre otro en forma de plóteos con molduras de bronce y dos cartelas del mismo metal á los lados. Sobre la puerta queda un espacio en que hay otros dos nichos; y en todos veinte y

don Felipe IV, quien desde luego se resolvió á concluirla; pero retardaron sus progresos el darse loz y entrada, y un manantial que compiendo por entre las junturas de las paredes lo aguaba y maltrataba todo sin poder atinar en muchos años con su primer origen. Para vencer estas dificultades hizlo diversos paresores de gran dificultad y excesivo coste en su ejecución, hasta que el P. Fr. Nicolas de Madrid, monge y Vicario á la razon en este Real Monasterio, hizlo medio de facilitarlo todo. Encontró el manantial y le dirigió al conducto general: dió luz aunque escasamente abriendo una ventana grande en la pared del testero del temolo; y abrió una espaciosa escalera. Visto por el Rey el claro juicio de este monge le hizo superintendente de toda la obra, nombrándole después prior del Monasterio; y en nueve años que corrió por su cuenta llegó al estado y término en que hoy la vemos. Asistieron también á la ejecución Bartolomé Zumbigo, vecino de Toledo; y en lo perteneciente á bronceos Fr. Marcos de Perminan, lego de esta casa con otro compañero suyo, todos bajo la dirección de Alonso Carbonel, maestro mayor de obras Reales. *Historia de la orden de S. Gerón. 4. pari. libro. 2. cap. 24. § 25.*

seis están colocadas otras tantas urnas sepulcrales todas de una misma medida, materia y forma. El largo de cada una es de siete pies, y el alto tres con poco más; ancho, labradas en marmol pardo es cogido y bronce dorado á fuego.

Susténtase cada una sobre cuatro fuertes garras de león bien unidas en bronce, dando luego principio por un bocelón de marmol con follajes de metal que adornan los lados y cantoneras. Mas arriba hay un juncillo del mismo bronce, y después una media cíña que ciñe toda la caja. La losta forma un cuarto bocel con dos fajas encima por toda la circunferencia, á las cuales siguen veinte y una estriadas de bronce y galones de marmol que bajan en declive de otro bocelillo con que revista toda la urna. En el frente tienen una gran tarjeta de bronce, en que con letras negras relevadas se ponen los nombres del Rey o Reina, cuyos cuerpos encierran. Estos hasta hoy son los siguientes:

AL LADO DEL EVANGELIO.

El del Emperador Carlos V, hijo del Rey don Felipe I y de la Reina doña Juana, hija de los Reyes católicos don Fernando y doña Isabel: nació en Gante, ciudad de Flandes, a 24 de Febrero de 1500, y murió a 21 de Setiembre de 1558 en el monasterio de san Gerónimo de Yuste, donde vivió un año y casi ocho meses, después de haber reinado cuarenta y un años. Su cuerpo fue trasladado a esta casa en 4 de Febrero de 1574.

El del señor don Felipe II, fundador de este monasterio, hijo primogénito del Emperador Carlos V y de la Emperatriz doña Isabel: nació en Valladolid a 21 de Mayo de 1527, y murió en esta Real casa a 13 de Setiembre de 1598, habiendo reinado cuarenta años. Su cuerpo fue depositado con los de sus padres en el lugar que por entonces había él mismo señalado.

El del señor don Felipe III, hijo quinto del Rey don Felipe II, y de la Reina doña Ana, su cuarta mujer: nació en Ma-

drid a 14 de Abril de 1578, y murió en la misma Corte a 31 de Marzo de 1621 habiendo reinado veinte y dos años. Su cuerpo fue trasladado a este monasterio en 3 de Abril del mismo año.

El del señor don Felipe IV, hijo primogénito del Rey don Felipe III, y de la Reina doña Margarita de Austria: nació en Valladolid a 8 de Abril de 1605, y murió en Madrid a 17 de Setiembre de 1665, habiendo reinado cuarenta y cuatro años, cinco meses y diez y siete días. Su cuerpo fue trasladado a esta casa en 20 del mismo mes y año.

El del señor don Carlos II, hijo del Rey don Felipe IV, y de la Reina doña María Ana de Austria, su segunda mujer: nació en Madrid a 6 de Noviembre de 1661. Fue proclamado Rey a los cuatro años no cumplidos de su edad; y murió en la misma Corte a primero de Noviembre de 1700. Su cuerpo se trasladó a este monasterio el 6 del mismo mes y año.

El del señor don Luis I, hijo del señor don Felipe V y de la Reina doña María Luisa Gabriela de Saboya: nació en Madrid a 25 de Agosto de 1707. Estoy

AL LADO DEL EVANGELIO

El del Emperador Carlos V, hijo del Rey don Felipe I y de la Reina doña Juana, hija de los Reyes católicos don Fernando y doña Isabel: nació en Gante, ciudad de Flandes, a 24 de Febrero de 1500, y murió a 21 de Setiembre de 1558 en el monasterio de san Jerónimo de Yuste, donde vivió un año y casi ocho meses, después de haber reinado cuarenta y un años. Su cuerpo fue trasladado a esta casa en 4 de Febrero de 1574.

El del señor don Felipe II, fundador de este monasterio, hijo primogénito del Emperador Carlos V y de la Emperatriz doña Isabel : nació en Valladolid a 21 de Mayo de 1527, y murió en esta Real casa a 13 de Setiembre de 1598, habiendo reinado cuarenta años. Su cuerpo fue depositado con los de sus padres en el lugar que por entonces había el mismo señalado.

El del señor don Felipe III, hijo quinto del Rey don Felipe II, y de la Reina doña Ana, su cuarta mujer: nació en Ma-

drid á 14 de Abril de 1578, y murió en la misma Corte á 31 de Marzo de 1621; habiendo reinado veinte y dos años. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio en 3 de Abril del mismo año.

El del señor don Felipe IV, hijo primogénito del Rey don Felipe III, y de la Reina doña Margarita de Austria: nació en Valladolid a 3 de Abril de 1605, y murió en Madrid a 17 de Setiembre de 1665, habiendo reinado cuarenta y cuatro años, cinco meses y diez y siete días. Su cuerpo fue trasladado a esta casa en 20 del mismo mes y año.

El del señor don Carlos II, hijo del Rey don Felipe IV, y de la Reina doña María Ana de Austria, su segunda mujer: nació en Madrid á 6 de Noviembre de 1661. Fue proclamado Rey á los cuatro años no cumplidos de su edad; y murió en la misma Corte á primero de Noviembre de 1700. Su cuerpo se trasladó á este monasterio el 6 del mismo mes y año.

El del señor don Luis I, hijo del señor don Felipe V y de la Reina doña María Luisa Gabriela de Saboya: nació en Madrid á 25 de Agosto de 1707. Entregó

4 reinar por renuncia de su padre en 16 de Enero de 1724 estando en el Real sitio de san Ildefonso, y murió en la Corte á 31 de Agosto del mismo año. Su cuerpo fue trasladado á esta casa en 4 de Septiembre de dicho año.

El del señor don Carlos III, hijo del Rey don Felipe V, y de la Reina doña Isabel Farnesio: nació en Madrid á 20 de Enero de 1716. Fue coronado en Nápoles á 30 de Junio de 1733, donde reinó veinte y cinco años; y por muerte de su hermano el señor don Fernando VI vino á reinar en España hasta el dia 14 de Diciembre de 1788, en que murió. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio en 17 del mismo mes y año.

El del señor don Carlos IV, hijo de los señores Reyes don Carlos III y doña María Amalia de Sajonia: nació en Nápoles á 12 de Noviembre de 1748: hizo renuncia de su corona á favor del señor don Fernando el VII en 19 de Marzo de 1808, y estando en el Real sitio de Aranjuez, y murió en Nápoles el dia 19 de Enero de 1819. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio el dia 18 de Septiembre del mismo año.

AL LADO DE LA EPÍSTOLA

El de la Emperatriz doña Isabel, única muger del Emperador Carlos V, hija de don Manuel, Rey de Portugal, y de la Reina doña María, hija de los Reyes católicos: nació en Lisboa á 25 de Octubre de 1503, y murió en Toledo á primero de Mayo de 1539. Su cuerpo fue trasladado desde Granada a este monasterio en 4 de Febrero de 1574.

El de la Reina doña Ana, cuarta muger del señor don Felipe II, hijo del Emperador Maximiliano II y de la Emperatriz doña María, hermana del Rey; nació en la villa de Cigales, junto á Valladolid, en 2 de Noviembre de 1549; y murió en Badajoz el 26 de Octubre de 1580. Su cuerpo fue trasladado á esta casa en 11 de Noviembre del mismo año.

El de la Reina doña Margarita, única muger del Rey don Felipe III, hija de don Carlos, Archiduque de Austria, y de doña María, hija del duque de Baviera: nació en la ciudad de Graiz á 25 de Diciembre de 1584, y murió en este real mo-

(150)

misterio á 3 de Octubre de 1611. Su cuerpo fue sepultado el dia 4 de dicho mes y año.

El de la Reina doña Isabel de Borbon, primera muger del señor don Felipe IV, hija de Enrique IV y María de Médicis, Reyes de Francia: nació en Fontainebleau á 22 de Noviembre de 1603, y murió en Madrid á 6 de Octubre de 1644. Su cuerpo fue trasladado á esta casa el dia 8 del mismo mes y año.

El de la Reina doña María Ana de Austria, segunda muger del Rey don Felipe IV, hija de Fernando III, Emperador de Alemania, y de doña María de Austria, hija de don Felipe III: nació en Nastal á 22 de Diciembre de 1634, y murió en Madrid á 16 de Mayo de 1696. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio en 24 del dia lo mes y año.

El de la Reina doña María Luisa de Saboya, primera muger del señor don Felipe V, hija de Víctor Amadeo, duque de Saboya y Rey de Chipre, y de doña Ana de Orleans, hija del duque de este nombre: nació en Turin á 17 de Setiembre de 1688, y murió en Madrid á 14 de Fe-

(151)

brero de 1714. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio el dia 19 del mismo mes y año.

El de la Reina doña María Amalia de Sajonia, única muger del señor don Carlos III, hija de Federico Augusto, y de María Josefa de Austria, Reyes de Polonia: nació en Sajonia á 24 de Noviembre de 1724. Reinó en Nápoles veinte y un años: fue proclamada Reina de España en Madrid á 11 de Setiembre de 1759, y murió en la misma Corte á 27 de Setiembre de 1760. Su cuerpo fue trasladado á esta casa el dia 30 de dicho mes y año.

El de la Reina doña María Luisa de Borbon, única muger del señor don Carlos IV, hija del Infante de España don Felipe, duque de Parma, y de madama Luisa Isabel.

Nació en Parma el 9 de Diciembre de 1751, y murió en Roma en 2 de Enero de 1819. Su cuerpo juntamente con el del Rey su Esposo, fue trasladado á este Monasterio el dia 18 de Setiembre del mismo año.

En este panteon principal se entierran solamente los Reyes coronados y Reinas

que hubieren dejado sucesión. Las demás Reinas, y juntamente los Príncipes e Infantes, se depositan en otro entierro que vamos á referir en el siguiente título.

PANTEON DE LOS INFANTES.

La entrada á esta bóveda es por la puerta que se halla en el segundo descanso de la escalera, subiendo ocho gradas desde el panteón de los Reyes á mano derecha: y lo primero que se presenta á la vista, entrando por la dicha puerta, es una pieza de treinta y seis pies de largo por diez y seis de ancho, con ocho tanto hasta la clave de su bóveda. A lo último se encuentra un hueco de ocho pies de travesía, en donde se forma una escalera de piedra berroqueta que sube en caracol hasta otra pieza en todo semejante á la de abajo; y este es el panteón de los Infantes.

Por todo el contorno arriban á las paredes los nichos para los ataúdes en esta forma: sobre un pedestal de dos pies de alto imitado á mármol y jaspe, se elevan unos machoncillos, con sus basas y capite-

les dorados, y lo demás imitado á mármol; en los cuales sienta una imposta, que forma el primer orden. A globo de estos se elevan otros machoncillos, que forman dos ordenes semejantes al primero, rematando el último con unas bolas doradas, puestas sobre la última imposta: en sus intermedios se hacen cincuenta y un nichos de ocho pies de largo por dos y medio de ancho cada uno. Las cajas sepulcrales tienen de frente unas tarjetas con los nombres de las personas que en ellas están depositadas, las cuales vamos á contar por el orden de su traslación á este monasterio, y son las siguientes:

PERSONAS REALES

cuyos cuerpos están depositados en el panteón llamado de los Infantes.

I. La Reina doña Isabel, tercera mujer del señor don Felipe II, hija de Enrique II y de Carlina de Médicis, Reyes de Francia: nació en Fontainebleau á 11 de Abril de 1546, y murió en Madrid á 3 de Octubre de 1568. Su cuerpo fue tras-

(154)

ladado á esta casa en 8 de Junio de 1573.

2. El Príncipe don Carlos, hijo primogénito del señor don Felipe II y de doña María, su primera muger: nació en Valladolid á 8 de Julio de 1545, y murió en el palacio de Madrid á 24 de Julio de 1568. Su cuerpo fue depositado en el Real convento de santo Domingo de dicha Corte, y trasladado despues a esta casa en 8 de Junio de 1573.

3. La Reina doña Leonor, muger de Francisco I, Rey de Francia, y antes de don Manuel, Rey de Portugal, hija primogénita de don Felipe I y de doña Juana: nació en Malinas, ciudad de Flandes, á 15 de Noviembre de 1494, y murió en Talavera de Bajoz á 18 de Febrero de 1558. Su cuerpo fue trasladado desde Mérida á este monasterio en 4 de Febrero de 1574.

4. El Infante don Fernando, hijo segundo del Emperador Carlos V y de doña Isabel: nació en el año de 1529, y murió en Madrid el de 1559. Su cuerpo fue trasladado desde Granada á este Monasterio en 4 de Febrero de 1574.

5. El Infante don Juan, hijo tercero

(155)

del Emperador Carlos V y de doña Isabel: nació en Valladolid á 19 de Octubre de 1537, y murió allí en 29 de Marzo de 1538. Su cuerpo fue trasladado desde Granada á este monasterio el 4 de Febrero de 1574.

6. La Reina doña María, primera muger del señor don Felipe II, hija de don Juan III de Portugal y de doña Catalina, hermana de Carlos V: nació en Coimbra á 15 de Octubre de 1527, y murió en Valladolid á 12 de Julio de 1545. Su cuerpo fue trasladado desde Granada á esta casa en 4 de Febrero de 1574.

7. La Reina doña María, muger de Luis Rey de Hungría, hija de don Felipe I y de doña Juana: nació en Flandes á 13 de Setiembre de 1505, y murió en Cigales á 18 de Octubre de 1558. Su cuerpo fue trasladado desde Valladolid á este monasterio en 7 de Febrero de 1574.

8. El Infante don Carlos Lorenzo, hijo del señor don Felipe II y de la Reina doña Ana: nació en la villa de Galapagar á 12 de Agosto de 1573, y murió en Madrid á 9 de Julio de 1575. Su cuerpo fue conducido á esta casa el dia siguiente.

9. El Archiduque Wenceslao, hijo del Emperador Maximiliano II y de la Emperatriz doña María, su mujer: nació en Neustat, ciudad de Austria, á 9 de Mayo de 1561, y murió en Madrid á 22 de Setiembre de 1578. Su cuerpo fue trasladado a este monasterio el 24 de dicho mes y año.

10. El Príncipe don Fernando, hijo del señor don Felipe II, y primogénito de la Reina doña Ana, su cuarta mujer: nació en Madrid á 4 de Diciembre de 1571, y murió en Madrid en el monasterio de san Gerónimo del Prado á 18 de Octubre de 1578. Trasladaron su cuerpo á esta casa el dia 20 del mismo mes y año.

11. El señor doña Juan de Austria, hijo natural del Emperador Carlos V: nació en 25 de Febrero de 1547, y siendo gobernador en Flandes murió á primero de Octubre de 1578, estando con su ejército cerca de la villa de Namur. Su cuerpo entró en esta casa el dia 24 de Mayo de 1579.

12. El Príncipe don Diego, hijo del señor don Felipe II y de la Reina doña Ana: nació en Madrid á 12 de Julio de 1575, y murió en la misma Corte á 21

de Noviembre de 1582. Su cuerpo fue traído á este monasterio el 23 del mismo mes y año.

13. La Infanta doña María, hija menor del señor don Felipe II y de la Reina doña Ana: nació en Madrid á 14 de Febrero de 1580, y murió en la misma Corte á 4 de Agosto de 1583. Su cuerpo fue conducido á este monasterio en 6 de dicho mes y año.

14. La Infanta doña María, hija segunda del señor don Felipe III y de la Reina doña Margarita: nació en Valladolid á primero de Febrero de 1603, y murió en la misma ciudad á primero de Marzo del mismo año. Su cuerpo fue depositado en esta casa el 6 de dicho mes y año.

15. El Príncipe del Piamonte don Felipe Manuel, hijo primogénito de don Carlos Manuel, duque de Saboya, y de doña Catalina de Austria, su mujer, é hija del señor don Felipe II y de la Reina doña Isabel, su tercera mujer: nació en Turin en el mes de Abril de 1586, y murió en Valladolid á 9 de Febrero de 1605. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio en 17 de dicho mes y año.

16. El Infante don Alonso Mauricio, hijo del señor don Felipe III y de la Reina doña Margarita: nació en el palacio de este monasterio á 22 de Setiembre de 1611, y murió en Madrid á 16 de Setiembre de 1612. Su Cuerpo entró en esta casa el dia siguiente.

17. La Infanta doña Margarita Francisca, hija séptima del señor don Felipe III y de la Reina doña Margarita: nació en Lerma á 24 de Mayo de 1610, y murió en Madrid á 11 de Marzo de 1617. Su cuerpo fue traído á este monasterio el dia siguiente.

18. La Infanta doña María Margarita, hija primera del señor don Felipe IV y de la Reina doña Isabel: nació en Madrid á 14 de Agosto de 1621, y murió á las treinta horas despues. Su cuerpo entró en esta casa el dia siguiente.

19. La Infanta doña Margarita María Catalina, hija segunda del señor don Felipe IV y doña Isabel: nació en Madrid á 25 de Noviembre de 1623, y murió á 22 de Diciembre del mismo año. Su cuerpo entró en esta casa el dia siguiente.

20. El Archiduque Carlos de Austria, hermano del Emperador Ferdinando, y de la Reina doña Margarita, muger del señor don Felipe III, habiendo venido de Alemania á la Corte de Madrid murió el dia 27 de Diciembre de 1624 á los diez y ocho años de su edad. Fue trasladado á este monasterio y colocado entre los demás cuerpos restos.

21. El Príncipe Filiberto, gran prior de san Juan, hijo tercero de don Carlos Manuel II, duque de Saboya y de doña Catalina de Austria, hija segunda de don Felipe II y de doña Isabel, su tercera muger: nació en Turin á 17 de Abril de 1588, y murió en Palermo de Sicilia á 3 de Agosto de 1624. Su cuerpo entró en esta casa el dia 21 de Diciembre de 1625.

22. La Infanta doña María Margarita, hija tercera del señor don Felipe IV y de la Reina doña Isabel de Borbone: nació en Madrid á 21 de Noviembre de 1625, y murió en la dicha Corte á 21 de Julio de 1627. Su cuerpo fue trasladado á esta casa el dia siguiente.

23. La Infanta doña Isabel María Te-

resa de los Santos, hija cuarta de los dichos señores Reyes don Felipe IV y doña Isabel de Borbón: nació en Madrid a 31 de Octubre de 1627, y murió a las veinte y cuatro horas. Trajeron su cuerpo el dia de los Difuntos del mismo año.

24. El Infante don Carlos, hijo cuarto del señor don Felipe III y doña Margarita de Austria: nació en Madrid a 15 de Septiembre de 1607, y murió en dicha Corte el dia 30 de Julio de 1632. Su cuerpo fue conducido a este monasterio el dia siguiente.

25. El Infante don Francisco Fernando, hijo del señor don Felipe IV: murió a 12 de Marzo de 1634 en la villa de Issari en las Montañas. Su cuerpo fue trasladado a este monasterio el sábado santo del dicho año.

26. La Infanta doña Ana Antonia, hija sexta del señor don Felipe IV y de doña Isabel de Borbón: murió en Madrid a 5 de Diciembre de 1636. Su cuerpo entró en esta casa el dia siguiente.

27. El Príncipe don Fernando de Sajoya, hijo del serenísimo príncipe Tomás

de Sajoya y de la princesa de Carísim: habiendo venido a Madrid con su madre y hermanos murió en dicha Corte a 8 de Julio de 1637. Su cuerpo fue trasladado a este monasterio el dia siguiente.

28. El Infante Cardenal don Fernando, administrador perpetuo del Arzobispado de Toledo, hijo quinto del señor don Felipe III y de doña Margarita de Austria: nació en este Real monasterio de san Lorenzo a 16 de Mayo de 1609, y murió en Bruselas de Flandes a 9 de Noviembre de 1643, siendo gobernador de aquellos países. Su cuerpo fue trasladado a esta casa en 29 de Junio de 1643.

29. El príncipe don Baltasar Carlos, hijo de los Reyes don Felipe IV y doña Isabel de Borbón: nació en Madrid a 17 de Octubre de 1629, y murió en Zaragoza a 9 de Octubre de 1646. Su cuerpo entró en este monasterio el 28 del mismo mes y año.

30. La Infanta doña María Ambrosia, hija del señor don Felipe IV y de doña María Ana de Austria: nació en Madrid en 7 de Diciembre de 1655, y murió el dia 20 del mismo mes y año. Su cuerpo

entró en este monasterio el 22 de la misma fecha.

31. El Infante don Fernando, cuarto hijo de los mismos señores don Felipe IV y doña María Ana de Austria: nació en Madrid a 21 de Diciembre de 1658, y murió en 23 de Octubre de 1659. Su cuerpo fue traído a esta casa en 25 del mismo mes y año.

32. El Príncipe don Felipe Próspero, hijo de los mismos señores Reyes: nació en Madrid a 28 de Noviembre de 1657, y murió a primero de Enero de 1661. Su cuerpo fue trasladado a esta casa el dia siguiente.

33. El señor don Juan de Austria, hijo natural del señor don Felipe IV: nació el año de 1629, y murió en Madrid a 17 de Setiembre de 1679. Por disposición que dejó en su testamento llevaron su corazón a la santa Iglesia del Pilar de Zaragoza: el resto de las entrañas se enterró en el convento de Descalzas Reales de Madrid; y el cuerpo fue trasladado a esta casa en 20 del mismo mes y año.

34. La Reina doña María Luisa de Orleans, primera mujer del señor don

Carlos II, hija de Felipe de Borbón y de madama Enriqueta Ana Huart, Príncipes de Francia: nació en Fontainebleau a 27 de Marzo de 1662, y murió en Madrid a 12 de Febrero de 1689. Trajeron su cuerpo a esta casa en 19 del mismo mes y año.

35. El Infante don Felipe Luis, hijo del señor don Felipe V, y de la Reina doña María Luisa Gabriela de Saboya: nació en Madrid a 2 de Julio de 1709, y murió en dicha Corte el dia 8 del mismo mes y año. Su cuerpo entró en esta casa el 10 de la misma fecha.

36. El duque de Bandoma don Luis José, hijo natural de Luis XIV Rey de Francia: nació en París a primero de Julio de 1654. Vino a España en 1710, y mandando un ejército en Valencia murió allí en un lugar pequeño el año de 1712. Su cuerpo fue trasladado a este monasterio en 9 de Setiembre del mismo año.

37. El Infante don Francisco, hijo quinto del señor don Felipe V y de la Reina doña Isabel Farnesio: nació en Madrid a 12 de Abril de 1717, y murió a los nueve días. Su cuerpo entró en esta casa el dia 24 del mismo mes y año.

38. El Infante don Felipe Pedro, hijo del señor don Felipe V y de doña María Luisa Gabriela de Saboya: nació en Madrid á 7 de Junio de 1712, y murió el dia 30 de Diciembre de 1719. Su cuerpo fue traído á esta casa en primero de Enero de 1720.

39. La Reina doña María Ana de Neubourg, segunda muger del señor don Carlos II, quinta hija entre las ocho hembras y ocho varones que tuvieron el príncipe elector don Felipe Guillermo, conde Palatino del Rhin, é Isabel Amalia Magdalena, princesa de Lansgrave en Asia: nació en Duseldorfio, junto al Rhin inferior, á 28 de Octubre el de 1667, y murió en Guadalajara á 16 de Julio de 1740. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio en 25 del mismo mes y año.

40. El Infante don Francisco Javier, hijo del señor don Carlos III y de la Reina doña María Amalia de Sajonia: nació á 17 de Febrero de 1757, y murió en Aranjuez á 10 de Abril de 1771. Su cuerpo fue traído á esta casa el 15 de dicho mes y año.

41. El Infante don Carlos Clemente

Antonio de Pádua, hijo primogénito de los señores Reyes don Carlos IV y doña María Luisa, ambos de Borbon: nació en el palacio de este Real Monasterio á 19 de Setiembre de 1771, y murió en el Real sitio del Pardo á 7 de Marzo de 1774. Su cuerpo fue trasladado á esta casa en 9 del mismo mes y año.

42. La Infanta doña María Luisa, hija segunda de los mismos señores Reyes: nació en el Real sitio de san Ildefonso á 11 de Setiembre de 1777, y murió en dicho sitio á 2 de Julio de 1782. Su cuerpo fue trasladado á esta casa en 5 del mismo mes y año.

43. El Infante don Carlos Antonio, hijo tercero de los mismos señores Reyes: nació á 4 de Marzo de 1780, y murió en Aranjuez á 11 de Junio de 1783. Su cuerpo fue trasladado á esta casa el 14 de dicho mes y año.

44. El Infante don Felipe Francisco, cuarto hijo de los dichos señores Reyes: nació juntamente con el señor don Carlos (que es el que sigue) en el Real sitio de san Ildefonso á 5 de Setiembre de 1783, y murió en este monasterio á 17 de Octu-

bre de 1784. Su cuerpo fue sepultado en 20 de dicho mes y año.

45. El Infante don Carlos, hijo de los mismos señores: nació de un mismo parto aunque algunas horas antes que el anterior señor Infante don Felipe a 5 de Septiembre de 1783, y murió en este monasterio a 11 de Noviembre de 1784. Su cuerpo fue sepultado el dia 13 de dicho mes y año.

46. La Infanta doña María Carlota, hija segunda de los Serenísimos señores don Gabriel de Borbón, Infante de España, y de doña María Ana Victoria de Portugal: nació en 3 de Noviembre de 1787, y murió en este monasterio a 7 del mismo mes y año. Su cuerpo fue sepultado el dia siguiente.

47. La Infanta doña María Ana Victoria, mujer del Infante don Gabriel, hija de la Reina de Portugal doña María Francisca Isabela, y de don Pedro, tío y esposo de la Reina: nació en Portugal a 19 de Diciembre de 1768, y murió en el palacio de este monasterio a 2 de Noviembre de 1788. Su cuerpo fue sepultado la noche del mismo dia.

48. El Infante don Carlos José, hijo de los señores Infantes don Gabriel y doña María Ana Victoria: nació en el palacio de este monasterio a 2 de Noviembre de 1788 (de cuyo parto murió su madre) y dió su alma a Dios el dia 9 de dicho mes y año. Su cuerpo fue sepaltado el dia siguiente.

49. El Infante don Gabriel de Borbón, hijo del Rey don Carlos III y de la Reina doña María Amalia de Sajonia: nació en Nápoles a 11 de Mayo de 1752, y murió en la celda prioral grande de este monasterio el dia 23 de Noviembre de 1788. Su cuerpo fue sepultado el dia siguiente.

50. El Infante don Felipe María Francisco, hijo décimotercio de los señores Reyes don Carlos IV y doña María Luisa, ambos de Borbón: nació en el Real sitio de Aranjuez a 28 de Marzo de 1792, y murió en Madrid a primero de Marzo de 1794. Su cuerpo fue trasladado a este monasterio el 3 de dicho mes y año.

51. La Infanta doña María Teresa, hija quinta del señor don Carlos IV y de la Reina doña María Luisa: nació en el

Real sitio de Aranjuez á 16 de Febrero de 1791, y murió en el palacio de este monasterio á 2 de Noviembre de 1794. Su entierro fue el dia siguiente.

52. El feto cadáver extraido á la Infanta doña María Amalia, muger del Infante don Antonio Pascual de Borbon, é hija de los señores don Carlos IV y doña María Luisa: entró en esta casa el dia 23 de Julio de 1798.

53. La Infanta doña María Amalia, muger del Infante don Antonio Pascual de Borbon, hija segunda de los señores Reyes don Carlos IV y doña María Luisa: nació á 10 de Enero de 1779, y murió en Madrid á 27 de Julio de 1798. Su cuerpo fue trasladado á esta casa el dia siguiente.

54. El Infante don Luis Antonio Jaime de Borbon, hijo de los señores Reyes don Felipe V y doña Isabel Farnesio: nació en Madrid á 25 de Julio de 1725: casó con doña María Teresa de Vallabriga y Rosas Español y Drumond, y murió en su palacio de la villa de Arenas de san Pedro en el obispado de Avila, á 7 de Agosto de 1785. Su cuerpo fue deposi-

tado en el convento de san Pedro de Alcántara, cercano á la dicha villa, y trasladado después á este monasterio en 10 de Mayo de 1800.

55. Doña María Antonia de Borbon y Lorena, primera muger de nuestro Augusto Monarca el señor don Fernando VII, quinta Princesa de Nápoles, hija de Fernando IV, Rey de las dos Sicilias é Infante de España, y de doña María Carlota de Lorena, archiduquesa de Austria: nació en Nápoles á 14 de Diciembre de 1784, y murió en Aranjuez á 21 de Mayo de 1806. Su cuerpo fue trasladado á esta casa el 24 del mismo mes y año.

56. El príncipe de Parma don Luis de Borbon, Rey de Etruria, hijo de don Fernando, Infante de España y duque de Parma, y de María Luisa de Lorena: nació en Plasencia á 5 de Julio de 1773, y murió en Florencia, en cuya basílica colegiata de san Lorenzo fue depositado su cuerpo en 31 de Mayo de 1803, y trasladado después á este monasterio el 16 de Febrero de 1808.

57. El Infante don Antonio Pascual

de Borbon, hijo de los señores Reyes don Carlos III y doña María Amalia de Sajonia: nació en Nápoles en 31 de Diciembre de 1755, y murió en Madrid el 20 de Abril de 1817. Su cuerpo fue trasladado a este monasterio en 23 de dicho mes y año.

58. La Infanta doña María Isabel Luisa, hija de nuestro augusto Soberano el señor don Fernando VII y de la Reina doña María Isabel Francisca de Asís: nació en Madrid en 21 de Agosto de 1817, y murió en dicha Corte el 9 de Enero de 1818. Su cuerpo fue trasladado a esta casa en 11 del mismo mes y año.

59. La Reina doña María Isabel Francisca de Asís, Braganza y Borbon, segunda mujer de nuestro augusto Monarca el señor don Fernando VII, hija de los Reyes fidélissimos de Portugal don Juan Sexto y doña Carlota Joaquina, hija de los Reyes de España don Carlos IV y doña María Luisa: nació en Lisboa en 19 de Mayo de 1797, y murió en Madrid el 26 de Diciembre de 1818. Su cuerpo juntamente con su feto cadáver, fue trasladado a este Real monasterio en 30 de diciembre mes y año.

PARTE SEGUNDA DEL EDIFICIO.

Portería principal del convento.

La portería principal del convento se halla en el testero de mediodía del vestíbulo del templo. Aquí hay una puerta grande que da a un zaguán con su bóveda cuadrada, que ocupa todo el hueco de la torre de las campanas. A mano izquierda, como entramos, tiene una ventana que mira al patinaje del lado del coro, y a la derecha una puerta pequeña que sale a los claustros menores, y es la entrada común para todos, cuando no están aquí los Reyes. La principal es por otra puerta grande que hay frente a la del vestíbulo, de ocho pies de ancho por diez y seis de alto con jambas y dinteles de piezas enteras, la cual da a una sala de recibimiento, que tiene de largo sesenta pies por treinta y cinco de ancho con su buena bóveda, bien compartido todo de

de Borbon, hijo de los señores Reyes don Carlos III y doña María Amalia de Sajonia: nació en Nápoles en 31 de Diciembre de 1755, y murió en Madrid el 20 de Abril de 1817. Su cuerpo fue trasladado a este monasterio en 23 de dicho mes y año.

58. La Infanta doña María Isabel Luisa, hija de nuestro augusto Soberano el señor don Fernando VII y de la Reina doña María Isabel Francisca de Asís: nació en Madrid en 21 de Agosto de 1817, y murió en dicha Corte el 9 de Enero de 1818. Su cuerpo fue trasladado a esta casa en 11 del mismo mes y año.

59. La Reina doña María Isabel Francisca de Asís, Braganza y Borbon, segunda mujer de nuestro augusto Monarca el señor don Fernando VII, hija de los Reyes fidélissimos de Portugal don Juan Sexto y doña Carlota Joaquina, hija de los Reyes de España don Carlos IV y doña María Luisa: nació en Lisboa en 19 de Mayo de 1797, y murió en Madrid el 26 de Diciembre de 1818. Su cuerpo juntamente con su feto cadáver, fue trasladado a este Real monasterio en 30 de dicho mes y año.

PARTE SEGUNDA DEL EDIFICIO.

Portería principal del convento.

La portería principal del convento se halla en el testero de mediodía del vestíbulo del templo. Aquí hay una puerta grande que da a un zaguán con su bóveda cuadrada, que ocupa todo el hueco de la torre de las campanas. A mano izquierda, como entramos, tiene una ventana que mira al patinaje del lado del coro, y a la derecha una puerta pequeña que sale a los claustros menores, y es la entrada común para todos, cuando no están aquí los Reyes. La principal es por otra puerta grande que hay frente a la del vestíbulo, de ocho pies de ancho por diez y seis de alto con jambas y dinteles de piezas enteras, la cual da a una sala de recibimiento, que tiene de largo sesenta pies por treinta y cinco de ancho con su buena bóveda, bien compartido todo de

pilastras y fájas de piedra resaltadas y los intermedios de blanco. Frente a la dicha puerta en el testero de mediódia se hace dentro de la pared un gran nicho cuadrado, en que está colocado un altar y un cuadro de la Santísima Trinidad, ejecutado por José Ribera: en él se expresa el Padre Eterno con el Espíritu Santo en el pecho, y Jesucristo difunto sobre las rodillas, sostenido también por unos ángeles. Encima sobre la cornisa sienta un pequeño frontispicio dorado con un *Ecc Homo*, de la manera de Federico Barrocci. Al lado de poniente hay en lo alto tres ventanas que miran al segundo piso de los claustros menores, y por lo bajo dos puertas pequeñas que salen al primer piso de los dichos claustros. De frente en la pared de oriente hay otra puerta grande igual a la por donde se entró, la cual ofrece salida para el claustro principal. Todos los demás espacios de esta pieza están adornados con bancos de respaldares labrados en buenas maderas.

CLAUSTRO PRINCIPAL BAJO.

El claustro principal del convento comprende dos pisos, alto y bajo, formando en su seno un gran patio con dos órdenes de arquitectura elegantemente ejecutados. Este donde estamos hace un perfecto cuadro de ochocientos cuarenta pies de circunferencia, a doscientos diez por lienzo, con un ancho de veinte y cuatro, y más de veinte y ocho de alto. Las bóvedas están bellisimamente compartidas de fajas resaltadas y lunetos en correspondencia de todo lo de abajo, uno y otro labrado en piedra berroqueña, a excepción del pavimento que está solado de mármoles blancos y pardos. En cada lienzo se corresponden de frente veinte y cuatro pedestales de cinco pies y medio de alto, sobre los que se elevan otros tantos pilastres con resaltos en medio todos con sus basas y capiteles. Entre ellos se forman por cada banda once arcos con sus antepechos del mismo alto que los pedestales, quedando de claro diez pies y un tercio de ancho por doble alto en cada uno. Los

que miran al patio estan cerrados con ventanas dadas de verde y grandes vidrieras; y en los mas de la parte de dentro se hacen unas capilletas en que estan pintadas á fresco muchas historias de la vida de Cristo y de la Virgen. Dije *los mas*, porque los cinco del medio de la banda de poniente estan abiertos y sirven á la escalera principal, y á dos tránsitos para los claustros menores: en otros seis hay otras tantas puertas que son de varias partes, á saber: en la misma banda de poniente una hacia el ángulo de mediodia, es de la Iglesia vieja; y otra que le corresponde hacia el norte da á la portería: en medio de la banda del norte hay otra que da al templo y por ella salen las procesiones, de donde tomó el nombre: en la de oriente hay dos, de las que una no tiene uso, y la inmediata al lienzo del norte va al atrio de la sacristia: una que se halla en medio de la banda de mediodia es de las salas de los capítulos.

En los testeros de los ángulos se hacen dentro de la pared ocho nichos en medio punto de diez pies de ancho por quince

de alto ó poco mas cada uno; en los cuales estan colocadas otras tantas pinturas sobre tablas que los llenan, y se cierran con puertas de dos hojas, pintadas tambien por ambos lados. En cada uno de estos testeros hay tres historias repetidas, cuatro en tabla, y dos á fresco en los lados del nicho; porque se procuró cuando las pintaron, que abiertas y cerradas las puertas siguiesen el órden de la historia con lo demas que dijimos; por manera, que en todo este claustro bajo hay cuarenta y un nichos ó capilletas con historiados al oleo y á fresco pertenecientes al nuevo Testamento. Y dando principio por la banda del norte, desde la inmediata á la puerta de las procesiones en su lado izquierdo, son las siguientes:

1. La Concepcion de la Virgen, donde se ven san Joaquin y santa Ana abrazandose junto á la puerta dorada del templo de Salomon. Por entre un pedazo de arquitectura se forma una larga calle con varios personajes á lo lejos en figuras pequenas; y por una ventana se asoma la santa mirando á un ángel que se le aparece. En el otro lado se figura un pais, en

que está el santo junto á su ganado , puesta de rodillas hacia un angel que le había ejecutado por *Peregrin de Peregrini*.

2. La Natividad de nuestra Señora: sifgese un apóstol cortado , en cuyo pie alto está santa Ana sentada en una cama con un libro en las manos para leer á la luz de una candela que tienen unos domésticos ; y en lo bajo unas mujeres están lavando la recién nacida : por *idem*.

3. La Presentación de María Santísima , en donde se ve la niña subiendo por sí sola las gradas del templo , y en el primer término dos pobres desnudos pidiendo limosna , por *idem*.

4. Los Desposorios de la Virgen y san José con mucho acompañamiento , por *idem*.

5. La Anunciación del ángel san Gabriel a la Virgen María , por *Lucas Canagiano ó Luqueto*.

6. La Visitación de nuestra Señora á su prima santa Isabel en casa de Zacarias , por *Peregrin*.

7. Testero : el Nacimiento del Señor: en lo interior de una hoja de las puertas la aparición de los ángeles á los pastores;

y en la otra la Circuncisión : en la parte exterior y lados del nicho los mismos tres asuntos ; todo por *Luis de Canibogal*.

8. Testero : la Adoración de los Santos Reyes al Niño Dios: en lo anterior de una hoja el Baptismo de Cristo en el Jordán ; y en la otra las bodas de Caná de Galilea : en la parte exterior y lados del nicho las mismas tres historias ; todo por *idem*.

9. La Purificación de nuestra Señora ; por *Peregrin* .

10. La Huida de Egipto , donde se ve la Virgen con el Niño en brazos , sentada en un pollino que lleva san José del cabestro , y un angel que los va guiando. Este historiado y todos los demás que dieron en este claustro , excepto los desbastados , son tambien del mismo *Peregrin* ; el cual viendo lo mucho que Felipe H. deseaba verlo todo concluido , tomó esfuerzos que imbraban lo que dibujaba y poco pintando , tambien con ellos , y dejando algunas historias enteramente de su mano.

11. La Degollación de los santos Niños Inocentes.

12. La Santa Familia vuelve de Egipto despues de muerto Herodes.

13. Los Padres de Jesus le hallan en el templo de Jerusalen disputando en medio de los Doctores.

14. Jesucristo en el Desierto es tres veces tentado por el demonio.

15. El Señor después de otar retirado en el monte, elige sus Apóstoles y Discípulos.

16. María y Marta á los pies de Cristo, que resucita á su amigo Lázaro.

17. El Señor echa del templo á los mercaderes, que vendían dentro de él.

18. Testero: La Transfiguración, donde se ve el Señor al pie del monte Tabor sanando al lunático. En lo interior de una hoja de las puertas la Samaritana hablando con Jesucristo junto al pozo, y en la otra los fariseos presentando al Señor la mujer cogida en adulterio en la parte exterior y lados del nicho los tres asuntos dichos, todo por Rómulo Cincinato.

19. Testero: La cena real del Señor con sus Apóstoles. En lo interior de una hoja la entrada de Jerusalen con ramos, y en la otra el lavatorio. En lo exterior de la puerta la cena legal; y á los lados del nicho las otras dos historias repre-

tidas; todo por el mismo Rómulo.

20. Jesucristo orando en el huerto, y los tres Apóstoles dormidos.

21. El mismo huerto, donde los ministros reconocen al Señor por el osculo de Judas y le llevan preso.

22. Casa de Anás, de donde los ministros sacan preso á Jesucristo.

23. Caifás, sumo sacerdote, rasga sus vestiduras al oir de la boca del Señor que él era el Hijo de Dios; y los ministros le escupen, mosan y bofetean.

24. Herodes menospreciando al Señor manda ponerle una túnica blanca; y sus soldados se burlan tambien de su Divina Magestad.

25. Casa de Pilatos, y Jesucristo en la flagelacion.

26. Los soldados poniendo al Señor la corona de espinas.

27. Pilatos muestra el Hijo del Hombre al pueblo judío, y este clama que le crucifique.

28. Pilatos lava sus manos á la vista del pueblo, y Jesucristo es llevado á ser crucificado.

29. Cristo con la cruz á cuestas sale

entre una multitud de gentes por la puerta de Jerusalen.

30. *Testero*: El Señor clavado en la cruz, en donde se ve un soldado á caballo abriendole el costado con una lanza, y otros al pie echando suerte por sus vestiduras: en lo interior de una hoja la crucifixion, y en la otra el descendimiento de la cruz. En la parte exterior y lados del nicho los tres asuntos repetidos; *todo por el mismo Peregrin*.

31. *Testero*: La Resurrección del Señor. En lo interior de una hoja se expresa cuando le pusieron en el sepulcro, y en la otra cuando saco las almas de los Santos Padres del Limbo. En la parte exterior y lado del nicho las mismas tres historias, *por idem*.

32. Cristo visita primeramente á su Santísima Madre.

33. Las Marías buscan á Cristo en el sepulcro, y dos ángeles les dicen que no está allí Jesus.

Las historias que correspondían en los cinco arcos abiertos que llevan al anterior estan pintadas en otros de la escalera principal, como se dirá despues.

34. La incredulidad de santo Tomas Apostol.

35. San Pedro y san Juan pescando en el mar de Tiberiades, y Jesucristo manifestándose á ellos desde la ribera.

36. *Testero*: La Ascension del Señor: en lo interior de las puertas dos apariciones á sus discípulos; y en lo exterior y lados del nicho las tres historias repetidas, *por Miguel Barroso*.

37. *Testero*: La Venida del Espíritu Santo sobre la Virgen y los Apóstoles. En lo interior de las puertas se ven estos mismos imponiendo sus manos sobre las cabezas de los creyentes. En la parte exterior y los lados del nicho las tres historias dichas, *por idem*.

38. Los Apóstoles acaban de depositar el cuerpo muerto de María Santísima en un sepulcro de piedra, y le observan admirados y confusos.

39. La Asuncion de María á los cielos.

40. La Santísima Trinidad coronando á la misma Señora.

41. El Juicio final.

PATIO DE LOS EVANGELISTAS.

Este gran patio se forma en el seno del claustro principal del convento, extendiéndose ciento sesenta y seis pies en cuadro; las fachadas exteriores del piso bajo y alto del claustro hacen por aqui dos órdenes de arquitectura ejecutados con el mayor arte y simetría en la misma piedra berroqueña; adornandolos tambien las ochenta y ocho ventanas de aquellos, dadas de verde para su conservacion y hermosura. El primer cuerpo es dórico, y da principio por unos pedestales de cinco pies y medio de alto con buenas molduras; sobre los que se elevan unas medianas cañas que salen de los pilastres de los claustros rematando con su arquitrabe, friso y cornisa competente a los treinta pies de altura. Sobre este dórico se eleva el segundo de orden jónico, compuesto tambien de pedestales y medianas cañas con su cornisamento; y encima una bellísima balaustrada adornada de pedestales y bolas á plomo de las columnas todo de piedra; con lo qual remata esta obra á los sesenta pies

de elevacion; sirviendo tambien á una espaciosa azotea empolomada que se hace sobre los cubiertos del claustro alto.

El patio está perfectamente compartido en doce cuadros de box llenos de flores á su tiempo, y cuatro grandes estanques de mármol pardo con graderías á los lados, formando todos unas calles bien empedradas, que se cruzan entre si desde otra que corre por todo el contorno. En medio de todo se levanta un bellísimo templete o achavado, labrado por lo exterior en piedra berroqueña, y por lo interior en mármoles y jaspes de diversos colores. En cuatro ochoavos tiene este cenador otras tantas portadas con arcos abiertos, que se cruzan en correspondencia de las calles del medio del jardín. Compónese cada una de dos columnas dóricas enteras con su arquitrabe, friso y cornisa, adornada esta con una balaustrada de piedra que va haciendo todos los movimientos de la fábrica. Luego se eleva un pedestal circular con una cúpula refagada, de cuya clave sale una linternilla cerrada con sus nichos y media naranja, en que sienta una cruz tambien de piedra con que remata to-

de estos treinta pies de altura. En los otros cuatro ochoas se hacen otros tantos nichos, en que estan colocadas otras estatuas de siete pies de alto cada una: representan a los Evangelistas y estan ejecutadas en marmol blanco de Génova, como tambien las figuras del aguila, el león, el buey y el angel, las cuales estan colocadas mas abajo sobre unos zócalos formados en los angulos de los estanques que arriman al cenador. Los Evangelistas tienen cada uno un libro abierto, y en las hojas que presentan se ven escritos con diversos caracteres algunos textos de sus propios Evangelios, á saber: san Mateo en hebreo y latín: *Euntes ergo doce omnes gentes baptizantes eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti*; san Marcos con solo latín: *Qui crediderint esse baptizatus fuerit, salvus erit*; *Qui vero non crediderint condemnabitur*. Signa autem eos, qui crediderint, haec sequuntur. *In nomine meo demonia exiunt* *Vnde san Lucas en griego y latín: Iago autem baptizo vos aqua: et non auctem fortior me: Ipse vos baptizabit Spiritus Sancto et igne*. San Juan en griego y latín: *Amen, amen dico vobis: nisi quis*

renatus fuerit ex aqua et Spiritu Santo, non potest introire in regnum Dei. Estas estatuas y las figuras simbólicas son obra de Juan Bautista Monnegro, el mismo que hizo las estatuas de los Reyes, y el san Lorenzo de la fachada exterior del edificio. Delante de las figuras en los mismos zócalos que dijimos, hay cuatro fuentes, compuestas cada una de un término de marmol pardo con un capirote ó cobertura de jaspe sanguino, y un caño por donde vierte el agua á su respectivo estanque. El interior del templete esta, como ya se dijo, vestido todo de mármoles y jaspes. Dentro de cada portada se hace un arco de diez pies de ancho por veinte y tres de alto, en cuyos lados se corresponden de frente dos asientos en unos nichos labrados cada uno en una pieza sola de jaspe: en el centro se forma una cono capilla, en que hay otros cuatro asientos colocados en los angulos, de modo, que son doce los que hay dentro de este cenador: lo demás se ve primorosamente distribuido con embutidos, cuadrados, fajas y cornisas; reñarando con una media naranja cerrada, bien rejada en correspon-

dencia de los lazos y labores del pavimento, el cual está tambien solado de las mismas materias.

SALAS DE CAPÍTULOS

Las salas de los capítulos se hallan en la banda de mediódia del claustro principal bajo, entrando por una puerta grande que hay en él. Componense de tres bellísimas piezas de mucha claridad y hermosura; una en medio, que sirve de antecámara y dos grandes á los lados.

La primera tiene treinta pies de ancho por treinta y cuatro de largo, con cuatro ventanas al mediódia frente á la puerta del claustro; tres rasgadas al piso del pavimento, y una en medio sobre la cornisa. En los otros lados de oriente y poniente hay seis puertas que se corresponden de frente, tres de cada parte; una grande en medio con jambas, dinteles, pilastres y cornisas de piezas enteras y dos menores á los lados; por todas las cuales se entra en las dos salas grandes. Lo demás de esta pieza hasta la misma cornisa

está lucido de blanco; y desde allí arriba toda la bóveda se ve pintada á lo grutesco: en el medio se siente un cielo abierto por donde bajan unos ángeles con guirnaldas de flores en las manos, y en doce nichos que se hacen sobre las puertas y ventanas y por otros compartimientos están Job llagado y varios profetas con otras figuras, lleno todo de follajes y grutescos de buen gusto. Por bajo de la cornisa hay ocho cuadros originales, que contamos desde el inmediato á la puerta del claustro á mano derecha y son los siguientes =

1. San Juan Bautista, muchacho, en figura no entera, riéndose abrazado con un cordero, copiado del original de José Ribera.
2. El Apóstol san Simón con un libro en una mano y una sierra en la otra; figura de medio cuerpo, ejecutado por José Ribera.
3. Arquimedes en figura de medio cuerpo, por idem.
4. El Apóstol san Andres de mas de medio cuerpo, por idem.
5. El ciego de Gambazo, escultor, conjeturando por el tacto la simetría y

facciones de una cabeza , que tiene allí á medio trazar , figura de medio cuerpo , por *idem*.

6. Esopo vestido pobemente con un libro al lado ; figura de medio cuerpo , por *idem*.

7. El filósofo Crisipo considerando la naturaleza del fuego que tiene allí inmediato ; figura de medio cuerpo , por *idem*.

8. Las bodas de Caná con figuras medianas , por *Pablo Verónés*.

Las otras dos piezas tienen cada una treinta y cuatro pies de ancho por ochenta de largo ; de suerte , que juntas con la antecámara se extienden por doscientos pies de oriente , a poniente , todas bien soldadas de mármoles blancos y pardos , como la sacristía y otras partes. En cada una hay catorce ventanas á mediodía puestas en dos órdenes , siete rasgadas al piso del pavimento , y siete sobre la cornisa ; correspondiendo á estas últimas otras siete cerradas o nichos en el lado del norte. Por lo bajo están adornadas con bancos de respaldares labrados en buenas maderas , llenándose tambien los huecos de las ventanas con otros móviles de la misma clase.

Las puertas tienen por esta parte sus jambas y demás como por el atrio , y en los otros testeros les corresponden otras tres semejantes ; pero sirviendo las del medio de unos nichos en que están colocados dos altares y retablos labrados en mármol pardo con embutidos de jaspe , y unos flecos de bronce dorado que distinguen las frontales y caídas. Las paredes y cornisas están lucidas de blanco , y todo lo demás de las bóvedas se ve bellisimamente pintado á lo grotesco por mano de Granelo y Fabricio , de quienes es tambien la del atrio ó antecámara. El asunto de esta pintura son miles diferencias y caprichos fingiendo muchos follajes y resaltos de claro oscuro , que van formando uvas como marcos por toda la vuelta de la bóveda ; y en sus claros se ven por sus listas varias figuras de sátiro , silvanos , leones , tigres y mezclas de unos y otros : aves extrañas , paños de diversos colores , medallas , trozos de arquitectura , frontispicios , cornisas , cúpulas , templete sostenidos falsoamente sobre palillos u otras cosas semejantes ; y en otros compartimientos , ángeles , virtudes y ninas , variado ro-

do con gran gusto y mucho orden en la composicion y ejecucion.

En los medios puntos de los testeros sobre la cornisa, se hacen unos nichos cuadrados en que estan colocados unos marcos dorados en forma de retablitos con fondos de marmol blanco, y cuatro esculturas de porfido en bajo relieve, de las que dos son cabezas del Salvador, y las otras dos representan á nuestra Señora con el nñio en brazos. En los zócalos se lean unas inscripciones de Arias Montano, que dicen así: sobre el altar de la sala prioral ó de oriente: *Hic lapis offensus ferietque, feretque ruinam: Hic et inoffensus petra salutis erit.* De frente: *Hanc hac mirandam tibi protulit unio gemmam: auctori chara est utraque petra Deo.* Sobre el altar de la sala vicarial ó de poniente: *Iesu Christo Divini templi lapis præstantiss.* D. De frente: *Abrahamie lapidicinæ specimini dupli incomparabili.* S. En ambas salas hay un rico adorno de pinturas originales que vamos á contar en una y otra, empezando por la mas inmediata al testero donde estan las puertas del atrio á mano derecha, y son las siguientes.

CUADROS DE LA SALA PRIORAL ó DE ORIENTE CON RESPECTO AL ATRIO.

Banda de las ventanas.

1. Un florero sobre lienzo de dos pies de ancho y cuatro de alto, ejecutado por *Mario Nuzzi.*

2. El Apóstol Santiago, figura del tamaño natural en pie con un volumen en una mano y el bordon en la otra, descubierto un hombro y parte del pecho, por *José Ribera.*

3. El Descendimiento de la Cruz con figuras medianas en lienzo: *de la escuela de Pedro P. Perugino.*

4. La Concepción de María Santísima, donde se ve la Señora suelto el cabello, vestida de tunicuela encarnada y manto azul, puesta sobre la luna, y pisando la serpiente, con unos ángeles al lado, por *Pedro Pablo Rubens.*

5. San Gerónimo, figura mediana, haciendo penitencia en el desierto, por *Francisco Barbieri, llamado el Guercino.*

6. La Virgen con el Niño, á quien

santa Ana da una manzana, y por el contorno varias mujeres con sus hijos y algunos hombres, figuras como del natural sobre tabla, *de escuela florentina*.

7. Cristo desnudo en figura de medio cuerpo, y unos sayones atándole a la columna, *por Peregrín de Peregrini*.

8. La Magdalena de tamaño natural, sentada y recostada sobre un peñasco, cargando la meigilla sobre su derecha; *por Lucas Jordán*.

9. Un Ecce-Homo de medio cuerpo, *por Ticiano*.

10. Lienzo de mas de dos varas de ancho con alto proporcionado: nuestra Señora, llamada comúnmente de la silla; en donde se ve sentada debajo de un dosel ó pabellón de cortinas verdes, y encima dos ángeles que bajan para coronarla en la mano izquierda, que descansa en un brazo de la silla, tiene un libro, y con la otra coge el brazito de su hijo, el cual está delante desnudo y puesto en pie descostado sobre la rodilla de la madre; y cargando la meigilla sobre la mano derecha, *por Guido Reni*.

11. El Descendimiento de la Cruz con

figuras medianas en tabla, *por Andres Manteca*.

12. La caída de san Pablo; tenido por *de Lucas Jordán*, pero parece del Guercino.

13. Un florero, *por Mario Nuzzi*.

14. Testero: Lienzo de cinco pies de alto y medios ancho; la Asunción de nuestra Señora acompañada de ángeles, y los Apóstoles al contorno del sepulcro, figuras medianas, tenido por *de Annibal Carracci*.

15. Un florero, y en su centro la Virgen mirando al niño que tiene dormido por delante, figuras pequeñas *por Daniel Ségers, Jesuita*.

16. Por bajo del anterior: La coronación de espinas del Señor con figuras pequeñas, *por Jacobo Basan*.

17. En el altar: La oración del huerto, donde se ve Jesucristo en figura mediana arrodillado sobre una peña delante de un ángel que se mira en el aire con un cáliz en la mano izquierda, y en el primer término los tres Apóstoles dormidos, *por Ticiano*.

18. Un florero, *por Daniel Ségers*.

19. *Por bajo del anterior*: La Aparición de Cristo á la Magdalena junto al sepulcro, por Basan.

20. La Magdalena á los pies de Jesucristo cuando le dice: *Noli me tangere*; sobre tela con figuras de tres palmos de alto: *tenido por de Antonio Correggio*; pero el Señor Mengs es de parecer que el dicho artífice dejó esta obra imperfecta, y que la acabó algún otro pintor: o que si la concluyó él mismo, quiso imitar la escuela veneciana (1).

BANDA FREnte Á LAS VENTANAS.

21. La historia de la caída y conversión de san Pablo, figuras del tamaño natural, por Jacobo Palma el viejo.

22. Sobre el anterior en el nicho: san Francisco de Asís en oración, figura de medio cuerpo, por Dominico Tehotocópuli, llamado el Greco.

23. Los hijos de Jacob le muestran la

(1) Obras de don Antonio Rafael Mengs en sus *noticias de la vida y obras de Correggio*.

túnica de su hermano José ensangrentada, figuras del natural, por don Diego Velázquez.

24. En el nicho: La Santísima Virgen sentada con el Niño Dios desnudo, puesto en pies sobre sus rodillas. Este tiene su manecita sobre el pecho desnudo de la madre y la abraza con la otra: riése gozosa santa Ana abrazándolos á los dos, y san José los mira atento, puesta la mano en la barba, figuras del natural no enteras, excepto la del Niño, por Rubens.

25. La coronación de espinas del Señor, en donde se ve un muchacho asomándose á una reja para ver lo que pasa dentro, figura del natural sobre lienzo de seis pies y medio de ancho por nueve de alto, por Antonio Van Dyck.

26. En el nicho: San Gerónimo desnudo y penitente, figuras de medio cuerpo, por Ribera.

27. Lot con su mujer y dos hijas saliendo de Sodoma guiada por un ángel, figuras del natural, por el caballero Máximo.

28. En el nicho: Jesucristo figura entera casi del natural puesto de rodillas en oración coronado de espinas, y á su lado

la Cruz é insignias de la pasion, por Tin
torato.

29. La historia de Lot cuando le em
brigaron sus dos hijas. En medio se ve
arder la ciudad de Sodoma, y la mu
ger del Patriarca convertida en sal, por
Guercino.

30. En el nicho: San Gerónimo des
nudo y penitente, figura de medio cuerpo,
por Ribera.

31. La historia del Centurion. Este es
tá acompañado de soldados y arrodillado
delante del Señor, al cual acompañan tam
bién algunos de sus discípulos, figuras del
natural, por Pablo Verones.

32. En el nicho: Nuestra Señora do
mas de medio cuerpo sentada da de mu
nar al Niño, de la escuela de Vandisc.

33. La historia de cuando vencidos
los Filiestos, y muerto Goliat á mano de
David, volvia Saul triunfante á Jerusalen.
El Rey está á caballo con acompañamien
to de soldados: delante va David de pas
toreillo con la cabeza de Goliat asida de
los cabellos; y de frente salen muchas da
mas de Israel bailando y cantando al son
de varios instrumentos musicales que llevan,

figuras del natural, por Jacobo Palma
el viejo.

34. En el nicho: Un Santo Anacoreta
contemplando un Crucifijo, figura de me
dio cuerpo, por Ribera.

35. Testero: San Gerónimo penitente,
figura de medio cuerpo, por idem.

36. Un florero, por Daniel Segers.

37. Por bajo del anterior: El Nacimien
to del Salvador del mundo, figuras pe
queñas, por Jacobo Basan.

38. Un florero, por Daniel Segers.

39. Debajo del anterior: El convite
del fariseo á Jesucristo, figuras pequeñas,
por Basan.

40. El Apóstol san Bernabé, figura de
medio cuerpo, por Sebastian de Herrera.

CUADROS DE LA SALA VICARIAL 6
DE PONIENTE CON RESPECTO
AL ATRIO.

Bandas frente á las ventanas.

1. El convite del fariseo en un gran salón con buena arquitectura, donde está Jesucristo, á la mesa, y la Magdalena á sus pies ungíéndolos con el bálsamo y limpiandolos con sus cabellos, figuras del natural, por Tintoretto.

2. Sobre el anterior en el nicho: Cristo con la Cruz a cuestas y el Cirineo, figuras de medio cuerpo, por Guercino.

3. Noe embriagado y sus tres hijos: Cam se mofa del Padre, y Sem y Japhet están en aptitud de irle á cubrir con un paño volviendo atrás la cabeza, figuras del natural, por Lucas Jordán.

4. En el nicho: La Virgen con el Niño dormido, san José y san Juan también Niño con una manzana, figuras menos de medio cuerpo, por Pablo Veronés.

5. María Santísima acompañada de san Juan y la Magdalena desenvuelve á Jesu-

risto de la sábana en que fue envuelto cuando le bajaron de la Cruz. En una parte del sepulcro está sentada la Señora, y sobre sus rodillas y la otra otra parte del sepulcro se ve recostado su Santísimo Hijo, caído su brazo derecho hacia el suelo, y el otro sostenido por la Magdalena, la cual bañada en lágrimas aplica sus labios á la herida del clavo. La Virgen sustenta la cabeza del Señor con la mano derecha, volviendo sus ojos llorosos al cielo, y san Juan le mira enjugándose las lágrimas con su ropa. En el suelo está el título de la Cruz, y juntamente la corona de espinas y los clavos ensangrentados, figuras del natural en lienzo de dos varas de ancho por poco mas de alto, por Pedro Pablo Rubens.

6. En el nicho: La Virgen con el Niño dormido acompañada de san José y santa Ana, figuras del natural no enteras, excepto la del Niño, por Eugenio Cagáis.

7. El Nacimiento del Salvador del mundo y Adoración de los pastores, figuras del natural, por Ribera.

8. En el nicho: María Santísima con el Niño en los brazos sentada junto á una cuna, y san Juan también Niño que llega

á ofrecerle unas frutas en su zamarrilla, de escuela Veneciana.

9. Una alegoría en que representa la Fé Católica en forma de doncella, puestas las rodillas sobre una pierna, y arrodillada á un árbol triste y afligida. Al rededor se ven muchas serpientes que la persiguen, y en un mar que se figura á lo lejos se alcanzan á ver varias embarcaciones turcas que se encaminan hacia ella. Al otro lado hay otra figura de mujer vestida de hábito militar, con una lanza en la izquierda, y en la derecha un escudo con las armas de España, á la cual acompaña la Justicia con espada en mano, y un gran séquito de gente armada que tiene á sus pies muchos despojos de batallas, por Ticiano.

10. En el nicho: San Gerónimo penitente en el desierto, figura algo menor del tamaño natural, por idem.

11. El falso Profeta Balaan montado en una burra dándole palos para hacerla andar. Un ángel delante con espada en mano la detiene; y ella gire la cabeza en aprieto de hablar al Profeta, figuras del natural, por Lucas Jordan.

12. En el nicho: San Antonio de Padua con el Niño Dios en los brazos, figura de medio cuerpo, de escuela Española.

13. El desmayo de la Reina Esther en presencia del Rey Astero. Aquella está acompañada de seis damas, y sostenida de los brazos por un joven: el Rey se ve en su trono levantado de la silla como para bajar á socorrerla, y los que le acompañan se miran atentos y asustados, figuras del natural, por Tintoretto.

14. En el nicho: San Juan Bautista y san Juan Evangelista, figuras medianas, por el Greco, según su primera manera.

15. Testero: Jesucristo en la pasión y san Pedro llorando, figuras de medio cuerpo, de autor desconocido.

16. Un florero, por Mario Nuzzi.

17. Por bajo del anterior: La cabeza y hombro del Salvador del mundo en lienzo pegado á tabla como de vara en cuadro, por el caballero Máximo.

18. En el altar: San Gerónimo del tamaño casi natural con un guijarro en la mano para herirse el pecho puesto en oración delante de un Crucifijo en un bellísimo y variado desierto: por Ticiano.

19. Un florero, por Mario Nuzzi.
20. Por bajo del anterior: La cabeza y hombro de María Santísima en contemplación, sobre lienzo pegado a tabla de casi vara en cuadro: por el caballero Máximo.
21. Un lienzo de vara de ancho con alto proporcionado: santa Rosalía, figura del medio cuerpo puesta de frente mirando al cielo, y á su derecha un angelito que baja con una guirnalda de flores para coronarla: por Vandike.
22. Banda de las ventanas: El entierro de Cristo, figuras como del natural, por Ticiano.
23. San Eugenio Arzobispo de Toledo, vestido de casulla y mitra con el hábito pastoral en la derecha y un libro en la izquierda, figura en pie puesta de frente, por el Greco.
24. San José dormido y un ángel que se le aparece, figuras medianas, de escuela Sevillana.
25. San Antonio de Padua en oración con los brazos extendidos, y el Niño Dios en apariencia de desaparecerse, por José Ribera.
26. María Santísima en contemplación, figura menos de medio cuerpo en tabla, por Ticiano.

27. Un retrato del Emperador Carlos V, de edad de 47 años, armado y puesto el mörrión sobre una mesa cubierta con un paño de color carmesí. Por delante hay un pedestal que se fija de mármol verde, y corta la figura por bajo del medio cuerpo, por Juan Pantoja de la Cruz.
28. Cristo crucificado en medio de los ladrones, y á los pies una multitud de gentes en figuras pequeñas, sobre tabla que remata en triángulo: de escuela Alemana.
29. San Francisco de Asís extendidos los brazos como arrobadó en contemplación; el campo es un desierto, donde se ve en segundo término otro religioso leyendo, por José Ribera.
30. Los Desposorios de santa Catalina, figuras medianas en tabla de dos pies y medio de ancho por tres y medio de alto, de escuela Alemana.
31. San Getuliano vestido de cardenal en su púrpura y roquete sentado en una silla junto á una mesa, en que se ve un Crucifijo, una calavera, un libro y escribanía; la mano izquierda está recogida sobre el libro puesta la mano en la barba; y con la derecha tiene una pluma, fijos

los ojos en el Crucifijo sobre tabla , por Antonio Campi de Cremona.

32. San Gerónimo en penitencia , figura de medio cuerpo , por Matías de Torri.

33. San Pedro con las llaves en la mano , figura en pie puesta de frente sobre una piedra , por el Greco.

34. El entierro de Cristo con figuras casi del natural , por Ticiano.

35. Testero : Lámina de vara de ancho con alto proporcionado : la Transfiguración del Señor : copia del original de Rafael de Urbino.

36. Un florero , por Mario Nutti.

37. Por bajo del anterior : La cabeza de san Pablo y parte del hombro derecho tiene con las dos manos la empuñadura de un montante , mirando al mismo tiempo al cielo . figura mucho mayor del natural , por Guido Renni.

38. Un florero , por Mario.

39. Por bajo del anterior : La cabeza de san Pedro con los ojos levantados al cielo : vése tambien parte del pecho , en donde tiene puesta la mano izquierda , y la derecha en la mejilla , figura mucho mayor del natural , por Guido Renni.

40. Lámina de vara de ancho con alto proporcionado : La Asunción de María Santísima á los cielos : copia del original de Rafael de Urbino.

IGLESIA VIEJA.

Llamamos Iglesia vieja á una gran capilla donde se celebraron los Oficios Di-vinos hasta que se edificó la principal. Para entrar en ella hay dos puertas : una grande en la banda de poniente del mis-mo claustro principal bajo , hacia donde forma ángulo con la del mediodia ; y otra de frente en el lado opuesto que mira á los claustros menores. Extiéndese ciento y cinco pies de norte á mediodia , por treinta y cuatro de la otra parte con un pavi-mento de mármoles , y una bóveda en tres compartimientos formados por medio de dos arcos resaltados sobre pilas de pie-dra. En el testero de mediodia tiene cinco ventanas , dos rasgadas al piso del pavi-mento , y tres sobre la cornisa. Desde aquí hasta las puertas (que es tres cuartas par-tes de la pieza) hay por uno y otro lado un orden de sillas labradas en buenas ma-

los ojos en el Crucifijo sobre tabla , por Antonio Campi de Cremona.

32. San Gerónimo en penitencia , figura de medio cuerpo , por Matías de Torre.

33. San Pedro con las llaves en la mano , figura en pie puesta de frente sobre una piedra , por el Greco.

34. El entierro de Cristo con figuras casi del natural , por Ticiano.

35. Testero : Lámina de vara de ancho con alto proporcionado : la Transfiguración del Señor : copia del original de Rafael de Urbino.

36. Un florero , por Mario Nutti.

37. Por bajo del anterior : La cabeza de san Pablo y parte del hombro derecho tiene con las dos manos la empuñadura de un montante , mirando al mismo tiempo al cielo . figura mucho mayor del natural , por Guido Renni.

38. Un florero , por Mario.

39. Por bajo del anterior : La cabeza de san Pedro con los ojos levantados al cielo : vése tambien parte del pecho , en donde tiene puesta la mano izquierda , y la derecha en la mejilla , figura mucho mayor del natural , por Guido Renni.

40. Lámina de vara de ancho con alto proporcionado : La Asunción de María Santísima á los cielos : copia del original de Rafael de Urbino.

IGLESIA VIEJA.

Llamamos Iglesia vieja á una gran capilla donde se celebraron los Oficios Di-vinos hasta que se edificó la principal. Para entrar en ella hay dos puertas : una grande en la banda de poniente del mis-mo claustro principal bajo , hacia donde forma ángulo con la del mediodia ; y otra de frente en el lado opuesto que mira á los claustros menores. Extiéndese ciento y cinco pies de norte á mediodia , por treinta y cuatro de la otra parte con un pavimento de mármoles , y una bóveda en tres compartimientos formados por medio de dos arcos resaltados sobre pilas de piedra. En el testero de mediodia tiene cinco ventanas , dos rasgadas al piso del pavimento , y tres sobre la cornisa. Desde aquí hasta las puertas (que es tres cuartas partes de la pieza) hay por uno y otro lado un orden de sillas labradas en buenas ma-

deras con la misma forma que las columnas del coro : sobre los brazos se elevan unas pilas traídas con basas y capiteles , y sus tableros en los intermedios rematando todo con el arquitrabe , friso y cornisa a los siete pies de altura. En medio del testero se hace una bella fachadita con frontispicio , en que está colocada una pintura del Greco ; según su primera manera representa a Jesucristo con la Cruz acuestas , y al lado María Santísima y mucho acompañamiento en figuras medianas menos de medio cuerpo.

Desde las puertas hasta el testero del norte se forma la capilla mayor con tres altares puestos de frente ; dos pequeños a los lados al piso del pavimento , y uno grande en medio ; al cual se sube por unas gradas de jaspe sanguineo con pasamanos de lo mismo : lo demás de este espacio hasta las dichas puertas está adornado con bancos de respaldares en buenas maderas. Los altares son de marmoles pardos y jaspes con flecos de bronce dorado , que distinguen las frontaleras y caidas ; y los retablos se componen de pilas traídas , cornisas frontispicios ; todo de las mismas mate-

rias , y con valientes pinturas colocadas en sus intermedios , a saber : en el mayor la historia del martirio de san Lorenzo en las partillas , donde toda la luz se recibe de unas luminarias que están puestas en el pedestal de un ídolo , y de las llamas que salen por bajo de las partillas : original de Ticiano. En el de la parte del Evangelio la Adoración de los Santos Reyes al Niño Dios con figuras medianas ; y en su frontispicio un Ecce Homo de medio cuerpo , ambos del mismo Ticiano. En el altar del lado de la Epístola un entierro de Cristo , copiado del original de idem , que estaba antes en este puesto , y se ha colocado en la sala Vicarial de capítulos , por haber venido cortado por los lados : en el frontispicio hay una Dolorosa de medio cuerpo , original del mismo.

Ademas de estos cinco cuadros de los altares y el que dijimos sobre la silla Prioral , hay en esta pieza otros que vamos a contar desde el inmediato al grande del altar mayor a su mano derecha , y son los siguientes :

I. San Juan Evangelista en la Isla de Patmos , sentado en aptitud de dejar de

escribir para mirar á un conducto de luz que baja de lo alto, figura del natural, ejecutado por *Sebastián de Herrera*.

2. *Banda de poniente*: El Descendimiento de la Cruz con figuras medianas en tabla, de *Isuela Alemana*.

3. El bautismo de Cristo en el *Jordan*, por *Jacobo Palma el jóven*.

4. El Rey don Felipe IV puesto en oración, por *don Diego Velazquez*.

5. *Por bajo de los dos anteriores*: El sepulcro del Imperador Carlos V, como se ve en la capilla mayor del Templo al lado del Evangelio, por *Juan Pantoja de la Cruz*.

6. San Juan Bautista en el Desierto, figura del tamaño natural en pie, por *Sebastián de Herrera*.

7. La historia del martirio de las once mil virgenes, en donde hay un verdugo solo que las va degollando; figuras del natural, por *Luqueto*.

8. Santo Domingo el Soriano arrodiado delante de María Santísima, la cual acompañada de ángeles se le aparece mostrándole un lienzo con el retrato de santo Domingo de Silos, por *Lucas Jordan*.

9. *Por bajo del anterior*, una tabla prolongada de alto á bajo: El Paraíso terrenal con nuestros primeros Padres, figuras pequeñas, por *Gerónimo Bosco*.

10. Blasones de la casa de Austria, por *Pantoja*.

11. Una tabla que remata en medio punto y tiene portezuelas: Los Magos ofreciendo sus dones al Niño Dios en el portal de Belén, figuras pequeñas: Está firmada de *Gerónimo Bosco*, pero parece de *lo bueno de Alberto Durero*.

12. Cuatro mujeres buscan a Jesucristo en el sepulcro, y un ángel en lo alto los presenta una tabaja en la que se lee: *Es viernes resurgiendo reposavit*: en la puerta del sepulcro se ven sentados dos angelitos con el ala luya en las manos, por *Pantoja*.

13. Nuestra Señora del tamaño natural, sentada sobre unas gradas con el Niño en los brazos: un ángel mancebo a quien mira el Niño tiene un libro abierto, y al otro lado está sentado san Juan Evangelista. El campo es un bellísimo país, en que se ve á lo lejos una figurita de mujer con un niño de la mano, sobre tabla de cuatro pies y medio de ancho con alto

proporcionado , por Andrea del Sarto.

14. *Sobre los dos anteriores* : El martirio de san Clemente , segun que se expresa en el mismo cuadro. El santo esti en el acto proximo á ser degollado por su verdugo ; á su lado se ven ciertos sacerdotes persuadiéndole a la adoracion de una Diosa figurada en estatua de bronce , por Pablo Veronés.

15. *Otro lienzo de dos varas de ancho con alto proporcionado* : Nuestra Señora llamada comunmente del Pez. La Virgen con el Niño en brazos está sentada en una silla alta descansando los pies sobre una peana que se figura de madera : al lado derecho un ángel introduce al joven Tobias , el cual se ve arrodillado ; al lado izquierdo está san Gerónimo vestido de hábito cardenalicio tambien de rodillas con un libro abierto en las manos (1), pintu-

do en tabla por Rafael de Urbino , y pasado á lienzo en París.

16. *Sobre el anterior* : La Virgen del tamaño natural sentada con el Niño dormido y san Juan al lado. A la otra parte san José en su taller dejá de trabajar y

misterios del Mesias. San Gerónimo interrumpe de repetir la lectura con la entrada del Arcángel que introduce al joven Tobias ; le presenta á la Virgen , y en una aptitud que solo Rafael pudiera delinear implora la intercesión y favor de la Virgen para con Dios en orden á que se restituya la vista á Tobias el viejo. Durante la piafosa breuza del Arcángel es el pintor su instante de tiempo , y consiguiente á esto representó ó dilató al Arcángel como actualmente hablando con la Virgen. Esta , como Madre de piedad y clemencia , está escuchando al Arcángel con grande atencion , dirigiendo su compasiva vista al joven Tobias , que lleno de temor reverencial levanta la vista al divino Intante , ó por mejor decir hacia él , porque Tobias parece estar muy embarazado y confuso para fijar los ojos en objeto alguno determinado.

Como el Niño Dios y san Gerónimo tienen parte en la acción principal , el pintor , para regardar la unidad de su asunto , los introduce por vía de episodios : pero de un modo tan suave y natural que ni distraen la vista , ni fastigan los ojos de quien examina el todo de la

(1) Supónese (dice Mr. Enrique , caballero Irlandés) en sus reflexiones sobre esta pintura , que la Virgen está sentada en una silla con el Niño Dios en su regazo , escuchando muy atentamente á san Gerónimo que está leyendo las profecías del Viejo Testamento , relativas al Nacimiento , predicación , milagros y demás

vuelve la cabeza para mirarlos, por José Ribera.

17. San Pedro de Alcántara, figura del natural, puesto en oración delante de un serafín que se le aparece cercado de resplandores, por Francisco Zurbarán.

18. Por bajo del anterior: Blasones de la casa de Austria, por Pantoja.

19. Testero: El Apóstol san Pedro con las llaves en la mano, figura poco más de la cabeza: de escuela Italiana.

20. Otro lienzo de más de dos varas de ancho por triple alto: El Nacimiento del Señor y Adoración de los pastores, por Federico Zuccaro.

21. Idem del tamaño del anterior: Los Ma-

sobras. El niño ansioso de agarrar el pez, que caía colgado de un hilo de la mano derecha de Tobías, se abalanza inclinándose a él, mirando al mismo tiempo al santo Arcángel, como pidiéndole que se lo alargue, mientras san Gerónimo, que desde la entrada del angel continuó leyendo en secreto para sí, y había abierto la página, tiene previamente la hoja para volverla, y parece que solo aguarda á que el niño levante el brazo, que había echado con descuido sobre la frente, y descansaba sobre el libro. Viage nra. España de don Antonio Pons, tom. 2. Carta 4. fol. 190.º

gos ofreciendo sus dones al Niño Dios, por idem.

22. Un santo, que parece santo Domingo, figura menos de medio cuerpo, por Lucas Jordán.

23. Banda de oriente: Blasones de la casa de Austria, por Pantoja.

24. Sobre el anterior: Jesucristo orando en el huerto y los tres Apóstoles dormidos, figuras medianas, por Ticiano.

25. Otro lienzo de once pies de ancho por ocho de alto: El Nacimiento del Salvador del mundo y los pastores adorandole, por José Ribera.

26. Sobre el anterior una tabla con puertas y un pequeño medio, puesto en la parte superior: El Apóstol san Felipe que murió apedreado en una cruz. En una hoja se ve el santo predicando á varias gentes, y en la otra un dragón que persigue á otros personajes, por Miguel Coxie.

27. Santa Margarita con el dragon al lado tiene desnuda la pierna, que cubrieron despues en el original de Ticiano.

28. Por bajo del anterior: Los Reyes Magos ofreciendo sus dones al Niño Dios, por Lucas Jordán.

29. *Tabla con portezuelas* : Se expresa lo significado en aquel testo de Isaías *Omnis caro fumum*. El objeto principal es un carro cargado de heno, y encima la fama y vanagloria en figuras de mujeres cantando y tocando varios instrumentos musicales, y allí cerca un diablo con alas y trompeta, como publicando sus grandezas y regalos. En una hoja se figura la creación del hombre dentro del Paraíso terrenal, de donde por último es echado por un ángel con espada en mano. En el centro se le supone ya dentro del mundo: el carro de heno donde va la vanagloria le tiran siete hombres, que se van transformando en leones, perros, osos, peces, lobos y otras cosas con las que se simbolizan los vicios; y al rededor van también hombres de todos los estados desde el Papa y Emperador, hasta el de la más baja estima, ansiando todos por subir a donde está la fama. A este fin ponen escaleras y garfios, trepan, saltan y buscan todos los medios para llegar arriba: cayendo también algunos que subieron a lo alto. En la otra hoja se representa el infierno, donde se ven tormentos y monstruos espantosos,

rosos, y se edifican cuartos y nuevos apartamentos, por Gerónimo Bosco.

30. *Blasones de la casa de Austria*, por Pantoja.

31. *Tabla prolongada de alto á bajo*: Una repetición del infierno que se dijo arriba, por el mismo Bosco.

32. *Sobre los dos anteriores* : La Adoración de los Santos Reyes al Niño Dios, de escuela Italiana.

33. *Idem de mas de tres varas de ancho por doble alto* : La batalla de san Miguel y caída de los diablos al infierno, por Luqueto.

34. *San Juan Bautista predicando á varias gentes en el desierto*, por Lucas Jordan.

35. *El entierro de Felipe II*, como se ve en la capilla mayor del templo al lado de la Epístola, por Pantoja.

36. *Sobre el anterior* : La Reina doña María Ana, segunda mujer del señor don Felipe IV postra en oración, por don Diego Velazquez.

37. *El martirio del Apóstol san Bartolomé*, de la escuela de Jordan.

38. *La Transfiguración del Señor*, co-

piada del original de Rafael de Urbina.

39. San Gerónimo hincada la rodilla sobre una pila, hincándose el pecho con un guijarro delante de un Crucifijo, por Lucas Jordan.

ESCALERA PRINCIPAL

Una de las cosas mas magnificas que se vea en esta fábrica es la escalera principal, cuya invención se debe a Juan Bautista Castello Bergamasco. Está en medio de la banda de poniente del claustro principal, sirviéndole de frontis los cinco arcos abiertos que dijimos en el bajo. Los dos extremos de estos son la entrada á unos transitos que abrazan los costados de la escalera y van á los claustros menores; en los mas interiores se hacen dos capiteles, cada uno con dos grandes nichos y asientos de piedra, y otro arco abierto que mira á la escalera. El del medio es solo la entrada para esta, pues por no quitar el orden y uniformidad con todos los demás del claustro, no se le pudo dar mayor capacidad. El hueco ó caja de esta escalera desde la entrada al testero (que

podemos llamar largo) es de cincuenta y nueve pies por cuarenta y uno de ancho con ochenta y dos de elevación.

Entrando, pues, por el dicho arco y pasados los dos pilastres, tiene de largo cada grada mas de diez y seis pies, labradas todas en piedra berroqueña y en una pieza sola cada una. Así sube derechamente de oriente á poniente con veinte y seis de estas hasta los quince pies de altura, formando un descanso proporcionado á las trece, y luego á las otras trece una mesa grande que ocupa todo el ancho de la caja, esto es, cuarenta y un pies por doce desde la ultima grada hasta el testero. Aquí hay tres nichos con asientos bien ejecutados en piedra, y en los costados dos arcos abiertos que dan al segundo piso de los claustros menores. Luego se divide la escalera en dos ramales semejantes, uno que vuelve sobre la derecha y otro sobre la izquierda; los cuales suben rectamente de poniente á oriente hasta el piso del claustro principal alto, haciendo también sus descansos a las trece gradas; por manera, que en la altura de treinta pies hay cincuenta y dos gradas con tres descansos ó

mesillas por cualquier lado que se suba. Los costados y pasamanos son de la misma clase de piedra con piezas tambien muy grandes , adornado todo de fajas, cuadrados , triángulos y bellas molduras.

A los treinta pies se elevan por todo el contorno de la caja catorce pilastrones con resaltos en medio ; y entre ellos se forman otros tantos arcos de mas de diez pies de ancho por doble alto cada uno, puestos simetricamente , á saber : seis en las bandas de oriente y poniente , y ocho en las de norte y mediodia. Los tres de poniente y sus dos inmediatos en una y otra parte son cerrados , formándose en ellos unas capillas como las del cuartero bajo : los otros nueve son abiertos y adornados con grandes antepechos de piedra de una pieza sola cada uno , á excepcion de los dos extremos de la parte de oriente , que son las entradas de la escalera para el claustro alto. Sobre todos estos arcos sienta el arquitrabe , friso y cornisa hasta los cincuenta y un pies de altura ; y desde alli se eleva un pedestal de nueve pies y medio de alto por todo el contorno de la caja rematando con una bella

cornisa. Luego da la vuelta una gran bóveda , que da principio por catorce medios puntos en que hay otras tantas ventanas con sus lunetos encima , haciéndola toda de buena gracia. Así queda esta obra muy clara , alegre y espaciosa con cuantas comodidades pueden desearse en una escalera. Pero hasta ahora hemos referido solamente lo que pertenece á su materia y forma : resta aun decir de las valientes pinturas á fresco con que está adornada por la bóveda el pedestal y los cinco arcos cerrados que dijimos.

En estos se representan otras tantas historias pertenecientes al historiado del claustro principal bajo , y son : en la banda de mediodia san Pedro y san Juan buscando á Jesucristo en el sepulcro , labrado por Lucas Canziano ó Luqueto. En su inmediato el Señor en traje de hortelano se aparece á la Magdalena , por Peregrin de Peregrini. En medio de la misma banda de poniente Jesucristo resucitado sale al encuentro de las mugeres que iban al sepulcro á ver por si misinas lo que la Magdalena les había contado acerca de su resurrección , por idem. En el siguien-

te el Señor en traje de caminante se junta a dos de sus discípulos que van al castillo de Emmaus, *por idem*; y en la parte del norte el mismo Señor aparecido a diez de sus Apóstoles que estaban cerrados por miedo de los judíos, *por Luqueta*. Toda la demás pintura que se ve en el pedestal y la bóveda es *de mano de Lucas Jordán*.

Por los espacios de tres bandas de aquel se figura la batalla de san Quintín: en la de mediodía se representa bien al vivo el choque y pelea de los ejércitos, el fuego y humo de la pólvora, la mortandad y turbación de la infantería francesa, el desorden de su caballería, y la prisión del Condestable Montmorency, general del ejército francés, y la de su hijo, con otros de la nobleza de Francia. En el lado de poniente se expresa el sitio y cerco de san Quintín, el incendio de sus torres y edificios, la toma de la plaza por asalto, y el estrago y fuga precipitada de los vencidos; y últimamente en la parte del norte se ve un gran número de banderas al lado del almirante que defendía la plaza, el cual con otros, muchos a pie y a caballo es llevado prisionero delante de Filiberto

to, duque de Saboya, capitán general del ejército español.

La batalla que se pinta en el lado de mediodía se ganó el dia 10 de Agosto de 1554; y la que se representa en los otros dos de poniente y norte acaeció el 26 de dicho mes y año; pero como esta última fue un resultado de la primera alcanzada en el dia de san Lorenzo, entendió el señor don Felipe II que estas mercedes que recibía del cielo al principio de su reinado le venían *por la intercesión de este santo mártir*, y concibió en su corazón edificarle un templo: así se ve en la banda de oriente el dicho señor Rey y los principales arquitectos de esta fábrica, Juan Bautista de Toledo, Juan de Herrera, y Fr. Antonio de Villacastín mostrándole delineada la traza y plana de la obra; la cual se figura en el principio de su edificación allí donde están varios operarios abriendo cimientos, conduciendo piedras y subiéndolas a los andamios con gruas, tornos y otros instrumentos.

Todo esto sirve como de zócalo a la gran máquina de la gloria que se representa por todo el ámbito de la bóveda.

Vése en lo alto y medio de ella la Santísima Trinidad sobre un hermoso trono de nubes lleno de resplandores con bellos retoques de luz y rodeado de ángeles. A un lado está María Santísima, y al otro unos ángeles con las insignias de la Pasión. En distancia competente está san Lorenzo vestido de diácono y unos ángeles que tienen sus parrillas y la palma; y en la otra parte san Hermenegildo Martir, Príncipe de España, y san Fernando III Rey de Castilla, san Enrique, Emperador de Alemania, san Esteban Rey de Ungria, y san Casimiro, hijo de los Reyes de Polonia. Mas abajo está el Emperador Carlos V en traje imperial presentando con una mano la corona de Alemania, y con la otra la de España, al cual acompaña san Gerónimo como introduciéndole en la gloria, y detrás Felipe II con un globo en la mano. En los cuatro ángulos se representan las virtudes cardinales acompañadas respectivamente de sus adyacentes, integrales y subjetivas, en demostración de las que practicaron tan insignes Monarcas, todas en forma de doncellas con bello traje y sus propias divisas. Entre estos gru-

pos se ve la Magestad Real en medio de la banda de mediudía, y de frente en la del norte la Iglesia Católica, ambas en figuras de Matronas, sentadas sobre estrados Reales con ricas alfombras y almohadones. La cornisa grande y los marcos de las ventanas están perfectamente dorados, y a los lados de cada una de estas hay dos niños alados con escudos de las armas de España. En los lunetos se representan como grabadas en pórfito varias hazañas del Emperador Carlos V, excepto en el del medio de la banda de oriente, en que se ve como en bronce el rostro del señor don Felipe IV; correspondiéndole de frente el de su hijo el señor don Carlos II. Sobre este último se finge un corredor, en que está el dicho señor Rey señalando, y como explicando a su esposa doña María Ana de Neubourg y a la Reina Madre lo significado en esta obra, que el mismo mandó pintar a expensas suyas.

Tardo Jordán en toda esta mole de pintura solos siete meses, y fue lo primero que hizo en esta casa, mostrándose aquí limitados de Ticiano, Tintoretto y otros pintores famados.

CLAUSTRÓ PRINCIPAL ALTO.

Subida la escalera principal se entra en este claustro alto, el qual es todo igual y semejante al bajo, formando tambien un perfecto quadro con respecto a sus cuatro lienzos; pues los de oriente y poniente rompen la continuacion de las habitaciones del mediodia, y se extienden cuarenta pies mas hasta llegar á la pared exterior del edificio, donde en cada parte hay dos ventanas rasgadas al piso del pavimento con antepechos de hierro.

Por cada banda se elevan doce pilastres con resaltos en medio, haciendo entre ellos once arcos de mas de diez pies de ancho y alto proporcionado con sus antepechos de piedra de una pieza sola cada uno. Los de la parte exterior estan cerrados con ventanas bellamente trazadas hasta los capiteles, y los medios puntos con vidrieras. En los de la interior se hacen unas capilletas como las que dijimos en el claustro bajo; pero partidas con una faja ó imposta que corre por todo el contorno al nivel de los capiteles de las pi-

lastrás. Sobre esta en los medios puntos se forman unas ventanas que en la banda de poniente y norte son fingidas, y en la de oriente y mediodia verdaderas con sus antepechos de hierro; sirviendo estas para dar luz á dos largas galerias que se hacen en aquella altura, y tienen sus entradas por dos escaleras que miran á este claustro en uno y otro lienzos. El pavimento está solado de la misma clase de piedras que el del claustro bajo, y la bóveda se ve bien compartida con fajas de piedra correspondientes á las pilastres, y cornujos bien lucidos de blanco, como lo está igualmente todo lo demás de las capillas y capilletas. En muchas de estas últimas hay otras tantas puertas grandes y pequeñas que dan á varias partes, como se dirá despues; y sobre ciertas y por todos los demás claros se ven muchos cuadros que vamos á referir por el orden que hemos llevado en otras partes, esto es, constandolos desde un punto determinado: este le fijamos en dos puertas grandes paradas que se hallan en la banda del norte, y son la entrada para el coro; empezando por su inmediato al lado izquierdo,

y dando por allí la vuelta á todo el claus-
tro, cuyo orden seguimos así por confor-
marnos con el que guardan las estaciones
que vimos en el bajo.

1.º El Descendimiento de la Cruz. Com-
ponen el historiado María Santísima y otras
tres mujeres, san Juan y José Abarima-
tea: figuras del tamaño natural, *de es-
cuela Veneziana*, y parece de *Carlos Veronés*.

2.º La Magdalena á los pies de Jesu-
cristo cuando se le apareció en traje de
hortelano; figuras del natural, *copiado del
original de Pablo Veronés*.

3.º Jesucristo y María Santísima arro-
diados sobre una peana, en apitad de
presentar ó interceder con el Padre Eter-
no; que se inclinó en lo alto, á favor de san
Pedro Mártir, que está también arrodi-
ado en el pavimento al lado de la Vir-
gen; y de una monja que se ve al otro la-
do con otros dos personajes que tienen
unos velos negros con sus viseras, sobre ta-
bla de *escuela Alemana*.

4.º María Santísima del tamaño natu-
ral, sentada en una silla con el Niño en
pie entre sus rodillas, y dos angelitos en
lo alto para coronarla, copia alterada de

la Virgen de la silla de Guido Renni, que
está en la sala prioral de capítulos.

5.º Una tabla de siete pies de ancho por
seis de alta: La coronación de espinas del
Salvador del mundo, en donde está Pil-
atos y cuatro sayones con figuras de me-
dio cuerpo dentro de un círculo dorado,
ejecutado por *Gerónimo Bosco* (1).

6.º Abraham é Isaac en el acto del sa-
crificio, figuras del tamaño natural en li-
enzos, por *Andrea del Sarto*, (2).

7.º La fabula del satiro Marsias cuan-
do habiendo provocado á cantar al Dios
Apolo, quedó vencido por este y le deso-
llo vivo en castigo de su temeridad. El
satiro está amarrado al tronco de un ár-
bol, y Apolo le destilla con un cuchillo.
A los pies hay un Fauno tocando una
flauta de siete cañitos, y á lo lejos se
descubren otras figuras y monstruos bien

(1) El buen dibujo de esta pintura sobre el
de otras que tienen de este artifice ha hecho que
algunos conocedores de la escuela Alemana tengan
este bello cuadro por de *Lucas de Olanda* ó
de *Durero*, pero el Padre Sigüenza

, lo cuenta
entre las obras de su mano.

ridículos. En lo bajo se lee esta letra: *oppressit superbos, por Lucas Jordan.*

8. La fábula de Aranchue, doncella de Lidia, cuando habiendo querido competir con la Diosa Palas en el el tejido de la tela en que delineó los defectos de los hombret, fue vencida por la Diosa, y la convirtió en tela de araña. Así se ve Palas en el aire sobre un globo de nubes vestida de peto y morrión intimando el castigo á la doncella, la cual está en un telar formando la dicha tela de araña con los hilos que le salen de las yemas de los dedos. Por lo bajo se lee esta letra: *Sic, cum Superis, por idem.*

9. Otro lienzo casi tres varas de ancho por doble alto: El Nacimiento del Salvador del mundo y los pastores que vienen a adorarle, *por Juan Fernández Navarrete.*

10. Banda de Oriente: *Idem del tansato del anterior:* San Gerónimo hiriéndose el pecho con un guijarro. El campo es un bellísimo país muy variado, en donde se ve el león bebiendo de un arroyuelo, *por idem.*

11. Sobre la puerta grande: Santa María Magdalena, penitente, figura de me-

dio cuerpo, tenida por copia de Jordan, sacada del original de Ticiuno.

12. San Gerónimo, penitente, figura mediana, *de escuela Flamenca.*

13. San Cristóbal pasando un río con el Niño Dios al hombro. El campo es un país muy variado, en donde se ve un hermitaño y varias figurillas, *sobre tabla de escuela Alemana.*

14. Noe y su familia fabricando el arca, *por Basan.*

15. El mismo asunto que en el anterior, *por idem.*

16. Jesucristo en la flagelacion, figuras medianas, *copiado del original de Julio Romano.*

17. La historia de cuando, acabada de fabricar el arca, iban entrando en ella de toda especie de animales, *por Basan.*

18. El Diluvio universal, *por idem.*

19. La historia de cuando Jesucristo dio de comer, y sació á mas de cinco mil personas con cinco panes y dos peces, en donde se ve una multitud de figuras muy pequeñas; en tabla, *por Joaquin Andretta.*

20. Los Magos ofreciendo sus dones al Niño Dios, *de escuela Veneciana.*

21. Una copia de la perla de Rafael de Urbino, por el P. Santos, monje de esta casa.

22. Idem de once pies de ancho por doble alto en medio punto: Nuestra Señora en gloria con el Niño en brazos, y santa Ursula con otras santas y ángeles que hacen coro entre nubes: debajo está san Fernando arrodillado en el pavimento de un templo con arquitectura gótica, y delante del Rey un ángel anuncíandole la victoria que solicita, por Lucas Jordan.

23. La caida y conversion de san Pablo, por idem.

24. La Anunciacion del Arcángel san Gabriel á María Santísima, figuras del tamaño natural, copiado por Benvenuto Gerosalio del original de Alejandro Allori, que se guarda en Florencia y cubren con su te velos.

25. Julian apóstata herido y caido de un caballo tiene en posado de su propia sangre en ademan de irse á tirar á Jesucristo que se ve en un grupo de nubes y ángeles, por Lucas Jordan.

26. Banda de mediodia: El Nacimiento del Señor, copia en pequeño del original

de Jose Ribera, que está en la Iglesia vieja.

27. San Gerónimo en el desierto hiendose el pecho con un guijarro, figura mediana; copia del original de Ticiano, que está en el altar de la sala vicarial de capítulos.

28. Retrato de san Nicolas Factor, figura de medio cuerpo, de escuela Valenciana.

29. El castillo de Emmaus copiado del original de Rubens, que está en la sacristía del templo.

30. La Virgen con el Niño en brazos, y santa Brigida y su marido Hulfo en traje de peregrinos, figuras menos de medio cuerpo, excepto la del Niño, copia del original de Jorge de Castelfranco, que está en la misma sacristía.

31. San Lorenzo vestido de diácono.

32. Un Ecce-Homo, en donde se ve Pilatos con dos sayones, figuras de medio cuerpo, por Pablo Verónés.

33. El martirio de santa Justina, figuras de medio cuerpo, por Jordan imitando á Verónés.

34. Abraham adorando á uno de los tres ángeles, copia en pequeño del origi-

nal de Navarrete , que estaba en el altar de la sala grande de la portería principal.

35. San Pedro mirando al cielo , figura de medio cuerpo , copiado del original de Ribera.

36. Una repeticion en pequeño del entierro de Cristo , que está en la sala vicarial de capítulos y por Titiano.

37. Banda de poniente : La Degollacion de los Santos niños Inocentes , copia del original de Jordau.

38. Jesucristo resucitado visita primeiramente á su Santissima Madre , en donde se ve la Señora puesta en oracion , y el Señor como en el alre , figuras del tamaño natural , por Navarrete.

39. La historia de cuando los ángeles sirvieron la comida al Señor despues de haber ayunado cuarenta dias en el desierto , por Lucas Jordan.

40. La vocacion de san Andres y san Pedro al Apostolado. Jesucristo está á la orilla del mar , y san Andres arrodillado á sus pies hincada una rodilla con el gorro en la mano : San Pedro va á saltar de una barquilla que anda por las aguas , por Federico Barrocci.

41. Cristo con la Cruz acuestas y el cirineo , copia del original de Guercino , que está en la sala vicarial de capítulos.

42. Una velada , en donde estan unas mugeres que se quedan dormidas hilando y tegiendo , y un muchacho que enciende luz soplando en un tizón. A lo lejos se ve Jesucristo orando en un desierto , por Basan.

43. La Creacion del mundo , tenido por de Pablo Veronés , pero parece de Basan.

44. La historia de Abraham y Sara cuando por mandato de Dios salieron con su familia de la tierra de Haran para la de Chanaan , tenido por de Pablo Veronés , pero parece todo de Basan.

45. El castillo de Enuas , por Basan.

46. Jesucristo en la flagelacion , donde se ve un muchacho llorando , por Navarrete.

47. La Virgen con el Niño en brazos , y á los lados san José , san Joaquin y santa Ana. En el pavimento hay una perdiz , y un perro riñendo con un gato , por idem.

48. Job llagado y desnudo sobre unos penascos : á un lado está su muger , y al

otro sus tres amigos Eliphas Themanites, Baldad Sulites, y Sophar Naamathites, por Lucas Jordan.

49. Sobre una puerta del coro: San Gerónimo vestido con el hábito de su orden, figura menor del natural, copia del original de Jordan.

50. Sobre la otra puerta: Santa Paula con hábito geronimiano, figura de medio cuerpo, por Lucas Jordan.

AULA DE MORAL.

En la banda de oriente del claustro principal alto hacia donde forma ángulo con la del norte está la puerta principal del aula de moral, la cual sirve para lo mismo que expresa el título. Su extensión es de treinta y cuatro pies en cuadro con un pavimento solado de mármoles y una bóveda bien lueida de blanco, como lo están igualmente las paredes. A la parte de oriente tiene dos ventanas, una rasgada con su antepecho de hierro hacia el ángulo de mediodía, y otra en medio sobre la cornisa. En el lado del norte hay dos puertas pequeñas que dan al tránsito de los

treinta pies del templo, y entre ambas se hace un nicho grande cuadrado, en que está colocada una pintura sobre un pedestal de madera en forma de altar. Todos los demás espacios se ven adornados con bancos de respaldares, una catedra en el lado de oriente, y dos sillas en medio de la pared de mediodía, donde se hace un pedazo de buena arquitectura con sus columnas istriadas y otros adornos labrado todo en ricas maderas. Los cuadros que hay colocados en esta pieza los contamos desde el altar, siguiendo luego por su derecha, y son los siguientes:

1. En el altar: Una tabla en que al parecer se representa aquella historia vulgarmente creida de san Joaquín, cuando habiendo ido a hacer su ofrenda según era costumbre, y no queriéndola recibir el Pontífice poniendo por excusa el que era estéril, y que esto debía proceder de algún pecado oculto, por el que Dios le castigaba en no darle fruto de bendición, se salió avergonzado del templo resuelto a vivir en el campo entre sus pastores. El santo se representa como andando cruzadas las manos y aplicadas al rostro, y

como que viene de un altar que se ve á lo lejos, donde está el sumo sacerdote, las tablas de la ley y unos ministros. Al otro lado están unas mugeres sentadas en el pavimento con sus hijos y la ofrenda común; y en el primer término un cojo que pide limosna al santo, el cual pasa adelante sin atender á nada, *por Miguel Cexic.*

2. *Sobre el altar:* Jesucristo resucitado visita á su Santísima Madre acompañado de una multitud de Santos, figuras medianas, *por Pablo Veronés.*

3. San Gerónimo penitente, del tamaño natural, *por Jacobo Palma, el jóven.*

4. La historia de cuando san Hipólito y sus compañeros fueron á llevarse el cuerpo muerto de san Lorenzo para darle sepultura, *por Navarrete.*

5. *Idem de ocho pies y medio de ancho por doble alto:* La famosa gloria de Ticiano: la Santísima Trinidad está en lo alto, y allí cerca María Santísima. Al lado izquierdo se ven los retratos del Emperador Carlos V, Felipe II y otros príncipes de la casa de Austria con vestiduras blancas, como introducidos por ángeles entre nubes: los cuales se representan en ap-

titud de suplicar, y no de bienaventurados. Al izquierdo hay muchos santos del nuevo y viejo Testamento; y entre todos la Iglesia en figura de doncella como presentándolos á la Santísima Trinidad.

6. Jesucristo acompañado de san Pedro, Santiago y san Juan, resucita á la hija del Archisinañogo, que está en una cama, y al lado sus padres en aptitud de suplicar al Señor, figuras del natural, *por Gerónimo Muciano.*

7. Jesucristo á la columna con un sayón que le ata, y un muchacho que tiene sus vestiduras, figuras del natural, *por Luqueto.*

8. El Descendimiento de la Cruz, *por Carlos Veronés.*

9. La Anunciación de nuestra Señora, *por Pablo Veronés.*

10. El entierro de Cristo, figuras del natural no enteras, *por Tintoreta.*

11. El Nacimiento del Hijo de Dios y Adoración de los pastores, *por idem.*

11. *Idem de mas de dos varas de ancho con alto proporcionado:* Santa Margarita del tamaño natural junto al dragon, tenido por el original de Ticiano.

C A M A R I N.

Lo que llamamos camarin es una pequeña pieza donde se guarda una gran summa de preciosidades de escultura, iluminacion, miniatura, pintura y reliquias con otros muchos díges devotos (1). Su entrada mira al zula de moral, y es una puerta que se ve a la derecha de la catedra. La bóveda de la dicha pieza es en forma de cañón pintada à fresco por un monje de esta casa con bastante gusto, aunque se reconoce no estar acabado. A la parte de mediodia tiene una ventana rasgada con su antepaño de fierro; y en frente hay un altar regular que ocupa todo el ancho del camarin. Sobre aquel suben unas gradas que sirven como de pedestal à un retablo dorado, que llena el alto del testero, en medio del cual se ve otro retablitó de Ebano, que segun tradicion de esta casa, era parte de un altar portatil del Emper-

(1) Faltan en esto camarin 17 bajos relieves: 50 cuadritos: 10 a 18 iluminaciones; y mas de 50 reliquarios pequeños.

rador Carlos V. Hay en él varios pasages de la vida de Cristo repartidos en diez encasamientos; y en ocho nichos, que se hacen en los intercolumnios, otras tantas figuras de plata sobre dorada, de cuya materia son tambien las historias ó pasages.

En medio de las gradas hay una estatua de san Juan Bautista de una vara menor: cuatro dodos de alto ejecutada en alabastro: mirase puesto en pie vestido de pieles, y con el agnus en la mano izquierda dentro de un circulo: su auro se expresa sobre la peana con esta letra Nicomai. En el hueco de la ventana se corresponden de frente dos nichos formados en el macizo de la pared: en el izquierdo, con respecto al que mira, está colocada una tinajilla, de la que en el libro 4. de entregas al folio 66 " se dice lo siguiente: una hincada que parece de piedra de hechura de tinajera con dos asas, puesta sobre una peana de piedra suelta, que es una de las del milagro; en que nuestro Señor Jesucristo convirtió el agua en vino en las bodas del Architilino, que envió á su Magestad el marques de Almazan mes-

ntida en una funda de tafetán colorado y
caja cubierta de cuero negro. Un testi-
monio escrito en pergámino en lengua
latina, por el qual consta habersele dado
al Emperador Maximiliano al dicho mar-
ques; la cual fue sacada de una capilla
del castillo de Lagemburg á dos leguas
de tres de Viena en el estado del archi-
ducado de Austria, donde estuvo con
mucha veneracion la dicha hidria." En
el otro nicho hay un templete ó custodia
de alabastro de una vara de alto, com-
puesto de una peana istríada y ocho co-
lumnitas con su cúpula: no contiene mas
que los cuatro Evangelistas de miniatura
puestos en los intercolumnios.

Hay tambien aqui un san Lorenzo de
coral con esmaltes de oro en el suelo de
la peana: un ramo de la misma materia
con un *Lignum Crucis* encima, y una Ador-
acion de los Reyes con una multitud de
figuritas y otras cosas menudisimas, la-
brado todo en márfil con mucha limpie-
za: en un puentecillo se lee con muchisí-
ma dificultad esta letra: *AZOLINO. F.T.*

Entre las santas reliquias se guarda un
pedazo del velo de María Santísima: un

querpecito entero, digo el esqueleto de un
santo niño inocente del tiempo de Herodes: parte del velo de santa Agueda, con
el que los gentiles apagaron el fuego que
vomitó el Erna contra la ciudad de Cata-
nia: un pedazo de aquél con que san Hi-
pólito y compañeros envolvieron el cuer-
po muerto de san Lorenzo: otro del de
san Diego de Alcalá: parte de unos cor-
porales en que dijo Misa santo Tomás
Cantuaríense con una perla de su mitra
puesta en medio: una sábana santa toca-
da á la que se conserva en Saboya: tres
gorros ó bonetes de san Pio V, y una
piedra que le sacaron de la vejiga despues
de muerto: los tinteros y escribanía de
santa Teresa de Jesús, y cuatro libros ori-
ginales escritos de su propia mano, y son:
la vida de la misma santa en folio: el de
las fundaciones de su reforma que hizo en
España, en *idem*: el rhodo de visitar los
conventos de religiosas en 4.^o y el tra-
tado del camino de la perfección en *idem*.
Se estiman tambien en mucho otros dos
libros en folio escritos en pergámino: el
uno contiene el tratado de *Bautismo Par-
bulorum*, y segun tradición de esta casa,

que viene desde su fundador, fue escrito por mano del mismo san Agustín: el asunto del otro son los Evangelios que se cantaban en la Iglesia Griega en tiempo de san Juan Crisostomo, de cuyo santo doctor se cree haber sido este libro.

Las pinturas de todas clases que adornan las paredes de esta pieza son en gran número: las mas considerables son las siguientes: dos cuadritos con figura exígona en piedra que parece ágata; uno de los cuales contiene á Cristo muerto en los brazos de su Madre, y el otro á san Antonio de Padua; *tenidos por de Annibal Carracci*. Otros dos mayores en tabla con las cabezas del Salvador del mundo y María Santísima en contemplación, *de Quintino Melsis*. Un Crucifijo como de un palmo, *de Ticiano*. El martirio de san Lorenzo sobre piedra con marco y pedestal de bronce, *de idem*. Los desposorios de santa Catalina y muchos santos en figuras pequeñas sobre tabla, *de Rubens*. Cristo á la columna en figura pequeña sobre lienzo pegado á tabla, *de Alonso Cano*. El Descendimiento de la Cruz, y san Juan y san Francisco en tabla con portezuelas,

de la escuela de Alberto Durero. El boceto de la Concepción, de don Mariano Moellai, el del castillo de Emaus, *de Rubens*. San Juan Bautista en el desierto, figura muy pequeña, *de escuela Española*. La Virgen con el Niño en brazos en tabla, *de Lucas de Olanda*. Otra tabla con portezuelas, en que se representa la Huida de Egipto, san Gerónimo y san Antonio de Padua, sobre vitela, *de Escuela Alemana*. Cristo muerto, á quien adora san Pio V, cuyo retrato se cree ser este, figuras pequeñas en cobre, *de Parrasio*. Un Descendimiento de la Cruz con figuras pequeñas sobre pizarra, *de Bassan*. Un retrato de santa Elena, madre del Emperador Constantino, *de escuela Alemana*. Una tabla como de vara de ancho y poco menos alto, en que se figura el paraíso terrenal con nuestros primeros padres, y una infinidad de yerbas, plantas y animales; y hacia los ángulos cuatro figuritas, que representan las estaciones del año, *de Juan Brégel ó Brágel*. Cristo con la Cruz acostadas, y dos figuras mas en tabla, *de Fr. Sebastian del Plomo*. La Virgen con el Niño dormido y ángeles, figuras como del

natural no enteras, copia del original de Leonardo de Vinci. Otra copia de la Gitanailla de Corregio, en que se expresa la Virgen con el Niño dormido sentada al pie de una paloma, y un Angel en el aire sobre tabla. Una Sacra familia en idem, donde se ve el Niño Dios jugando con un corderillo, tenido por copia de Rafael de Urbino. Otra tabla de Juan Mabuse, donde se expresa nuestra Señora en figura muy pequeña con el Niño en brazos, sentada en un trono en forma de concha dentro de una especie de retablo: en el dorso se lee esta inscripción. *Joan. Mabuse. S. P. Q. Letam, qui constanti in Deum. ac Principe. fide exiguum. hoc. artis nostra monumentum inter cetera donaria, sacrasque imagines in media iconoclastarum rabie conservavit. Deum Opt. Max. praecatur, ut Regem Filippum Catol. Ecclesie sue diu in columnen servet ac tauratur: Hostibus malisque formidabilem, bonis ac subjectis propitium ac benignum. Collige nos animis junctos concordibus uni: Quos hic distractos vis furialis agit.*

Sin estas preciosidades hay tambien aqui otras varias copias, y algunas ilu-

minaciones repetidas de las que Fr. Andres de Leon y Fr. Julian de la Fuente Elsaiz trabajaron en los libros de coro: diferentes bajos relieves, agnus y relicarios. En las entre-puertas se ve un cuadro apaisado con Cristo muerto acompañado de la Virgen y Nicodemus, en quien arrima el Señor: las figuras son menos de medio cuerpo, y aunque está sobre lienzo se tiene por de Masacio.

CELDA PRIORAL

Saliendo del aula de moral al claustro se halla á mano izquierda una escalera que sube á la galería de esta parte, donde hay tambien algunas habitaciones; y examinando por el claustro se ven en todas las capilletas unas puertas que dan á otros aposentos, hasta llegar á lo ultimo del lienzo, donde hay otras dos con bellas Fachaditas de marquetería Alemana compuestas de columnas, encasamientos y nichos con sus peanas, frisos, cornisas, targetas y otras muchas labores, y enbutidos de diferentes maderas rompiendo en bellos frontispicios. La de mejor adorno

siente solamente de correspondencia a la de la parte de oriente, que es la entrada de la vela prioral.

Esta es una sala de treinta y cuatro pies en combro con una buena bóveda artesonada, lucida de blanco hasta al rodapie de anteojos de tiza y media de alto, que corre por todo el contorno. A la parte de oriente tiene tres ventanas, y al mediodía otras tres todas rasgadas al piso del pavimento y con antepechos de hierro. En el lado del norte hay una Crucifixión con la Magdalena al pie de la Cruz, ambas figuras medianas egocabadas en bronce dorado, y colocadas sobre un pedestal de discos de maderas con escayola. A los pies también a esta pieza van arañas de cristal que pende del medio de la bóveda, y algunos cuadros que se van colocados por las paredes, a saber: un lienzo de más de diez pies de ancho apóstolido, en que se expresa a Juan Bautista en el desierto predicando a varias gentes que salían a oírle, de Pablo Veronez. Los desposorios de santa Catalina en lienzo de cuatro pies en cuadro, copiado por el Greco del original de Corrего. Nuestra Señora del Rosario, co-

piada por el Padre Santos, monge de esta casa. San Gerónimo y santa Paula vestidos con el hábito de su orden, copias de Jordan. Santiago Apóstol, figura de medio cuerpo, copiado del original de Murillo. El retrato del P. Fr. José de Sigienza, de Alonso Sanchez Coello. Otro de cuerpo entero del señor don Felipe II, ejecutado por Antonio Moro. Idem del señor don Felipe III, copiado del original de Pantoja de la Cruz. El del señor don Carlos III, y el de su esposa la Reina doña María Amalia de Sajonia, ambas figuras de medio cuerpo, por Guillermo Anglais. El del señor don Carlos IV y el de su esposa la Reina doña María Luisa, ambas figuras de más de medio cuerpo, pintados por Goya.

Debajo de la sala anterior hay otra igual y semejante, a la que se baja desde aquella por una escalera bastante capaz, que se halla allí inmediata. Tiene también otras seis ventanas en la misma disposición que las de arriba; pero con rejas enteras. El pavimento está solado de mármoles blancos y pardos como el de los capítulos, con los que se comunica por una puerta que se ve en el lado de poniente. La bóveda

está bien compartida con nichos, lunetas y pechinas todo pintado á fresco por mano de Francisco de Urbino, de quien no hay mas en esta casa, por haber muerto luego que acabó esta obra: en el medio se expresa el primer juicio de Salomon, y por el contorno varios profetas, ángeles y virtudes, y los cuatro Evangelistas en las pechinas atado con bellissimos follajes y labores. Por las paredes se ven colocados nueve retratos de personas Reales con figuras de cuerpo entero, entre los cuales está el de la Reina gobernadora, *labrado por Carreño Miranda*. El de la misma Reina doña María Ana, segunda mujer del señor don Felipe IV, *por don Diego Velazquez*. El del señor don Carlos II, *por Carreño*. El del mismo señor Rey Niño, *por idem*. Y el del señor don Felipe IV tambien Niño, *por Bartolome Gonzalez*.

Subiendo la escalera por donde se bajó á esta sala, y volviendo sobre la izquierdá, se halla una pieza que sirve de antecámara á la celda presonal, donde se hallan tambien las pinturas siguientes: nuestra Señora de cuerpo entero sentada, y santa Catalina con el Niño Dios jugando

con un corderillo, *original de escuela Italiana*. Otros tres lienzos apaisados en que se expresan la historia de Tobías, el desierto de Agar y el profeta Elias cuando le dispertó el ángel, *todos de Lucas Jordan*. Una sacra familia copiada del original de Rubens. Otra copia de la perla de Rafael; y las cabezas de san Pedro y san Pablo, *copiadas de los originales de Guido Reni*.

Desde esta pieza se pasa á un oratorio pequeño, que tiene treinta y cuatro pies de largo por once de ancho, con una bóveda bellamente compartida y una ventanita en el testero de oriente. Hacia el opuesto hay una mampara dorada con grandes cristales delante de un retablo de talla con una imagen de escultura, que representa á nuestra Señora de la Concepcion. En las paredes se hallan colocados los cuadros siguientes: san Gerónimo pensando en la muerte, sobre tabla, *original de Juan Olbens*. Nuestra Señora con el Niño en brazos, figura pequeña en pie sobre tabla, *de Lucas de Olanda*. Otra nuestra Señora con el Niño en brazos sobre lienzo, *de Saxo Ferrato*. La Circuncisión

del Señor en figuras pequeñas no enteras, *del Parmesano*. Santa Cecilia acompañada de ángeles, copiada del original de Rafael, *por Benvenuto Gavofilo*. Una Adoración de los Reyes, en donde hay tambien dos historias: una que expresa a Herodes conversando con los Magos, y la otra la embajada de la Reina Sabá a Salomon, figuras muy pequeñas en tabla, *de Lucas de Olanda*. San Lucas como pintor, *de Olbem*. Una contemplación en figura media de medio cuerpo, *de Saxo Ferrata*. Una sacra familia con figuras pequeñas en tabla, *de la escuela de Rafael*.

La Virgen con el Niño en brazos y ángeles, figuras como del natural, no enteras, *copia de Guido Renni*. Una lámina en cobre de vara de alto y menos ancho, en que se representa el Descendimiento de la Cruz: estan tambien los dos ladrones, y al pie una multitud de figuras pequeñas, *de Daniel de Wolter*. Otro Descendimiento de la Cruz con figuras pequeñas en tabla, *firmado de Albrecht Dürer en el año de 1513*. El Bautismo de Cristo en el Jordan sobre idem, y es la muestra que Navarrete presento a Felipe II, cuan-

do vino a pintar a esta casa.

Entre la mampara y el altar hay una tabla de vara de ancho y vara y media de alto que representa en medio punto y tiene portezuelas: en una de estas estan los Apóstoles, y en la otra sanas Ines y varias santas: en medio se ve María Santísima al pie de una fuente acompañada de muchos santos y santas que oogen varias frutas de unos árboles y se las presentan a la Señora; figuras muy pequeñas, *de manera gótica antigua*. Otra tabla de vara de ancho con alto proporcionado, en que se expresa a san Antonio de Padua defendiendo la Real presencia de Jesucristo en el Sacramento: a una parte está el santo en rodillas con un compañero al lado, y a la otra el herege que buscaba un milagro para convertirse, acompañado tambien de varios personajes de la ciudad de Fólosa, donde sucedio este caso. En medio está la hostia sobre la paja y rebada que ponco a una mola-hambrienta de tres días; la cual sin atender al piezo se ponía delante del Santissimo Sacramento, figuras medianas, *por Lucas de Olanda*. Hay tambien aquí una col-

pia en pequeño de la Transfiguracion de Rafael de Urbino en lámina de cobre.

NOVICIADO.

Saliendo de la celda prioral al claustro, y caminando por el lienzo de mediodia, se halla lo primero una escalera que sube á la otra galeria de esta banda, donde hay tambien algunas habitaciones; y siguiendo luego por el dicho lienzo se dejan nueve puertas pequeñas que dan á otras habitaciones, hasta entrar en el de poniente, donde á mano izquierda se ven otras dos que se corresponden de frente bien labradas con embutidos de diferentes maderas, y estas son las entradas del noviciado.

La del lado de poniente da á una pieza, que sirve de dormitorio, de ciento veinte pies de norte á mediodia por treinta y cuatro de la otra parte con una bóveda bellamente compartida y lucida de blanco como lo estan tambien las paredes. En el testero del norte tiene otra puerta grande de que da á uno de los tránsitos de los lados de la escalera principal; y en el de

mediodia tres ventanas rasgadas con sus antepechos de hierro. La otra puerta del claustro da á la celda del maestro de novicios, la cual es una pieza bastante capaz con su alcoba y alacena en un lado, y de frente dos ventanas al mediodia; cuya forma y disposicion guardan las demás de esta banda y aun todas las de la casa, aunque con diferentes vistas. En esta hay un altar con dos relicarios, en que se guarda una gran porcion de reliquias con mucha curiosidad y aseo, y ademas varias pinturas de devoción, entre las que hay una flagelación con figuras medianas que parece de Navarrete.

A la misma entrada de la puerta hay una escalera que sube al quinto piso de la casa formado sobre la cornisa ultima del edificio con techos de madera y yeso. Aquí se hace una como galeria que se extiende por casi toda esta banda de mediodia y otras dos menores que siguen hacia el norte; en cuyos espacios se halla una multitud de puertas de otras tantas pequeñas habitaciones, donde moran por el dia los monjes nuevos y novicios. En el hueco de la torre del angulo de oriente

pia en pequeño de la Transfiguracion de Rafael de Urbino en lámina de cobre.

NOVICIADO.

Saliendo de la celda prioral al claustro, y caminando por el lienzo de mediodia, se halla lo primero una escalera que sube á la otra galeria de esta banda, donde hay tambien algunas habitaciones; y siguiendo luego por el dicho lienzo se dejan nueve puertas pequeñas que dan á otras habitaciones, hasta entrar en el de poniente, donde á mano izquierda se ven otras dos que se corresponden de frente bien labradas con embutidos de diferentes maderas, y estas son las entradas del noviciado.

La del lado de poniente da á una pieza, que sirve de dormitorio, de ciento veinte pies de norte á mediodia por treinta y cuatro de la otra parte con una bóveda bellamente compartida y lucida de blanco como lo estan tambien las paredes. En el testero del norte tiene otra puerta grande de que da á uno de los tránsitos de los lados de la escalera principal; y en el de

mediodia tres ventanas rasgadas con sus antepechos de hierro. La otra puerta del claustro da á la celda del maestro de novicios, la cual es una pieza bastante capaz con su alcoba y alacena en un lado, y de frente dos ventanas al mediodia; cuya forma y disposicion guardan las demás de esta banda y aun todas las de la casa, aunque con diferentes vistas. En esta hay un altar con dos relicarios, en que se guarda una gran porcion de reliquias con mucha curiosidad y aseo, y ademas varias pinturas de devoción, entre las que hay una flagelación con figuras medianas que parece de Navarrete.

A la misma entrada de la puerta hay una escalera que sube al quinto piso de la casa formado sobre la cornisa ultima del edificio con techos de madera y yeso. Aquí se hace una como galeria que se extiende por casi toda esta banda de mediodia y otras dos menores que siguen hacia el norte; en cuyos espacios se halla una multitud de puertas de otras tantas pequeñas habitaciones, donde moran por el dia los monjes nuevos y novicios. En el hueco de la torre del angulo de oriente

y mediodia hay un oratorio con un altar y retablo de talla, en que está colocada una Imagen de nuestra Señora con el Niño en brazos de escultura. Entre otros adornos hay en esta pieza un santo anacoreta en el desierto pintado por el Bosco. La cabeza del Bautista de escuela Española; y Cristo muerto en los brazos de su madre con san Juan y la Magdalena, copiado del original de Rubens, que está en la sala vicarial de capítulos. En otra capilla de este noviciado se venera un Santo Cristo, que aunque su escultura no es de mérito, tiene, según tradición de esta casa, la particularidad de haber sido hecho y regalado al Rey fundador por los príncipes cristianos de las Islas Filipinas.

SACRISTÍA DEL CORO.

La sacristía del coro tiene su entrada por una puerta grande que se halla en el mismo lienzo de poniente del claustro principal alto hacia el ángulo que forma con el del norte. Tiene sesenta pies de norte a mediodia, por treinta y cuatro de la otra parte con una bellísima bóveda todo de

blanco. Sobre la puerta y á un lado de ella hay dos ventanas que reciben segunda luz; y de frente en el lado de poniente otras tres rasgadas que miran al tercer piso de los claustros menores. Por todo el contorno, y en medio de la pieza hay un bello orden de cajones, en que se guarda una gran porción de capas de coro para los cantores; y por cuanto este es el principal destino de esta pieza la llamamos sala de las capas. En el testero del norte está colocado un altar y una estatua de san Miguel con el diablo á los pies ejecutado en madera por doña Luisa Roldán, escultora del señor don Carlos II. Hay también aquí una copia en grande del convite del fariseo á Jesucristo, sacada del original de Tintoretto. Otra del entierro del Señor, de Ticiano. Una del nacimiento, de Pablo Matei. Un Crucifijo, de escuela Veneciana. La Crucifixión de san Pedro, tenida por de Polidoro Caravaggio, y un san Antonio en oración. Dos figuras de bronce que servían de fasciolas para cantar las Epístolas y Evangelios, y estaban colocadas en los nichos que hay sobre el altar de san Pedro y su correspondiente

en el templo. La una es un Angel puesto de pie en un globo sobre su pedestal, que todo junto tiene mas de ocho pies de alto: en el pedestal se lee esta letra: *opus Joannes Simonis antuerpiensis; año 1571.* La otra es una aguila con las alas extendidas, colocada sobre un bello balaustre que sale de otro pedestal: el alto de todo es seis pies, y tiene tambien esta inscripcion: *hecho en Amberes por Juan Simon Flamenco año de 1571.*

CLAUSTROS MENORES DEL CONVENTO.

Estos claustros ocupan un espacio igual al principal que acabamos de referir. Entrase en ellos por varias partes; pero nosotros elegimos la entrada que tienen por este principal á su tercer piso, por hallarlos aqui, y porque estan todos a una misma altura.

A los lados de la escalera principal hay dos transitos de trece pies y medio de ancho con sus pavimentos solados de marmoles como el del claustro principal. Por donde miran á la escalera tienen cada uno tres arcos abiertos, á los cuales corres-

ponden en lo interior una puerta grande en medio y dos ventanas á los lados todas cerradas, excepto la puerta de la parte de mediodia, que es del dormitorio de los nuevos. En el hueco de la otra que le corresponde de frente hay una pintura, en que se representa á nuestra Señora con los dos niños, y santa Isabel al lado copiada del original de Rafael, ó acaso de Julio Romano. Se ven tambien aquí un Ecce-Homo en tabla, y una Dolorosa en pizarra labrados por Ticiano, puestos en dos testeras que se hacen sobre los arcos, por donde se entra en los dichos claustros menores caminando de oriente a poniente.

Estos claustros son cuatro, de tal manera trazados, que forman una especie de laberinto por medio de veinte lienzos iguales y semejantes que se cruzan entre si, haciendo cuatro calles de doscientos treinta y ocho pies de largo por trece y medio de ancho, y quince de alto cada uno por cualquiera parte que se mire. Hay en ellos tres órdenes de pisos, con cuatro lienzos de á cien pies de largo cada uno. Estos tienen en la parte exterior nueve

postes de mas de nueve pies de alto por tres en cuadro ; y sobre ellos se forman siete arcos con antepechos de piezas enteras. El adorno de todo esto son unas fajas de medio pie de ancho , que sirven de basas y capiteles ; y unos bordes ó bocellos por dentro y fuera de los medios puntos ; y sin embargo de ser tan llana esta obra , mirado todo justo hace una vista grande y bella por lo bien proporcionado de sus partes en los ochenta y cuatro arcos que tiene cada claustro ; cerrados todos con ventanas desde los antepechos a los capiteles y con vidrieras en los medios puntos. Los techos del piso bajo son de hondas de ladrillo que van haciendo unas capilletas con sus arcos y correspondencias de capiteles embebidos en la pared interior , y los del segundo y tercero órdenes son de madera con sus cielos rasos.

En el seno ó recinto de cada uno se forma un patio cuadrado y bien solado de piedra beerroqueña con una fuente en medio labrada en mármol pardo ; y por quanto todas estas y las de otros patios que veremos son de una misma forma , aunque no todas en la misma materia , des-

cribiendo una quedarán todas dichas de una vez. En medio de un pilon circular de veinte y nueve pies de circunferencia se eleva un pedestal de la misma altura , esto es , como una vara , y sobre él un balaustrado proporcionado , en que sienta una taza tambien redonda ; del medio de esta sale otro balaustrillo , que remata con una bola , en la que hay cuatro cañitos con mascarones por donde cae el agua á la taza , y desde aquí al pilon por otros cuatro caños semejantes : por esta parte se ven pintadas de verde todas las ochoventa y cuatro ventanas de los tres órdenes de arcos ; rematando el ultimo á los cuarenta y cinco pies de elevacion donde empiezan los empizarrados. Estos estan divididos en dos aguas , unas bajas hasta el cuarto piso de la casa , y otras altas hasta los caballetes : así hay en cada lado de estos cubiertos dos órdenes de guardillas , tres en las aguas bajas y cuatro en las altas ; por maneta , que son veinte y ocho las ventanas de los empizarrados que miran á cada patio.

En lo interior estan los claustros separados unos de otros por medio de cuatro

intervalos ó distancias de treinta y ocho pies de ancho cada una por todo el largo de los lienzos , haciendo tambien parte de las calles que dijimos arriba. La distancia de la parte oriental es la sala de los comunes , la qual ocupa toda su extensión y se eleva hasta los empizarrados. Hay en ellas dos fuentes muy abundantes con dos caños de llave cada una , colocadas en dos grandes arcos que se hacen dentro de las paredes de los lados ; por lo demás tiene esta pieza todas las comedades necesarias. En las otras tres distancias ó intervalos hay varias habitaciones y aposentos á segunda luz.

En el centro de todo esto se forma una alta torre cuadrada toda hueca , y á sus lados cuatro tránsitos que son parte de las dichas calles. Por lo exterior tiene esta torre una cornisa de piedra que vueltas los ochenta y cinco pies de elevacion y encima un alto capitel de pizarra en forma de ochavo piramidal que remata con su bola , arpon y cruz de hierro ; en lo interior esta adornada con una media naranja y sesenta y ocho ventanas : ocho arriba en aquella , y las demás puestas

de tres en tres en cinco órdenes cada uno. Las de la cúpula y otras ocho mas abajo sirven de dar primera luz ; y las restantes la reciben de aquellas para alumbrar á las habitaciones y tránsitos que cierran esta torre ; por cuya razon la llamamos Lintern. En medio del pavimento hay una fuente por el mismo orden que las de los patios , pero con la diferencia , que en lugar de pilas tiene esta una taza grande sobre un pedestal como de vara de alto. En las cuatro paredes se ven doce puertas iguales de trece pies de alto por seis y medio de ancho cada una con jambas y dinteles de piezas enteras : las nueve de los lados de oriente , poniente y norte sirven para pasar de unos claustros á otros , y de correspondencia á las tres de la parte de mediodia , que dan al reectorio. Los tres órdenes de pisos que dijimos en estos claustros se comunican entre si por cuatro bellas escaleras que suben hasta el cuarto. En este se hacen mas galerias que llamamos camfranchones por todo el largo de las calles de abajo , en donde hay tambien una multitud de aposentos como en todos los demás pisos.

Los lienzos del primero y segundo no se cruzan entre si con la misma disposicion que los del tercero; especialmente los del segundo, cuya continuacion està impedida por las bóvedas de cuatro piezas grandes que hay en el primero por bajo de los intervalos o distancias que dijimos arriba. Una de estas es el refectorio; el cual, como ya dijimos tiene tres puertas que dan á la Lucerna; y ademas otras dos que miran á los claustros una en frente de otra. Extiéndese esta pieza cuatro veinte pies de norte á mediodia, por treinta y cinco de la otra parte con una bella bóveda bien compartida con fajas resaltadas, lunetos y demás todo de blanco; como lo estan tambien las paredes hasta un friso de anaquejos, que sirve de respaldo á unos bancos en que se sientan los monges por todo el contorno. En el testero del norte sobre las puertas de la Lucerna hay tres balcones con antepechos de bronce dorado; los cuales dan á un tránsito formado en el macizo de la pared, y sirve para comunicarse el segundo orden de piso de los claustros. En el de mediodia tiene cinco ventanas; tres sobre la cornisa, y dos rasgadas con

sue rejas enteras al piso del pavimento. Entre estas està colocada la famosa cena, de Ticiano, sobre lienzo de cinco varas y medio de ancho apaisado: el Señor està sentado á la mesa con san Juan recostados en su pachón; los demás Apóstoles se representan unos observándolos y otros conversando entre si, todos en figuras del tamaño natural. Hacia el medio de la pieza hay dos púlpitos bellamente trazados en piedra berroqueña, á los cuales se sube por dos escaleras de mucho artificio formadas dentro del macizo de las paredes.

A este refectorio corresponde en el lado del norte otra sala semejante, aunque algo mas corta, mediando entre ambas el hueco de la Lucerna y el tránsito donde està la puerta principal de esta pieza, la cual sirve de ropería. En el testero del norte tiene seis ventanas puestas en dos órdenes hacia el patio de los Reyes; y por todo el contorno y aun en medio hay un orden de cajones bien labrados en ricas maderas. La otra pieza de la parte oriental es la balsa de los comedores, en donde hay una forja muy abundante, y todo està dispuesto con mucha grandeza y

artificio. En la parte occidental está la cocina principal con su despacho hacia la Lucerna junto al reectorio. Hay en ella dos fuentes con caños de llave para la comodidad de los oficiales y el aseo de todo aquello; una viene en una caldera empotrada donde se calienta el agua, y la otra está dentro de un arco que se hace en la pared. La entrada principal de esta cocina se halla junto a una de las tres portadas que dijimos en la banda exterior del edificio al lado de poniente; por cuya inmediación tomó el nombre de *puerta de las cocinas*. Aquí se hace un zaguán bastante capaz con varias puertas que dan a los claustros bajos y otras partes.

Una de rejas de madera, que se ve frente a la exterior, es de la bodega, cuya escalera es tan suave y llana, que bajan por ella las caballerías cargadas.

A los lados de la misma hay otras dos menores que dan a la cocina; y sobre las tres están colgadas con cadenas dos quijadas de una bestia descomunal que fue a morir al Albufera de Valencia el año de 1574, y las trajeron a esta casa el siguiente, estando aquí el Rey fundador

con su mujer doña Ana y demás Personas Reales. Tenía este grande pez (según refiere el P. Sigüenza (1) ciento y cincuenta palmos en largo; la corpulencia no grosez ó ancho por el medio como una torre, que sería en contorno cien palmos: la cabeza tan grande, que podían vestir siete hombres en el concavo de los nasos: por la boca entraba un hombre á caballo: las quijadas, que están aquí á nuestros ojos colgadas, cada una tiene diez y seis pies de largo á veinte dientes (2) por banda, algunos de media vara, los mas menudos de á palmo: los nojos como dos ruedas, y dos alas como de galera cada una. Los miembros de generacion (por lo que le llamaron pez muscular) de desmesurada grandeza. Dicen que vinieron allá del estrecho de Gibraltar le trajeron desde una Nao con un cañón fuerte, y le quebraron el un ala, y herido, con la rabia y furor entró por el cañal del estrecho dando espantosos bramidos.

(1) Parte tercera, de la hist. de la orden de S. Geron. Lib. 3. Discurs. VIII.

(2) Ya no tiene ninguno.

ndos , y llegó hasta esta playa donde mu-
rió . . . Algunos curiosos dicen que este
asper es de los que llaman Láminas por la
n grandeza , y por otras partes que se ase-
mejan a las de este . . . y tambien le llama-
ron Cárario por la aspera y agudeza
de sus dientes . . . En los autores no ha-
nlio hecha memoria del miembro viril de
esta bestia . . . Solo hallo en Gesnero
que le envió un amigo suyo la descrip-
ciou de un canis cararia , hembra que
estaría sexo femenino : y así imagino que
este nuestro era el macho de aquella es-
pecie , porque tambien la hace muy
n grande ."

En los testeros del mismo zaguán hay
otras dos puertas que ofrecen entrada pa-
ra los claustros menores bajos , subiendo
cinco escalones por cada una . Entrando
por la del norte se halla al instante un
ángulo de dos callejones que van de-
rechos , uno hacia oriente hasta llegar al
principal , donde á mano derecha se en-
cuentra la escalera grande , y otro que si-
gue hacia el norte hasta aquél testero , en
el que hay una puerta que da á la pro-
curación , y una escalera que sube al se-
gundo piso donde está la hospedería , y
luego á los demás altos de esta parte : Por
la puerta del testero de mediodia se entra
en otro ángulo formado por dos lienzos ,
uno que va hacia oriente hasta llegar al
refectorio y la Lucerna , y otro hacia el
mediodia hasta aquél testero , en donde se
halla una escalera que sube á los pisos al-
tos , y un callejón que va á salir á un
balconcillo por donde se comunica el mo-
nasterio con la campana , como se dirá
después .

undo piso donde está la hospedería , y
luego á los demás altos de esta parte : Por
la puerta del testero de mediodia se entra
en otro ángulo formado por dos lienzos ,
uno que va hacia oriente hasta llegar al
refectorio y la Lucerna , y otro hacia el
mediodia hasta aquél testero , en donde se
halla una escalera que sube á los pisos al-
tos , y un callejón que va á salir á un
balconcillo por donde se comunica el mo-
nasterio con la campana , como se dirá
después .

En este claustro es donde están las en-
fermerías de los monjes , las cuales ocu-
pan dos lienzos de estos bajos , y sus
correspondientes del segundo , todts con
ventanas á mediodia y á poniente . La co-
cina de esta parte tiene tambien una fuen-
te , y el refectorio es bastante capaz para
el fin á que está destinado . El oratorio
ocupa parte del hueco de la torre de es-
te ángulo , y tiene su entrada en la segun-
da mesa de la dicha escalera . Hay en él
dos altares , uno con un nacimiento firma-
do de Luis Carabajal el año de 1578 , y
el otro con la cabecera de un Divino Señor
muy devota en escultura . Hay tambien en

esta pieza algun adorno de pinturas, entre las que se hallan las siguientes tablas: Un sacerdote diciendo misa acompañado de su acólito vestido con roquete, y dos personajes arrodillados en figuras pequeñas, labrado al parecer por Lucas de Olanda. San Gerónimo pensando en la muerte, figura de medio cuerpo, y se parece mucho al que hay de Olibens en el oratorio de la celda prioral, aunque la figura del santo está aquí mas anatomicizada y el libro, y candelero con la vela, tinteiros y demás están algo variados y ocupan diferentes puestos que en aquel. Unas tentaciones de san Antonio Abad, por Gerónimo Bosco. La Anunciación de nuestras Señora, de manera gótica antigua. San Miguel con el diablo a sus pies, de escuela Alemana. La Virgen con el Niño Dios en los brazos acompañada de muchas santas, de manera antigua. Un infierno, de Pedro Brugel. San Gerónimo en una chozuela sacando la espina al león, de Joaquín Andrarría. Nuestra Señora con el Niño en los brazos sentados en un bebeño y variado pais, de Lucas de Olanda. Un santo y una santa, que parecen de

Dürero; y una Adoración de los Reyes también de su manera.

Debajo de este oratorio está el despacho de la botica con su entrada al mismo pie de la escalera de este ángulo. Entre otros bellos vasos, merece atención una taza de porcelana adornada con un naufragio, varios niños enlazados y otros juguetes a lo grotesco pintados (según se cree) sobre dibujos de Rafael. Algunos inteligentes dudan de esto; pero nun cuándo no sean del mismo Rafael está perfectamente contradicha. Sin esta pieza tiene esta botica mas de otras veinte, en qué hay destilatorios, alambiques, y todo lo necesario para las maniobras de este oficio, todo de mucha consistencia y acabado.

En los lienzos de los claustros menores hay también bastante adorno de pinturas, y entre ellas algunos originales, a saber: en los del primer piso quince cuadros de manera flamenca con varios santos y santas penitentes. Una Anunciación de escuela Alemana en tabla, y algunas copias. En los del segundo doce círculos colocados en los techos de los ángulos con varias figu-

ras que representan virtudes, artes y ciencias, labradas todas por Francisco Llamas. Las tentaciones de san Antonio sobre una tabla grande cuadrada, de Lucas de Olanda. Otras tentaciones del mismo santo sobre lienzo pintado, por Gerónimo de Bosco. Un Crucifijo, de escuela Veneciana. El Descendimiento de la Cruz en tabla, de manera Alemana. Varios santos penitentes, de escuela Flamenca y algunas copias. En el tercer piso hay diez y seis circulos en los techos de los angulos, con representaciones de artes, ciencias y virtudes, labradas todas por Francisco Llamas. Once cuadros de la vida de san Lorenzo, de los que ocho son de Bartolomé Carducho. Seis de la vida de san Gerónimo, pintados por Juan Gómez. Otros varios santos, de manera Flamenca. Un lienzo grande apaisado en que se figuran las edades del hombre, labrado según la manera Veneciana. Nuestra Señora del Pópulo, copiada del original de Saxe Ferrato. Frente a la anterior otra nuestra Señora dando de mamar al Niño, copiada por Luis de Carabajal, del original de Parmesano. Un bellísimo licor bastante maltratado, original de Ba-

sin, aunque algunos le han atribuido a Pablo Verónés: su asunto es el acto en que Jesucristo echaba del templo a los mercaderes que vendían en él. Un descanso en la Huida de Egipto, sobre tabla bastante grande apaisada, de Lucas de Olanda. El Diluvio Universal, en que se ven unos fluctuando sobre las corrientes: otros dandoles las manos; otros que suben a las cumbres; otros pisando por los peñascos y subiendo por los troncos de los árboles, con muchas más representaciones y figuras, todo muy acabado y labrado en tabla, por Brugel. Dos historias sagradas, y las cuatro estaciones del año, copiadas de los originales de Basan el hijo, con otras muchas copias y algunos originales de menor mérito.

A BIBLIOTECA PRINCIPAL.

La biblioteca principal de la cesa está situada sobre el zaguán del patio de los Reyes, en aquella grande extensión del prospecto del edificio. Su entrada es por el tercer piso de los claustros menores en el angulo que forman las bandas de po-

niente y norte. Aquí se halla una portada de madera que ocupa todo el testero del norte, compuesta de dos columnas sobre sus pedestales con un frontispicio abierto; en medio del cual se eleva otro menor, en que está escrita la excomunión con que los Sumos Pontífices fulminan á todo el que se retuviere cualesquiera cosa de esta librería. En el intercolumnio están las puertas según lo permite el corro espacio.

Extiende pues esta biblioteca ciento noventa y cuatro pies de mediodía á norte, por treinta y dos de la otra parte con un alto de treinta y seis hasta la clave de su bóveda. El pavimento está solado de mármoles blancos y pardos como el de la sacristía y otras partes. Toda esta extensión está compartida en tres divisiones, por medio de dos arcos que dan su vuelta sobre pilastres resaltadas de las paredes. A la parte de oriente tiene diez ventanas que miran al patio de los Reyes; cinco sobre la cornisa, y cinco rasgadas de siete pies de ancho por doce de alto cada una con sus antepechos de hierro al piso del pavimento; en la de poniente hay otras siete que dan vista á la lonja, y tienen ante-

pechos de piedra embebidos en la misma pared.

Por todo el contorno arrima á las paredes un bellísimo orden de estantes, dejando, como se supone, los claros de las ventanas. Su materia es acana, caoba macho y hembra, ébano, cedro, naranjo, foretinto y nogal con arquitectura de orden dórico, que ejecutó José Flecha, italiano, bajo los modelos y dirección de Juan de Herrera.

De principio la obra por un zócalo de un pie de alto en jaspe sanguineo, sobre el que sientan unos pedestales con sus basas y capiteles y bellas molduras en diferentes maderas. Encima se hace una mesa de nogal, formando con los pedestales de abajo un buen pluteo con puertas de alambre dorado donde se colocan libros de folio. Sobre la mesa sienta otro zócalo con otros pedestales resaltados e igualmente diferenciados de maderas; cuyos intermedios están puestos en declive, y sirven de puertas á otro pluteo para libros en cuarto. Sobre aquellos se elevan unas columnas enteras de seis pies de alto, sin la basa y capitel, todas istriadas de alto á bajo, y

labradas en caoba, á excepcion de las basas y capiteles que son de naranjo. Por detrás les corresponden unas pilastres cuadradas, y en sus intermedios se hacen tres pláticos bastante espaces, que se cierran tambien con rejillas de alambre dorado: por manera que son cinco los senos ó pláticos que hay en cada intercolumnio por todo el contorno de la pieza. El arquitrabe, friso y cornisa están labradas con la misma diferencia de maderas; y sobre todo esto sienta un banco ó pódio con su pedestal, friso y cornisa, y unas pilastillas resaltadas que rematan con bolas de naranjo á los quince pies de elevación. En cada testero se corresponden de frente tres pueras iguales con jambas, dinteles y frontispicios triangulares que rematan en el arquitrabe de las columnas, las cuales sirven á unas alcetas en que se guardan los libros mas reservados. Estos estantes sobresalen de las paredes hasta igualarse con el resalto de las pilastres; y en estas están colocados cuatro retratos de cuerpo entero puestos en pie, á saber: entrando en esta biblioteca el primero que se halla á mano derecha es el del emperador Cár-

los V, ejecutado por Juan Pantoja de la Cruz. Frente al anterior el del señor don Felipe II, por idem. Hacia lo ultimo de la pieza á mano derecha el del señor don Felipe III, por idem; y de frente el del señor don Carlos II, por Juan Carreño Miranda.

Desde el remate de los estantes hasta arriba está todo pintado á fresco con mucha arte y valentía. Por bajo de la cornisa hay diez y seis historias labradas por Bartolomé Cañducho; y en la bóveda siete compartimientos en la misma pintura con representaciones de las artes liberales, por mano de Peregrin de Peregrini. En medio de cada uno se finge un cuadro de arquitectura á cielo abierto, sustentado por cuatro robustos mancebos desnudos con unos paños y almohadones sobre sus hombros ó cabezas, y por el claro asoma la ciencia ó arte en figura de matrona doble, del tamaño natural. En los capitalizados de las dos ventanas ó nichos que hay en cada compartimiento, se fingen tambien dos círculos abiertos sostenidos cada uno por dos mancebos desnudos algo menores que el natural con bellos paños ó almohado-

nes en que reciben la carga ; y por el cláro baya un niño ó genio con alguna divisa de la ciencia ó arte que se representa arriba ; haciéndole tambien compañía cuatro varones insignes en la misma facultad puestos á los lados de los dos nichos ó ventanas : tal es la traza y disposicion de estos siete compartimientos de la bóveda, aunque con posturas y dibujos de figuras extrañamente difíciles y variados , atado todo con bellísimas fajas, follages y grotescos que hermosean en gran manera la composicion.

La cornisa está toda dorada y adornada con filetes y follages de claro oscuro sobre el mismo oro. Los medios puntos de los testeros están tambien pintados por el mismo Peregrín ; de consiguiente , toda la pintura que hay desde la cornisa arriba es de este artífice , y la demás hasta los estantes es de mano de Caeducha. Las historias que se expresan en esta última parte son relativas á la ciencia ó arte que se representa en aquellas ; por lo que en la narracion de las unas y las otras vamos á seguir el mismo orden ilusivo que tienen respectivamente , dando prim-

cipio por el testero del norte :

Primerá division : Sobre la cornisa : La filosofia en forma de matrona muestra un globo terráqueo á Sócrates, Platón, Aristóteles y Séneca , todos en figuras colosales que ocupan el medio punto. Por bajo de la cornisa : la escuela de Atenas dividida en las dos sectas de estoicos y academicos ; segun que se significa en dos catedras , en que estan Cenón y Sócrates explicando á sus respectivos oyentes.

Segunda division : En la bóveda : La gramática sentada sobre nubes y rodeada de los varios niños con libros y cartillas en las manos , les presenta una corona de flores , escondiendo al mismo tiempo un látigo que entreven los muchachos. A los lados de la ventana de poniente se representan Marco-Terencio Varrón y Sexto Pompeyo ; á la otra parte Tiberio Donato y Antonio de Nebrija. Esta division se separa de la siguiente por medio de dos grandes grecas doradas con un espacio en medio lleno de trozos de arquitectura , templete y otras invenciones graciosas á lo grotesco , que van siguiendo la vuelta de la bóveda ; y donde empiezan á darla

se fingen unos nichos en que están colocados Plinio, escritor de la historia natural, y Tito Livio, historiador de la moral. *Por bajo de la cornisa en el lado de poniente*: los hijos de Noe fabrican la torre de Babel, donde Dios confundió las lenguas y diferenció los idiomas; al lado derecho está Nembrodó Nemrod, de quien se presume haber sido uno de los principales emprendedores de esta soberbia obra, y que después de la dispersion de las gentes que la fabricaban fundó la ciudad de Babilonia en el mismo sitio donde estuvo la torre ó en sus contornos, dando principio á aquél imperio. *De frente en la parte oriental*: el primer seminario ó estudio de gramática que sabemos hubo en el mundo, donde por mandato de Nabucodonosor, Rey de Babilonia, se reunieron muchos muchachos Israelitas y Caldeos para aprender aquel idioma y otras ciencias. A un lado están los niños, Daniel, Ananias, Azarias y Misael delante de Malasat, presbítero de los Eunucos, quien los observa admirado, de que, manteniéndose con legumbres y agua solamente, estén mas bellos y corpulentos que los otros.

que comian de la mesa del Rey.

*Tercera division: En la bóveda: La retórica con el Caduceo de Mercurio y un león al lado; acompañada tambien de varios muchachos puestos entre nubes con libros en las manos. A los lados de la ventana ó nicho de poniente están Isócrates y Demóstenes Griegos, y á la otra parte Ciceron y Quintiliano Español. Este compartimiento está dividido del siguiente por medio de un arco resaltado y unas bellissimas grecas doradís. A los lados: entre dos de estas se hace un espacio con grotescos, semejantes á los que se refirieron en la anterior division; y al principio de la vuelta tanto en esta faja como en arco se fingen unos nichos con los personajes siguientes: en el arco Homero y Pindaro: en la faja Virgilio y Horacio. *Por bajo de la cornisa en el lado de poniente*: Ciceron perora á favor de Cayo Rabirio acusado de crimen contra la ciudad, ó sea de Estado; y con sus palabras causa tal emoción en los ánimos de los jueces, que mandan poner en libertad al reo: en cuya significacion estan unos ministros desatando los cordeles con que se ve atado es-*

te. De frente en la parte oriental: Hércules Gálico en figura de viejo, desnudo con sólo la piel de león y la clava en la mano; saliendo de su boca unas cadenas de oro y plata, que prendiendo en los oídos de muchas gentes se las lleva tras sí, en demostración de la fuerza con que atrae los ánimos el bien hablar.

Cuarta división: En la bóveda: La dialéctica acompañada de algunos mancebos y muchachos, coronada de las dos puntas de la luna extiende sus brazos, cerrando una mano y abriendo la otra. A los lados de la ventana de poniente están Melisso y Zenón, y a la otra parte Protagoras y Orígenes, filósofo antiguo. Por bajo de la cornisa en el lado de poniente: Zenón Eleates muestra a varios jóvenes dos puertas, en una de las cuales se lee Veritas y en otra Falsitas; dando a entender con esto que la dialéctica es el medio de buscar la verdad y de descubrir la falacia y la mentira. De frente en la parte oriental: san Ambrosio y san Agustín como disputando, y santa Mónica arrodillada pidiendo a Dios por la conversión de su hijo; en lo bajo se lee esta letra: *et Logi-*

ca Augustini libera nos Domine.

Quinta división: En la bóveda: La aritmética acompañada de varios jóvenes que tienen unas tablas de números y otras insignias de esta ciencia. A los lados del nicho de poniente están Jordan y Genocrates; y a la otra parte Boecio y Architas. Por bajo de la cornisa en el lado de poniente: la Reina de Saba preguntando y proponiendo enigmas a Salomon, ambos sentados junto a una mesa magnificamente compuesta. Sobre esta hay un peso, una regla y una tabla ó lienzo con números y cifras de la aritmética; y en las caídas del tapete están escritas en hebreo estas palabras: *Quoniam in numero, pondere et mensura.* De frente en la parte oriental: cuatro grupos de los antiguos Gigoosofistas miran muy atentos a las figuras del suelo, que llamaban ellos *Mensam solis*; y tienen en medio un triángulo por donde roden unos numeros pares e impares, buscando en sus proporciones el conocimiento de las afecciones y virtudes del alma.

Sexta división: En la bóveda: La música con una lira y varios niños al lados laterales al nicho de poniente están Ancios

y Orfeo, y á la otra parte Tubaleain y Pitágoras. Esta division está separada de la siguiente por medio de un arco resaltado y varias grecas doradas á los lados; entre dos de estas se hace un espacio lleno de grutescos que van siguiendo la vuelta de la bóveda; y donde empiezan á darse así esta fija, como el arco que se fingen unos nichos, en que están colocados los varones siguientes: en la faja, Mercurio y el Dios Pan; y en el arco Apolo y Miseno. *Por bajo de la cornisa en el lado de poniente:* Saúl poseido del espíritu maligno, y David inanexo tañendo el arpa para dulcificar el mal humor del Rey. *De frente en la parte oriental:* Orfeo al son de su lira va sacando del infierno á su mujer Euridice, la cual camina con tiento en pos de su marido. A un lado está el Cáncherbero dormido á las puertas del infierno, y al otro se descubren unos campos muy alegres.

Septima division: *En la bóveda:* La geometría con un compás en la mano y varios niños al rededor. A los lados del nicho de poniente están Aristarco y Juan de Monteregio; y á la otra parte Arqui-

medes y otro varón insigne en esta ciudad. Este compartimiento se separa del siguiente por dos grecas doradas con un espacio en medio lleno de grutescos, y dos nichos al principio de la vuelta, en los cuales están colocados Dicareo Sículo y Círenco. *Por bajo de la cornisa en el lado del poniente:* varios grupos de sacerdotes Egipcios hacen demostraciones geométricas; ó bien señalan las posesiones y heredades después de la inundación del Nilo. *De frente en la parte oriental:* Arquimedes en Siracusa tan atento á una demostración matemática, que no escucha ni alza su cabeza para mirar en los soldados del general Marco Marcelo, los cuales le amenazan y quitan la vida en tal estado.

Octava division: *En la bóveda:* La astronomía recostada sobre un globo celeste y varios niños al lado. Laterales al nicho de poniente están Tolomeo y el Rey don Alfonso el Sabio; y á la otra parte Euclides y Juan de Sacrobosco. *Por bajo de la cornisa en el lado de poniente:* san Dionisio Areopagita y Apolofanes acompañados de otros Atenienses se admirán del

eclipse acaecido al tiempo de la muerte de Jesucristo, y le observan con el astrolabio. De frente en la parte oriental: el Rey Ezequías enfermo en una cama, y a su lado el Profeta Isaías asegurándole de haberle concedido Dios quince años más de vida; en señal de lo cual le muestra el reloj de su padre Acaz, cuya sombra retrocede diez líneas.

Nova division: En el medio punto del teatro: La teología en forma de matrona con resplandores que le salen de la cabeza y sustentan una Coronel Real, muestra el sagrado libro de la Escritura a los cuatro Doctores de la Iglesia latina san Gerónimo, san Ambrosio, san Agustín y san Gregorio, todos en figuras colosales y vestidos con sus respectivos hábitos. Por bajo de la cornisa: el concilio Niceno, compuesto de trescientos diez y ocho obispos, y presidido por el grande Osio de Córdoba; en un sólio algún tanto apartado de los padres se ve sentado el Emperador Constantino echando varios papeles al fuego; y en medio Arrio derribado de un asiento, caido en el suelo en señal de la condenación de su doctrina.

En medio del pavimento hay siete mesas repartidas por su longitud y una grande esfera bien acabada, según el sistema de Tolomeo. Dos de aquellas son de puro fido colocadas sobre pedestales de madera; y las otras cinco de mármol pardo sobre pilas de lo mismo con embutidos de jaspe, haciendo en los costados unos huecos como plítoes en que se colocan libros. Encima tienen unas esferas y glorias celestes y terrestres, y unas bastidores de dos guardapolvos que servían a dos preciosas halajas (1).

En los huecos de las ventanas que miran a poniente hay otras mesas con vaños sencillos y sillones para sentarse y charlar.

(1) La una era un belissimo bello y de gran belleza en forma de templete y labrado todo en mitho pintor en otros plata, lapislázuli, agata y otras piedras preciosas y en que estaban coladas las ascendientes de la Reina doña María Ana de Neuburg, mujer del señor don Carlos II, hasta Carlo Magno. Era de siete y cuatro las estatuas de príncipes y condes de este casal natalina del Rhin, y treinti las figuras de virtudes, ciencias, agujas y otras cosas llenas de colgantes, festones, boces, armas y blasones. Su alto era de cuatro pies y medio, por

los adornos siguientes : en la primera como entrando el retrato de Arias Montano y el del padre Cevallos Geronimiana. En la segunda otros dos retratos de hombre y mujer que parecen los Reyes católicos. En la tercera dos circulos de bajo relieve en yeso que representan el frente y dorso de la medalla que hizo Jacobo de Trezo en honor de Juan de Herrera. En la cuarta una cabeza antigua de Ciceron en mármol, y una tabla con varias aves, flores y animales, pintado al temple por Alberto Durero. En la quinta, la cabeza del Marqués don Jorge Juan, en yeso, y el retrato de Juan de Herrera : en una inscripción que tiene por lo bajo se le atri-

tres y tres cuartos de diámetro en su gradería y plomo bajo: tema mil ochocientas cuarenta y ocho onzas de plata, cuarenta y tres de oro, y mas de veinte libras de la piedra.

La otra era una estatua del señor don Felipe IV a caballo, puesto sobre un pedestal de la piedra blanca con molduras de plata: de cuya materia era tambien la estatua y el caballo con varios trofeos militares, y cuatro figuras de las estaciones del año, todas de un tamaño correspondiente a la del Rey, que era de pie y medio de alto.

buye equivocadamente la invención de esta fábrica del Escorial; pues el inventor de esta obra fue, como ya dijimos al principio, su maestro Juan Bautista de Toledo.

Visto ya todo el adorno de esta biblioteca diremos algo acerca de los libros que contiene. En esta principal se guardan solamente los impresos en todas lenguas, sin entremeter ningunos manuscritos; pues estos están en otra pieza de que hablaremos luego. La encuadernación de casi todos es en pasta, y la de muchos en tapalet. Los que se sentaron al principio tienen dorado el corte de las hojas, y sobre el el título del libro; por cuya razón se conservan colocados de frente. Las causas que movieron a nuestros antiguos para sentarlos de este modo no las sé: lo cierto es, que menos se estrapean, y más facilmente se vuelve a colocar un libro entrándole por el dorso, que metiéndole por el corte de las hojas. Los demás que han venido despues ó se han encuadernado de nuevo ó estan puestos segun el uso del dia. Entre las preciosidades de esto género se guarda aquí con mucha estima un libro

encuadernado en tablas con tafilete encarnado adornado de cantoneras de bronce dorado y manzuelas de plata. El alto del volumen es como de tres cuartas con un ancho proporcionado, y el grueso ó tomo como de cuatro dedos. Compóñese de ciento sesenta y ocho hojas en que están escritos con letras de oro los cuatro Evangelios, los Preludios y Epístolas de san Jerónimo, y los Canones de Eusebio Cesariense. La letra es bastante grande, y su forma como la común en molde; y á pesar de su antigüedad, se ven hoy tan bien, tan enteras y con tanto lustre como si las acabaran de formar. Mandóle escribir el Emperador Conrado, y se acabó, en tiempo de su hijo el Emperador Enrique II., segun que se demuestra en las dos primeras hojas. En la primera está sentado Jesucristo sobre un trono de nubes y ángeles en aptitud de dar la bendición al Emperador Conrado y á su mujer la Emperatriz Gisela; los cuales se ven postrados en su presencia. En la segunda está María Santísima, y delante el Emperador Enrique y la Emperatriz doña Inés, su mujer, con corona y mante

Real, pues sin duda no se habían coronado entonces por Emperadores de Roma. Con esto se que hace mas de sefacentos ochenta años que se trabajaba en este libro, puesto que Enrique II entró a reinar por muerte de su padre Conrado el año de 1039, y ya entonces estaba principiado a escribir. En las dos primeras hojas hay unos versos puestos al rededor y en cuatro circulos que se figuraron en cada una, los cuales dicen así: en la hoja del Salvador,

Da Veniam merear
Cujus sum munere Casar:
Pectore cum mundo Regina
Preccamini fundo.
Aeterna pacis
Et properit gaudia lucis,
Auge tu virtutum
Mea defecit criminis multum.

En los circuitos:

Joannes qui signatur per Aquilam,
Lucas qui signatur per Vitulum,
Marens qui signatur per Leonem,
Matheus qui signatur per Hominem.

En la hoja en que está nuestra Señora:

Me tibi comiendo
Presentia dona ferendo.
Patrem cum Matre
Quin junctam Plis amore.
Ur sis adiutrix
Et in omni tempore fuitrix.
O Regina Poli
Me Regem spernere noli.

En los círculos:

Justitia virtus eximia et alta.
Temperantia inter Agnum et Leonem media.
Prudentia doctrix discipline Dei.
Fortitudo contra vitia bellatrix invicta.

Sin las iluminaciones de estas dos primeras hojas hay en las siguientes cuarenta y ocho Sumos Pontífices, desde san Pedro hasta san León I, y en los principios de cada Evangelio su respectivo Evangelista con otras cincuenta y tantas historias más a las entradas de algunos capítulos.

tulos, labrado todo según aquella manera, apreciable ahora solo por su antigüedad. Erasmo encarece mucho la solemnidad con que le mostraron este códice aureo, y se mostraba siempre encendiendo velas, y haciendo otras ceremonias santas: dice que lo vió la primera vez en poder de la Princesa Margarita, hija de Maximiliano y mujer del Príncipe don Juan. Después le tenía la Reina doña María, hermana del Emperador Carlos V, de quien lo hubo el señor don Felipe II, que le dió a esta casa.

Es también dídico sobre otro libro que está tenido por de mas de cuatrocientos años de antigüedad, y contiene el Apocalipsis de san Juan, escrito de mano casi en glosa breve y muy apreciable, aunque no está concluida. Las planas tienen orlas o cenefas de sumo gusto y profijidad; y en las entradas de los capítulos se representan con iluminaciones lo principal de sus contenidos. Se guardan también con mucha cuidado unos devocionarios que, según tradición de esta casa, eran del Emperador Carlos V, los cuales tienen varias iluminaciones de un mérito singular. En uno de

ellos se lee esta letra puesta junto á una calavera. *Respic finem 1486.* En un misal igualmente precioso y de la misma antigüedad ó poco mas ó menos está la misa *Egregitimi* del oficio nuevo de la Concepción; pero con la diferencia de que el verso del Introito dice: *Ostendat faciem suam, sonet vox ihsus in auribus nostris.* *Quia eloquum suum dulce, et facies decora nimis;* y el Evangelio *Litter generatio-
nis etc.* En otros libros están recogidos los dibujos originales de Peregrin, que sirvieron para los bordados de los ternos ri-
cos que se guardaban en la sacristía.

Se estima tambien en mucho otro libro de dibujos que empieza por los retratos del Papa Paulo III y de Miguel Angel, iluminados. Contiene los mejores trozos de las antigüedades de Roma perfectamente ejecutados á pluma, y con explicaciones muy eruditas. En la portada está es-
crito en lengua Portuguesa de esta manera: *reinando en Portugal el Rey don Juan III, Francisco de Qlanda pasó a Italia, y de las antigüedades que . . . vió, retrató de su mano todos los diseños de este libro.* En otro cuyo autor es Apolodoro Atos-

niente, se ven mas de mil y quinientas fi-
guras de la columna trajana: sin estos li-
bros hay otros con multitud de monumen-
tos antiguos sacados algunos de las obras
de Rafael y de Miguel Angel; y en otros vo-
lumenes, estas recogidas muchas estampas
de los dichos pintores y de Ticiano, Al-
berto Durero, Lucas de Olanda, Pedro
Brúgel y otros famosos artífices.

BIBLIOTECA ALTA ó DE LOS MANUSCRITOS.

La biblioteca alta está sobre la prin-
cipal que acabamos de referir ocupando el
mismo ancho y largo, y aun mas por lo
que disminuyen las paredes. Su entra-
da se halla en las mesillas de la escalera que
hayá junto á la portada de aquella. El
numero de sus ventanas es el mismo y en
la misma disposición que en la otra; ex-
cepto una en medio de la banda de po-
niente que sirve de nicho para el san Lo-
renzo del prospecto exterior del edificio.
Hacia el testero del norte hay una reja de
madera por todo el ancho y alto de la
pieza, la cual cierra un grande espacio
donde se guardan los libros de mas cuida-

dó. Los estantes son de pino de Cuenca con pilastres imitadas á maderas finas, y en sus intermedios se hacen cuatro pluteos muy capaces que se cierran tambien con rejillas de alambre dorado. Sobre la puerta hay un retrato original de Arias Montano, ya de edad y de cuerpo entero; y en los espacios que median entre los estantes y el techo estan colocados por uno y otro lado cuarenta y ocho retratos de varones ilustres españoles, todos en figuras de medio cuerpo, y copiados muchos de ellos por don Antonio Ponz.

En esta biblioteca se guardan tambien muchos libros impresos de todas clases; pero los mas apreciables son los manuscritos en hebreo, griego, árabe, latín y otras lenguas vulgares. Entre estos se hallan bibles antiquisimas en diferentes idiomas, especialmente una griega del Emperador Cauracuceno algo mairatada, pero muy conforme á la de los setenta interpretes. Hay tambien códigos de la colección canónica española, los mas preciosos que se conocen en esta linea. De esta librería es el celebrado código Vigilano, llamado asi por haberle escrito un monge llamado Vi-

gila del monasterio de san Martin de Alvelda junto á Logroño. Esta escrito en pergamino con mucha limpieza y hermosura de letra gótica; adornado tambien de muchas pinturas iluminadas de bastante artificio para un tiempo en que se hablaban tan decaidas las artes; pues se acabo de escribir á ultimos del mes de Mayo del año de 976. Contiene todos los concilios desde el primero Niceno hasta el décimo séptimo Toledano, y muchas cartas pontificias y de otras santos con otras antigüedades eclesiasticas.

Es igualmente apreciable otro código gótico conocido con el nombre de Emilianense, por haber estado antes en el monasterio de san Millan, de donde le trasladaron á esta casa. Fue escrito el año de 994 por un presbitero llamado Velasco; y se tiene por copia del Vigilano por contener los mismos monumentos hasta las pinturas; aunque con algunos documentos mas que faltan en aquel. Otro aun mas raro que los dos anteriores es el código árabe, escrito por el presbitero Vicente, que le acabo en diez y siete de Octubre de 1049 años. Estuvo oculto entre

los demás, hasta que el bibliotecario regio don Manuel Casiri, acompañado de don Manuel Pingarrón, y encargado de reconocer los Manuscritos Árabes, halló este singular código, que junto con el Vigilano y el Espaniense fue trasladado de orden de S. M. a la Biblioteca Nacional de Madrid para disponer su publicación. Sin estas venerables antigüedades hay otras de los santos Doctores Atanasio, Basilio, Gregorio, Crisóstomo y otros santos Padres, con muchas Homilias y tratados antiquísimos que nunca se han impreso. Es también singular un Alcorán escrito con mucha prolijidad y costa; y entre los de lengua castellana seis grandes tomos del censo y demarcación de España que mandó hacer el señor don Felipe II. Dícese que se formaron doce volumenes, y que los otros seis paraban en el archivo de Simancas.

El principio y fundamento de esta librería del Escorial fue la que el mismo fundador tenía en su palacio, compuesta de casi dos mil ejemplares de todas clases. La segunda que vino fue la de don Diego de Mendoza que se la dejó al Rey, y S. M.

la envió á esta casa después de pagar sus deudas y obligaciones de su testamento. Juntóse también la de don António Agustín con su precioso monetario que se guardaba hasta la invasión en estas bibliotecas con algunas otras medallas y monedas adquiridas después, de lo que nadie hasta dejado los franceses. Vinieron entonces muchos libros originales (1) griegos, latinos y árabes; a los cuales se agregaron otros muchos griegos y latinos del obispo don Pedro Ponce de León, y de otros particulares que los ofrecían al mismo tiempo que el Rey los mandaba buscar por toda España, Italia, Flandes y Alemania. Arias Montano dio algunos originales que tenía en hebreo, griego y árabe. Ambrosio de Morales, Juan Paez de Castro, Julio Claro y otros sabios dejaron también para esta librería algunos

(1) Cuando digo originales no quiero decir que son los mismos que escribieron los autores por su propia mano: si bien es verdad que en esta casa se conservan muchos de esta clase. Edimmo también originales á los manuscritos antiguos, aunque sean de muchos años después de sus autores, por la autoridad que se les da siendo de siglos pasados.

libros que estimaban, y otros suyos que quedaron imperfectos: reuniéndose para el primer asiento un número de diez y ocho á diez y nueve mil cuerpos entre impresos y manuscritos.

Esta primera colección se aumentó con el tiempo por la gracia que los señores Reyes, desde el fundador, tienen concedidas á esta biblioteca pública para percibir un ejemplar de todos los que se impriman de nuevo. Los manuscritos se aumentaron mucho mas proporcionalmente; pues el señor don Felipe III mando traer mas de tres mil cuerpos árabigos "que el gobernador Pedro de Lara, como refiere Gonzalez Dávila (1) corriendo el mar de Berberia llegó junto á Salé, y encontró con dos navíos en que iba la recamara del Rey Zidan, de Marruecos; y habiendo peleado con ellos los rindió. Halló

(1) Citado también á este fin por el P. Santos en la cuarta part. de la Hist. de la Orden de S. Geron. Lib. 2. cap. 5., y por el bibliotecario mayor don Pedro Luis Blanco en su noticia de las antiguas colecciones canónicas de la Iglesia española, parte segunda, párrafo 4. fol. 94.

"entre otras cosas preciosas mas de tres mil cuerpos de libros en lengua árabe... iluminados y escritos con gran costa; y "el Zidan tuvo esta pérdida por la mayor, y ofreció al Rey por su rescate seiscienta mil ducados: la respuesta fue que "entregáse todos los cautivos cristianos "que se hallasen en su reino... El Moro "venía en ello si las guerras civiles que "traía... dieran lugar á este intento. Y "viendo nuestro católico Rey que el suyo "no se cumplía, mando llevar los libros "al convento Real de san Lorenzo del Escorial."

La mayor parte de estos, y juntamente otros que se guardaban en una pieza contigua á esta biblioteca, se perdió en el incendio general de 1671, en que se redujo á cenizas todo lo combustible del edificio, excepto el templo con la habitación Real que está á espaldas de la capilla mayor, y las dos bibliotecas que hemos referido, lo cual existe en el mismo estado primitivo. Quedaron libres sin embargo mas de cuatro mil y trescientos manuscritos en diferentes idiomas, á saber: mil ochocientos veinte latinos y de lenguas

vulgares : quinientos sesenta y siete griegos : sesenta y siete en hebreo : mil ochocientos veinte y cuatro árabigos : diez y siete prohibidos ; y los que dijimos en el camarin.

El señor don Felipe IV asignó á esta misma biblioteca cuatrocientos ducados de renta para que se comprasen libros y encuadernasen los que se fuesen cobrando ; por cuyos medios se contaban ya en el año de 1808 mas de treinta mil volúmenes de todas clases ; los cuales todos fueron trasladados á Madrid de orden del gobierno intruso , y mandados depositar en el convento de la Trinidad , donde permanecieron , hasta que vuelto de Francia nuestro augusto Monarca el Señor don Fernando VII los mandó entregar á este monasterio.

Cuando se han vuelto á colocar en sus respectivos puestos se ha advertido que algunas obras están descaballadas , y que otras faltan enteramente , no solo en lo impreso sino tambien en lo manuscrito ; sin embargo , puede tenerse esta perdida por muy corta si se compara con el todo de lo existente : mas siendo el inventa-

rio uno de los libros que han faltado , no podemos dar por ahora una razon exacta del numero total de lo uno ni de lo otro hasta que formen otros índices y nuevo inventario ; pero se regulan sobre cuatro mil manuscritos , y mas de veinte y cuatro mil impresos ^{los volúmenes} que se guardan hoy en estas dos bibliotecas.

PARTE TERCERA
DEL EDIFICIO.

Esta tercera y última parte del edificio es todo el costado de la fábrica por el lado que mira al norte; y en ella se comprende el colegio de los monges, el seminario y el palacio.

COLEGIO.

La entrada principal del colegio está en el vestíbulo del templo; y es aquella puerta grande que se halla en el testero del norte frente a la portería del convento. Por ella se entra en un zaguán cuadrado con su buena bóveda que ocupa el hueco de la torre donde está el órgano de campanas, y corresponde al que dijimos en la otra parte. A este llamamos comúnmente *sala de secretos*, por oírse desde un ángulo lo que se habla a baja voz en el opuesto. En la pared de oriente tiene una

ventana que mira al patinéjo de este lado del coro, y a lo último de la de poniente una puerta pequeña que sale al piso bajo, donde a mano derecha se halla inmediata una escalera que sube a todos los altos de esta parte. Hay también cuatro claustros que corresponden a los paqueños del convento, guardando el mismo orden en la nistería, forma y tamaño con los mismos tres órdenes de arcos y parios semejantes con sus fuentes: por consiguiente, ocupan tanto espacio como aquéllos. Los dos que miran a mediodía sirven al colegio de los monges; el que está en el ángulo de poniente y norte es del seminario; y el otro no es propiamente claustro, por no tener arcos ni corredores, sino un patio o más bien corral de las comedias del colegio y de palacio, pero con habitaciones por todo el contorno.

Interiormente se separan entre sí por cuatro intervalos ó distancias como las que dijimos en el convento; formándose también en medio de todo una alta torre igual y semejante a la de la Lucerna. Una de aquellas está metida entre los dos claustros del colegio de los monges en el piso bajo,

PARTE TERCERA
DEL EDIFICIO.

Esta tercera y última parte del edificio es todo el costado de la fábrica por el lado que mira al norte; y en ella se comprende el colegio de los monges, el seminario y el palacio.

COLEGIO.

La entrada principal del colegio está en el vestíbulo del templo; y es aquella puerta grande que se halla en el testero del norte frente a la portería del convento. Por ella se entra en un zaguán cuadrado con su buena bóveda que ocupa el hueco de la torre donde está el órgano de campanas, y corresponde al que dijimos en la otra parte. A este llamamos comúnmente *sala de secretos*, por oírse desde un ángulo lo que se habla á baja voz en el opuesto. En la pared de oriente tiene una

ventana que mira al patinéjo de este lado del coro, y á lo último de la de poniente una puerta pequeña que sale al piso bajo, donde á mano derecha se halla inmediata una escalera que sube á todos los altos de esta parte. Hay también cuatro claustros que corresponden á los paqueños del convento, guardando el mismo orden en la nistería, forma y tamaño con los mismos tres órdenes de arcos y parios semejantes con sus fuentes: por consiguiente, ocupan tanto espacio como aquéllos. Los dos que miran á mediódia sirven al colegio de los monges: el que está en el ángulo de poniente y norte es del seminario; y el otro no es propiamente claustro, por no tener arcos ni corredores, sino un patio ó mas bien corral de las comedias del colegio y de palacio, pero con habitaciones por todo el contorno.

Interiormente se separan entre sí por cuatro intervalos ó distancias como las que dijimos en el convento; formándose también en medio de todo una alta torre igual y semejante á la de la Lucerna. Una de aquéllas está metida entre los dos claustros del colegio de los monges en el piso bajo,

y es una lonja ó paseo que se extiende ciento doce pies de mediodía a norte, por veinte y seis de la otra parte con un lucu solado en piedra, berroqueña. Por el costado se hacen diez y nueve arcos abiertos sobre pilastres puestos en cuadrigonos, en correspondencia de los postes de los lienzos que le circundan por tres lados; y sobre todos hay otras tantas ventanas ó balcones con antepechos de hierro que dan mucha magestad a esta pieza. Los dos últimos arcos hacia el testero de mediodía sirven de entrada a dos lienzos que forman una larga calle desde el testero de oriente al de poniente, y sobre sus pilastres dan la vuelta dos grandes arcos que atraviesan por todo el ancho del paseo. Desde aquí hasta el testero de mediodía sigue un buen espacio, en cuyos costados hay dos puertas iguales de seis pies de ancho por noble alto, cada una con jambas y dinteles de piezas enteras, y encima sus capirotes ó cornisas sostenidas de unos modillones todo de piedra. Este espacio y los dos arcos grandes con los otros pueras y balcones hacen que esta pieza parezca hecha de intento para representación

nes públicas por lo mucha qué se asemeja a un coliseo.

El techo de toda esta extensión le ocupan unos lienzos de pintura que tienen por marco una bella cornisa toda dorada. En aquella distancia donde están las puertas se expresan la filosofía, aritmética, geometría, astronomía, óptica, maquinaria y demás ciencias naturales, todas en forma de doncellas, con los signos que las distinguen; entre las cuales se ven muchos profesores que florieron en las tales artes puestos sobre nubes, y sentados en ciertos compartimientos que se fingan de arquitectura. Entre los arcos grandes están la retórica y dialéctica sobre un carro triunfal que tiran cuatro caballos; y en las pechinas Zenon Eleates, Homero, Seneca, Arquimedes y otros filósofos insignes.

Por todo el cuerpo ó espacio grande del paseo hay un grupo de historia en diferentes rampas. En medio está la Santísima Trinidad en acción de criar el Universo, cuyas partes se divisan como saliendo de una confusa masa criada; y más abajo Adán y Eva comiendo del fruto vedado.

do al pie del árbol. Hacia un ángulo se expresa la Iglesia militante en forma de Matrona, vestida de Pontifical con tiara en la cabeza, acompañada de san Pedro y san Pablo, y un poco distantes los cuatro Evangelistas. Hacia el opuesto corresponde la Sinagoga en figura de mujer anciana y seca, puesta sobre un altar de tierra, y acompañada también de Noé, Moisés, Aarón y David. Por el lado de poniente se representan las virtudes teologales y cardinales en forma de doncellas con sus respectivos símbolos. En los ángulos están los cuatro doctores: san Gerolino, san Agustín, san Ambrosio y san Gregorio; y de frente san Atanasio, san Gregorio Nacianense, san Bernardo, san Juan Crisóstomo, santo Tomás de Aquino y san Buenaventura. Varios ángeles y nubes, columnas, cornisas, tarjetas y escudos dorados con dibujos de ciertos misterios están interpuestos por todo este espacio de pintura que labró un tal Francisco Llunas.

Las dos puertas grandes que dijimos hacia el testero de mediodía son las de las nulas, una de teología al lado de

orienté, y otra de artes al poniente, ambas de una misma traza y forma, y casi iguales en su extensión. La primera es de setenta y cinco pies de largo; y la segunda de ochenta y cinco con un mismo ancho, esto es veinte y siete. Las bóvedas están bien compartidas con sus lunetas y fajias resaltadas, y los pavimentos solados en piedra berroqueña: la de teología tiene catorce ventanas puestas en dos órdenes, altas y bajas; y la de filosofía diez y seis en la misma disposición, mirando todas al patio de los Reyes. Hacia el medio de cada una hay una reja grande de hierro que sienta sobre un pedestal de piedra y se eleva hasta la cornisa, sirviendo para separar los monges de los oyentes seglares; los cuales tienen su entrada por otras dos puertas grandes que corresponden en los otros testeros frente a las que dan al paseo. Por todo el contorno del pavimento arriman a las paredes unas bancas continuadas con buenos respaldares, las cuales en los lados de las ventanas desde las rejas a los testeros del paseo son dobles, haciendo dos órdenes de asientos altos y bajos todo en lucenas

maderas, como tambien las dos catedras que estan en los mismos lados. Lo demas de estas piezas se ve bien lucido de blanco; pero sin mas adorno (1) de pintura que algunas copias de no mucho mérito.

Por el testero del norte del paseo se entra en el suelo de la torre de esta parte, que como ya dijimos, corresponde en su traza y forma a la de la Lucerna del convento; pero con la diferencia que no tiene tanto vantantage como aquella, ni fuente en medio del pavimento. A los cuatro lados hay tambien doce puertas; tres de cada par-

1.º Fueron desdichadas estas dos piezas (dice el P. Siguenza) *en morirse el fundador,* que sin duda fueron de los mejores y bien adornadas piezas que habia en la casa, porque estaba ya casi determinado que se pintaran al fresco. Habiendo hecho los diseños, viélos en magnitud que estan en el suelo, y bodegarse con ellos, porque estaban representados las historias que se tratan en la una y otra bandera, de suerte que la pintura no solo no estorbara a los oyentes, que fue la razan prima de no pintarse al principio, y mas adelante aguardara a la memoria, y el maestro leyera lo mismo que las paredes mostraran con los colores a los ojos. Part. 5. de la Histor. de la Orden de San Geron. Lib. 4. Discurso.

te, una grande en medio y dos menores a los lados. De las tres de la banda de poniente solo tiene uso una que da a unas cantinas; y sobre la del medio se ve colocada una grande esfera segun el sistema de Tolomeo pintada en un lienzo cuadrado. Por la puerta grande del lado de oriente se entra en el reectorio, el cual es una pieza de sesenta pies de largo por veinte y ocho de ancho con una bóveda bien compartida de fajas resaltadas y lunetas. En el lado del norte hay un púlpito de piedra con su escalera en caracol formada dentro de la misma pared; y todo lo demas, excepto la cornisa, esta lucido de blanco hasta un orden de azulejos que sirve de respaldares a los bancos donde se sientan los monges por todo el contorno. La bellissima copia de la Cena, de Leonardo de Vinci, que estaba en el testero de este reectorio, ya no existe: el lienzo vino enrollado en un cilindro, pero con toda la pasta hecha polvos. En su lugar hay ahora una copia del lavatorio, de Tintoretto, que está en la sacristia. La puerta grande del lado del norte da a una cocina mucho mas capaz, y de ma-

yor fué que la principal del convento. Hay tambien en ella dos fuentes como en aquella y con la misma disposicion, esto es, una que vierte en la caldera donde se calienta el agua, y otra en un lado. Esta pieza y la del refectorio son la segunda y tercera distancias o intervalos que dijimos separaban los claustros por lo interior; la cuarta sirve de balsa de los comedores, y esta es el lado de poniente con respecto á la torre.

Para subir á los demas pisos hasta los cuartanchos y desvanes hay dos escaleras colocadas, una en el angulo que forman las bandas de mediodia y poniente, y la principal que dijimos junto á la puerta por donde entraron á esta parte. En aquella se forma una mesilla de diez en diez escalones; y en esta otras mas capaces de once en once gradas que tienen de largo cada una mas de ocho pies. En el tercer piso se hace sobre el piso bajo otro abierto por los cuatro lados, con veinte arcos que se forman sobre pilastres semejantes a los de aquél, en correspondencia tambien de los postes de los lienzos que le circundan. Sobre estos arcos

hay otro orden de ventanas con antepechos de hierro; y mas arriba corre por todo el contorno la cornisa en que da la vuelta una bóveda artesonada con molduras de buen gusto, todo de blanco. Entre las ventanas estan colocados seis lienzos de pintura, tenidos por de Lucas Jordan: en tres se expresan las virtudes teologales en forma de doncellas con los simbolos que las distinguen; y en los otros se representan la astronomia, dialectica y aritmética tambien en figuritas de doncellas con sus respectivas insignias, y acompañadas de algunos varones eminentes en las dichas facultades.

En el angulo de oriente y mediodia de este tercer piso se ve en el testero de oriente una puerta que ofrece entrada para una capilla, por donde se conozca este colegio con el convento, saliendo por otra puerta que hay en el otro lado frente á la anterior: tiene esta pieza sesenta y siete pies de norte a mediodia por veinte y ocho de la otra parte, con un pavimento de piedra berroqueña, y una bóveda en dos compartmentos que hace un arco sobre sus pilastres resaltadas de las

paredes. Al lado de poniente hay una grande ventana rasgada con su antepecho de hierro hacia el patio de los Reyes; y allí cerca en el testero de mediodía un altar y retablo de talla todo dorado, en que está colocado un Crucifijo de bronce de cinco pies de alto, que labró Lorenzo Bernini, y tiene la particularidad de haber estado antes en la capilla del Panteón. Por los demás espacios hay bancos con respaldares, y en medio del testero del norte una silla, labrado todo en buenas maderas.

Las pinturas que están aquí colocadas son las siguientes: dos cuadros muy grandes que se hicieron para el templo, de los que uno representa el martirio de san Lorenzo pintado por Luqueto; y el otro el martirio de san Maurocio y compañeros, por el Greco. Otro como de tres varas de ancho por doble alto, en que se expresa la Degollación de Santiago Apóstol, por Navarrete. Dos tablas pintadas al temple de solo elato oscuro: una es la Resurrección, y la otra la historia de cuando Cristo sacó los Santos Padres del limbo, ambas con figuras medianas, de escuela

Italiana. Una Anunciación y un Nacimiento, de manera Flamenca, sobre tablas prolongadas de alto a bajo, y colocadas a los lados del altar. Cristo con la cruz acostado en idem, de lo bueno del Bosco. Cristo crucificado en medio de los ladrones y muchas figuras pequeñas al pie, pintado por Ribalta. San Gerónimo hiriéndose el pecho con un guijarro delante de un Crucifijo, copiado del original de Jordan, aunque parece repetición del que está en la Iglesia vieja. Nuestra Señora, del tamaño natural, sentada con el Niño en pie sobre sus rodillas, y san José al lado, de escuela Florentina. Santa Inés en el martirio del fuego, en tabla, colocada sobre la ventana. En el testero del norte un Ecce-Homo, de escuela Alemana.

Un san Gerónimo a quien azota un angel y una Magdalena penitente con varios ángeles, labrados ambos por Diego de Polo imitando a Ticiano; y últimamente una copia de la gloria, del mismo Ticiano, que está en el aula de moral.

Las habitaciones de esta parte están en las bandas de mediodía, poniente y norte de este tercer piso, y sus correspon-

dientes en el cuarto que llamamos esma-ranchones: extendiéndose estas últimas por todo el lado de poniente hasta la torre de aquél ángulo del edificio. En el tercer piso está la sala de los comunes, que tam-bien es muy espaciosa y tiene una fuente de dos caños colocada en un arco grande formada dentro de la pared. Tiene tambien este colegio una enfermería con varias pie-zas separadas, y su refectorio y oratorio.

SEMINARIO.

El seminario ocupa el claustro que está en el ángulo de poniente y norte de todo el edificio. Su extensión, materia y forma es en todo semejante a los que se dijeron del convento y colegio; pero con la diser-encia que en los arcos de este no hay ninguna ventana ni vidriera. Interiormen-te se comunica con el colegio por el se-gundo y tercer orden de pisos, y en el pri-mero por una caguina que sale al patio de los Reyes; pero su entrada principal es una de las tres que dijimos había en la banda exterior del edificio. Tiene este seminario todo lo necesario para el buen

servicio de sus colegiales con piezas de mucho desahogo, y las mas aproposito al fin a que están destinadas. En el piso baja-está el aula de humanidades ó sea de ma-yores, y el refectorio: este al lado del norte y aquella al de poniente. El aula es una pieza de sesenta y ocho pies de norte a mediodía, por veinte de ancho y veinte y ocho de alto con un pavimento de piedra berroqueña, y una bóveda bien compartida de fajas resaltadas y lunetos. Seis ventanas puestas en dos órdenes dan suficiente luz a esta pieza que se ve toda bien lucida de blanco: hacia el medio hay una reja grande de hierro que separa los seminaristas de los demás estudiantes de capa. El refectorio es otra sala igual y semejante a la anterior con otras seis ven-tanas que miran al norte. En el tercer pi-so sobre el aula anterior está la de audi-mentos dividida tambien con una reja de madera para la separacion de unos y otros estudiantes; y a la parte del norte en este mismo piso una sala de estudio que se extiende ciento diez y seis pies de po-niente a oriente, por veinte de ancho con su cielo raso, desde la cual se pasa a la

enfermería, que tambien es una pieza muy capaz y tiene su oratorio donde oyen misa los enfermos. Sobre estas dos salas hay un dormitorio de ciento setenta y ocho pies de largo por veinte de ancho con un cielo raso todo de blanco; sin las cuales piezas tiene este colegio otras habitaciones y aposentos para los colegiales de beca.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

PALACIO.

El palacio tiene su situación en el ángulo de oriente y norte de todo el edificio: comprendiéndose tambien en el patio que está a espaldas de la capilla mayor del templo, y las habitaciones de guardias ó quinto piso de la casa por todo el costado del norte hasta la torre del seminario: de consiguiente, ocupa este palacio mas de la cuarta parte del edificio, no contando la entrada principal, el patio de los Reyes ni el templo, sino el convento, colegio y seminario. Para entrar en estas habitaciones Reales hay varias puertas por lo interior del monasterio; pero las principales están en la fachada exterior del norte de la fábrica y son las primecas que se ven viiniendo de la parte de Madrid. La primera de estas tiene guarda-ruedas, y es la entrada comun; la otra del medio de la banda sirve a las cocinas y otros oficios de la casa Real.

Entrando pues por aquella se halla un tránsito ó zaguante con una escalera que

dejamos ahora para ver antes todo lo que hay notable en este piso bajo; y saliendo de él se entra en un gran lienzo ó galería que se extiende a la derecha bajando cuatro gradas, y á la izquierda subiendo otras cuatro. Frente al tránsito hay una puerta, que sale a un patio grande correspondiente al principal del convento en situación y grandeza, aunque con variedad de medidas y género de arquitectura. En su mismo seno hacia el lado de poniente se hace un tan por medio de dos patinejos con sus claustellos, en que hay dos órdenes de habitaciones: unas bajas para los oficiales de la caballería y guardiamuertes; y otras altas para caballeros. En cada patio de estos dos hay una fuente colocada en un nicho de la pared de poniente, y por las que miran al patio grande tienen arcos cerrados en correspondencia de los abiertos de aquél. Los cubiertos son de plomarias, formando en ellos unas grandes azoteas adornadas con unas bellísimas balaustradas de piedra, que corren sobre las cornisas y rematan á los treinta pies de altura.

Sin embargo de lo que estos patios y

oficinas disminuyen el grande, queda este sin embargo muy espacioso de ciento setenta pies de norte á mediodía, por casi ciento de la otra parte. Su arquitectura es bien llana, compuesta de dos órdenes, alto y bajo. En este primero hay pilas de seis pies en cuadro por diez y ocho de alto hasta la imposta ó capitel con solos zócalos y fajas sin molduras; sobre las cuales dan vuelta nueve arcos por banda, que tienen de claro trabe por veinte y seis pies todos cerrados con ventanas y vidrieras. Rematase este cuerpo á los treinta pies de altura con unas fajas que le sirven de cornisamento. Sobre él se eleva el segundo, descubriendose todo sin división alguna; por quedar abajo los claustros pequeños que dijimos. Aquí en vez de arcos hay grandes ventanas cuadradas con dinteles y capirote volados, y adornadas de fajas y pilas resaltadas á los lados de las jambas, rematando todo con una cornisa á los sesenta pies de elevación, y encima una balaustrada de piedra semejante á la del patio de los Evangelistas.

Por los lados del norte, oriente y mediodía se forman tres lienzos ó galerías de

doscientos diez y ocho pies de largo por veinte de ancho caña una con sus bóvedas de piedra, y donde correspondía la de poniente hay dos grandes cocinas y despensas que ocupan toda esta banda. En la linea larga del tao se trae un tránsito semejante a los lienzos pequeños del convento; por medio del cual se comunican las galerías sabiendo ocho escalones para entrar en la de mediodía. En la del norte hay algunas puertas que dan a varias piezas de servicio; y en su testero de poniente una grande por donde se entra en el zaguán de la otra portada exterior de palacios. Aquí en este espacio frente a la puerta exterior hay otra grande que va a las cocinas: una sin uso en el lado de oriente y en el de poniente: otra que da á un pequeño espacio donde se hallan otras tres puertas, a saber: la primera es de una escalera que llaman del Patriarca y sube a la habitación del capitán de guardias y luego mas arriba al aposento de la guarda-mayor de las señoras: tempranamente la segunda es de la bóveda subterránea o cantaña que atraviesa la lonja y edificio, y va á salir en una de las casas de oficios; y

la otra del testero da á unas oficinas de cocina.

En la banda de mediodía no hay ninguna habitación, porque la pared interior es la misma del templo: solo se halla en toda esta extensión una puerta pequeña por donde se sale al patinejo de este lado del coro, y desde aquí al atrio del templo. La que se ve en el testero de poniente da á las cocinas que dijimos antes.

Por la galería de oriente se hallan otras muchas puertas; pero solo cuatro tienen uso. La una está en el testero de oriente junto al de mediodía, y es la entrada de un tránsito al piso bajo de la situación Real que está á espaldas de la capilla mayor. Inmediata hay una escalera pequeña llamada de la Reina, que sube a su espacio, desde donde se pasa a las habitaciones de su Magestad, a la sala de batallas y á los oratorios de damas que dijimos en el templo. Otra puerta pequeña hacia el medio de la banda da á una gran de habitación baja con muchas piezas hasta la escalera de la Reina, por donde tiene también otra entrada. Sobre esta ha-

bitacion está la de la camarera mayor con otra entrada á la dicha escalera; pero la principal es una puerta grande que hay hacia el norte de la galeria. Aquella pequeña del testero inmediato es de la habitación del sumiller.

Y volviendo al tránsito ó zaguánete de la puerta principal por donde entramos á esta parte, se ve en el lado de poniente una escalera que dirigió don Juan de Villanueva en el principio del reinado del Señor Don Carlos IV: en cuyo tiempo se hizo en este palacio otra distribución de aposentos diferente de la que tenían. Dio el arquitecto á esta escalera toda la comodidad posible en la corta extensión de treinta y tres pies; habiendo tenido que superar las dificultades de dejar paso libre á la casería general que va por estos cimientos: rebajar parte de la bóveda de las cántinas que hay aquí: mudar la portada exterior para que SS. MM. puedan entrar en el coche desde la escalera, y trasladar también la otra de hacia la torre del seminario porque no se perdiere la buena simetría del edificio.

El frontis de la escalera le forma un

arco en medio y dos puertas cuadradas á los lados, todo sobre dos pilas de dos pies en cuadro cada una. Por las puertas se baja á unos aposentos y al claustro, y por el arco se entra en la escalera; la cual sube derecha con once gradas de siete pies de largo cada una, hasta un descanso bien capaz, en que se hallan de frente tres grandes nichos con sus asientos de piedra. Luego vuelve sobre la izquierda, y sube también derecha formando una mesilla á las doce gradas, y después á otras cinco la mesa del primer piso alto á los quince pies de altura, donde hay ventanas á la lonja y claustro, y dos puertas que dan á unas habitaciones para caballeros. Aquí presenta la escalera otra fachada semejante á la primera, y sube con la misma disposición hasta los treinta pies, donde está la mesa del piso principal; la cual se extiende por el lado del norte formando un corredor con pasamanos de hierro, hasta unirse con el de poniente. En este lado hay una puerta que da a los talleres del Rey; otra mayor en la parte de oriente da á las salas del cuerpo de guardias; y la que está alme-

diodia es de las habitaciones Reales:

Entrando pues por esta se halla lo primero la pieza divisoria de poco mas de veinte pies en cuadro, con una ventana grande que mira al patio hacia el mediodia; á cuya parte dan tambien todas las que vamos á referir en esta banda. Caminando desde aqui hacia poniente se encuentran dos salas grandes: la primera es la de trucos, de cuarenta y seis pies de largo por mas de veinte de ancho con tres ventanas grandes: la segunda es algo mas corta y desde ella se pasa á los talleres.

Volviendo á la divisoria y caminando hacia oriente se entra en la sala de recibimiento, que es otra pieza semejante á la anterior, esto es, de mas de veinte pies en cuadro con una ventana grande, y desde aqui en la de besamanos de cuarenta y seis pies de largo por mas de veinte de ancho con otras tres ventanas grandes. Estas cinco salas estan formadas por toda la extension que era antes galeria; cuya bóveda està ahora partida con cielos rasos, sirviendo el medio punto de desvanes y habitaciones. Las demas piezas que

hay á espaldas de las anteriores con vistas á la lonja del norte, son del cuerpo de guardias y otra servidumbre, todas con comunicacion entre si, y con las que hemos referido.

Desde la de besamanos se pasa á la antecámara del Rey, de treinta y tres pies de largo por veinte y siete de ancho con dos ventanas á oriente. Al norte de esta misma pieza està la torre de este ángulo, en cuyo hueco se hallan cuatro piezas pequeñas que habilitaban para despacho, retrete, oratorio y su antecámara. A la parte de mediodia hay tres piezas que se forman de oriente á poniente: la del medio es divisoria, otra el oratorio del Rey con vistas á poniente, y la de la izquierda es la sala de vestirse con ventanas á oriente, desde la cual se pasa á un despacho pequeño formado en la caja de una escalera antigua. En esta parte acaban las habitaciones del Rey, y siguen á continuacion las de la Reina, todas en la misma banda con sus vistas tambien á oriente.

La primera pieza que se halla despues del despacho del Rey es la de retrete, y luego la de dorinir: aquella con una ven-

tana y esta con dos. Despues sigue la de tocador, que es una sala de treinta y un pies de largo por veinte y tres de ancho con otras dos ventanas; y ultimamente la de estrado de cuarenta y seis pies de largo por veinte y tres de ancho, donde hay tambien un pequeno oratorio con altar y retablo labrados en escayola. A espaldas de todas estas salas se hacen unos trascuertos de diez pies de ancho por casi toda la longitud de la banda; los cuales se comunican entre si y con las di-
chas habitaciones. Una pared maestra media entre estos y la galeria que llamanban de la Infanta, donde hay varias piezas para la servidumbre de SS. MM. con sus cielos rasos como se dijo en la del norte. En estas se conservan algunas chimeneas francesas de fundicion compuestas de pilastras y cornisas todo bien labrado en marmoles y jaspes. Las habitaciones de SS. MM. no tienen por ahora mas adorno que algunos espejos grandes en las paredes, y valvas pinturas en los techos, que muestran bien lo rica y bellamente que estaban alhajadas antes de la invasion.

Visto es, que SS. MM. ocupan sola-

mente las habitaciones que miran al mediodia en la banda del norte, y las que tienen ventanas al oriente en esta parte oriental del clauso, quedando los demas espacios para su real servidumbre. Sobre todas hay otras dos ordenes de habitaciones para las señoras camaristas, unas con ventanas por bajo de la cornisa grande del edificio, y otras en las guardillas; extendiendose estas ultimas, como ya dijimos, hasta la torre del seminario.

Desde la ultima pieza de las que ocupa la servidumbre en la banda de oriente se pasa á la de mediodia, en la que se forma una galeria de ciento noventa y ocho pies de largo por mas de veinte de ancho con una bóveda alta veinte y cinco. Llámase comunmente sala de batallas, por las que estan pintadas a fresco en las paredes y techos, por mano de Granelo y Fabricio, quienes labraron tambien los grotescos con que está adornada la bóveda. En toda la pared interior (que es la del templo) se siguen dos paños colgados con adornos de franjas y cenefas; y en ellos se expresan varios lances de la batalla que don Juan II. gano á los moros de

Granada en aquella vega hacia el sitio llamado la Higuera. Por una parte se ve la infantería formada en líneas, y por otra la caballería en escuadrones; unos marchando, y otros en la fuerza de la pelea; la cual se representa bien al vivo allí donde están muchos heridos, atropellados, caídos, muertos, atravesados con lanzas y revolcándose en su sangre, caballos sueltos sin jinete corriendo por los campos, y otros desjarretados con muchas mas representaciones, que junto con la diversidad de trajes, escudos, celadas, alargas, alfanges, espadas y ballestas, cubiertas de muertos y caballos, y tanta variedad de jacees en unos y otros escuadrones causa una vista muy agradable por lo bien expresado de la acción. En una parte del Piso está el Rey saliendo de su tienda con un grande acompañamiento en orden de batalla; y en otra se le ve ya en medio de la lucha rodeado de moros, y haciendo en ellos grande estrago. Don Alvaro de Luna sale tambien de su tienda con semejante acompañamiento, siguiendo por ultimo el alcance y derrota del enemigo por entre huertas, caseríos y arbo-

ledas hasta dar vista a los muros de la ciudad: lo cual se figura en el extremo hacia el testero de poniente, donde se reconoce el pavor y miedo de los habitantes, especialmente de las moras que se asoman a las torres y azoteas, huyendo otras por las cuestas a los montes.

La ocasión de pintarse aquí esta batalla fue, que en el alcázar de Segovia se halló en unas arcas viejas un lienzo hecho pedazos, que todo junto tenía ciento treinta pies de largo, en el que estaba todo esto de solo claro oscuro. Mostraronse al Rey fundador; y contentandole, mandó que lo pintasen aquí, como se ejecutó, adornándolo con sus respectivos colores, y haciendo las figuras un poco mayores que estaban en el original.

Al otro lado entre los macizos de las ventanas (que son ocho) está diseñado otro género de milicia con diferentes armas, pícas, coseletes, arcabuces y artillería: representándose varios lances de la toma de San Quintín, y la batalla que había dado antes el duque Filiberto el día de san Lorenzo, la cual fue, como llevamos dicho, el primer motivo y fundamen-

to para edificar este monasterio. En los testeros se expresan dos expediciones a las Islas terceras y los felices sucesos de ambas. Vése una multitud de bastimentos marítimos, unos haciendo embarcos y desembarcos de tropas, y otros batiéndose de muchas maneras, todo bien imitado y ejecutado con diligencia. La bóveda está bellamente diferenciada de figuras y labores, como templete, nichos, pedestales, hombres, mugeres, niños, monstruos, caballlos, aves y otras cosas a lo grutesco, como se dijo en las salas de capítulos. En la pared interior hay una puerta pequeña por donde se comunica el palacio con el monasterio, saliendo al transito de los treinta pies del templo, y desde aquí a un antecoro. La que hay en el testero de poniente da a las habitaciones de toda aquella banda, las cuales servian un tiempo para caballerías, y ultimamente estaban destinadas para laboratorios y talleres de su Magestad. Otra que se ve en el de oriente junto aquella por donde entramos vienendo de aquellas habitaciones, sale a un espacio que se hace allí antes de entrar en los oratorios de damas y la escalera de la Reina.

Vista ya la parte principal de palacio, pasare a referir la otra habitación Real que está a espaldas de la capilla mayor del templo. Para ir a esta desde aquí hay dos puertas: una está en las galerías bajas, y es aquella que dijimos en el testero de oriente en la del mediodía; y la otra se halla en la primera mesilla de la escalera de la Reina. Entrando por esta se encuentra un callejón que va por detrás del templo y un lado de la capilla hasta llegar a las habitaciones altas de esta parte; y entrando por la otra se halla otro callejón igual y semejante que sigue con la misma disposición hasta un patio que se forma en el recinto de las dichas habitaciones. Tiene este sesenta pies de norte a mediodía por poco menos de la otra parte, y se compone de tres cuerpos de arquitectura dórica. En las bandas de norte, poniente y mediodía del primero hay columnas enteras y arcos abiertos, formándose dentro otras galerías algo angostas; y en el de oriente solo pilastres con arcos cerrados en correspondencia de aquellos. En esta pared hay dos fuentes, aunque sin uso, de bella forma: compónese

cada una de una cabeza humana para verter el agua en una concha; y desde aqui en una pila en forma de media naranja colocado todo en un nicho y labrado en mármol pardo, menos las cabezas que lo están en blanco: de las dichas toma este patio el nombre de los mascarones. Remata este primer cuerpo con una cornisa, sobre la que se eleva el segundo compuesto de pilastres á plomo de las columnas, haciendo en sus intermedios unas ventanas cuadradas con antepechos que vuelan sobre la cornisa del primero. El tercero es de la misma forma que el anterior; pero con ventanas mucho menores; excepto una que sirve para dar luz al sagrario por detrás del tabernáculo del altar mayor. En la galería baja de este mismo lado de poniente hay otra ventana bastante grande, y es la que abrieron en la pared del testero del templo para alumbrar el panteón.

Por esta banda no hay aposento ninguno, sino unos tránsitos para pasar de una parte á otra. En las de oriente, norte y mediodía hay habitaciones altas y bajas, ambas con ventanas rasgadas. Estas últimas tienen rejas enteras al piso de los jar-

dines, á donde se sale por dos puertas ventanas, una á oriente y otra al mediodía. El piso alto era en donde habitaban antes SS. MM., hasta que el Rey D. Carlos IV mandó habilitar la otra parte de palacio como ya hemos referido. Las piezas grandes que hay aquí son dos solamente, ambas de una misma extensión, esto es, sesenta pies de largo por veinte y uno de ancho: una está al lado del norte y tiene cuatro ventanas, y la otra al mediodía con otras cuatro todas con antepechos de hierro. Desde esta última se pasa al aposento en que moraba el fundador siempre que estaba en esta casa. Hacese aquí por uno y otro lado una salida ó resalto de la fábrica, donde debían levantarse las dos torres de las campanas segun la primera planta de Juan Bautista de Toledo; y el hueco ó cuerpo de esta de mediodía es el de este aposento. Su extensión es de treinta pies en cuadro dividida en tres piezas por lo largo: la mayor es de diez y seis con dos ventanas á mediodía y una á oriente: la segunda servía de cuarto de estudio, y en ella se conserva el mismo estante que tenia Felipe II;

y la tercera es la alcoba donde murió. En esta se conservaban hasta la invasion unas mesas de nogal y varios libros y pinturas de devoción que tenía dicho Señor Rey, permaneciendo todo como se hallaba al tiempo de su muerte. Vése tambien desde aquí el altar mayor del templo, cuando están abiertas las puertas de uno de los oratorios Reales que dijimos en la capilla mayor; y en él hay tambien otro pequeño altar. Desde este aposento se pasa al transito que va desde el presbiterio a la sacristia.

En el hueco del resalto que corresponde en el lado del norte se hace otro aposento semejante al anterior, y en ambos lados hay una escalera que baja a las habitaciones del primer piso, donde se halla una multitud de salas y aposentos, que es difícil referir uno a uno; pero ni en estos ni en aquellas hay en el dia ningun adorno: solo se hallan en las galerías abiertas seis cuadros grandes bastante maltratados, en que su autor Laqueto represento varios lances de la batalla Naval de Lepanto, que don Juan de Austria, hijo del Emperador Carlos V, y capitán

general de la Liga, ganó al Turco el año de 1571 siendo sumo Pontifice san Pio V.

PARTES MENOS PRINCIPALES DEL EDIFICO.

Despues de haber referido todo lo grande y principal de esta fábrica, se trata aquí de las mismas cosas que promete el título, y que son como el complemento de la obra.

Ya dijimos al principio que todos los cubiertos están vestidos de pizarra azul y planchas de plomo. Los del templo, claustro principal y los tres de palacio son de estas plomadas bien unidas entre si, y con buena disposicion para el vertiente de las aguas. Los demás son de pizarra azul, repartidos por ellos a ciertas distancias unos fuertes ganchos de fierro, en que los pizarreros atierran las escaleras y coerdas cuando los reparan y componen. Estas techumbres se elevan veinte y cinco pies sobre la cornisa ultima del edificio; y asi se hacen en ellas muchisimas habitaciones con ventanas por dentro y fuera de la fábrica,

tránsitos muy largos y piezas de gran capacidad, como se deja conocer por un edificio de tan vasta extensión.

Las chimeneas que sobresalen de los empizarrados, son en forma de columnas istriladas con sus basas y capiteles todo de piedra, y muchas de ellas pareadas. Pasan de cincuenta las que hay de esta clase, sin otras muchas que se han hecho posteriormente en la parte de palacio.

Y si es grande todo lo que se mira desde el suelo hasta lo alto del edificio, no lo es menos ni de menor artificio lo que está oculto bajo de él, como son cantinas, algibes, conductos, cañerías, y los cimientos tan profundos por la desigualdad del terreno y el enorme peso de la mole que sustentan. Nada se anda por el suelo de esta casa, que no sea pisando este género de huecos, en qua se hallan tránsitos a todas partes, y piezas muy grandes con bóvedas de miles maneras, y cortes de piedra muy extraños labrados todo con el mayor cuidado y diligencia.

Las dos bandas de oriente y mediodía del edificio están fundadas sobre el estribo o pedestal que dijimos había por aque-

llos lados: en cuya extensión, que es la más guisima, se hallan muchas y grandes piezas para el servicio de la botica, platería, celda prioral, sacristía y palacio. Por esta parte siguen hasta el medio de la banda del norte: extendiéndose más adentro del edificio, esto es, por bajo de las galerías hasta el templo, en donde hay también otras bóvedas aun mayores y más admirables, que sirven de depósito para la leña que se gasta en el palacio. El patio y claustro que forma el mango de la partilla detrás de la capilla mayor está todo hueco por debajo, es decir, que aunque este edificio asoma desde los jardines, empieza al nivel del piso del huertecillo.

Al lado de poniente hay otras bóvedas que sirven a la bodega, y a la procuración o provisión con cuantas comodidades pueden desearse para estos destinos. Encuétranse en ellas piezas grandísimas, que ocupan mucha parte de todo este angulo de la casa hasta el patio de los Reyes inclusive: sin las cuales bóvedas atravesan otras desde el lienzo del norte al de mediodía. El templete del patio de los

Evangelistas está hueco por debajo, hciéndose allí la misma figura que arriba. El terraplen de los jardines que dijimos á los lados de oriente y mediodia del edificio, sienta sobre unos grandes arcos y bóvedas; y aun en la lonja hay tambien de estas cantinas, y un conducto por donde bajan las aguas del sitio á juntarse con otras sobrantes del monasterio hacia la puerta de las cocinas. Las casieras y conductos son tambien de lo grande que puede haber en esta linea; por manera, que quien viese todo lo subterraneo de esta casa podria decir con verdad que solo esto merecia el renombre de la obra del Escorial.

Entre estas concavidades se hallan unos algibes ó cisternas que se llenan de las aguas de las fuentes por unas bocas que miran á los patios, y vierten en las cantinas por unos grises coloeados en ciertos nichos como fuentes. En los incendios se sacan estas aguas por las dichas bocas á cuyo fin, y para poder tomarlas facilmente en toda la casa, estan puestos en los lugares mas aproposito, á saber: dos en el patio que hay entre el reectorio

grande del convento y la Iglesia vieja: cuatro en los que llaman de la enfermeria y hospederia; y dos en uno del colegio, todos pareados. En el patio grande de palacio hay otros dos mucho mayores que los anteriores; y por bajo de la sacristia del templo uno tan capaz, que el solo bastaria á surtir toda la casa aun cuando no hubiese mas: de modo, que son once en todos, suficientes para abastecer una gran poblacion, pues el menor puede contener mas de diez mil cantaros de agua.

Las fuentes que hay por dentro del cuadro de la casa son treinta y seis corrientes y nueve sin uso. Las primeras estan en los lugares siguientes: En el convento: dos en las sacristias del templo: una junto al coro á los treinta pies de altura: cuatro en el patio de los Evangelistas: otras cuatro en los patios menores: dos en la bodega: otras dos en la cocina mayor: una en la de la enfermeria: otra en la cantina de la procuracion: dos en las necesarias altas á los treinta pies: una en las bajas á los quince pies de elevacion: otra en la balsa de idem: una en

la Lucerna junto al reectorio: otra en las necesarias de la hospederia á los quince pies de altura: una cerrada con una ventanilla en el zaguán de la puerta de las cocinas; y otra en las necesarias que eran antes de la enfermeria, y ahora son de la botica. En el colegio: dos en los patios: una en las necesarias altas á los treinta pies: otra en las bajas á los quince pies de elevacion: una en la balsa de idem, y dos en la cocina. En el seminario: una en el patio, y otra en las necesarias á los quince pies de altura. En el palacio: dos en los patios pequeños.

Las sin uso están en los sitios siguientes: dos en el patio de los mascarones á espaldas del templo: una en la balsa del colegio: otra en una cantina que hay poco bajo de la cocina del mismo colegio, donde era antes procuracion ó despensa de esta parte, y ahora es carbonera: una llamada fuente de las Hostias en las cantinas de la sacristia: otra en la balsa del convento: una en la cocina principal de idem: otra en el cuartillo del reectorio grande; y otra en el cuartillo del despacho de la botica.

Las fuentes que hay por fuera del cuadro son veinte y siete cortijos, y cuatro sin uso. Aquellas están en los parages siguientes: doce en los jardines: una en la botica: otra en el patio grande de la compañía: dos en la panaderia: una en la tajona: otra en la cocina de los mozos: una en el patio de las caballerizas: otra en la carniceria: dos en la teneria: una en la gallineria: otra junto á la puerta de la compañía en el sitio llamado los alamillos. Una á espaldas de la lonja junto á los arcos del pisillo de la compañía; y dos junto al estanque de la huerta. Las sin uso son dos en la botica: una en la confiteria y otra en la caballeriza principal.

Las dichas fuentes (á excepcion de las de la botica, tajona y estanque de la huerta) se proveen de unos manantiales que nacen distantes de aquí como cinco cuartos de legua en la cumbre del cerro que está inmediato al edificio por el lado de poniente: cuyas aguas, y juntamente otras que se reúnen despues, bajan purificándose por varias areras y arquetas puestas de cien en cien pies de distancia la una de otra, hasta llegar á una grande

que se ve hacia el medio de la jadera del cerro. Tiene esta de largo mas de cincuenta pies por treinta y cuatro de ancho con una fuerte bóveda todo de piedra; dentro de la cual se hacen varios depósitos, en que se filtra y purifica mas el agua. Desde aquí baja reunida por el mismo orden de arquetas; y cuando llega á una que se ve con porrezales de hierro hacia la esquina del plantel se separa una porción para las fuentes de la compañía, y sigue la demás hasta entrar en otra area grande semejante á la de arriba. Esta última está inmediata al edificio por el lado del norte y dentro del real sitio; el cual se provee también de estas aguas por un caño grande que vierte en un pilar. En lo interior tiene ocho repartimientos generales con sus títulos puestos a los lados para todas las partes de la casa.

Por no aumentar mas este volumen omito pintar aquí los conductos y encuñados para la total distribución de estas aguas; pero cualquiera puede conocer que es grande su artificio, atendiendo al grueso de las paredes y á la localidad de las fuentes;

los grifones que hay en uso para el gobierno de las dichas, soltando por ellos ó parte ó toda el agua, si se quiere, son treinta y tres; todos de bronce, de cuya materia son tambien los caños y las llaves, y los conductos por donde sube el agua á los pisos altos.

En el cárcabo del molino, que diremos en la compañía, hay un manantial, cuyas aguas bajan reunidas á las fuentes de la botica. En el palacio hay otro manantial que viene á estar á plomo de la chimenea de la cocina mas inmediata al templo. Esta agua va en conducto por el patio grande entre los dos aljibes que hay allí; y bajando á las cantinas sale oculta á juntarse con el sobrante de la fuente del jardín cerrado que hay en la parte del norte. Si en algun tiempo quisiesen aprovechar esta agua se podrá tomar cuando sale al jardín por la pared exterior del edificio, que viene á ser entre aquel rincón y una puerta que hay allí inmediata. Dentro del templo hay también una abundante fuente que nace junto al poste del ángulo de poniente y norte, tres ó cuatro pies distante de la esquina que mira á la

sacristía del colegio. Estas aguas se recogen allí mismo en un pozo empedrado de diez ó doce pies de profundidad desde el suelo del templo ; y se pueden tomar levantando una losa grande que está debajo de las de mármol y tapa la boca del pozo. En el mismo templo entre el altar de nuestra Señora donde están las reliquias, y el de san Pedro y san Pablo hay otros manantiales, cuyas aguas y las del anterior se dirigen a un conducto grande, que empieza en medio del bajo coro para robar las llovedizas de los patinejos ; y siguiendo por toda la nave mayor, pasa por debajo del panteón y va a salir al estanque del bosquecillo.

Concluyo esta descripción con la del monumento que se arma para colocar en él el Santísimo los días jueves y viernes santos ; el cual es un bellísimo trozo de arquitectura dórica en pino de Cuenca imitado a diversos jaspes y brones dorado, que inventó Juan de Herrera, y ejecutó José Flecha, italiano.

Al plano de un zócalo de treinta y tres pies en cuadro por mas de cinco de alto suben cuatro graderías en cruz, que em-

piezan siete pies y medio distantes de aquél, y tienen á siete gradas de diez pies de largo cada tina ; cuyos costados y las esquinas cortadas del zócalo forman por cada lado cuatro ángulos salientes y tres entrantes. El plato ó mesa es de cinco pies de ancho, y sigue todos los cortes del zócalo con adornos de antepechos y balaustres dorados, que bajan hasta las entradas de las graderías sirviéndoles de pasamanos. En este primer zócalo sienta otro de veinte y dos pies en cuadro por tres y tres cuartos de alto, haciendo en cada esquina un ángulo entrante y dos salientes ; sobre el cual se elevan doce columnas imitadas á istriado de diez y ocho pies de alto con la basa y capitel, por dos de diámetro, colocadas en los doce ángulos, quedando de consiguiente cuatro en la parte interior y ocho en la exterior. Estas últimas forman de frente a las graderías cuatro portadas con su arquitrabe, friso y cornisa, y encima unos frontispicios triangulares, que rematan con bolas en medio, y pirámides á los lados sobre sus pedestales a plomo de las columnas.

Por cada portada suben cinco gradas hasta un plano de ocho pies en cuadro donde se hace el altar en el centro del monumento. De entre los frontispicios sale á plomo de las columnas interiores otro zócalo de trece pies en cuadro por tres de alto, adornado con una balaustrada semejante á la del primero; y sobre él se eleva una interna ochavada de nueve pies de alto con sus pilas tras resaltadas, y ocho ventanas que se fingen cerradas con velos de color carmesí. En su cornisa sienta una media naranja de cinco pies de alto por mas de once de diámetro partida en cuarterones y fajas relevadas en correspondencia de las ventanas y pilas; sobre cuya clave se eleva una pirámide ochavada de nueve pies de alto con una bola dorada encima á los cincuenta y seis pies de elevación en que remata toda esta máquina con tan buena disposición, que siendo cuatrocientas diez y ocho las piezas de que se compone, y sin ninguna clavazon, queda tan perfectamente unida como si fuese de una sola.

EDIFICIO DE LA COMPAÑÍA.

Lo que llamamos compañía es un pedazo de fábrica que hay al poniente del monasterio, con el que se comunica por un bello trozo de arquitectura, que empieza junto á la torre del angulo que mira á mediodía y occidente, y sigue hacia esta parte con dirección al cerro inmediato. Este pedazo de arquitectura es un corredor abierto hacia oriente y mediodía formando una perfecta escuadra. Componese de dos órdenes, alto y bajo, ambos con columnas enteras colocadas en una misma disposición; pero no á iguales distancias, sino con ciertos intercolumnios como portadas cuadradas. El largo de cada uno es de doscientos pies por veinte de ancho, dando vuelta á los ciento; por manera, que empiezan mirando á oriente, y acaban de frente al mediodía.

El primero está al mismo piso de los jardines, y es dórico con arcos abiertos sobre las columnas; correspondiendo en lo interior unos grandes nichos del mismo claro de los arcos, y otros menores con

asientos frente á los intercolumnios cuadrados, todo de piedra, excepto la bóveda que es de ladrillo y yeso. A la parte de oriente tiene este primer orden una portada compuesta de un arco y cuatro columnas pareadas á los lados de quince pies de alto cada una con sus pilastres detrás, y un nicho y cuadrado en cada intercolumnio. Sobre esta hay otra semijanre en el segundo orden; pero con la diferencia que lo que en aquella son columnas dóficas, son aquí pilastres jónicas resaltadas. Vienese á esta portada por un balconcillo con antepiechos de hierro, que empieza en una puerta-ventana junto á la botica, y sigue por encima de la cornisa de la primera portada. El techo de este segundo orden es de maderas, y la pared interior está toda lisa con unos bancos que salen de la misma. En los intermedios de los pedestales de las columnas hay unos bellos antepiechos y balaustrés de piedra; y sobre los capiteles de aquellas sienta el arquitrabe, friso y cornisa correspondiente á este orden jónico labrado también en la misma clase de piedra berroqueña con mucha delicadeza. La

traza é invención de este corredor es de Francisco de Mora, sucesor de Juan de Herrera, el cual dirigió toda esta obra de la compañía y el estanque de la huerta.

Saliendo del corredor alto, y caminando hacia poniente se entra en otro que mira á un pequeño patio, en cuyo recinto hay varias oficinas, un baño muy cómodo con dos caños de llave para agua caliente y fria, y muchas piezas de laboratorio para la botica. En una de estas hay una escalera admirable, labrada toda en piedra berroqueña con un costado aislado, y el otro no embedido sino arrimado á una pared. Los doce peldanos de que se compone son de una misma medida, y tienen de largo como vara y media; formando todos por arriba y por abajo una linea recta de mas de veinte pies, sin verse mas puntos de apoyo que la pared donde empieza, y la otra donde acaba: sosteniendo ademas un pasamanos macizo tambien de piedra sobre el costado aislado.

Por la parte exterior que mira al estanque de la huerta presenta este patio una bella fachada con ventanas cuadradas,

puestas entre pilastres jónicas relevadas de la pared. Y caminando por el corredor anterior se halla un pasadizo ó tránsito en forma de galería, como de cien pies de largo con ancho proporcionado. A cada lado tiene siete ventanas cuadradas en correspondencia de otros tantos arcos abiertos que hay debajo dejando paso libre á un camino ó calle que atraviesa por allí.

Desde aquí se entra en un gran patio de doscientos pies en cuadro con una fuente en medio, y dos órdenes de arquitectura rústica por todo el costorno. En el primero hay arcos abiertos á quince por banda, todos continuados sobre unos grandes postes cuadrados de piezas enteras, que tienen un zócalo por basa y una faja por capitel. El segundo es de ventanas cuadradas en correspondencia de los arcos; pero sin ningún adorno, rematando todo con una cornisa ó faja, que recibe los empizarrados. Por dentro de los arcos se forman cuatro galerías de once pies de ancho; en cuyo recinto se halla el taller de la carpintería, la confitería, un refectorio para los criados y otro para po-

bres; varias piezas para diferentes destinos, y la panadería que merece atención por sus buenas partes, especialmente las trojes donde se guarda el grano. Estas están á los veinte pies de altura poco más ó menos, y son una larga extensión de doscientos cuarenta y siete pies en línea recta, por más de veinte y cinco de ancho, dividida en dos partes á lo largo por medio de unos postes, que sustentan los arcos y bóvedas que forman los techos. La una parte es un tránsito por donde van las caballerías entrando cargadas por un testero y saliendo vacías por el otro: la otra, que es la mayor, son los graneros. Desde estos baja el trigo por un conducto á la mesa donde se limpia para la tahona: y desde el cernedero baja también á las mismas tolbas de dos piedras de molino de agua que hay en la pieza de la tahona; cuyo cabo tiene treinta pies de profundidad por otro tanto de circunferencia, bien empedrado de sillar, y con un gran declive en el suelo para el vertiente de las aguas.

Las dichas galerías bajas tienen cuatro escaleras que suben á las altas del segun-

do orden; una de estas, que es la del norte, sirve de fábrica de paños: por las otras tres se hallan varios aposentos y oficinas, y unas grandes salas de hospital con dos oratorios.

Fuera de este patio grande y su recinto sigue otra gran porción de fábrica de mas baja forma, donde hay mas patios, corrales, caballerizas, carnicería, tenería, herrería, calderería y otras oficinas para el total servicio de la casa. A lo ultimo se halla una gallinería bien dispuesta, y un palomar que tiene tres mil trescientos catorce nichos ó casillas.

Para todas estas oficinas hay once fuentes, segun que ya lo tenemos referido en el titulo precedente, antes de decir los manantiales de donde se proveen las de dentro y fuera del cuadro.

Todo este edificio de la compañía va por linea recta de oriente a poniente; y unido a la banda de mediodia del grande forma a un mismo piso una extension anivelada de mas de dos mil pies de longitud, a pesar de estar fundados sobre un terreno tan desigual.

RESÚMEN DE LAS COSAS MAS NOTABLES,

y otras de que no se ha hecho memoria.

Algibes: Hay once, algunos muy grandes, y el menor puede contener mas de diez mil cántaros de agua.

Altares del Templo: son cuarenta y ocho, y de estos los cuarenta y uno se visten segun el color y clase de la festividad que se celebra.

Altura: la de todo el edificio desde donde asoma por las bandas de poniente y norte hasta los caballetes de los empierzados ochenta y siete pies; y por las otras dos bandas de oriente y medio-dia ciento cinco, por estar fundadas sobre un pedestal de diez y ocho de alto.

Del cimborio desde el suelo del templo hasta el remate de la cruz trescientos treinta pies.

do orden; una de estas, que es la del norte, sirve de fábrica de paños: por las otras tres se hallan varios aposentos y oficinas, y unas grandes salas de hospital con dos oratorios.

Fuera de este patio grande y su recinto sigue otra gran porción de fábrica de mas baja forma, donde hay mas patios, corrales, caballerizas, carnicería, tenería, herrería, calderería y otras oficinas para el total servicio de la casa. A lo ultimo se halla una gallinería bien dispuesta, y un palomar que tiene tres mil trescientos catorce nichos ó casillas.

Para todas estas oficinas hay once fuentes, segun que ya lo tenemos referido en el titulo precedente, antes de decir los manantiales de donde se proveen las de dentro y fuera del cuadro.

Todo este edificio de la compañía va por linea recta de oriente a poniente; y unido a la banda de mediodia del grande forma a un mismo piso una extensión anivelada de mas de dos mil pies de longitud, a pesar de estar fundados sobre un terreno tan desigual.

RESÚMEN DE LAS COSAS MAS NOTABLES,

y otras de que no se ha hecho memoria.

Algibes: Hay once, algunos muy grandes, y el menor puede contener mas de diez mil cántaros de agua.

Altares del Templo: son cuarenta y ocho, y de estos los cuarenta y uno se visten segun el color y clase de la festividad que se celebra.

Altura: la de todo el edificio desde donde asoma por las bandas de poniente y norte hasta los caballetes de los empierzados ochenta y siete pies; y por las otras dos bandas de oriente y medio-dia ciento cinco, por estar fundadas sobre un pedestal de diez y ocho de alto.

Del cimborio desde el suelo del templo hasta el remate de la cruz trescientos treinta pies.

De las dos torres de las campanas,
doscientos sesenta.

De las cuatro de las esquinas, dos-
cientos.

De las dos de las lucernas, algo meno-
res.
Del prospecto principal del edificio,
ciento cuarenta y cinco.

Del templo por lo interior, ciento tre-
ce pies en las naves mayores; y sesenta
y uno y medio en las menores con un an-
cho de treinta en estas, y cincuenta y
tres en aquellas.

Años que duró la construcción de la fa-
brica principal: veinte y uno no caba-
les, a saber: desde el veinte y tres de
Abril de mil quinientos sesenta y tres,
en que se sentó la primera piedra, has-
ta el trece de Setiembre de mil quinien-
tos ochenta y cuatro, en que se puso
la última.

Vivió despues el fundador catorce años
cábales, pues murió en 13 de Setiembre
de mil quinientos noventa y ocho, en cu-
yo espacio de tiempo alhajó la casa de
todos sus adornos. La obra del panteon
duró nueve años, habiéndola empezado el
señor don Felipe III, y acabado despues

su hijo el señor don Felipe IV el año
de mil seiscientos cincuenta y cuatro.

Arquitecto: el primero y principal de to-
da esta obra fue Juan Bautista de To-
ledo, el cual murió a los cuatro años
despues de haberse principiado. Suc-
dióle su discípulo Juan Herrera, quien
la dirigió toda hasta su conclusion se-
gun los modelos del primero, aunque
con alguna variacion accidental. Por
muerte de este entró Francisco de Mo-
ra a gobernar la obra de la coquiana y
el estanque de la huerta, que se hicie-
ron despues del edificio grande. Entre
estos famosos artífices debe contarse Fr.
Antonio de Villacastín, religioso lego
de esta casa; el qual ayudó mucho pa-
ra que saliesen las partes interiores bien
distribuidas, y dio la idea de aumentar
las habitaciones, levantando un piso mas,
y dejando todo el edificio a un nivel
por arriba.

Bibliotecas: hay dos muy grandes con mas
de veinte y cuatro mil volumenes im-
presos, y mas de cuatro mil manus-
critos.

Torres de las campanas: la del cimborio tiene

mas de siete pies de diámetro ; y las de las dos torres de las campanas cinco, todas las tres vaciadas en metal campanil ; las demás son de hierro y algo menores.

Bronces : ademas de las estatuas, que diremos luego, hay cinco rejas muy grandes en el templo y dos en el panteon: cuarenta y una divisiones de antepechos y balaustres en balcones, corredores y nichos : todas las basas y capiteles de las columnas del retablo mayor y entierros reales : mucha parte de la materia del panteon y del retablo de la Santa Forma : los mas de los vasos de las reliquias : los cuatro pilastrones que sustentan el barroon en que se mueve el facistol del coro : mucha parte de este y todas las guarniciones de los libros de coro : catorce candelabros de siete pies de alto cada uno : otros dos mucho mayores y de elegantes formas que sirven ; uno de tenebrario y otro en los entierros reales : los Crucifijos y candelabros de los altares : los caños de las fuentes y los conductos por donde sube el agua a los pisos altos ; sin otras

muchas cosas para diferentes usos : de todo lo qual la mayor parte está perfectamente dorado á fuego ó de molido.

Cajonerías : la de la sacristia está labrada en las ricas maderas, acana, caoba, ébano, cedro, terebinto, box y nogal ; y los cajones son tan grandes, que caben en ellos las capas tendidas sin ningun doblez : sobre la mesa que forman arriba, donde se ponen los ornamentos del servicio diario, se eleva un bellissimo trozo de arquitectura corintia en las mismas maderas : son tambien muy buenas otras que hay en tres piezas de la misma sacristia, en la del colegio, en la roperia, en la sala de las capas y la de los libros de coro.

Campanas : Hay cincuenta y una : á saber, treinta y una en una torre puestas en consonancia : doce en otra torre para tañer á los oficios divinos : tres en lo interior del convento : tres en el colegio y dos en el seminario.

Cantinas : Se cuentan mas de cuarenta ; pero en realidad son muchas mas si se atiende á los tránsitos y piezas que se

apartan por los lados, dejando hueco todo el cuadro de la casa, mucha parte de los jardines y aun de la lonja.

Claustror: hay doce; a saber: cinco en el convento, dos en el colegio; uno en el seminario; tres en la parte principal del palacio, y uno a espaldas de la capilla mayor del templo.

Cocinas: las principales son dos en el convento; una en el colegio y dos en el palacio; sin otras muchas en varias oficinas.

Escaleras: hay mas de ochenta.

Escudos de armas: labrados en diversos metales y piedras preciosos con sus colores naturales hay tres, y son: dos en los entierros reales; y uno en la portada principal del panteon.

Estatuas: son setenta y tres en bronce y otras materias. De lo primero hay quince en el altar mayor, de las que las cuatro primeras son del tamaño natural, y las cinco ultimas de mas de nueve pies de alto: diez del tamaño natural en los entierros reales; trece pequenias del tabernaculo; un Crucifijo del natural; y dos angeles en el retablo de

la santa Forma: una algo menor en la capilla del colegio; dos en la sala de capas; once en el panteon, de las que diez son de a tres pies de alto y la otra algo mayor: y dos mediadas en la celda prioral grande. *En mármol* cuatro algo mayores del natural en el patio de los Evangelistas; una del natural detras del coro; otra de idem en un nicho sobre la pila de agua bendita a la entrada del coro; y otra como de vara de alto en el camarin. *En piedra berroqueña* seis colosales de diez y siete pies de alto cada una en el prospecto del templo; y una de quince en el exterior del edificio. De madera hay una en la sala de las capas, y otra de pasta en un altar del templo; sin estas hay tambien otras menos considerables, y una infinitad de bajos relieves en diversas materias.

Extencion: de todo el cuadro de la casa tres mil y dos pies.

Del lienzo ó banda de poniente, setecientos cuarenta y cuatro.

De oriente por linea recta los mismos setecientos cuarenta y cuatro; pero con-

siderando tres resallos que se hacen en la fábrica mil noventa y ocho.

Del mediodia , quinientos y ochenta.

Del norte los mismos quinientos ochenta.

Del templo por lo interior , contando desde las puertas de madera hasta la pared detrás del retablo mayor , y desde la del claustro principal del convento a su correspondiente en el lado del norte , trescientos veinte por doscientos treinta : mas considerando solamente lo que se presenta a primera vista sin la capilla mayor , tiene este templo ciento ochenta pies en cuadro.

Del patio de los Reyes , doscientos treinta pies de largo por ciento treinta y seis de ancho.

Fuentes : hay dentro del cuadro treinta y seis corrientes y niente sin uso : y fuera del cuadro veinte y siete corrientes y cuatro no usadas , que en todas son sesenta y tres con uso y trece sin él.

Libros de coro : son doscientos y siete escritos en pergamino blanco por ambas caras : abiertos tiene cada uno dos varas de ancho por mas de cinco cuar-

tas de alto . Uno que se ha hecho posteriormente es bastante menor , y no llega con mucho al mérito de aquellos . Sin estos doscientos diez y ocho que sirven al coro de los monges , hay once de la misma traza y forma , aunque algo menores para las misas de alba ; y ademas tres pasionarios .

Materiales : no se sabe los que se consumieron en esta obra . El P. Sigüenza , testigo de vista y hombre que no abulta las cosas , escribiendo la historia de esta casa dice " que si cada cosa se viene por si sola amontonada , jurarán todos que de cada una se podía hacer un pueblo " El hierro que se gasto en un principio fueron ciento nueve mil ochenta y tres arrobas , no contando algunos antepiechos ni las rejjas grandes . En el dia avieende a mucho mas por lo que se ha aumentado con un enrejado de mas de dos varas de alto que corre pegado por lo bajo de las bandas de oriente y mediodia que miran a los jardines , y por las muchas composturas de torres y otras partes . De plomo fueron noventa y nueve mil

y trescientas arrobas : en el dia es mucho mas ; habiéndose cubierto con plomadas las cornisas de las torres y otras partes. De alambre para rejillas se consumieron mas de cien mil arrobas de hierro, aunque son muy pocas las ventanas que las tienen en comparacion de las que estan sin ellas. Las llaves pesaban mas de cincuenta arrobas de hierro ; pero como no es cosa que puede averigarse facilmente, no podemos asegurar cuanto pesaran las que hay en el dia : sin embargo , una gran porcion de ellas que se hallaron al reunirnos despues de la invasion , pesaron mas de veinte y cuatro arrobas ; a las cuales se han añadido , segun dicen los operarios , dos partes mas. El numero de vidrio que se gastó en un principio fue muy grande ; pero en el dia es immenso por haberse cerrado despues todas las clau-
raboyas de los claustros con vidrieras y ventanas , y por ser muy pocas las demás de la casa que estan si ellas.

Oratorios : son trece , á saber : tres en las enfermerias : uno de la celda prioral : la sala de las capas : la Iglesia vieja : dos

en el Noviciado : otro detras del coro : dos en el palacio , y dos á los lados de la capilla mayor. En la compaña hay tambien dos muy grandes.

Organos : son ocho no contando el de campanas que está en una torre. En el templo hay cuatro grandes y tres realejos , y en la Iglesia vieja uno de esta clase.

Ornamentos sagrados : los que habia antes de la invasion tanto para los altares como para los demás usos eran en gran numero y de lo mas precioso que pue-
de haber en su linea. Solo para el alta-
tar mayor eran cincuenta mudas y otras tantas para sus laterales de las reli-
quias : entendiéndose por muda ó ter-
no , casulla , dalmáticas con sus cordo-
nes correspondientes , capa , frontalera ,
campo y caidas , azaleja &c. Los de
las festividades grandes y aniversarios
reales constan de once capas , paño de
pulpito , manga procesional y lo demás
que se ha dicho. Entre estos habia tres
matizados con la vida del Señor , Ma-
ría Santísima y la de Job primorosa-
mente bordadas con sedas é hilo de oro
y plata , sobre dibujos de Peregrino Ti-

baldi: otro, que se guardaba entre cristales, estaba todo cubierto de perlas y pedrería; de modo que era grande el valor y número de esta suerte de alhajas; pues las casullas solamente pasaban de mil docecientas: las capas eran docecientas trece: las dalmáticas ciento: mangas procesionales veinte y siete: paños de túmulo cuatro; y así de lo demás, mucho de ello en brocados de oro y plata con ricos realces, matices y otras labores de gran precio. Las cosas de lino, como son albas, manteles, roquetes, corporales &c. llegaban a un número tal, que no se sabe hubiese otro igual ni semejante en ninguna parte; pero habiéndolo trasladado a Madrid, como todo lo demás, por orden del gobierno intruso, apenas ha vuelto lo necesario al culto divino.

De matizado hay solo dos casullas, cuatro dalmáticas, dos azalejas ó paños de facistol, y una frontalera con sus caídas para el altar mayor: de lo demás veinte y tres ó veinte y cuatro mudas para el mismo altar, y quince para los menores: si bien es verdad, que

algunas se completan con partes de las otras. Hay también ciento cincuenta y ocho capas; seiscientas ochenta y tantas casullas: tres ricos paños de túmulo; y seis ó siete mangas procesionales de las mas inferiores que había, con otras cosas precisas al culto.

Patios: son diez y seis, a saber: cinco en la parte del convento: tres en el colegio: uno en el seminario: dos pequeños á los lados del coro: tres en la parte principal de palacio: uno detrás del templo, y el grande de los Reyes.

Pinturas á fresco: están pintadas de esta manera las bóvedas del templo: las de la capilla mayor y antecoros: la grande del coro y sus paredes: la de la escalera principal y todos sus espacios cerrados: las de la sacristía y antecristia: las tres de los capítulos: la de la celda prioral baja: las paredes del claustro principal bajo: la bóveda de la biblioteca principal con los espacios que no cubren los estantes; y toda la sala de batallas, que todo junto es un espacio inmenso de pintura; pues viéndolo mentalmente todas las dichas bóve-

das , se forma una de mil ciento cuarenta y ocho pies de longitud ; y haciendo lo mismo con las paredes , resulta una de mil ochocientos veinte y cuatro , labrado todo por Peregrin de Peregrini , Lucas Cangiano ó Loquero , Granelo y Fabricio , Francisco de Urbina , Rómulo Ciminato , Luis de Carrabal , Miguel Barroso , Bartolomé Carducho , y Lucas Jordan .

Pinturas al oleo : antes de la invasión había (según se dice) mas de mil seiscientos cuadros de todas clases ; en el dia son quinientos sesenta y seis originales y doscientas sesenta y una copias ; sin estas hay algunas otras copias , repartidas por las habitaciones de los monjes ; pero no llegan a ciento .

Plata y oro : Las alhajas que había de estos preciosos metales eran las siguientes : en oro un caliz , una custodia , dos portapaces , un clavel y otras joyas menores lleno todo de brillantes y otras piedras de sumo valor . Una cruz de lo mismo con un *lignum crucis* que adoraban las Personas Reales cuando hacían entrada pública en esta casa . Un flo-

ron en lo interior de la clave del tabernáculo con un topacio finísimo del tamaño de un puño . Dentro del mismo tabernáculo una custodia como de vara de alto y mas de un pie en cuadro , labrada toda en piedras preciosas con arquitectura de orden dórico , cuyas columnas y pilastres tenían sus basas y capiteles de oro esmaltado , de que eran también las gotas y triglifos , y los engastes de un topacio y una esmeralda que cerraban la cúpula por lo interior y exterior . En plata con adornos de oro y pedrería : una estatua de san Lorenzo que tenía diez y ocho arrobas de plata y diez y ocho libras de oro . Otra estatua algo menor del natural que representaba la ciudad de Mecina toda de plata con una custodia de oro que pesaba veinte y seis libras y una corona , cintillo y collar de lo mismo con piedras de inestimable precio . Una custodia de tres yaras y ocho dedos de alto en forma piramidal toda de plata sobredorada y filigranada con una multitud de piedras preciosas , topacios , granates , turquesas y otras de diferentes

colores; en la cual estaba colocada la santa Forma. Una gran servidumbre del mismo valor y grandeza para los dos altares de aquel retablo; y una bellísima araña que pesaba de la clave del camarín de la misma santa Forma. En un nicho de esta pieza un templete de tres pies de ancho por mas de cinco de alto, labrado todo en agata, lapislázuli, diaspro y plata con filetes de ébano. Un arbol genealógico de Carlo-Magno con sus descendientes hasta la Reina de España Doña María Ana de Neufbourg; el cual tenía mil ochocientas cuarenta y ocho onzas de plata, cuarenta y tres de oro, y mas de veinte libras de lapislázuli con otras piedras mas preciosas. Una estatua pequeña del Señor Don Felipe IV a caballo con muchos trofeos militares y cuatro figuras todo de plata, y colocado sobre un pedestal de lapislázuli. El trono de la Virgen del Patrocinio y muchas joyas para la misma Señora. Los adornos de oro, plata y pedrería que tenían los vasos en que están hoy colocadas las santas reliquias. Un Crucifijo

que tenía en el remate de la cruz un topacio de dos dedos y medio en cuadro, y encima un *lignum crucis* de seis dedos de largo por cerca de uno de ancho engastado en el mismo metal; el cual estaba colocado en el templete donde ahora está la santa Forma. Ochenta y ocho vasos de reliquias labrados en oro, plata y piedras preciosas: seis lámparas grandes y otras menores en el templo: ciento cuarenta y dos cálices, los mas de ellos grandes y de bellísimas formas: muchos candeleros y cruces grandes para el altar mayor y sus laterales de las reliquias: otros menores, crucifijos y platiillos de vinagrerías para los demás altares del templo y oratorios reales: mucho servicio para las credencias del altar mayor: ocho ciriales con sus incensarios y navetas correspondientes: dos calderillos de agua bendita para los aniversarios reales: cinco cruces de manganas procesionales: tres custodias: cuarenta ciriales para la procesión del Corpus; y un órgano todo de plata con adornos de aljofar y pedrería que servía para la dicha procesión.

sion. Sin esta inmensidad de riquezas había de los mismos metales otras muchas alhajas más pequeñas, como son cruces, hostiarios, copones, dijes y adornos de varias piezas: de todo lo cual nada han dejado los franceses.

En el dia no hay más plata ni oro que lo que tienen veinte y tantos cálizos, dos copones, dos viriles, la caja del monumento y otras pequeñas alhajas: habiéndose suplido con hojas de latón, estano y bronce las lámparas, candelabros, varas del palacio, y otras cosas precisas al culto.

Refectorios: cinco principales, y son: dos en el convento, dos en el colegio y uno en el seminario. En la compañía hay uno para pobres, y otro para criados de la casa.

Reliquias: las santas reliquias que se guardaban en el templo, camarín y otras partes de esta casa, eran siete mil cuatrocientas veinte y una, a saber: insignes cuatrocientas sesenta y dos: cast insignes doscientas cincuenta y cinco: menores mil y seis: pequeñas cuatro mil ciento sesenta y ocho: cuerpos enteros

doce: canillas enteras ciento cuarenta y cuatro: canillas grandes trescientas y seis: de santos cuyos nombres constaba seiscientas setenta y ocho: de otros únicos en el nombre trescientas noventa y una: todas las canillas estaban colocadas en quinientos quince vasos de diversas materias y hechuras sin otros muchos relicarios en forma de retablos. De los primeros faltan ochenta y ocho labrados en oro, plata y cristales con mucha pedrería; cinco de bronce llenos de adorno de esta clase; cuyas reliquias las iban echando los comisionados de los franceses en un canasto grande, llevándose también algunas en los mismos vasos. Puestas así confusamente fue imposible conocer de que santos eran, excepto algunas que tienen el nombre escrito en ellas mismas. Y no habiéndose formado aun el inventario individual de todas no podemos dar tampoco por ahora una razón exacta de las que han faltado; pero parece que son muy pocas comparadas con las existentes. Los vasos que hay hoy dia son cuatrocientos veinte y dos labrados en bronce,

eristales, lapislázuli y maderas bien doradas, pero faltos de los ricos adornos que tenían.

Sillas de coro: hay dos: una en el coro del templo y otra en la Iglesia vieja. La primera se compone de ciento veinte y cuatro sillas puestas en dos órdenes, alto y bajo, y está labrada en las ricas maderas acana, caoba, terebinto, cedro, chano, box y nogal con arquitectura de orden corintio. La segunda es mucho más inferior; pero en si misma bastante biena.

Saltados de mármol: las piezas que hay solas, con marines blancos y pardos y otros de diversos colores son las siguientes: todo el templo con sus capillas; la sacristía, los claustros principales alto y bajo; las tres salas de capítulos; el coro y dos antecoros; el panteón; el aula de moral; la celda prioral baja; la biblioteca principal y la Iglesia vieja.

Torre: hay nueve, y son: cuatro en los angulos exteriores del edificio; dos de las lucernas; otras dos de las campanas y el cimborio; estas tres últimas

con cúpulas de piedra, y las otras seis con capiteles de pizarra.

Ventanas del cuadro: las ventanas y puertas que tiene el cuadro de la casa pasan de diez mil. Y advierto que los que han dicho que llegan a doce mil, contaban también las de la compañía y dos casas de oficios.

Zaguán: hay catoree, algunos muy grandes. El número de las demás piezas y aposentos es tan grande, que se pierde muchas veces la cuenta al los contando. Baste decir que son cinco los pisos habitables sin las cantinas y últimos devanados junto a los caballetes de los emparrados. Las salas mayores en la parte del convento son: la portería; Iglesia vieja; las dos bibliotecas; sala de las capas; dos de los capítulos; ropería; dormitorio de los nuevos; cocina principal y el refectorio. En el colegio; la capilla; las dos aulas; la cocina; el refectorio y los dos pascos. En el seminario una de las aulas; el refectorio y dos dormitorios. En palacio la sala de batallas, y otras muchas en los aposentos de SS. MM. y Real servidumbre.

Así quisiera yo añadir el número de gente que trabajó en esta fábrica; pero fue dificultosísimo de averiguar, porque además de la que andaba aquí cerca de la obra, había mucha repartida por toda España, y aun fuera en otros reinos. Ni sabemos tampoco si sería más admirable, y causaría más novedad el verla cuando se iba edificando, que ahora ya perfecta y acabada. "Aquel bullicio y aquel ruido" (dice el P. Sigüenza en el discurso XI de la historia de esta casa) "aquel la variedad de gentes y voces tan variadas, la diferencia de artes, oficios y ejercicios, envueltos todos en una prisa y diligencia extraña, y en aquella al parecer confusa muchedumbre, aunque en la verdad admirablemente avenida y conciada, causaba un como pasmo y admiración a cuantos de nuevo la veían, y aun a los que despacio lo estaban considerando. Quién viera la multitud de aserradores y carpinteros de tantas suertes y diferencias de obras, unas gruesas como andamios, gruesas, cabrillas, agujas, y otros ingenios y vasos,

tijeras y maderamientos de tejados; otros de puertas y ventanas, y otros más primos y delgadas manos para cajones y sillas y estantes, y todo cuanto toca á ensamblaje, jurara que se hacía alguna ciudad de sola madera.

Quién considerará las fraguas y el hierro que se gastaba y labraba, pensará que era para algún castillo ó alcázar de puro hierro; y lo mismo afirmarán los que pesarán el plomo y otros metales como bronce, estaño y cobre. Por otra parte, la variedad y diferencia de albañiles para lo que se gastaba de cal, yeso, estuque, azulejos, ladrillos y cosas de este menester era tan grande, que si se derramara, ocupara gran parte de esta campaña; y sin duda que si esto ó cualquiera cosa de las que he dicho la amontonaran por si en el contorno de esta casa, admitiría la grandeza de cada una, y se atrevieran á afirmar ser bastante para fundar una ciudad entera. Entre estos maestros públicos que hacían tan acordado bullicio había otros más secretos y retirados, como eran pintores muchos y de

gran primor en el arte que llaman ellos valientes; unos hacían dibujos y cartones, y otros ejecutaban; unos labraban al ólio tableros y lienzos; otros al fresco las paredes y techos; otros al temple y otros iluminaban; otros estofaban y doraban; y otros muchos, porque los juntaban con estos, escribían libros de todas suertes, grandes y pequeños, y otros los encuadernaban.

De este género y de no menos primor había gran copia de bordadores que iban haciendo ornamentos al culto divino para altares y sacristías en telas de raso, matanzas, terciopelo, brocados; unos matizaban con extraño primor, otros bordaban, otros hacían franjas y cordones. Sin esto otra diferencia de maestros más extraños para los metales; unos hacían órganos y otros campanas; otros hacían grandes planchas de plomo, y otros mezclaban los unos con los otros para diversos ministerios e instrumentos, garruchas, poleas, trocas. El esparto y el cañamo para sogas, serones, espuestas, guindalenas, cuerdas, maromas, oídas, ca-

bles, que casi se labró aquí todo, era otra parte de silyrica grande, que aunque aquí era cosa sorda y de poca cuenta, en otra parte hiciera harto ruido.

Esto todo junto y como a la par pasaba aquí y se ejecutaba al pie de la fábrica; y sin esto los campos de esta comarca resonaban con los golpes de las almadenas y cuñas, y con la fuerza de los martillos, picos y escodas, partiendo (ó digámoslo así) rebanando con tanta maña y artificio, que al rendirse parecían de cera, y en la blancura de dentro nieve. Estaba todo el contorno sembrado de talleres, fraguas, tabernáculos, y aun tabernas donde se amparaban de las injurias del tiempo, del aguacero, del sol y de la nieve, y donde cobraban fuerzas con el vino; por otra parte se veían ingeniosas ruedas traídas del agua con que se cortaban, aserraban, pulían jaspes y marmoles durísimos con la fuerza de los esmeriles y sierras artificiosas.

La multitud de la carretería, carreteros y bueyes era también de conside-

ración por la puntualidad con que acudian a sus horas concertadas, proveyendo a las gruas, agujas, cabrillas de piedra, para que ni parasen las ruedas, ni descansasen los pescantes, ni se quejasen los estageros y asentadores de que no les daban materia. Veianse cada dia traer piezas grandes, basas, cornisas, capiteles, pedestales, linteles, jambas y otras piezas de tan descomunal grandeza, que no las meneaban menos que siete ó nueve pares de bueyes, y algunas doce, y muchas veinte, y no pocas cuarenta. Aquí era de ver mucho una procesión o un rosario tan largo de estos bueyes enjartados tan iguales y tan parejos tirar todos tan a un punto de aquella pesada carga, que parecía entenderse y adunarse para arrancar con ella; y cuando esto no era muy a una, acontecía arrancar del casco los esquernos de los que quedaban faltos o posteriores. Para todos estos oficios y para tanta variedad de menesteres, y para que todo creciese al igual, había diferencia de aparejadores y sobrestantes conviviendo unos con otros en dar reca-

do, prisa, calor y ánimo a los que andaban en sus partidas.

En estando hecha la ventana ó la puerta en lo que tocaba a la cantería, puestas las jambas y linteles, acudía el carpintero con la madera, marco, ventana ó puerta: el herrero con el antepecho ó reja de hierro: en cerrando ó cubriendo el aposento con la bóveda ó con la clave, ó levantando las paredes ya estaba la madera del rejado y el carpintero le cubría, el pizarrero le empizarraba, acudía el albañil y jaharraba ó enlocia las paredes; y si se había de pintar, asentaban el estuque y le pintaban; el otro tenía hecha la cerradura, y tan presto el soldador le solaba de lo que la pieza pedía mármol, jaspe, piedra, azulejo ó ladrillo. Así se veía acabar un mouton grande de cosas a la par con tanta presteza, que parecía se había nacido así. Bullía al fin como dice el poeta un hormiguero concertadísimo tan sin encontrarse ni embarazarse, que parecían todos uno, ó que uno lo hacía todo. Fuera de aquí en muchas otras partes había y se ha-

cia grande cantidad de obra, en que se ocupaban no poca diferencia de gentes, todo para la perfeccion de esta fábrica.

En las canteras del jaspe no lejos del Burgo de Osma, y junto á nuestra casa de san Gerónimo de Espeja andaban sacando y labrando españoles e italianos lo que tocaba al jaspe de la fábrica. . . . En Madrid se hacia la obra de la custodia y relicario con parte del retablo, donde se juntaban muchos maestros y laborantes : allí, y en Guadalajara y Cuenca y en otras partes que yo no sé, se hacia gran cantidad de rejas de hierro, sin lo que se labraba aquí. En Zaragoza se fundian y obraban las rejas principales de bronce de la Iglesia, y los antepechos que corren por lo alto de ella.

En las sierras de Filabres se sacaba marmol blanco, y en estos de las Navas y en Estremoz, en las riberas de Genil junto á Granada, en las sierras de Aracena y otras partes marmoles pardos, verdes, colorados, negros, sanguineos, y de cuya hermosos colores y diferencias. Los pigates de Cuenca, Bal-

sain de Segovia, Quegigal de Avila y de las Navas estaban siempre sonando con los golpes de las hachas y segures, con que derribaban y labraban pinos altísimos, y con el ruido de los aserradores que los hacian trozos, tozas y tablas. En Florencia ó en Milan se fundian grandes figuras de bronce para el retablo y entierros. En Toledo se hacia lamparas, candeleros, ciriales, cruces, incensarios y navetas de plata. En Flandes otros candeleros de bronce grandes, medianos y menores y de extrañas esculturas, de donde tambien se trajo grande cantidad de lienzos de pintura al temple para adornar las celdas. De suerte, que por toda España, Italia y Flandes estaba esparsa no pequeña parte de esta fábrica ; y aunque se pudo contar la gente que andaba en el templo de Salomon, la que anduvo en este no se puede averiguar facilmente, por estar allende de la mucha que aquí se veia en infinitos lugares repartida ; porque aun los monasterios de monjas estaban ocupados en las cosas de esta fábrica.

DINERO
QUE SE GASTÓ EN ESTA FÁRBICA.

En ya citado P. Sigüenza en el discurso veinte y uno del cuarto libro de la historia de la Orden de san Jerónimo hablando de esto mismo asegura, despues de haber revisado con la mayor atencion y cuidado las cuentas y libros de los oficiales, cédulas de S. M. y recibos de los pagadores y contadores de esta fábrica; afirma digo, bajo de juramento y fé de historiador, que todas las partidas que se recibieron desde el cuatro de Abril de mil quinientos sesenta y dos, en que entró el primer dinero, hasta el trece de Setiembre de mil quinientos noventa y ocho en que murió el fundador, ascienden á cinco millones, doscientos y sesenta mil ducados.¹⁴ Y si á algunos (afade) se les hiciese difícil... y dijeren ¿cómo siendo tan grande y tan excelente, y tan acabado todo ha costado tan poco?... Creeno es poco dinero cinco millones, doscientos

tos y sesenta mil ducados; y por su contemplacion arrojó cuatrocientos mil ducados mas de lo que está por cuenta á parte de la sacristía; que le prometo, como religioso que no llega á ellos; y porque abundemos, si para qué, echemos perdidos ciento y cincuenta mil ducados mas, y sean seis millones porque sea cuenta cabal, y no les pase por la imaginacion que esta fábrica es de mas costa."

Con este dinero no solo se hizo toda la fábrica que vemos en el monasterio, compañía y las dos casas de los oficios, sino que se pagó tambien toda la pintura, sedas, brocados y demás telas de los ornamentos, inclusos los salarios de los bordadores; el coste de la Fresneda, Campillo, las Radas y Monasterio con todas sus caserías, estanques, cercas y plantios; y el territorio, viñedo y casa del Quegigal, que dista de aqui cuatro leguas hacia mediodia.

No entran empero en estas cuentas el monumento, ni muchas joyas y pinturas preciosas, que fueron presentadas á S. M.; como tampoco la obra del panteon, la capilla y retablo de la santa Forma, la pin-

una de diez bóvedas del templo, la de la escalera principal, ni otras muchas cosas que hicieron después los Reyes sucesores (1), sino lo que hizo el fundador.

Y para satisfacer más a los curiosos, pondremos en particular lo que costaron algunas cosas más principales.

(2).—Sucedió que el año de don Felipe III mandó dorar y perfeccionar las otras estatuas de los entierros hechas; que quedaron imperfectas; dos muchachas tuvieron que regalarlas; y docientos veinte y dos pesos precisaron para colocarlas; entre cada estatua de plata que representaba la ciudad de Medina, y estaba en un relicario del templo. Mando traer á esta biblioteca más de tres mil manuscritos arabíges; y comenzó la obra del pintor el año de 1617.

El señor don Felipe IV adornó la sacristía, salas de capítulos, el aula de moral y otras piezas con muchas pinturas de los más famosos artistas. Siguió la obra del panteón y la acabó como hoy la vemos. Del sobrante de aquellos materiales dispuso se hicieran en los tres retablos de la iglesia vieja, los dos de los capítulos, y la capilla de mármol a la entrada del coro. Mandó compusieren y alargar los balcones de los órganos del coro, donde se colocan los músicos. En la capilla del colegio hizo poner nuevo retablo al Crucifijo de bronce como hoy se ve. Dio orden a su oficio que se guardaran en la biblioteca principal. Costeó las inscripciones de las

Todo lo perteneciente á cantería de piedra berroqueña del templo, las dos torres y cimborio costó cinco millones, quinientos doce mil ciento cincuenta y cuatro reales con diez y nueve maravedís.

El retablo, tabernáculo, entierros. Relatos y cuento hay dentro de la capilla mayor. *Historia de la orden de los Caballeros de Santiago de Compostela* de Fr. Juan de la Cabeza, 1600, libro II, cap. 22, pp. 102-103.

El señor don Carlos II mandó pintar las ocho bóvedas del cuadro del templo, las dos de los antecoros y la esquera principal. Dio la orden de cristal de roca que está en el coro, y la estatua de san Lorenzo de plata que se guarda en un relicario del templo. Mandó hacer a los el órgano de campanas que está en una de las torres. Costó el retablo de la santa Faz, y dio la gran custodia que allí había, y la preciosa servidumbre de ambos altares.

La Reina Doña Isabel Farnesio, mujer del señor don Felipe V., regalo el antiguo genealogico que se custodiaba en la biblioteca : de todo lo cual y de algunas otras alhajas que dieron estos y los demás Señores Reyes ignorantes el corte, excepto el de la obra del pantón.

yor de mármoles, jaspes, oro y bronce, hasta el sacar las piedras de las canteras, cincuenta millones, trescientos cuarenta y tres mil ochocientos veinte y cinco reales, con doce maravedis.

La pintura de todo el templo, estóiles, del altar mayor y todos los menores, la de la bóveda del coro y sus lados, y la coronación de nuestra Señora que está en la capilla mayor, de todas las manos de los pintores, doscientos noventa y un mil doscientos y setenta reales.

Los órganos del templo y el de la Iglesia vieja, dando el Rey todos los materiales costaron doscientos noventa y cinco mil, novecientos noventa y siete reales con veinte y ocho maravedis.

La sillería del coro principal, dando el Rey todas las maderas, doscientos setenta y seis mil doscientos reales.

La cajonería de los libros de coro y el facistol, sin las fajas y chapados de bronce, dando el Rey todas las maderas, costaron setenta y cinco mil trescientos y ocho reales.

Toda la librería del coro compuesta entonces de doscientos diez y seis volúme-

nes, inclusive todos los materiales, cincuenta y tres mil doscientos ochenta y cuatro reales.

Las cinco rejas de bronce y todos los antepechos y balaustres que hay en el templo, excepto el dotar algunas piezas, quinientos cincuenta y seis mil ochocientos veinte y ocho reales.

Todos los materiales del templo, como son piedra, cal, yeso, ladrillo, mármoles, jaspes, colores, oro, bronce, plomo, campanas, maderas &c., tres millones y doscientos mil reales.

Toda la pintura del claustro principal bajo al óleo y a fresco, excepto los colores, cuatrocientos diez y nueve mil ochocientos ochenta y tres reales.

La pintura de la biblioteca, incluso el oro que se gasto en ella, ciento noventa y nueve mil ochocientos veinte y dos reales.

Los estantes de la misma biblioteca, dando el Rey todas las maderas, ciento cuarenta mil reales.

Cada losa de mármol puesta allí, trece reales.

Las seis estatuas de los Reyes del prospecto del templo con sus coronas e insignias,

nias, ciento noventa y seis mil ciento ochenta reales.

El san Lorenzo, que está en la fachada exterior del edificio, diez y siete mil y setenta reales.

Los andujones para colocar los dichos Reyes y san Lorenzo, siete mil ciento cincuenta reales.

Todos los ornamentos de la sacristía, cuatro millones y cuatrocientos mil reales.

El monumento que se arma para colocar en él el Santísimo los días Jueves y Viernes Santos, cincuenta y tres mil y trece reales con veinte y seis maravedis.

De esta manera dice el referido historiador que podía ir dando cuenta del conte de todas las partes de esta fábrica; porque hubo tanto orden y fidelidad, que se hallaba razon y claridad de todo, hasta de una espuma, una soga, un clavo.

La obra del panteón, incluyos los materiales y salarios, con todos los adornos costo un millón, ochocientos veinte y siete mil y treinta y un reales con once maravedis. Y por mas satisfacer pondremos también aquí algunas partidas en particular.

La escalera de piedra berroqueña costo treinta y tres mil ochocientos sesenta y seis reales con veinte y dos maravedis.

La de mármol y jaspe y el solado del pavimento cuatrocientos sesenta y siete mil novecientos cincuenta reales.

El altar y retablo setenta y seis mil quinientos y ocho reales con treinta maravedis.

El Santo Cristo de bronce, treinta y tres mil reales.

El candelero ó araña que pende de la media-naranja, noventa mil reales.

El panteón de los infantes diez y nueve mil quinientos cuarenta y tres reales con veinte y dos maravedis.

Las dos estatuas de la portada principal veinte y dos mil reales.

La lápida negra en que está la inscripción dos mil reales.

De este modo pudiera yo rescribir todas las partidas, hasta los nombres de los operarios y aun operarias; pues hubo una María de la Cruz, y otra María de Velasco, bruñidoras de bronce, como puede verse todo en las cuentas originales del Rmo. P. Fr. Nicolas de Madrid,

Superintendente de esta obra; las cuales se guardan en el archivo principal de este monasterio, Cajon 61. tit. *Panteon*.

Y por quanto hablando de los manuscritos dijimos, que la mayor parte de este edificio se redujo a cenizas en el incendio general de mil seiscientos setenta y uno, pondremos tambien lo que se gastó en los ocho años que duró la reedificación. Ascendió pues todo el gasto de la dicha reedificación a once millones, seiscientos veinte mil, noventa y un reales con cuatro maravedis; como consta de estas cuentas originales, que obran en la corraduría general de este Monasterio.

No entran en estas cuentas trescientos cincuenta y dos mil reales, en que se tasso la compostura del daño ocasionado por un rayo que cayó en diez y ocho de Junio de mil seiscientos setenta y nueve: el cual desbarató mucha parte de la aguja ó pirámide del cimborio, é hizo pedazos la bola y cruz, cayendo todo sobre los empleados del templo y empizarrados de la casa.

CATALOGO

de los Pintores de quienes hay obra en esta casa y su número.

PINTARON A FRESCO

Bartholomé Carducho las diez y seis historias, que hay en la biblioteca principal por bajo de la cornisa.

Francisco de Urbina la bóveda de la celada prioral baja.

Granelo y Fabricio las bóvedas de la sacristía y su atrio: las tres de los capítulos y toda la sala de batallas.

Lucas Canceiaso ó Luqueto una estación del claustro y dos de la escalera principal: la bóveda de la capilla mayor del templo: las virtudes del coro y todo aquel testero y bóveda.

Lucas Jordan la bóveda y friso de la escalera principal, y toda la pintura del templo y antecoros, excepto la bóveda de la capilla mayor.

Luis de Caravajal los testeros del ángulo

de oriente y norte en el claustro prin-
cipal bajó.

Miguel Barroso los testeros del ángulo de
poniente y norte en el mismo claustro.
Rómulo Cincinato los testeros del ángulo
de oriente y mediodía en dicho claus-
tro, y las cuatro historias que hay a
los lados de los árganos del oro.

Peregrin de Peregrini de Bolonia, el sa-
grario de la capilla mayor del templo;
todas las estaciones del claustro, excep-
to una y los tres ángulos arriba dichos;
otras tres en la escaleru principal y
toda la bóveda y medios puntos de la
biblioteca principal.

TIENEN PINTURAS AL OLEO

Alejandro Allori.	1.
Alonso Cano.	1.
Alonso Sanchez Coello.	12.
Alberto Durero.	8.
Alvano.	3.
Andrés Mantegna.	1.
Andrea del Sarto.	3.
Annibal Carracci.	1.
Antonio Campi Cremonés.	1.
Antonio Correggio.	1.
Antonio Licino Pordenone.	1.
Antonio Moro.	1.
Basan (Jacobo).	10.
Bartolomé Carducho.	10.
Bartolomé Gonzalez.	1.
Bartolomé Murillo.	1.
Benvenuto Garofalo.	2.
Brúgel (Pedro).	3.
Brigul (Juan).	2.
Caballero Máximo.	3.
Carlos Verones.	4.
Claudio Coello.	1.
Daniel de Wolter.	1.
Daniel Ségers, el Jesuita.	4.

Diego de Polo.	2.
Diego (Don) Velazquez.	6.
Dominico Tehotocópuli, llamado el Greco.	6.
Federico Barrocci.	1.
Federico Zuccaro.	9.
Francisco (Don) Goya.	2.
Francisco Llamas.	29.
Gerónimo del Bosco.	11.
Gerónimo Muciano.	8.
Guerccino.	4.
Guido Reni.	4.
Guillelmo Anglois.	24.
Jacobo Palma el viejo.	21.
Jacobo Palma el joven.	22.
Joaquín Andratta.	21.
Jorge de Castelfranco.	21.
José (Don) Montier.	12.
José Ribera.	23.
Juan Carreño Miranda.	5.
Juan Fernandez Navarrete ó el Mudo.	18.
Juan Gómez.	9.
Juan Pantoja de la Cruz.	10.
Juan de Urbina.	11.
Leonardo de Vinci.	27.
Lucas Caneriaso ó Luqueto.	6.
Lucas Jordan.	27.

Lucas de Olanda.	8.
Luis de Caravajal.	16.
Mabespse (Juan).	1.
Mario Nuzzi.	6.
Mariano (Don) Maella.	1.
Martín Echuen.	1.
Martin de Torres.	1.
Miguel Barroso.	2.
Miguel Coxie ó Cousin.	7.
Nicolas (Fray) Borrás Geronimiano.	1.
Ólbens (Juan).	2.
Pablo Matei.	2.
Pablo Verones.	10.
Parrasio.	2.
Parmusano.	2.
Pedro Cortona.	2.
Peregrin de Bolonia.	7.
Polidoro Caravaggio.	1.
Quintino Melsis.	2.
Rafael de Urbino.	4.
Ribalta.	1.
Rómulo Cincinato.	3.
Rubens (Pedro Pablo).	6.
Sebastián de Herrera.	4.
Sebastian Muñoz.	1.
Sebastian (Fray) del Piombo Francis- cano.	3.

Simonelli.	1
Ticiano.	274
Tintoretto (Jacobo).	81
Vandik (Antonio de).	21
Zurbaran (Francisco).	1



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

ÍNDICE

Aljibes ó cisteras.	Pág. 338.
Altares del templo.	43.
Altura del edificio.	333.
Antecoros.	105.
Autocracristia.	79.
Aula de moral.	207.
Biblioteca principal.	271.
De los manuscritos.	193.
Camarín.	238.
Cantina de palacio.	81.
Capilla mayor del templo.	45.
Del Santo Cristo del Trascoro.	123.
Del Colegio.	341.
Capítulos (salas).	180.
Catálogo de los pintores de quienes hay obras en esta casa y número de estas.	391.
Celida prioral alta.	245.
Baja.	247.
Camborio.	39.
Claustro principal alto.	224.
Bajo.	173.
Claustros menores.	256.
Códice aureo.	287.

Compañía.	347.
Coro.	111.
Cosas mas notables.	353.
Coste de esta fábrica, vide dinero.	
Cuadros del altar mayor.	49.
De los demás altares del templo.	61.
De la antesacristía.	81.
De la sacristía.	85.
Del atrio de los capítulos.	187.
De la sala prioral de idem.	191.
De la sala vicarial de idem.	198.
De la Iglesia vieja.	207.
Del claustro principal alto.	226.
Del aula de moral.	235.
Del oratorio de la celda prioral.	249.
Del oratorio de la enfermería.	268.
De los claustros menores.	269.
De la capilla del colegio.	312.
Cuerpos Reales que estan depositados en el panteon de los Reyes.	346.
En el de los Infantes.	353.
Dinero que se gastó en esta fábrica.	382.
Entierros Reales en la capilla mayor del templo.	55.
Entrada principal del edificio.	20.
De palacio.	317.

Escalera principal del convento.	210.
De palacio.	322.
Extencion de todo el edificio.	359.
Fasistol del coro.	115.
Fachada principal de la casa ó de poniente.	10.
De oriente.	14.
De mediodia.	15.
Del norte.	17.
Del templo.	21.
Fuentes.	339.
Gente que trabajó en esta fábrica, aun que no se sabe, se da alguna idea.	374.
Historia de la Santa Forma.	102.
Iglesia principal.	30.
Iglesia vieja.	205.
Liberia principal ó biblioteca alta.	271.
De dos manuseritos.	293.
Libros que contienen ambas.	301.
Liberia del coro.	125.
Materiales que se consumieron en esta fábrica.	361.
Oratorios Reales.	55.
Oratorio de la celda prioral.	249.
Órganos.	118.
Ornamentos sagrados.	363.
Palacio.	317.

Panteón de los Reyes.	120
Panteón de los Infantes.	125
Paseo del colegio.	303
Patio de los Reyes.	201
Patio de los Evangelistas.	182
Pintores de quienes hay obras en esta casa.	394
Pinturas á fresco del templo.	66
Del Sagrario.	52
Del coro.	120
De los antecoros.	108
De la escalera principal.	230
Del claustro principal bajo.	175
De las salas de los capítulos.	189
De la sacristía.	84
De la biblioteca.	276
De la celda prioral baja.	247
De la sala de batallas.	327
Pinturas al óleo: vide cuadros.	
Puertas y ventanas: su número.	373
Refectorio grande.	262
Relicarios del templo.	74
Resumen de cosas notables.	353
Retablo mayor del templo.	474
Retablo de la Santa Forma.	932
Sacristía del templo.	83
Del coro.	254

Sagrario.	51
Sala de batallas.	327
Salas de capítulos.	186
Santa Forma.	93
Seminario.	314
Tabernáculo del altar mayor.	52
Templo.	30
Torre del cimborio.	39
De las campanas.	25
De los ángulos del edificio.	11
De la Lucerna.	160
Ventanas y puertas del cuadro de la casa.	373
Vista exterior del edificio.	10



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

ERRATAS.

Folio.	Línea.	Dice.	Líse.
4.	última.	Odo.	todo.
6.	primera.	cimborrios.	cimborios.
6.	24.	y de las de y de la.	la.
12.	4.	baerillas.	parrillas.
12.	18.	por doble.	por doble al-
			to en.
17.	4.	Mayor.	Major.
21.	4.	Davit.	David.
46.	29.	formando.	forman.
54.	19.	copulita.	cupulita.
60.	8.	doctore.	ductore.
60.	15.	forcejen.	forceja.
78.	última.	Adancto.	Adacto.
87.	7.	Bracconius.	Brancónius.
90.	24.	menor.	menos.
95.	19.	prespectiva.	perspectiva.
148.	4.	a fel i gra.	iligranda.
		nada.	
189.	19.	señala.	señalan.
137.	19.	tematando.	rematando
		un.	un.
		con un.	
154.	6.	de trece.	de tres.
150.	penultima.	Fauchi.	Faneli.
184.	4.	alto :	cada alto cada
		cada una.	una repre-
		sentan.	
191.	6.	Maria.	Mario.
191.	14.	Peregrino.	Perugino.

286.	2.	del coro... de coro.
288.	última.	de Silos... de Guzman.
291.	penúltima.	bautismo... baptismo.
292.	antep.	piso... pisos.
279.	8.	Demósto-Demóstenes.
		des.
281.	16.	Quoniam... Omnia.
284.	última.	Ancion... Ancion.
287.	3.	se... se ve.
507.	24.	las cuadras... los cuadras.
517.	5.	en el patio... en el elatio.
521.	10.	situacion... habitacion.
526.	5.	rente... rente.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
SECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

